Fiestas en la Canonización
de
Santa Teresa
Fray Diego de San Joseph

Madrid
— 1615 —

T. 310236
C. 120633

D,GCL
A
88 66

APROVACION.

POR Comissión de los señores del Real Consejo, he visto todo este libro del padre fray Diego de san Ioseph, intitulado Compendio de las solenes fiestas que en toda España se hizieron en la beatificacion de la Santa Madre Teresa de Iesus: Y atento que no hallo en el cosa que disuene de nuestra santa Fè, costumbres santas de la Iglesia, ni doctrina de los Santos, sino antes muchas y muy pias, deuotas, y curiosas, assi en prosa como en verso, que seran de gusto, con vtilidad, y edificacion de quien las leyere, me parece digno de imprimirse, en señal del reconocimiento, que tan justa, y deuidamente estos Reynos han hecho por las misericordias que Dios tã de su mano hizo a la Santa, y a todos por ella. En Madrid a 16. dias del mes de Hebrero de 1615. años.

El Doctor Francisco Sobrino.

LICENCIA, Y APROVACION de la Orden.

FRAY Ioseph de Iesus Maria General de la Orden de los Descalços Carmelitas. Con acuerdo de nuestro Difinitorio, a quien toca ver y examinar los libros que en nuestra Religion se huuieren de imprimir, auiendo visto vno que el padre fray Diego de san Ioseph nuestro compañero, y secretario, ha compuesto de las relaciones que ha juntado de todas las fiestas que en España se hizierõ a la beatificacion de nuestra Santa Madre Teresa de Iesus: por el tenor de la presente damos licencia para que le presente a los señores del Real Consejo de su Magestad, y auiendo alcançado su licencia, le pueda imprimir. Dada en nuestro Conuento de Madrid a 24. de Enero de 1615.

Fray Ioseph de Iesus Maria, General.

T. SVMA.

R. 123997

SV MA DEL PRIVILEGIO.

EL Rey nuestro señor dio priuilegio al P. F. Diego de S. Ioseph, Religioso Descalço de N. S. del Carmen, para q̃ por diez años, sin su licencia ninguno pueda imprimir, ni vender este libro intitulado, *Compendio de las solenes fiestas*, que en toda España se hizierõ en la beatificacion de la Santa Madre Teresa de Iesus, so pena de perder la impresion, y las demas penas pecuniarias, que en semejantes priuilegios se suelen poner. Dado en el Pardo a 26. de Febrero de 1615.

Secretario Pedro de Contreras.

TASSA.

YO Hernando de Vallejo escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que residen en su Consejo, doy fee, que auiendose visto por los señores del vn libro que compuso el P. Fr. Diego de san Ioseph, Carmelita Descalço, intitulado, *Compendio de las solenes fiestas*, que en toda España se hizieron a la beatificacion de la Santa Madre Teresa de Iesus, que con su licencia fue impresso, le tassaron a quatro marauedis cada pliego, el qual tiene ochenta y tres pliegos y medio, que al dicho respecto suma y monta trecientos y treynta y quatro marauedis en papel, y mandaron que a este precio se pueda vender, y venda, y no a mas, y que esta tassa se ponga al principio de cada volumen del dicho libro, para que se sepa lo que por el se ha de pedir, sin que se exceda de la dicha cantidad en manera alguna. Y para que dello conste de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y pedimiento del dicho padre fray Diego de san Ioseph. di esta fee en la villa de Madrid a siete dias del mes de *Mayo* de mil y seyscientos y quinze años.

Hernando de Vallejo.

AVTHO-

AVTHORIS AD SVVM LIBRVM EPIGRAMA.

VIue diu felix liber, & leuis accipe pennas,
Atque vola, si des dulcia verba ſopho.
Si tamen haud placeas, moriens mox ſiſte volatum,
Terræ vt ſuccumbas obrutus, ipſe feram.
Iam proprium tuus ecce opifex tibi credit honorem,
Si valeas, volita, ſinminus, intereas.

DECIMA QVE CONTIENE LO MISMO.

VIue feliz libro mio,
Y buela ſi al Sabio aplazes,
Mas ſino le ſatisfazes
Para, y muerto entierra el brio.
Tu honor de ti miſmo fio
Expueſto a lo que viniere,
Porque tu Autor ſiempre quiere
Ponerte eſta condicion
Si valiere tu razon
Viue y buela, y ſino, muere.

ERRATAS DE LA PRIMERA PARTE.

FOlio 8 pag. 1. lin. 17. ornator, diga ornatur fol. 20. p. 2 lin. 2. chorus hic añadeſe, ſuperùm fol. 29. pa. 1. lin. 2. Deus, diga Decus. fol. 30 pag. 2 lin. 20 gloria, diga gloriam fol. 32. pag. 1. lin. 7. omen, diga nomen. y pag. 2. lin. 10. claus, diga clarus. fol. 57. pag. 2. lin. 2. tierra, diga, cielo. fo. 78. pag 1. lin. 22 Quente, diga Puente. fol. 38. pa. 2. lin. 25. tus, diga tres.

ERRATAS DE LA SEGVNDA PARTE.

Fol. 26 pag. 2. lin. 17. Quia, diga. Quà. f. 33. p. 2. l. 18 erixit, diga erigit. f. 56 p. 1. l. 16, virga, diga virgo, y l. 17. Die, diga Dic. f. 84. p. 1. l. 19. Tercero, diga Segundo, y l. 29. deſcubrirlas, diga deſcribirlas.

Con eſtas erratas correſponde con ſu original.

El Licenciado Murcia de la Llana.

AL LECTOR
PROLOGO.



I No soy de los hijos que nuestra madre santa Teresa tiene, que lo parecen en la verdadera imitacion de sus heroycas virtudes, soy, a lo menos, de los que mas de coraçon desean emplear sus fuerças y caudal en hazerle algun seruicio, (inclinacion que me ha acompañado desde que comencé a ser vno de los de su dichosa familia) y vn animo propenso, y bien dispuesto, con facilidad corre a la execucion de aquello que dessea, sin tropeçar en las dificultades que le ocurren, como lo dio a entender Quintiliano en vna palabra, dizien do: *Nullus cupienti labor difficilis*: dixo tambien esta sentencia, no menos breue que verdadera: *Vt quisque audit, mouetur*, y prueuala mi buen desseo: el qual excitado con las muchas y diuersas relaciones que estos dias han venido en cartas para nuestro Padre General casi de todos los conuentos q̃ la orden tiene en España (q̃ son ciento y deciseys) de las grandes, alegres, y solenes fiestas que en toda ella se han hecho a la beatificacion de nuestra madre santa: no me he podido contener, ni dexar de emprender (a buelcas de las continuas ocupaciones de mi oficio) el trabajo de juntarlas para que se impriman. No ha sido esta la mayor dificultad que he tenido, sino elegir entre los muchos papeles que auia, algunos para este compendio, como el que coge flores de vn jardin para la fabrica de vn curioso ramillete. Porque entre tanto, y tan bueno, siendo forçoso escusarse mucha parte, para no crecer demasiado el volumen desse libro, y exceder de su intento: este ha sido el lance mas apretado en que me he visto, y el que no solo a mi, pero a Lucio Seneca siempre le parecio dificil, y assi lo dize: *Modum tenere in eo, quod bonum est difficile est.*

El segundo motiuo fue auer yo leydo el estilo que la Iglesia tuuo en sus principios, procurando que las excelencias de los Santos no quedassen sepultadas en el oluido de los hombres: para lo qual vemos, que en tiempo de los sagrados Pontifices Clemente, y Fabiano (segun refiere Eusebio) se señalauan Notarios, a cuyo cargo estu-

eſtuuieſſe el hiſtoriar los hechos iluſtres, y claras proezas de los Santos de aquella era: de cuyos originales en las que deſpues ſucedieron ſe yuan trasladando, y de aì ſe han deriuado a los Martirologios que oy tenemos. La miſma aduertencia, y curioſidad (dize Cipriano) que huuo en las Igleſias de Smirna, Vienna, Leon, Alexandria, y Cartago, cuya noticia no ha ayudado poco a mis intétos, para que ſaliendo a luz eſta relacion, no ſepulte el tiempo (como ſuele) la memoria de las grandes, y famoſas oſtentaciones que en todos los Reynos de Eſpaña, no ſolo en las mayores, mas ricas, y opulentas ciudades: pero aun en lugares de menos vezindad, y pueblos pequeños (y donde no ay conuentos de nueſtra Orden) ſe han hecho en honor de nueſtra ſanta, que ſin duda han ſido celebrrimas, y dignas de memoria. Y ſi la veneracion que ſe dà a los que ſabemos cierto, que en el cielo aſſiſten a Dios, y gozan de ſu inefable gloria lleua conſigo embeuida, y embuelta la honra, y culto del miſmo Dios, y aun eſto no va tan deſnudo del intereſſe que tienen los actos virtuoſos, pues S. Ambroſio dize, que es virtud. *Gradus virtutis eſt alienæ virtuti applaudere.* Con todo eſſo no diremos que eſta ſola razon comun y general deſpertò los piadoſos animos de los fieles, para dar tan exceſsiuas muestras de gozo en eſta beatificacion: ſino que ayudò mucho la atencion a vna Santa propia, Santa Eſpañola, que ayer la vieron tratar y conuerſar cõ los miſmos que oy ven los diuinos loores que la Igleſia Catolica le da: Santa, cuyos eſcritos han dado tanta luz en la miſma Igleſia, y poblado ſus Religiones de varones iluſtres, en virtudes y letras: Santa, a quien Dios tomò por inſtrumento, y puſo por piedra fundamental de la fabrica de nueſtra Reforma: y finalmente Santa tan querida y regalada del miſmo Dios, como teſtifican los grandes fauores, y eſtraordinarias mercedes que de ſu mano recebia. Muchas deſtas ſe tocan en admirables poeſas, ingenioſos Hieroglificos, marauilloſas inuenciones, y altares curioſos, y de inmenſa riqueza, de que dà noticia eſte tratado: el qual no ſolo cauſarà deuocion, y harà prouecho al pio lector: pero hallarà en el mucha variedad de coſas que le recreen, por auerſe recopilado lo que a la larga contienen los que de ſus fieſtas propias imprime cada Ciudad, ò Reyno principal.

Añadeſe a lo dicho auer yo conocido guſto en nueſtro Padre General, de q eſto ſe imprimieſſe, para dedicarlo a Monſeñor Illuſtriſsimo Protector de la Religion, encargandoſe alguna perſona de reſu-

resumir, y disponer los papeles en orden a esse fin, para que pues no podiamos con otra cosa pagar a sus dueños la liberalidad con que ofrecieron joyas al ornato y atauio de la esposa del Rey celestial en el dia de sus alegres bodas, alomenos en agradecimiẽto, procurassemos, si quiera, conseruar tan buenos trabajos, poniendoles pies para que anden de mano en mano, y todos puedan gozar dellos.

Puse en primer lugar las fiestas de Madrid (de que hè sido testigo de vista) con la mayor parte de las poesias que en ella huuo, por auerla honrado con su Real presencia el Rey nuestro señor, y por auerse hallado en ella nuestro Padre General: despues se fue resumiendo lo de otras partes por el orden que yua viniendo, y assi sale, saluo el tratado de los sermones, que yrà a parte.

No me acobarda el temor de aquel vulgar prouerbio, *Nihil vbique placet*, cuyo autor fue Quintiliano, y cuya conseruatriz es la experiencia (pues en las cosas morales apenas ay alguna tan caual que lo sea ygualmente para todos) porque veo el vniuersal contento que ha auido en todo genero de estados, y de personas Religiosas, Eclesiasticas, y seculares en esta ocasion, que dà testimonio cierto, y prendas seguras, de que el oyr aora fielmente referir todo lo que se hizo en honra de nuestra Santa, les ha de causar nueuo gusto, y recreacion.

RELACION DE LAS FIESTAS QVE en la Beatificacion de nueſtra Madre ſanta Tereſa ſe celebraro en eſtos dos Conuentos nueſtros de Madrid, San Hermenegildo, y Santa Ana.

SI La deuocion, el amor, y el deſſeo fueran hijos de las fuerças, de la riqueza, y de la oſtentacion, como lo ſon de la humildad, de la pobreza, y de la templança, a los que tiene nueſtra ſanta Madre, las fieſtas de ſu Beatificacion huuieran excedido a las mayores grandezas que huuo en los Romanos triunfos, y callàran las celebradas marauillas de las ſoberuias piramides de Egypto. Pero fauoreciendo el cielo tan juſto zelo como el nueſtro, las partes que no ſe pueden alcançar con riquezas, oſtentacion, y fuerças humanas hizieron nueſtra fieſta, grande, rica, y llena de Mageſtad, y aplauſo.

Algunos dias antes me auia embiado nueſtro padre General, fray Ioſeph de Ieſus Maria, a ſan Lorenço el Real, a ſuplicar al Rey nueſtro Señor fueſſe ſeruido de honrar el primero dia de la fieſta con ſu Real preſencia: porque fuera

de no poder estarlo de mayor grandeza, calificaria mucho aquel acto la assistencia de tan gran Monarca, y tan Catolico Principe. A esta justa cõfiança, fundada en la entrañable deuocion que su Magestad tiene a nuestra santa Madre, y a su Religion respondio. *Que si vna jornada, para que ya estaua de partida no se le impidiesse, se hallaria aqui.* Y estando preuenida a Lerma, se determinô de suspenderla: y el Sabado, vispera de la misma fiesta, a tres horas de la noche entrô en Madrid de improuiso, auiendo pocas antes auisado de su venida, para assistir en ella el Duque de Vzeda, y el Limosnero mayor por sus cartas, a nuestro padre General, siendolo en todos la alegria desta nueua, y en los Religiosos, y sus deuotos de estimacion notable. Hizo de ser lo tan grande demonstracion esta insigne Villa, que en ninguna ocasion se han visto en ella mayores fuegos, y luminarias. Y fue de consideracion, q̃ auiendo precedido tan grãdes aguas, q̃ a todos nos tenian con desconfiança de poder lograr las preuenciones que para esto auia, el Cielo sacô sus luzes a la serenidad de vna templada noche, para que se viessen y gozassen las que pusieron tantas personas deuotas, y los fuegos que teniamos preparados a las puertas lonja, y compas de nuestra casa. Regozijaron mucho aquella noche los arboles, bombas, y fuentes de fuego, que auia galeras, sierpes, ruedas, y otras inuenciones de poluora, que cõ el grã ruydo que las campanas de tantos Monesterios, y Paroquias hazian, y la copia de gente que concurria de todas partes, fue en estremo regozijada, y solene. De tal suerte, que si en algun estrangero cupiera tanta ignorancia, pudiera preguntar (viendo la comun alegria) a qual de las Religiones santas le auia cabido en suerte, para la dichosa suya nuestra santa Madre. Concertadas estuuieron vnas famosas fiestas de toros y cañas, con que regozijaran esta esclarecida Corte, y nobilissima Villa los Caualleros della, sino las desconcertara

certara el repentino alboroto, y mueua de la Mamora, a lo qual acudiendo los que tenia las fiestas a cargo, fue forçoso que cessassen. Vino su Magestad a la Missa, y dixo quando entraua: *Que le trahia el cielo a assistir a aquel acto*: Lo que se echaua bien de ver, pues en tanta ocupacion auia tenido gusto de honrarle: vinieron con su Magestad los Grandes, Titulados, y Embaxadores, que de ordinario le siguen.

La Yglesia estaua vestida de muy ricas y hermosas telas, y en las de la Capilla mayor, en sus compartimẽtos estauan bordados de figuras humanas, con grande propriedad y primor los doze Meses, con sus frutos y insignias en las manos, que parecia estarlos ofreciendo a la Santa, cuya Imagen estaua en medio de la Capilla, en vnas andas compuestas con admirable curiosidad, de varias flores hechas de cambray, y seda, a quien vn arco triangular daua mas apazible vista, que suele el que diuide el cielo: pues de mas hermoso Sol (que era nuestra Santa Madre) parece que se causaua el de las flores. Y bien pudo ser aduertimiento de los Religiosos, a cuyo cargo estuuo poner entre ellas esta diuina abeja, que con las que tomô de los jardines de su celestial Esposo tan dulces fabricas de amor formò su espiritu. La escultura, y pintura era excelente, tenia vna palma en la vna mano (Hieroglifico de su pureza y virginidad) y en la otra vna pluma, tan justamente de oro, pues con ella ha enriquecido tantas almas, y puesto en admiracion al mũdô. Auia en la Capilla mayor muchas luzes, y entre todos los blandones, (que los auia muy grandes y de mucho valor) campeauan dos Leones de plata del tamaño del natural, puestos en pie, y en las manos tenian vnos como ciriales, en q̃ ardian dos hachas de cera blãca como las demas.

El Altar mayor estaua curiosamente adornado de reliquias, ramilleteros, cõ muchas y muy bellas flores, y luzes, cõ el retrato de la S. a quiẽ los Colaterales correspõdian.

Cubria el retrato la figura del santo Principe Hermenegil-do, Patron deste sagrado Templo: y parece que de corte-sia el se quiso cubrir, para que los Angeles que por lo alto del retablo coronauã su Martyrio, diessen aquellas palmas a nuestra Beata Madre el dia de su fiesta, por el encendido desseo que tuuo de padecerle, como se lee de san Laurécio que en Roma dio lugar en su sepulcro al cuerpo del glorio-so Martyr S. Esteuan, de donde por toda Italia le quedò el titulo de cortès Español, y como lo era Hermenegildo, pa-rece que vsò aquel dia de la mesma cortesia con nuestra Santa Madre.

Dixo la Missa de Pontifical el Illustrissimo y Reueren-dissimo señor dõ Antonio Caetano, Arçobispo de Capua Nuncio, y Colector general Apostolico en los Reynos de España, oficiola la Capilla Real con toda la musica della, y predicò vn sermon muy docto, y deuoto el padre Maestro Tiedra, de la ordẽ del glorioso Padre santo Domingo, Pre-dicador del Rey nuestro señor. El Lunes siguiẽte confessò, y comulgò su Magestad, diziendo que lo hazia a deuociõ de nuestra Santa Madre: y esse mismo dia se partio a Ler-ma a celebrar la propia fiesta, en el dia otauo, en vn insigne monasterio de Monjas de nuestra orden edificado y dota-do por el Duque (donde se echa bien de ver la grandeza y la deuocion singular que su Patron nos tiene, assi en el or-nato interior, como en la hermosura de la Fabrica.)

Auiamos de proposito enluzido nuestro Clausstro, y esta ua tan blanco, que parecia exceder a la mas pura nieue cõ que se escusaron diligencias y passos en procurar preciosas colg: duras, cuydado y assistencia en guardarlas, solicitud y puntualidad en boluerlas: como quiera q̃ â la censura de personas muy cuerdas estuuo assi mas graue, y mas vistoso por la nouedad de la traça, porque en vez de telas se ador-nò todo de solos papeles, que sobre la humildad y cãdidez

destas

deſtas paredes parecia vn rico ornato de diamantes, y pedreria. Huuo belliſsimos Epigramas Latinos, hymnos, hieroglificos, y emblemas curioſamente pintados, y eſcritos con otras muchas poeſias Caſtellanas, en todo genero de verſos. Diferencioſe eſta tapiceria de las que en ſemejãtes feſtiuidades ſe ſuelen ver (demas de la nouedad que arriba ſe tocô) en que ſin deſcõponer el Clauſtro deſtos brocados, ſe los pudieron lleuar los que quiſieran, porque por todas las partes del los andauan trasladando. Auia tres Altares, cuyos retablos erã tres quadros de hiſtorias de nueſtra Santa Madre, hechos para eſſe fin, muy bien guarnecidos, y enriquezian y adornauan los Altares, cuerpos, braços, y piramides de reliquias, flores, luzes, perfumes, y todo lo demas, de que el ſitio era capaz, pueſto cõ gran aſſeo, y curioſidad: fue neceſſario q̃ en eſtos Altares del Clauſtro ſe dixeſſen algunas Miſſas, por auer ſido el concurſo de la gente tan grande, que no baſtara la Yglefia para poderſe cũplir con todo.

La octaua ſe celebrô alternando cõ el Monaſterio de las Madres, cuya fieſta fue tan grande, que a ella ſola ſe le diera licencia de cõpetir con eſta. Su Tẽplo eſtuuo adornado de los mas nuenos y viſtoſos paños que en eſta Corte ſe auiã viſto, y cõ mas igual correſpondencia. Por algunas partes auia ingenioſos hieroglificos. En los fuegos, luminarias, y muſicas, parecia que las dos fieſtas ſe auian hecho en vna eſtãpa. El Altar mayor eſtaua ricamente adornado, la Imagen de la Santa en vn arco de piedras precioſas, donde los diamantes competian con las luzes.

Los ſermones deſtos dias fueron notables, y rãbien ordenados, q̃ ſe pudieron oyr todos en entrãbos Tẽplos. Fuerõ del vno y del otro los inſignes Predicadores y Maeſtros (que no me atreuo a alabarlos, por no ofenderl s, ni a darles mas lugar que el q̃ tuuieron ſus dias.) El Padre Florẽcia

de la Compañia de Ieſus. El Doctor Luzero, Canonigo de Granada. El padre fray Diego de Ieſus, Diſinidor de nueſtra Orden. El padre fray Diego Lopez, de la Ordē del glorioſo P.S. Aguſtin. El padre fray Hortenſio Paranicino, de la Orden de la Santiſsima Trinidad. El padre fray Gregorio de Pedroſa, de la del glorioſo Padre S. Geronimo, Predicador de ſu Mageſtad. El P. Fr. Antonio Nauarro, de la Ordē del Serafico P.S. Frācisco: Y el P. Fr. Placido de Toſantos, General del glorioſo P.S. Benito, Predicador del Rey.

El Iueues infra otauas, fue muy celebre en eſte Tēplo, por auerſe elegido eſſe dia para celebrar el Certamen Poetico, q̄ por carteles impreſſos, algunos dias antes ſe auia publicado, animando los ingenios, en las dos lēguas, Latina, y Caſtellana, cō ricos premios, preſentados al auditorio en el Tribunal, q̄ con mucha autoridad ſe puſo enmedio de la Capilla mayor, a los pies de la Santa, para los ſeñores juezes. Cōpuſieronſe muchas, y muy buenas poeſias, aſsi en alabança de nueſtra Sāta Madre, como de nueſtro Beatiſsimo padre Paulo V. a quiē tan reconocida eſtā nueſtra Religiō ſanta, y toda Eſpaña, por tan juſta cauſa: y tābien a la Mageſtad Catolica, q̄ con tan dignos oficios de ſu Real, y Chriſtianiſsimo pecho, tan afectuoſamēte la ha ſolicitado.

Leyō los papeles (q̄ permitio la breuedad del dia,) Lope de Vega Carpio, Procurador fiſcal de la Camara Apoſtolica, en el Arçobiſpado de Toledo, a quiē ſi los ſiglos paſſados alcāçaran; ni Quintiliano ſus encarecimiētos, ni los Griegos el Principado de la poeſia huuieran empleado en el Thebano Pindaro, ſino en el. Orò primero en verſo vn rato, q̄ a todos parecio breuiſsimo, ſegū la eminencia cō q̄ lo hizo, la grauedad y gracia q̄ tuuō en el dezir, la propiedad y eſpiritu en ſus acciones, la dulçura y eficacia en ſu razonamiēto, la autoridad y deuociō del aſsūto, la mocion, y ternura q̄ cauſaua en los circūſtantes cada vez q̄ exclamā-

do, y

do y boluiendose a la Sãta la reuerẽciauã desde el pulpito, cõ el bonete en la mano. Y es de notar, q̃ en tan grande cõcurso de gente q̃ se llenò la Yglesia hasta el portico, fuesse tan estremada la atenciõ, y el sossiego y silencio q̃ todos tuuierõ tal, q̃ no se le perdio de todo quãto dixo, ni vna sylaba, sino q̃ fue oydo como el grã Demostenes, en cuya escuela, solo era sentido el ruydo de las plumas de sus dicipulos. Pero q̃ marauilla, q̃ quiẽ supo jũtar a la eloquencia de Demostenes la dulçura de Homero, y la deuociõ de Sanazaro, tuuiesse colgado de sus labios, y suspẽso todo el auditorio? Hõrò esta fiesta el Illustrissimo Nũcio, y otros señores Titulos, y el cõcurso de muchas Religiones, q̃ auiã assistido a las visperas, sin q̃ por entõces se ocupara de otras personas la Capilla mayor, y assi cõ la variedad de habitos parecia vn Cõcilio de Religiones, vn jardin de santidad, y vn traslado del cielo.

Las diferẽcias de musica destos dias, quiẽ la referirâ? Assi de vozes, como de diuersos instrumẽtos, q̃ repartidos a Coros, imitauã a los de los Angeles, en la musica. La riqueza de los Ornamẽtos, quanto permitia la Tẽplança q̃ nuestra Religiõ professa, pero preciada la autoridad q̃ se deue al culto Diuino. La processiõ q̃ aquel dia se hizo, fue dẽtro de nuestro Claustro, y tã solemne y acõpañada de Grãdes, y señores como las mas solemnes de la Corte. Siruierõ de Altares, la deuociõ y amor de tãtos hijos, y deuotos q̃ yuã recibiẽdo la imagẽ en sus almas: porq̃ aunq̃ ya estuuierõ traçados, y trayda a casa mucha riqueza, no parecierõ cõuenir. Porque nuestro P. General cõ prudẽtissimo zelo (como quien tãta noticia tiene del estilo q̃ en semejãtes ocasiones guarda la Curia Romana, q̃ està a los ojos del Vicario de Iesu Christo) moderò algunos excessos q̃ con buena Fê, y sana intẽcion se huuieran hecho, gustãdo mas de que quedassemos cortos, junto cõ ser de las personas que mas

entrañada tienen la verdadera deuocion de nuestra Santa Madre, como se vio bien en lo que diligenciò esta causa, siendo Procurador general en Roma, pues la adelantô tã-to, q̃ por principio de premio, le dio nuestro Señor el entrar luego en su tiempo, gozando el fruto de sus trabajos con la nueua de la beatificacion. Embiò por mi mano (aun a los Conuẽtos mas distantes) orden de lo q̃ en las fiestas se auia de hazer, y de lo que se deuia escusar: y no solo esso, sino apretadas instrucciones para, que quando la creeida deuocion de los fieles les hiziesse salir de madre, por honrar a la nuestra, y passar los limites de lo que en la Beatificacion se pudiesse hazer, quãto fuesse de nuestra parte, cortès, agradecida, y Religiosamente lo procurassemos impedir; y quando no, que por lo menos no lo autorizassemos, ni concurriessemos en nada: guardãdo toda esta solenidad para el dichoso dia de la Canonizaciõ; y cõtẽtãdonos por aora con los amorosos afectos, y con aquella fiesta que cada vno interiormente hazia a su Madre Santa, a la qual le seria esso aora de mas gusto y estima que todo el tesoro del mundo.

ORACION Y DISCVRSO

que para dar principio al certamen Poetico hizo Lope de Vega en alabança de N.M.S. Teresa de Iesus.

PLaton muriendo (o noble, heroyco, ilustre,
Graue, y docto Senado) dixo alegre;
si la antigua moral Philosophia,
La vida alegremente despedia:
De quatro cosas (Dioses) os doy gracias;
Es la primera por auer nacido,

Varon,

Varon, y no muger: y la segunda,
Griego, y no inculto Barbaro.
La tercera, os las doy de que he viuido
En el tiempo de Socrates; la quarta
Que con entero entendimiento muero.
O que dicha tuuiera tan distinta,
Si añidiera la quinta!
De auer nacido en nuestra Fê Sagrada,
Porque sin ella, lo demas es nada.
Esta verdad supuesta, y aplicando
Lo que dixo el Filosofo a mi intento:
Parece que Platon auia leydo
Al hijo de Dauid, quando dudaua
Que se pudiesse hallar muger tan fuerte,
Que no se despreciasse de su nombre,
Como Platon, en ningun tiempo vn hombre.
Valerosas mugeres tuuo Italia,
Notables Grecia, Hypolitas, Zenobias,
Artemisas, Nicostratas, y Aspasias:
Bien merecen lugar dos Españolas
De nuestra edad, (entre otras) celebradas.
La vna en Cataluña: Otra en Castilla.
Iuliana de Morella, alli fue assombro
De tantas, pues leyô en publico Catreda,
De todas las siete artes Liberales:
Y aqui se las leyô, y algunas lenguas
A siete hijos varones, y a dos hijas,
Cecilia de Morillas, cuyo tumulo
Impressa dexa en marmol su memoria,
Y vn Elogio, en que dize, que era ARTIVM,
ET LITERARVM VARIETATE DOCTA
A Debora celebra la Escritura,
Iuez fue de su pueblo, (aunque Aristoteles

Diga

Diga que no ſe rige bien por ellas)
Eſter le dio la vida, y Iudith fuerte,
Al Capitan de Ninive la muerte.
Dar gracias a los Dioſes de ſer hombre,
Iuſto fuera en Platon, mas no fue juſto
Deſpreciar las mugeres, pues algunas
Han ſido gloria del varon; (no agrauio)
Y ſu corona, como dize el Sabio.
Materia ſemejante, no es mi aſsumpto,
Que fuera proceder en infinito,
Si para encarecer vueſtras virtudes;
O pura Virgen! O Tereſa heroyca,
Fuerte, ſabia, diuina, reboluiera
Los anales del tiẽpo en las hazañas
De tantas iluſtriſsimas mugeres,
Que han ſido honor, y gloria de los hombres;
Y impreſſo en bronze y porfido ſus nombres.
Nacer Griego, y no Barbaro, bien pudo
Eſtimar el Philoſopho, pues quando
Ariſtoteles dize, que ninguno
En el nacer merece, o deſmerece,
No quita que a los cielos ſe agradece.
Si en el tiempo de Socrates eſtima,
Nacer Platon; que nos dixera agora,
Que viera en tan floridas Academias
Tantos claros ingenios que le exceden
En dotrina y virtud? pues ſolamente
Que diſcurriera en los conſejos ſacros
Del gran Filipo, hallâra tantos Socrates,
Que juzgâra ſu edad por la dorada,
Quanto exceden los cielos a ſu Polo,
Y la circunferencia al punto ſolo.
Pues que ſi en tantas ſantas Religiones

Viera tan claros, y inclitos varones,
Que solo en esta hallar pudiera tantos,
Que como los perfectos, y los Santos
No sufren bien el alabança en vida,
Dexarè de nombrarlos por sus nombres,
Ni contra su humildad tan conocida
Mi lengua en alabar serà atreuida.
Los Angeles, que estan en forma de hombres,
Alegrense los hombres (Virgen Santa)
Con mas razon, que os vieron, y trataron,
Y que no solo en vuestra edad nacieron,
Mas en la Patria noble, y felicissima,
Donde tuuistes vos ilustre origen;
Y los que no tuuieron esta dicha
Se alegren de que miran este dia,
En que despues del premio de la gloria,
Dios os concede el que en la tierra es justo,
Para que accidentalmente se aumente,
La que tendreys con el eternamente.
Oy os paga los passos vuestro Esposo,
Que distes por España, dando al mundo
Noticia de que fueron tan glorioſos,
Beatificando vuestra ilustre vida
El sucessor de Christo, Quinto Paulo,
Principe soberano de la Yglesia,
Clarissimo en la sangre antigua suya,
Y mucho mas en las virtudes raras,
Tan digno de regir, por tantos meritos
La naue de la Yglesia Militante.
A deuocion, a instancia, a afecto y ruego
Del Augusto Filipe, Hermenegildo,
Y de todos los Grandes, y Señores
De todos los Prelados, y hombres doctos;

Y de

Y de las Religiones que se alegran,
De ver que vna muger pudiesse tanto,
Que aya dado en la Yglesia Militante
Descalça vna carrera de Gigante:
Tan alegre, aunque fue por mil espinas,
Que tiene por sandalias, clauellinas.
Mas que mucho que vosos descalçassedes,
Quando os llamaua Dios desde la çarça
De las espinas, donde arder se via
En el amor Teresa que os tenia?
Que no era bien llegar con pies calçados
A dar tales abraços a vn Esposo,
Que por vos le llegauan las espinas
Desde los pies hasta la misma frente,
Y en vez de estar cubierta la cabeça,
Del rozio del Alua, y ensartadas
Las perlas de su llanto en los cabellos,
Hilos de sangre distilaua dellos.
Si es la puerta del cielo tan estrecha,
Que huuo quien dexô el pellejo mismo,
Y otros (por ser tan corta) la cabeça:
Que mucho que dexeys vuestros çapatos,
Y mas para besar los pies Diuinos
De vuestro Esposo en vna Cruz descalços?
Que para que creamos los fauores
Que os hizo Dios, no mostrareys la mano
(Como el Pastor de Madian) leprosa:
Sino, el clauo amoroso de la suya,
Quando fuystes su Esposa;
Ioya Diuina, que su amor arguya,
Y algun collar de oro,
Que os dio la Infanta del Virgineo Coro,
Por los trabajos, y el Diuino zelo

Con

Con que lleuays en ombros el Carmelo:
Alegrenſe tambien los hijos vueſtros,
De ver que pueden ya ſobre las Aras
Enſeñaros Tereſa con el dedo;
Diziendo: Aquella es nueſtra Madre Santa,
Qual ſuele el que ha probado ſu hidalguia,
Pues vos por celeſtial Chancilleria
De los quatro coſtados ſoys hidalga;
Y aun aueys añadido auer llegado
Del Rey a lo mas puro del coſtado.
Vos pues, aunque la cara deſcubierta
Podeys muy bien moſtrar, por ſer tan limpia,
Mas deſcubris los pies que no la cara,
Que ſiempre la humildad ſe precia dellos,
Porque vos bien ſabeys con Aguſtino,
Que es contra los engaños del ſoberuio
La Patria excelſa, y el camino humilde:
Y que Gregorio en ſus Morales dixo,
Que ſolamente contemplar podian
Los humildes a Dios: Y vos Tereſa
Con tal fuerça de amor le contemplaſtes,
Que en ſu Diuina luz os transformaſtes.
Qual ſuele la caudal Aguila al rayo
Del claro Sol prouar el hijo tierno;
Y ſi le mira le regala, y cria,
Y ſi los claros ojos ſe le turban
Del nido por baſtardo le deſecha:
Aſsi aquella real Paloma blanca,
Preſidente diuino del Colegio,
De los ſacros Apoſtoles os puſo
Tereſa al Sol de Chriſto; y como ha viſto
Que pudiſtes mirar el Sol de Chriſto,
Por hija os reconoce y reſplandece

Sobre:

Sobre vuestra cabeça, en quien parece
Que està diziendo con el pico santo:
Esta es mi hija, en quien me agrado tanto.
Oydle lo que escriue, yo lo fio,
Porque sabed que quanto dize es mio.
Assi, que de Platon alabaremos
Las tres cosas que dixo, y la primera
Refutaremos con bastante causa,
Y con su gran discipulo diremos,
Que somos mas de esse valor testigos
De la verdad, que de Platon amigos.
Que no se deue a la muger? Perdone
Toda la natural Philosofia,
Quando dize, que siempre fue su intento
De la naturaleza lo perfeto,
Y que por esso hazer varon intenta:
Pues por defeto de los padres sale
Muger, y no porque ella entonces quiera;
Pues que naturaleza siempre atiende
A su conseruacion, y era imposible
El poder conseruarse de otro modo:
Luego ellas dieron ser al mundo todo.
Dios hizo la muger, para que fuesse
Del hombre compañia, y lo primero
Con que fue la Serpiente amenazada;
Fue con la planta de quien fue pisada
Su indomita ceruiz, muger tan fuerte,
Que dio la vida a la primera muerte.
No digo yo, ni contradigo a Tulio,
Quando pintò de dos naturalezas,
Cõpuesto el hombre, y la essencial de entrãbas,
La del varon, y si llamò Agustino
En su ciudad al hombre gran milagro.

Con-

Confeſsô la excelencia:
Mas digo, que ſi eſtâ la diferencia
En el nacer, lo miſmo ſe encarece,
Pues nombre y honra de varon merece,
Quien naciendo muger, por obras llega
Al nombre que a los hombres ſe les niega,
Y nunca el de muger (como le anime
Caſta virtud) dexô de ſer ſublime.
No ay bien que de muger no aya venido,
Pues eſſe primer mal truxo mil bienes,
Y aun ay quien por el bien de la diſculpa
Llame dichoſa la primera culpa.
Que no han podido en guerra, y paz? Comunes
Son los exemplos, y en las letras vemos,
Que por no las poner como a los hombres,
En las eſcuelas, ſus ingenios raros
No les hazen ventaja conocida.
Quando alla en el Antipho dixo Euripides,
Que vna coſa crehia ſolamente
De las mugeres, que vna vez muriendo
Era impoſsible que a viuir boluieſſen:
Hablò como Gentil, y ſu malicia
Se vee mas clara en vos (diuina Madre)
Pues oy reſucitays con tantas vidas,
Quantas vemos que ſon vueſtras imagenes,
Que repreſentan como vos viuiſtes:
Si el Eſpiritu Santo regenera,
(Aſsi lo ſiente Ambroſio) Vos que fuyſtes,
Templo tan ſuyo, que Aſsiſtio en ſu dia
Sobre vueſtra cabeça: bien ſe entiende
Que os guarda, que os preſerua, y os defiẽde:
Digalo vueſtro cuerpo, q̃ e incorrupto
Se guarda en Alua, con la carne freſca,

Preui-

Preuilegio que Dios concede a Santos,
Y refrendado por Dauid ſu abuelo,
Siendo el alma ſu balſamo en el cielo,
En que ſe vee tambien (Tereſa iluſtre:)
Si fuyſtes de las virgines prudentes,
Pues no ſolo en la vida le eſperaſtes
Al Eſpoſo, la lampara encendida:
Mas muerta mana vueſtro cuerpo Santo
Olio, que mueſtra que os ſobraua tanto.
Alli eſtâ dando vida a tanta gente,
Que ſe puede muy bien dezir que viue;
Que quien puede dar vida, vida tiene.
Si exceden ſus milagros el arena
Del claro Tormes, que los muros baña,
De aquel Alua del Sol, ſepulcro alegre,
Porque donde morir el Sol podia,
Que no fuera en el Alua de otro dia?
Teſtigo yo, que a vueſtro braço deuo
Eſta vida que tengo, porque agora
Me mueſtre agradecido en alabaros:
Mas quien no os deue juſtas alabanças
En aqueſta ocaſion Madre piadoſa,
Y pura virgen, de ſu Dios Eſpoſa?
Eſpaña, a quien honraſtes os las deue,
Con embidia de todas las naciones
Auila vueſtra Patria, que del modo
Que produze valientes Caualleros,
Produxo vna muger tan valeroſa,
Que en el Flandes de tantos, y tan graues
Inconuenientes del demonio, puſo
La vandera del Carmen reformada,
Donde ſus tres Eſtrellas ſiruen de ojos,
Y boca al Sol, por donde luz eſpira,

Y lu-

Y luzen mas, porque con ellas mira.
Si deuen daros gracias las mugeres:
Bien lo dize el honor que las hiziſtes,
Leuantando ſu nombre a las Eſtrellas.
Pues todos los defetos, que corridos
Las han pueſto los hombres, deshiziera
Vna ſola virtud de vueſtro pecho,
Chriſtal de Dios, al miſmo Sol deshecho.
Que exemplo no les diſtes ſiendo hermoſa,
Dulce, gallarda, afable, y tan diſcreta,
Que robaua las almas vueſtro ingenio?
Y era vna piedra iman de voluntades,
En deſpreciar las galas, las diuerſas
Inuenciones del mundo, y ſus miniſtros,
Que aumentan tiendas, y empobrezen honras;
Porque el mayor peligro que han tenido
Nacio de la ſoberuia del veſtido.
Que no os deuen (ſeñora) las donzellas?
Porque ſi dixo el Tragico en Medea,
Que ſu mayor desdicha conſiſtia,
En comprar el marido con el dote,
Que viene a ſer igual con el dinero:
Vos enſeñaſtes como puede hallarle,
Sin el oro del mundo la mas pobre,
Pues ſolo de virtud el dote honroſo
Merece a Dios por ſoberano Eſpoſo.
Que no os deue el Theologo mas ſabio?
Pues lo que por ventura hallar no pudo
En mil ſacros Doctores, halla eſcrito
En vueſtros raptos, y amoroſos extaſis.
Que no os deue (Tereſa) el Religioſo,
Que por la ſenda eſtrecha, inculta, y aſpera
Del cielo va deſnudo, y peregrino?

Pues le enſeñays el metodo y camino,
Por donde llegue en eſta mortal calma,
A vnirſe en Dios, deſde la tierra vn alma.
Que no os deue el que corre confiado
En alto nacimiento, en años verdes:
Pues le moſtrays aquel caſtigo horrible,
Que tiene la juſticia ſoberana,
En el eſcuro abiſmo preuenido,
Quando pintays el fuego ineſtinguible,
A donde os puſo por milagro el cielo?
Y que no os deue el que a ſu premio aſpira,
Por la humildad, con eſperanças tales
De los diuinos premios celeſtiales?
Los Sacerdotes (Soberana Virgen,)
Os deuen los auiſos, y el exemplo
Del que en pecado en el Altar eſtaua:
A quien ceñia mas cruel ſerpiente,
Que la del Teucro miſero Laoconte,
Ni vio la Libia, en ſu mayor deſierto,
Pues con eſte temor no aurà ninguno,
Que como el Sacerdote antiguo llegue,
No al arca del manà, ſino al Pan Viuo.
Que pues ſe llaman Chriſtos en la tierra,
(Como en el Rey Propheta auemos viſto)
Serà gran mal, que Chriſto venda a Chriſto.
Haſta los Indios de las Filipinas
Os deuen parte de la Fê que tienen,
Y con tan alto amor os reuerencian:
Que a las mas de las hijas que bautizan
Llaman Tereſas, como eſcriue al Papa
Clemente Octauo, ſu remoto Obiſpo.
Pues que no os deueran los que en el ſacro
Monte Helicon beuieron de Aganype;

Pues vos diuina Virgen, con la pluma
De los ſagrados vates que eſcriuieron
Pſalmos a Dios, hiziſtes tales verſos,
Que enſeñan bien, en que es razon empleen
Eſte talento, los que del ſe precian?
Diganlo vueſtros verſos, vueſtros dulces
Requiebros amoroſos,
Chriſtiſona Poetiſa, Muſa decima,
Quando dixiſtes con furor diuino,
Eſtando en vos mas puro y ſanto fuego,
Que el que de los Poetas dixo Ouidio,
Y Dios mas verdadero: pues Dios era
El que os dictaua eſtos diuinos verſos,
De alma tan pura, candidos y terſos.

Viuo, ſin viuir en mi,
Y tan alta vida eſpero,
Que muero, porque no muero.
Aqueſta diuina vnion
Del amor con que yo viuo,
Haze a Dios ſer mi cautiuo,
Y libre a mi coraçon.
Mas cauſa en mi tal paſsion
Ver a Dios mi priſionero,
Que muero, porque no muero.

Todas las refiriera (Madre Santa)
Pero tengo temor, que ſi las digo,
Os han de dar el premio los juezes,
Y quedarſe ſin ellos los Poetas:
Y no es razon, pues vienen a ſeruiros,
Que vos ya le teneys con vueſtro eſpoſo,
De eſſos dulces requiebros, y ellos tienen
Las eſperanças de los que han propueſto:
Virgen, no os aflixays, aunque bien creo

Que no es posible, pues estays gloriosa
De que os ayamos dicho vuestros versos,
Que aunque es dia de grado, no es vexamen:
Sino querer honrar nuestro certamen.
Demas, que nunca nadie amò, que luego
Algun verso no hiziesse, y es la causa
Que es mas dulce el quexarse en armonia,
Y el amor fue inuentor de la poesia.
Amastes vos, y amastes de tal modo,
Que tuuistes en vos el amor todo:
Pues que mucho que luego
Saliesse en versos el diuino fuego,
Y se quexasse amor en consonancias,
Llorando las ausencias, las distancias,
De ver a vuestro Esposo,
Que quando fue a morir, (Cisne amoroso,)
Tambien compuso vn Hymno sobre cena,
Con las ansias del alma de amor llena?
Y aduertid, que la Virgen Sacrosanta
Compuso versos, que oy la Iglesia canta.
Mas bien se yo que estays bien satisfecha
De la excelencia suya, que mi intento,
No es agora de hazer prolixo alarde
De los Profetas Santos, y Sibilas,
Ni deziros que Iob, (como lo afirma
El diuino Geronimo) sacando,
El principio, y el fin, es verso todo.
Pues destas, y otras partes por testigos
Trage a Iosepho, Origenes, Eusebio,
Cesariense, y Filon: que vos señora
De toda la Escritura soys Doctora.
Y vos sabeys muy bien que honor merecen
Los versos de Tomas, y otros diuinos,

Que:

Que dieron a la Yglesia sacros hymnos,
Y que mas excelencia,
Que ver que Ezequiel diga que el libro
Que Dios le dio, venia escrito en verso?
San Orencio, que fue Español, los suyos:
Ya lo sabeys, y de Toledo insigne,
Arçobispo Iulian, raro Poeta,
De Prudencio Español, hablen sus obras:
Tambien lo fue san Damaso Pontifice,
Natural de Madrid, resta que aora
Vuestros Poetas escucheys Señora,
Pues el amor que nos deueys, ha sido
En vuestros hijos causa de animarlos,
Con los propuestos prometidos premios;
Y en ellos a escriuir vuestras grandezas,
No como mereceys, que es imposible;
Mas como alcança nuestro corto limite,
Que mientras vos Señora estays mas alta,
Mas corta ha de quedar nuestra rudeza,
Mas descubierta nuestra propia falta,
Y con mas opinion vuestra grandeza.

DIXI.

CERTAMEN POETICO,

EN LA FIESTA DE nueſtra ſanta Madre Tereſa de Ieſus.

En ſu Conuento de Carmelitas Deſcalços de ſan Hermenegildo de Madrid.

EL Loar a los varones glorioſos, fue aduertẽcia juſta en las diuinas letras, y que nos dexò obligados a vueſtra alabança (o pura, y ſanta Virgen Tereſa) por excelencia Madre, pues lo ſoys de tantos, y tales hijos, que vos bien mereceys llamaros eſte nombre, porque vueſtras hazañas no ſon de muger, ſino de varon glorioſo. Y ſiendo vos de nueſtra generacion, para mayor honra nueſtra, bien os viene todo lo q̃ dixo el Sabio Ieſus, cuyo titulo tambien es vueſtro, y tan juſtamente, pues vos fuyſtes tan ſuya. Y ſi de hallar vna muger fuerte dixo el Sabio (como coſa que le parecia impoſsible) que auia de ſer ſu precio de los vltimos fines de la tierra, en mayor obligacion nos pone el aueros hallado entre noſo-

noſotros, raro y diuino milagro, que para las demas naciones viene tan a propoſito, pues Eſpaña fue tenida por el fin de la tierra, como oy lo mueſtra ſu nombre, y las colunas que la antiguedad le puſo como terminos. Siendo pues coſa tan juſta alabar y engrandecer las virtudes, por quien confiò de vos tanto vueſtro Eſpoſo, como conſta de vueſtros amoroſos eſcritos, y verificandoſe tambien que no os voreys neceſsitada de deſpojos, como ſe vee en el aumento de vueſtros hijos: el dia que ſe celebra fieſta a vueſtra Beatificacion, eſta vueſtra caſa (titulo de ſan Hermenegildo, tambien principe de Eſpaña) propone a los ingenios, que por ſu deuocion quiſierē exercitarſe en la Poeſia Latina, o Caſtellana, el preſente certamen, no para que reparen en los humildes premios, ſino en la gloria que ſe ha de dar a Dios, glorificandole en ſus Santos.

PRIMERO CERTAMEN.

AL Que mejor hizierevn Epigrama Latino en ſeys diſticos a la ciencia infuſa de nueſtra Santa Madre, ſobre aquellas palabras de la Sabiduria cap. 13. *Vani autem ſunt omnes homines, in quibus non ſubeſt ſcientia Dei*, ſe le dara vn Agnus de oro: al ſegundo vno de criſtal: al tercero las obras del padre fray Luys de Granada, bien adereçadas.

II. CERTAMEN.

AL Que mejor compuſiere vn Hymno Latino en verſos Yambicos, Dimetros, y Catalecticos, a la medida de aquel de Aurelio Prudencio, a la tranſfiguracion, que comiença *Quicunque Chriſtum queritis*: que no exceda de veyntiquatro verſos, en que pinte las coſas mas excelentes que huuo en nueſtra Santa Madre, ſe le dara al primero

vn retrato ſuyo, con vn marco dorado. Al ſegundo, vn anillo de oro: y al tercero, vn Agnus guarnecido de oro.

III. CERTAMEN.

AL Que con mas gracia, erudicion, y elegante eſtilo, guardando el rigor Lirico hiziere vna cancion Caſtellana, en la medida de aquella de Garcilaſo, que comiença. *El dulce lamentar de los Paſtores*: A los Diuinos extaſis que tuuo nueſtra Santa Madre, que no exceda de ſiete eſtancias: ſe le darâ vn jarro de plata: al ſegundo, ocho varas de chamelote: y al tercero, vnas medias de ſeda.

IIII. CERTAMEN.

AL Que mejor pintare en vn Romance el martirio de ſan Hermenegildo, aplicandole al fin, al deſſeo que de padecerle tuuo nueſtra Santa Madre, ſe le darâ vn corte de jubon de tela fina. Al ſegundo, ſeys varas de Olanda. Y al tercero, las obras de la miſma Santa, ricamente enquadernadas.

V. CERTAMEN.

AL Que mejor gloſſarê eſtos quatro verſos ſe le dara vn barco de plata. Al ſegũdo quatro varas de cambray: y al tercero vnos guantes de ambar.

Con aſſombro del profundo,
Tereſa iluſtre muger
Nace en Alua, para ſer
Sol de Eſpaña, y luz del mundo.

VI. CERTAMEN.

AL Que mejor Geroglifico truxere a nueſtra Santa Madre, ſe le darà vna ſaluilla de plata: al ſegundo, vnas

Partes de Santo Tomas: y al tercero, vn corte de jubon de telilla.

VII. CERTAMEN.

AL Que mejor fauorecieren las Musas en vn soneto, con estos consonantes. *Filo. Alua. Malua. Nilo. Estilo. Salua. Calua. Cyrilo. Armen. Sabios. Gerarquias. Carmen. Labios. Elias.* se le dara vna pieza de plata muy curiosa. Al segũdo, seys cucharas. Y al tercero vn corte de jubon de raso.

VIII. CERTAMEN.

Y Para dar felize, y honroso remate a este certamen: al q̃ mejor, y con mas gracia se las diere a nuestro Santissimo Padre y señor Paulo Quinto, por la que ha hecho a España, concediendo la beatificacion de nuestra Santa Madre, o a su Magestad del Rey nuestro señor, por lo que ha fauorecido esta causa, y el afecto q̃ tiene a esta santa Religiõ, o dixere las alabãças de qualquiera de los dos, en qualquiera genero de versos, de Latin, o Romance, se darâ por premio. Al primero vn quadro de san Ioseph cõ el niño Iesus dormido. Al segundo quatro varas de damasco. Y al tercero vn estuche de Barcelona, ricamente guarnecido. Seran juezes, los señores don Rodrigo de Castro, hijo del Conde de Lemos, del Real Consejo de la general Inquisicion. Dõ Melchor de Moscoso, hijo del de Altamira, Grandes de España. Don Francisco Chacon, hijo del de Casarrubios, Arcediano de Toledo. Y Lope de Vega Carpio. Leeranse estos versos con musica y aplauso, el jueues infra octauas de la fiesta. Hanse de dar a 25. de Setiembre al padre Procurador general de la Orden en el dicho Monasterio, con las cõdiciones que todos saben, donde cõ toda igualdad se guardara justicia.

Publi-

PVblicado este cartel,
Con grande aplauso, y contento,
Por la deuocion, que es Musa
De versos que escucha el cielo:
Luego tomaron las armas
Mil valientes Caualleros,
Para venir a la justa,
(Que a la virtud mueue el premio.)
Entran en las armerias,
Todas llenas de conceptos,
Por las paredes colgados
De diferencias de versos.
Qual descuelga vna celada
De canciones, qual vn peto,
A prueua de toda Glossa,
Con el hilo de Tesseo:
Qual la manopla de Octauas,
Qual la gola del Soneto,
(Poema breue en el mundo,
Y dificil por estremo,)
Qual la esquinela se calça
Del Romance bien compuesto;
Y en Hieroglificos varios
Las escarcelas de azero.
Qual consulta a Garcilaso,
Donde sus Pastores tiernos
Se lamentan en canciones

De

De ſus amoroſos zelos.
Qual para empreſas, y Enigmas,
Al Iouio por ſus preceptos,
Al Ruſcelio, y al Camilo,
Orus Apolo, y Pierio.
Qual preciado del Latin,
Deſcuelga de ſu apoſento
Vn morrion de Epigramas,
Con mil penachos diuerſos,
Ya coriambos açules,
Ya amarillos eſpondeos,
Ya dactilos encarnados,
Ya morados Anapeſtos.
Qual el naranjado yambo,
Qual el cármeſi Trocheo,
Sin dexar Alchmanio heroyco,
Archilocho, o Pindareſco.
Qual conſulta al grande Horacio,
Qual al Chriſtiano Prudencio.
Qual los hymnos de los dioſes
Del Proto poeta Homero.
Qual ya armado todo en blanco,
Por dar al blanco en el medio
Del diſtico ciñe eſpada,
Y del hymno enriſtra el freſno:
Eſcriuen todos en fin,
Mouidos del amor tierno,

Que

Que a la Santa Madre tienen
(Raro y diuino sujeto.)
Porque muger, y Española,
No puede obligar a menos,
A Castellanos hidalgos,
Y a Españoles Caualleros.
Ya se cumplian los plazos,
Ya el santo Monte Carmelo
A donde ha de ser la junta,
La tela està preuiniendo:
Ya combidan a la fiesta
Al gran Monarca supremo,
Que se llama Hermenegildo:
Y es de Hermenegildo el Templo,
Y a los Principes, y Grandes:
Y para mayor consuelo
A las santas Religiones.
Mas que me detengo en esto?
A su padre Elias combidan,
Y que viene bien sospecho,
Que si el dia del juyzio
Ha de boluer, oy podemos
Dezir que tambien lo es,
Aunque es juyzio de versos,
Y juyzio donde algunos
Parece que le perdieron:
Aunque muchos le mostraron;

Con

Con viuo y prudente Genio,
Combidan al que le vio
Yr en el carro de fuego,
Quando le dexò la capa,
Como en eſta fieſta han hecho
Los que con agena capa,
Que ſon los verſos agenos,
El poetico jordan
Paſſan con milagros nueuos.
Combidan al gran Bautiſta,
Al gran Antonio primero,
A Hilarion, à Capraſio,
A Aymerico Antiocheno:
A Anaſtaſio, à Feſulano,
Angelo, Cirilo, Alberto.
Mas para dezirlo en breue,
La miſma Reyna del Cielo:
Porque Nazareth eſtà
Legua y media del Carmelo;
Y es juſto que tal vezina
Honre ſu Monte, y ſu Templo:
Pues fue el primero que tuuo
Su nombre en el vniuerſo.
Suena por toda la Corte
De las caxas el eſtruendo,
Los pifaros, y clarines
Rompen al ayre el ſilencio,

Sus

Sus versos dan finalmente,
Y tantos dizen que fueron,
Que no pudieron caber
En vn arca del Conuento.
Que el padre Procurador,
Viendo el diluuio de versos,
Pensò que a la poesia
Queria anegar el cielo.
Y como el padre Noe,
Fabricò vn arca de presto
Donde solos veynti vno
Se saluaron para el premio.
Los demas viendo las aguas,
Yr a la huerta quisieron,
Y trepar arboles altos,
Y parrales de hojas llenos:
Mas como estauan las vuas
Pendientes de los sarmientos,
Las maduras bergamotas,
Rompiendo la rama el peso:
Los higos en su sazon,
Que en este santo Conuento
No admiten las que sin fruto
Cuenta el Diuino Euangelio,
Sino las que en los Cantares
Pinta el Esposo, diziendo,
Que el fruto de las higueras

Mueſtra paſſado el inuierno.
No permitieron jamas,
(Y fue prouechoſo acuerdo)
Que los poetas trepaſſen
Por los arboles, ſabiendo
Que ay poeta, que entretanto
Que eſtà eſcriuiendo vn ſoneto
Se come diez libras de higos,
Y de moſcatel dos ceſtos:
Que ſi con la ſuauidad,
Muchos ſe comen los dedos,
Es que imitan a los Oſos
Quando les falta ſuſtento.
Los diſticos, y los hymnos
Con aplauſo ſe leyeron,
Porque en ellos ſe moſtraron
Muchos valientes ingenios.
Las canciones generoſas,
En que ſin duda excedieron
A los antiguos Latinos,
Y a los Toſcanos modernos:
Los Romances en que muchos
Al Santo Martyr le dieron,
Mas que ſu tyrano padre
Con malos verſos, tormento.
Las gloſſas, donde aquel barco
De plata, pueſto por premio,

No

No pudo embarcarlos todos,
Y desde la orilla vieron
Como cortando las aguas,
Yua preñado del viento,
Con las velas del cambray,
Y los guantes de los remos,
Los hieroglificos, donde
Mueſtra inuencion el ingenio,
Se leyeron, aunque algunos
En Romance fueron Griego:
Y el ſoneto con mas caluas
Que deſde el diluuio ha hecho
El mal de Francia en los moços,
Y el mal del tiempo en los viejos:
Y es coſa de admiracion,
Que a aquel juuenil pueblo
Caſtigò Dios por llamar
Calbo al Profeta Eliſeo.
Los poetas atreuidos,
Piden a los padres premio,
Por la que en Bethel matò
Quarenta y dos niños tiernos:
No ha hecho tantos guiſados
El cozinero mas dieſtro,
Como ellos de aqueſta calua,
Por buſcarle algun remedio.
Caluas huuo en eſcaueche,

Y de

Y de gigotes diuerſos,
Que las caluas, y las barbas
Son duendes de aqueſte tiempo,
Que ſe ven, y no ſe ven,
Y ſon lo que nunca fueron,
Que falta naturaleza,
Y el arte buſca el remedio.
Pues pobre de ſan Cirilo,
De que fuerte le puſieron!
Mas alabar a ſu hija,
Sirua de diſculpa en ellos
El conſonante de Malua
Mil boticarios ha hecho,
Como ſi fuera lugar
De emplaſtos y cozimientos:
Mas ya es tiempo que eſcucheys
Los Epigramas ſelectos,
Del primer certamen que oy
Tiene el Latino el primero.

PRIMERO CERTAmen de Epigramas.

LLeuaramos muy ſuſpenſos y cuydadoſos a los q̃ no entienden la lengua Latina, por tantos Epigramas, como aqui ſe ponen juntos, ſi no ſe dixera vna palabra, que de noticia de lo que contiene cada vno: trabaxo q̃ añadira

dira poco volumen al libro, y neceſſario para hazerle mas comun, y para que no carezca el letor verſado en ſola la vna lengua de las alabanças de nueſtra Santa, que en ambas tan agudamente ſe han dicho: y aſsi ſe pondra por argumento lo principal que los Epigramas contienen. Y eſte miſmo eſtilo ſe guardara en las demas poeſias Latinas.

EL DOCTOR DON BERNARDINO de Almança hizo el ſiguiente Epigrama en alabança de nueſtra Santa Madre, a la qual da la borla de Doctora, y la norabuena de ſu nacimiento feliz a los ſiglos en que nacio y florecio. Eſto es auiendo cumplido con las leyes del certamen, y con el fundamento del lugar de Eſcritura que en el ſe propone.

EPIGRAMA.

QVI Doctore Deo non proficit, huius inanis
Doctrina; & vano corda furore tument.
At quæ cœleſtem mens eſt ſortita magiſtrum
Theſauros vitæ ſpiritus intus habet.
Te ſumus, & tantam Diuina Tereſsia nacti,
O natalitio ſæcula fauſta tuo!
Te lumen cœleſte Deo repleuit: & hæc ſunt
Vbera, flagranti quæ potiora mero.
O quantum eſt ipſis hauſiſſe è fontibus vndam
Doctrinæ, & ſacro rore, madere ſinus!
Fons Deus eſt, tu infuſsa Deo, quæ præmia fronti?
Hanc Doctoratus candida fila tegant.

EL

EL PADRE IVAN DE ORIVE DE LA Compañia de Ieſus, en alabança de la Sabiduria celeſtial de nueſtra Santa, y condenando el vano ſaber del mundo, elegantemente ſe aprouecha de vn muy propio ſimil de la agricultura, ſiguiendole haſta el fin del Epigrama, ſin deſuiarſe del intento del certamen.

EPIGRAMA.

NIxa velut Thyrſo pulchrum caput erigit herba,
Tendit & albentes rore cadente comas.
Conſita flauenti frondet velut arbor in horto,
Dum ſaliente celer murmurat amne liquor.
Sic madefacta comas tendis, dum riuus ab alto
AEtere deſcendit proſilientis aquæ.
Nec ſolijs ſolum gaudes, ſed mitis opimos
Fructus, & vario poma colore geris.
Baccas fert tantùm qua ornator laurus Apollo,
Nullaque de ramis poma colonus habet.
Germina vana feret, vani ſapientia mundi,
At tua cœleſti fronde quæ fruge nitet.

EL MISMO SOBRE EL NOMBRE de Ahumada que tuuo nueſtra Santa Madre, antes de ſer Religioſa, y quanta luz dio deſpues que eſſe humo deſaparecio, reſplandeciendo el fuego que ſe encendio de la lampara ſoberana y diuina.

EPIGRAMA.

DVm falax vani faciles facundia mundi
Aures permulſit, Tereſa fumus eras.
A fumo tribuere tibi cognomina Patres,
Pallas dum vana conſita luce iuuat.
At poſtquam ſuperæ delapſus lampadis ignis
Luſtrauit radijs lumina cæca ſuis;
Haud tibi conueniunt antiqui nomina fumi,
Aptius aduenit Tereſa ſtella micans.
Effugit fumus, ſolus nunc emicat ignis
Et tenebris pulſis lumen ab axe nitet.
Ac veluti extincta Phœbus caligine fulget:
Luce coruſcante pingis vtrunque polum.

DON ALONSO RAMIREZ DE Prado, en alabança de la Santa, pondera muy bien lo poco que vale toda la humana induſtria, y nueſtro trabajo quan vano es, en quanto no llega el diuino ſocorro, que es quiẽ le haze valer y luzir. Trae por exemplo a la miſma Santa Madre nueſtra, la qual por auer tenido por Maeſtro al Eſpiritu Santo, fue tan gran Maeſtra de buen eſpiritu.

EPIGRAMA.

QVid ternæ Triados latices, nectarque ſororum
Poſcis? & Aoniæ garrula fila chelis?
Cur ad fatidicos Tripodas ſoliumque Sybillæ
Itur? & arcanæ myſtica templa Deæ?
Non prodeſt cuiquam ſtudio pallere voraci,
Ni feſtina Deus vota fecundet ope.

Terque

Terque quaterque licèt tellurem inuertat arator
Nil niſi cœleſti rore rigata, feret.
Hoc monet Heſperiæ decus immortale, Tereſa
Munera quæ Sophiæ pectore cuncta tenet.
Nec mirum ſi docta tonat documenta. Magiſter
Sedibus æthereis Spiritus ipſe venit.

DON GOFREDO MARIN, ALABA a nueſtra Santa, cuyo coraçon dize ſer mas de Chriſto, que ſuyo, y con agudas y breues ſentencias condena toda la humana prudencia y ciencia, porque todo lo que no ſabe a Dios no ſe puede llamar ſaber.

EPIGRAMA.

SIt procul ille Sophus tumidus, qui nomine vano
Mortales cogitat Palladis eſſe lares.
Infernas exoſa plagas petit æthera fælix
Numinis æternis gaudet ineſſe choris.
Ille ſapit quisquis cœleſtes pectore gazas
Haurit, quem ſummi flaminis aura fouet
Noſſe Deum noſſe eſt; ſine numine quærere fruſtra eſt,
Dona Dei non eſt, ſi Deus abſque Deo.
Hoc experta ſacrum, cui ſunt cognomina numen
Dum ſuperas humili pectore condit opes.
Iam gaudere tuam ſtupeat nemo numine mentem
Si tua non tua ſunt pectora Chriſtus habet.

EL MISMO, ALVDIENDO A LAS armas de la Ordē. Diuide, y haze reparticion de las tres eſtrellas, diziēdo, q̄ las dos ſuperiores ſon nueſtros dos Sātos Padres, Elias, y Eliſeo: y q̄ la inferior es nueſtra Santa Madre Tereſa.

EPIGRAMA.

Carmelus triplici decoratur Sydere vertex,
Astra cacumen habet verticis, astra basis
Carmeli signant cultores Sydera, cultor
Arua triplex coluit; lux fouet inde triplex
Collis vtrinque faces geminæ quæ culmina cingunt
Suspicor Heliam, teque Elisee notant.
Infima montis habet quod Sydus præstat vtrunque
Alta tenet montis culmina, luce beat.
Hoc Teresa, Sacri radice inde insita collis
Tum quia planta simul montis, & vna parens.
Fulmina Carmele haud metuas vllas ve ruinas
Si vertex imo cum pede Sydus habet.
Quis timeat? radiant nam quæ tua culmina tanto
Sydere, Sydereas quis neget esse plagas?

EL PADRE MANVEL DE LA CERDA de la Compañia de Iesus, traslada en el tercer distico muy biẽ el lugar de Escritura propuesto; y de nuestra Santa engrandece y alaba la sabiduria diuina que tuuo: auiendo tocado la que nuestros primeros Padres perdieron por la desobediencia y golosina, preciando mas el sabor que el saber.

EPIGRAMA.

Phœbea qui face tulit noua lumina terris
Caucaseam ad rupem facta luit scelera.
Sciret homo ac soboles vetitam nisi tangeret escam;
Ille foret sapiens, ni vetitum saperet.
Vani mortales quos non cœlestis obumbrat
Spiritus, & sacro lumine destituit.
Inclita cœlici sapientia sorte Tereßæ
Illam cœlestes euehit ad superos.

Lumen inacceſſum nimio ſplendore fatigat,
Humanoſque oculos mille ferit radijs
Corde Tereſa ſubit, penetratque arcana tonantis,
Solem Aquila inuicto ſuſtinet intuitu.

EL MISMO AL CONOCIMIENTO de las coſas miradas a lo humano, o cõ ojos ſuperiores. Toca el conocimiento que tienen los bienauenturados, y el que (en cierto modo) tuuo nueſtra Santa Madre ſemejante a el. Engrandecela mucho, comparandola a las lumbreras mas auentajadas que tuuo el mundo.

EPIGRAMA.

Mortales hebetant mentes niſi corpora tangant
Si ſacro aduerſa lumina ſorte carent,
Nam Pater expreſſa reſplendet imagine Verbi
Et uerum in verbo ſemina cuncta latent.
Aſt quia res nequeunt ſpeculo prohibente videri
Et ſuperis ſolum hoc tetigiſſe licet,
Indita ſola Dei ſapientia munere mentem
Humanam ad ſuperos euehit vſque choros.
Ergo Tereſa ſolo reſidens ſacra flumina guſtat,
Mente bibunt ſuperi, mente Tereſa bibit
Sic Natus, ſic Virgo ſapit, Sic lumina prima
Mundi, ſic Mater Virgo Tereſſa ſapit.

EL MISMO, A MODO DE DIALOGO pinta los Angeles, que con guirnaldas de açuzenas y roſas, vienen a coronar a nueſtra celeſtial Doctora, a la qual por el encendido deſſeo del Martyrio, y por la virginidad le conuiene el roſicler, y la blancura de aquellas flores.

EPIGRAMA.

Quis chorus hic? quorsum tot ab æthere manant
Lilia? Doctori candida serta parant.
Quæis studuit libris? quo præceptore? loco ve?
Mente, Deo, cœlis, est liber, aula, Deus.
Sed quorsum gemino candescit laurea flore?
Est pariter virgo. Quid sine morte rubor?
Martyrium subijt affectu: quæ flamma relucet,
Pectoris, e terris quo volat? astra petit.
Quid fugit in cœlos? hominum sapientia vana est,
At vero cœlestis, quæ beat una viros.
Ergo Teresa Poli Doctor monumenta Sophiæ
Indita quæ Sponsus contulit, illa refert.

DEL PADRE FRAY MARTIN Ruyz, Predicador de la Religion y obseruancia de nuestra Señora del Carmen, al intento del certamen: concuerda el lugar de la Sabiduria, propuesto en el, con otro de los hechos Apostolicos, donde Christo nuestro Señor mandò a sus dicipulos esperar en Ierusalem la promessa del Espiritu Santo, auiendo de yr a conuertir el mundo.

EPIGRAMA.

Discipulos omnes missurus Christus in orbem
Verbum effusuris dogmata sancta tulit.
Limina ne liceat Solymorum linquere sacra,
Donec è cœlo munera sacra fluant.
Vascula sicca prius cœlesti rore carentes
Spiritus imbre madent, aggrediuntur iter.
Dum Clara eloquio (Theresia) clarior arte
Cœlitus infusa munus vtrunque Deiz

Existens

Exiſtens Abulæ Carmeli limina ſeruas
Ipſaque propagas: noſter & ordo tuus.
Fertilis eſt campus maturis fructibus ingens
Quos tuus infuſa protulit arte labor.

DEL PADRE FRAY DIEGO DE Benauides, de la miſma Orden. Compara el fruto que hizo el Apoſtol, deſpues que fue hecho vaſo de eleccion, y recibio el diuino eſpiritu, con el que tambien ha hecho nueſtra Santa, deſpues de ſu llamamiento, y ſubida al monte Carmelo.

EPYGRAMA.

INuehitur ſeruens immani pectore Saulus,
In Chriſti ſeruos, impete vectus equi.
Rupta nube, ſonus Cœlo dimittitur alto:
Ac ſpirante ſibi pneugmata linquit opus.
Seligitur Ieſu vas, illaturus in orbem
Nomen, & infuſo lumine Doctor abit.
Dum ſua mundus iners (Thereſia) viſcera rodit
Feruida Carmelum numine flante petis.
Eminet en Ieſus proles generoſa Tonantis
Dat tibi agnomen nominis ipſe ſui.
Ergo infuſa Dei Sophiæ tibi flumina conſtat
Fuſus nam Ieſus, emicat ante Sophos.

DE DON GOFREDO MARIN. Compara, y aun iguala a nueſtra Santa Madre con nueſtro Padre ſan Elias: pues ſi el es Padre deſta familia, la Santa es Madre de la miſma.

EPIGRAMA.

Virgo sacri germen Carmeli optata propago
Heliæ Heliadum dux noua chara parens.
Et tua & Heliæ Carmelo stemmata præsunt,
Estis vterque parens, estis vterque pares
Iordanis coluit puras hic purior vndas,
Thereſæ coluit pectora castus amor.
Deijcit immundi scelerata hic templa Baalis,
Non ne tua infernus sentit & arma Baal?
Strax inferna eadem, diuino hic nomine plenus
Tu sub virgineo nomine numen habes.
Quid mirum lateat sub nomine numen Ieſus?
Si sub virgineo pectore (Chriſte) lates.

DE DON IOSEPH DE FRANQVEZA, hijo del Conde de Villalonga, en alabança de los escritos de nuestra Santa Madre. Toca en el vltimo distico la gracia de la Beatificacion, a cuya solenidad se hazen estos Epigramas.

EPIGRAMA.

Tereſiam digito monstrat Deus ipſe peritam
Et cathedræ æternæ ſerta dat eſſe ſua.
Quo Phyſeos cœli ſplendeſcunt lumine cuncti
Huic patula & fulgens Charta ſacrata fuit.
Diuinus quo verba Deus notat eſſe, character
Non atro huic cœli geſta colore dedit.
Sacra typis diuina manu rutilantia mente
Suſcipit hæc puræ facta magiſtra ſcholæ.
Virginea accinxit Viridanti tempora lauro
Non huic vel cœlis quæstio tecta latet
Gimnaſij in ſummo ſacri hanc locat ordine Rector,
Huic equidem ſimilem, vix habet ille virum.

EL

EL LICENCIADO ODVARDO Ianſen. Prueua (con aquel lugar del Pſalmo 110. que el temor de Dios, es principio de la Sabiduria) como no es mucho que el ſaber del mundo ſea vano, careciendo de eſſe principio: pero que la Sabiduria de nueſtra Santa Madre fue tan grande, y tan eſtendida, como ſe ſabe, por auerſela comunicado el miſmo Dios.

EPIGRAMA.

Formido excelſi cauſa eſt & origo Sophiæ
Hac procul, atque omnis Vana Sophia manet;
Quid namque eſt Vano tumefacta ſcientia faſtu
Principio careat ſi modo manca ſuo?
Autumni foliũ, calamus qui flectitur Euro,
Fumus, ſpuma, æſtus, halitus, aura, nihil.
Sic homines Vani quæis Dei ſcientia deſit
Quid ſunt? bulla tumens, ſpiritus, Vmbra, nihil.
O Tereſa, alio tua mens de flumine pota,
Hos dat, quos fructus Vera Sophia ſolet;
Hinc eſt quod tantis exundant pectora riuis,
Dum amor ex ipſo fonte miniſtrat aquam.

DEL DOCTOR ENRIQVEZ, EN alabança de nueſtra Santa, de ſu feliz nacimiento, del eſpiritu, dulçura, y elegancia de ſus eſcritos. Explica a lo vltimo el lugar de Eſcritura del certamen, y prueua ſu intento, con el exemplo de la miſma Santa.

EPIGRAMA.

DA Pater omnipotẽs rerũ, & ſeruator, & author
Virginis Albanæ Sancta trophea canam.

Nun-

Nunquam nata fuit tam læto fœmina fato:
Et forſam terris par modo nulla tibi.
Mira tuis lucet ſcriptis facundia linguæ
Et mirus nituit ſemper in ore lepos.
Virgineos inter cœtus laudanda recumbis
Tantorum mater, numine plena Dei.
Te comitata fuit ſummi ſapientia Patris
Inde datum alta tibi noſcere, nota ſequi.
Vanos iure reor, quæis ſacra ſcientia deſit,
Te ſacrum clamo, cui Sophia illa fuit.

DE DON ANTONIO COLOMA, al miſmo propoſito: y llama ecos de Dios a las palabras de la Santa.

EPIGRAMA.

TEreſiam cœli non alta ſcientia torſit
Mens humili ætherea fulſit ab axe micans.
Aurea cœleſtis ſpectans penetralia libri
Abſtruſis potuit ſoluere ſigna notis.
Sede Deo celſa perflante hæc reddidit echo,
Quæ verbum ſummo protulit ore Dei.
Rerum opifex tacito multis allabitur igne,
Sed rutilum radijs hæc Phaetonta videt.
Vt Phœbo fugit vmbra, Deo vaneſcit & orbis
Non patitur tenebras, quæ venit axe dies.
Mente Deum, virtute polos, dat moribus aſtra,
Ore docet, ſplendet lumine, corde ſapit.

IOSEPH PISANO, ENGRANDECE mucho a la S. Anteponela a los mas ſabios de Atenas: dize q̃ ſe auentajò a los Maeſtros del mundo, por auer tenido por Maeſtro a Dios.

EPI-

EPIGRAMA.

Quod nec Sarchophagæ mundo præſtaſtis Athenæ,
Nec retulit longas pes repetendo ſcholas;
Non Socrates, non Plato, Solon, potuere, Lycurgus,
Nec tubis ſoli cognite Pytagora.
Nempe Deum, ſine mente Deo dum quærit, inani
Turba hominum, rapitur quale vis aura ferat.
Ignoto docuit ridens Tereſa Lycæo:
Ponderе plena ſuo, pectus & ora Deo.
Gloria diſcipulæ Doctori an danda? Quid? vni
Alterius, magna eſt gloria, partus honor.
Mundum ergo, haud ſimilem dices habuiſſe magiſtrum,
Diſcipulam cœlum iam decoraſſe patet.

DEL LICENCIADO BARBOSA

En alabança de nueſtra Santa Madre, a la qual dà el titulo de Doctora ſanta, y dize, que le compete el premio de los ſagrados Doctores, por la excelẽcia de ſus libros. Explica al principio el lugar de Eſcritura, con algunos deſengaños.

EPIGRAMA.

Scire hominum ſalax, dubium, breue, ſutile, vanum.
Qui ſibi plus fidit, fallitur ille prius,
Mens, quæ fælici credebat tramite culmen
Scandere, non vili capta labore iacet.
Eloquium præſtat ſolus mentemque gubernat
Chriſtus, mutorum qui pius ora mouet.
Sic documenta leuis ſpernens Tereſia mundi,
Alta Dei propÿs conſequitur meritis

Qui

Qui te laude feram; ſenſum cui ſumma miniſtrant
Arcana, & loquitur caſta per ora Deus?
En: tibi Doctoris debentur præmia ſancti
Cum pateat ſcriptis pagina ſacra tuis.

DE VN RELIGIOSO DE NVESTRA Orden, en alabança de nueſtra Santa Madre, cuya admirable Sabiduria, eſtâ dando teſtimonio, que es deriuada de Dios. Alaba grandemente la alteza, dulçura, y elegancia de ſus eſcritos, y los frutos, y efeto dellos.

EPIGRAMA.

AEtherea renites Sophia diuina Tereſa
Laude tibi infuſum ſcire quod eſſe probat.
Laude inquam æthereæ renites Virgo ſacra Sophiæ
Mendacem vt fugias Vaniloquoſque viros.
Candida vt auricomi illuſtratur D. lia Phœbi
Lampade: Carmeli ſic iuga celſa tua.
Sic iuga celſa tua ſcriptorum laude vireſcunt;
Altius vt ſeruet Bibliotheca nihil.
Paſcit opus mentem, recreat, ſouet, auget, & ingens
Seruandæ ſtudium Religionis alit.
Hinc procul ò Vani; quorum phalerata ſonabunt
Verba; ſed intus ineſt non timor ille Dei.

DEL MISMO, SOBRE EL LVGAR de Eſcritura propueſto, no ſe admira de que pierdan de viſta los reſplandores claros de la Santa, aquellos que no echan de ver los ſecretos de la Sabiduria diuina, que en ſu pecho tiene. De la qual ſiendo el fundamento el temor de Dios, los que del carecen, no edificaran fabrica para el cielo.

EPI-

EPIGRAMA.

Scire tuum ignorant Sophiæ qui nomine tantum
Vana sciunt, mundi diua Teresa iubar.
Quid mirum ignorent? Sophiæ si arcana supremæ
Infusa in vestrum pectus amore calens.
Initium Sophiæ est timor omnipotentis; in altum
His fundamentis ædificatur opus.
Hunc vani ignorant Sophiæ fundamina vitæ,
Recta vnde ignorant scandere ad astra, via.
Delphica iure tibi cedit cortina; Pelasgùm
Musæum, & Latium cedit & omne tibi.
Alta doces quibus alta tui documenta virere
Iam iuga Carmeli tempus in omne queunt.

DEL MISMO Y AL MISMO propoſito. Da a entender, que las fabuloſas inuocaciones que los Poetas hazian a las Muſas, inſinuauan auer de venir la luz y buen acierto de arriba, que lo que de alla no es, vano es: prueualo con los eſcritos de la Santa, que todos dan de ſi olor de Dios, al qual endereçò la proa, y aſsi nauegò viento en popa.

EPIGRAMA.

Sit mihi fas veris vanas adiungere Musas
Vt veræ emittant clarius inde iubar.
Ex Iouis Etæi cerebro prognata Minerua
Promeret ingenuam fabula prisca fidem.
Hoc tibi figmento quidnam voluêre Poëtæ?
Vt nostra è cœlo scripta petenda forent.
Vani ergo sunt homines, quorum non scripta lepôrem
Cœlestem redolent: nec pietate micant.

Cœlica

Cœlica vt effugeret maniſeſta pericla Tereſſa
Dirigit ad certum lintea plena polum.
Attulit vnde ſuis cœlo in ſpirante Mineruam
Scriptis; quæ redolent nil niſi ſcripta Deum

DE ESTEVAN DE YTVRIZA, EN alabança de nueſtra Santa, y de la pureza, y candidez ſuya, como quien nacio en Alua: toca el amoroſo trato que con ſu Eſpoſo Ieſu Chriſto tuuo.

EPIGRAMA.

ALua parit Tereſſa tuam nitet candior ipſa
Vitam, cum genitu Tartara nigra fremunt.
O ſælix quæ tanta tibi myſteria Chriſtus
Indicat, & ſponſi dulcia verba dedit.
Mira repercutiens animi ſolatia monſtrans,
Vt meritis reſonet gloria digna tuis.
Virgineam mentem docuiſti, en cœlica mater
Ardenti atque humili pectora viua fide.
Sola tuis ſemper peregrina ſororibus almis,
Et patriam linquens profuga viſa tuam.
Perpetua in terris viuaxque memoria duret,
Et tibi congaudens Mantua noſtra canat.

IVAN ALONSO DE AGVILAR (cuya edad dizen que es doze años:) pone entre las menguas que quedaron por el pecado, la ignorancia, para prouar que la verdadera ſabiduria ha de dimanar de Dios, qual fue la que tuuo nueſtra M.S. a la qual engrandece, y alaba mucho.

EPIGRAMA.

Fecit rectum hominem Diuinus conditor orbis
Publica quem primum vota precesque vocant,
Curuus qui primò cessit tumet ille reatu,
Infirmus fallax, nescius inde manet,
Et vani nomen sæpius habet æquus iniquè,
Quim scire, & Sanctum præbeat ipse Deus
Hæc est illa quidem concessa Theresia nobis
Sappho haud te præstat, quæ pietate micas.
Te legat intentus rectum qui discere curat,
Tam nec fœmineũ, nec populare sapis,
Lætus ad hæc facilisque adsum solemnia festi
Gaudia; cum sacris te decet esse tuis.

AVnque los que compusieron los Epigramas siguientes callaron sus nombres, por ofrecer los papeles a la fiesta, y no a la justa; no fuera justo defraudar dellos al Lector. Tambien huuo quien no se quiso atar a la tassa del cartel, en el numero de los versos, y siruieron sus distticos de honrar y adornar nuestro Clausstro, ya que no entraron en la particion de los premios.

EL SIGVIENTE EPIGRAMA prueua el assumpto del certamen, del cap. 13. de la Sabiduria, con dos exemplos opuestos, que caminaron a vna. Nuestra Santa madre, aprouechando cada dia mas, y edificando con la luz y ciencia Diuina, y el infeliz y perfido Lutero, despeñandose a si, y destruyendo a otros por su vana presumpcion y soberuia. Nacio la Santa poco antes que aquel infernal monstruo se leuantasse.

EPIGRAMA.

CErtauere pari ſtudio, conatibus jiſdem
Robore diſsimili, & ſorte Tereſsa Luther.
Hic Styge natus erat, fælici ea ſydere nata,
Pro Barathro hic pugnat, ſub Deo at illa meret.
Diſijcit hic clauſtra furens, ea ponit, & auget
Hic ruit, extat, ea, Virginitatis honos.
Hic nemini minor eſse putat, putat illa minorem
Se cunctis; ſcire hic omnia, & illa nihil.
Numen hic ignorat, ſcit at illa ſtygemque Polumque
Atque Deum, dubitas quis cui virtus erit?
Iudicium Deus ore tonat, ſit quod ſit vterque,
Fit nihil hic ferme; ſit ferè at illa Dea.

SOBRE AQVEL LVGAR DE LOS Prouerbios: *Mulierem fortem, &c.* Diſcanta el ſiguiente Epigrama, enſalçando a Alba, mas por el incomparable teſoro que tiene, que por la generoſidad y grandeza de cuya es. Pone a nueſtra Santa por Princeſa Adalid, y Rectora de los dos exercitos. Vno de varones: y otro de Virgines, a que dio principio, para que ſu exemplo en la Yglesia ſirua de confuſion a los Hereges. Toca la viſiõ que tuuo en eſta vida, de la ſantiſsima Trinidad (fauor hecho a pocos en ella.)

EPIGRAMA.

FAEmina ſi ſortis Regnis quæratur Yberis
Inueniet, vere qui reperire volet.
Eſt quærenda Ducum nutriat quæ fortia tellus
Pectora; magnanimam continet Alba Ducem.
Hæc Toletanis diues effecta triumphis
Plus radiat meritis Diua Thereſſa tuis.

Agmina bina regis Carmeli, edocta paleſtra
Te ſequitur nudo fœmina, virque pede.
Virgineis ſtipata choris petis ardua cœli,
Quales fert tellus ſemine culta tuo.
Militibuſque pijs Barathri pugnacula frangis
Hæreſis infrendens prælia ſæua paret.
Quæ tam ſepoſita eſt, quæ gens tam barbara quæ non
Feruida cœlicolûm te duce carpat iter?
Quid mirum? Triados reſeras penetralia Virgo,
Mortalis, terris dum tibi vita manet.
Sæpe animus poſito exultans ſuperaſtra leuatur
Corpore, ceu Palus Sydera raptus adit.
Spiritus in corpus rediens vidiſſe fatetur
Mira tegenda animo, quæ memorare nequit.
Ad dubitem, terras, cœlum ve Thereſia Virgo
Per luſtres proprius, dum caput aura regit.
Quod viderat Moyſes, Paulus, Benedictus, Helias
Tu vides: & paucis quod datur, ecce tibi.
O felix cui lingua manum, cui præſcia linguam
Mens ſuperat! Sanctus ſpiritus intus adeſt.

SOBRE EL NOMBRE DE TERESA, y eſta diccion, Teſſera, cuya ſignificacion es vna tabla que en la antigua milicia era ſeñal de la guerra futura, ò (ſiendo blanca) de la paz, como ſon las vanderillas. De Q. Mucio ſe lee, que yendo ſobre Cartago, y recibiendole cõ dos tablas deſtas, vna de guerra, y otra de paz, las tomô ambas y dixo: que los Cartaginẽſes eran los q̃ auiã de deliberar, y eſcoger lo q̃ mejor les eſtuuieſſe, y no el. Significa tãbien Teſſera cierta moneda. Todolo quál ſe aplica a la Sãta, aſsi por auer deſpertado gẽte nueua para la antigua milicia cõ ſu doctrina, como por auer enriquecido la tierra con tales teſoros. Llamala tabla eſcrita con el dedo de Dios.

EPYGRAMA.

TEßera militiæ ſignum, candenſque tabella,
Pacis & indicium, numus & æris erat.
Cuncta tuum valuit Tereſſa recondere pectus,
Teßera ſic veniet nominis aptus honor.
Prouida Militiæ rediuiuæ ſigna dediſti,
Ne pereat falſi fraude ligata doli
Candida pax: ſupera cœli labetur ab arce,
Orbem dum ſeruat, te duce, lecta manus;
Aurea læta videt Saturni ſæcula tellus,
Et per te gemmis diues abundat ager.
Scripta Dei es digito, literiſque ornata tabella
Pax, lignum, numus, Teßera militiæ.

ACERCA DEL AVER VISTO nueſtra Santa la ſantiſsima Trinidad, vn dia acabando de comulgar, Pone el ſiguiente Epigrama, en alabança ſuya vn certamen, entre ella, y el Apoſtol ſan Pablo: y dize que vio ella deſde la tierra lo que Paulo arebatado al tercero cielo.

EPIGRAMA.

OBcæcat Paulum Chriſtus dum bile, miniſque
Cæde diſcipulos Chriſticolaſque petit.
Chriſtum ipſum Sacrata petens ad templa receptum
AEternum numen diua Tereßa videt.
Mente quid ille videt? Triadis Monadiſque profunda
Conſilia æternæ? Diua Tereßa videt.
Quid Paulus videt? effando quæ lingua diſſerta
Non æquare poteſt? Diua Tereßa videt.
Hæc tamen è terris conſpexti, ô Diua Tereßa
Quæ pridem è ſupero viderat ille Polo.

Par

Par erit vt tantum præclaræ mentis acumen,
Viuat, & Heſperie ſit ſine fine decus.

ENGRANDECIENDO LA SABIDVRIA de nueſtra Santa, por auerſela Dios comunicado como Maeſtro ſuyo: deſprecia el ſiguiente Epigrama la emulacion y contienda de los dos Philoſophos, el Eſtagirita, y ſu Maeſtro Platon; y dize quan poco les fue de prouecho, y quã vana fue toda ſu ciencia, pues no conocieron a Dios: El qual dize enſeñò a eſta ſanta Virgen coſas que jamas ſe auian ſabido, y que la deſcubriò lo que vale mas que toda la tierra, que fue el camino por dõde ſe ſube al cielo, y haſta el Myſterio de la Santiſsima Trinidad.

EPIGRAMA.

Doctor Ariſtotilem docuit Plato doctus alumnũ,
Neſciit ille Deum, neſciit iſte Deum.
Te Deus edocuit quæ oculos aureſque (Tereſſa)
Nunquam ſub noſtros, ingeniumque cadunt.
Te docuit prætiumque auri, gemmæque nitorem
Te docuit quantum terra Poluſque valent.
Te docuit quî poſsit homo conſcendere cœlos,
Te (ò mirum!) docuit quid Monas, atque Trias.
Quam ſolida eſt doctrina tibi! Quam vana Platonis
Illaque Ariſtotelis, quam leuis abſque Deo!
Ex illis quidem alterius fuit emulus alter
Tu emula ne eſto Dei: quod ſapit ille, ſapis.

A LA GENEROSIDAD DE ANIMO que la S. tuuo en padecer trabajos, por amor de Dios, y en emprẽder coſas grãdes de ſu ſeruicio, porq̃ quando mas ſe encreſpauã las olas de las perſecuciones y cõgojas, entonces recebia mayores ſocorros de ſu Diuina mano, y quedaua con mas animo para padecer de nueuo.

EPIGRAMA.

DEnsari nubes cernens Tereſsia, nimbos
Impelli, & latebris exululare ſtigem:
Me inualidam! clamat. Rabie ſine corpore vulgus
Nubi vagum, & rabie dux ſtygis arma mouet!
Quid faciam? mihi vera deeſt ſapientia. Tollar
In ſublimi leuis turbine, moxque cadam!
Non tollere, Deus dixit, babo pondera, ventis
Vt numquam aduerſis vel titubare queas.
Dixit & in medium inſinuat ſe pectus; & illa
Tantorum rerum pondere facta grauis,
Quam nunc es ſolida! eſt tibi quam ſapientia vera
Stix reflet, aſtra ruant; non trepidare poteso.

DEMAS DE LOS EPIGRAMAS AQVI referidos, huuo en eſte certamen otros muchos que no ſe ponẽ aqui: parte por eſcuſar prolixidad, y lo principal por que aunque huuo todo el cuydado y vigilãcia poſsible en conſeruarlos, mientras la fieſta duró, y en recogerlos deſpues; de los mejores faltaron algunos, ſin que toda eſſa prouidencia fueſſe baſtante a defenderlos; porque perſonas curioſas, que ſaben hazer eſtima y aprecio de lo que es digno del, andauan codicioſiſsimos de lleuarſelos.

SEGVNDO CERTAMEN de hymnos.

POR. La razon que queda tocada van en eſte lugar ſolos doze elegantes y marauilloſos Hymnos, y ſirua eſta aduer-

aduertencia para no la repetir mas en los certamenes que se siguen despues de poesias Castellanas, las quales, por ser tan buenas, y mas comunes a todos, huuo muchos mas que las apetecieron.

EL MAESTRO VICENTE ESPINEL, en alabança de nuestra Santa Virgen Teresa, Madre de Virgenes, y Esposa del hijo de la Virgen, toca con suma breuedad, pero con elegancia y dulçura de palabras, la pureza la santidad, la sabiduria, la oraciõ, los raptos, los exercicios de obras corporales, los milagros, y los frutos que la Santa dio: y finalmente la vnion de su espiritu con Christo.

HYMNVS.

O Virgo mater Virginum,
Quæ Virgo natos parturis
Et Virginum das munera
Intacta, Sponso Virgini!

Qua laude nunc te prosequar
Si docta Virgo cœlitus,
Et sanctitate, & litteris
Terrena vincis culmina.

Teresa Mater diceris,
Sed Tersa Diuæ congruit,
Quæ Tersa casto est corpore
Et Tersa puro spiritu.

Seu mente rapta ad sydera
Arcana Christi præuides,
Seu quæ videndo percipis
Natis (docendo) suggeris.

Si mens in altum prosilit
Est corde vere supplici,
Nec membra fletu languida
Vincuntur in certamine.

Si tot patent miracula
Fructus & almos germinas;
Aut tota Christo es consita,
Aut totus in te permanet.

EL P. MANVEL DE LA CERDA DE LA Cõpañia de Ieſus: Pide que hagan fieſta los cielos, y que celebren el nacimiento de la nueua Eſtrella de Alua, llamandola honor de Profetas. Trata de los ocultos myſterios que la Santa ſupo al pecho de Chriſto: del afecto y ſed q̃ tuuo de ſer del numero de los Martyres, llamala dechado de Confeſſores, y Madre de Virgines, cuyo encendido eſpiritu como vna llama ſe leuantaua de la tierra lleuandoſe el cuerpo tras de ſi. Toca la incorrupciõ del, y los milagros que Dios obra por ſus reliquias.

HYMNVS.

Sacrata ſplendent lumina
Albæ nouo orto ſydere
Io triumphent cœlites
Nouumque Pean concinant.

Incluſa carnis vinculo
Terram relinquis corpore
Ignita flammis pectora
Conſtare terris neſciunt.

Tereſa Vatum gloria
Sponſi ſub almo pectore
Sacro bibiſti flumine
Occulta noſtris mentibus.

Reliquias ſacrati corporis
Vermes verentur tangere,
Miraculis miraculum
Fit indies illuſtrius.

Tu Mater affectu potens
Et norma Confeſſoribus
Es Mater inter Virgines
Et Virgo prole nobili.

Da ſancta nobis Trinitas
Sacris Tereſæ gaudijs
Vitam ſequi veſtigijs
Quam tollimus nũc laudibus.

Amen.

DEL MISMO AL INTENTO DEL CERTAMEN. Toca el glorioſo trãſito con q̃ la S. fue a dõde ya conocia, aũ viuiẽdo: llamala hija de Elias, y Madre de la poſteridad de Elias: cõparala en la pureza al miſmo Profeta Sãto, y ſũ auẽtajala en las alabãças (en ſu tãto) pues ſi el fue vna vez arrebatado por el ayre: ellamuchas, ſi el a vn ſolo diſcipulo hizo heredero del eſpiritu, la Santa a muchos hijos.

HYM-

HYMNVS.

CLarum Deus mortalium
Illuſtris Albæ gloria
Sacrata ſcandis limina
Quæ viua iam cognoueras.

Illuſtre pionus Carmeli,
Et Carmeli Mater ſimul,
Diuina proles Eliæ,
Et prolis Eliæ parens.

Edocta Patris munere
Flammante curru ſydera
Semel ille raptus prænolat
Tu millies cœlos adis.

Tu mortis inter ſomnia
Sic labe nulla tangeris
Seruatus ille eſt qualiter
Elatus altos in polos.

Si ſpiritum dat duplicem
Abiens alumno in ſydera
Multiplicem tu ſpiritum
Natis relinquis pluribus.

Sit Patri decus maximum
AEquale ſit nato inclito,
Vtroque ſit ſpirabili
In ſempiternum gloria.

DEL LICENCIADO FRANCISCO Gutierrez, en alabança deſta glorioſa Virgen, Madre de infinitos hijos, la qual tan temprano (deſde ſu tierna edad) començô a entender en exercicios ſantos, domando ſu carne. Trâta del don de Profecia que tuuo, y del fauor de auer viſto la Santiſsima Trinidad; dize que la acompañauan Angeles, y era eſpanto a los demonios que huyan della.

HYMNVS

FAEcunda mater virginum,
Et Virgo mater Cœlibum
Thereſa, prolis inclitæ,
Proliſque origo interminæ

AEtate ſortis primulâ,
Cum luxus ambit ſanguinis
Carnis domaſti morbidæ
Per continentiam impetus.

Affla-

Afflata cœli numine
Secreta pandis cordium
Futura post in tempore
Præsaga prodens plurima.

Arcana nosti mystica,
Et Trinitatis abdita,
Sancti columba spiritus,
Apparuit superuolans.

Victis cæteris Dæmonum
Tetri recedunt spiritus
Approximant satellites
Ad te superni iudicis.

Tu iam caduci corporis
Erepta Onusto pondere
Euecta es ad fastigium
Vitæ, & perennis gloriæ.

DON PEDRO DE LA CERDA Y Luna, alaba a nuestra Santa, que con ardiente amor siguio las pisadas de su Maestro Iesu Christo, y entrô en la Religion santa del Carmelo; pero aspirando siempre a mayor perfeccion, y a la obseruancia de la regla primitiua, dio principio y abriò camino a la reforma de varones y de Virgines, y assi siendolo ella fue tambiẽ fecunda Madre.

HYMNVS.

EN Virgo splendor patriæ,
Fœlix laborum linea,
Qua, digna sancti Spiritus
Gaudes parente, & filio.

Hinc respuisti prouida
Fallaces artes sæculi
Professa normam Virginis
Carmeli armantis compita.

Tu sola præstas candida
Niues cadentes nubibus
Quas immorantes vertice
Non pes ferarum, præserit.

Secura non his legibus
Sectaris, arctum tramitem
Vtrique formans sexui,
Miram Parentum Regulam.

Multoque vt esses purior
Cursu Magistrum præpeti
Sectaris, ardent ipsius
Diuino amoris lampade.

Tantæque gentis diceris
Teresa Mater laudibus
Cœlesti Olympi & lumine
Fœcunda Virgo permanens.

EL

EL PADRE FRAY PEDRO DE BORIA Religioſo de la obſeruancia de nueſtra Señora del Carmen, llama a la Virgen Tereſa, gloria de Eſpaña: apunta el feruor y anſia de ſer Martyr en ſu niñez, el Myſterio del dardo con q̃ vn Serafin hirio ſu coraçõ, y los milagros que haze Dios en los que viſi tan ſu ſepulcro.

HYMNVS.

Mater Polorum gloria
Noſtræq; laus Hiſpaniæ
Nitor datus cui cœlitus
Virtutis omnis fulgidus.

Illuxit in qua Maximus
Ardor ferendi vulnera
Sacra emulante Martyrum
Annis tenellis præmia.

Fulgore tecti lucido
At quam petebant Angeli
Et vnus aurea ſerit
Pectus ſagitta dulciter.

Tibi ſuperna gaudia
Sunt viſa rapto ſpiritu,
Et multa mire cognita
Chriſti docentis munere.

Funus petentes ad tuum
Muti loquuntur, audiunt
Surdi, leuantur languidi,
Cæcique gaudent lumine.

Honos Deo ſit maximo
Huius datori muneris,
Qui Trinus vnus omnia
Regnat Deus per ſæcula.

DON ANTONIO COLOMA. Apunta el Diuino deſpoſorio de la Santa con Dios, el trato con ſu Mageſtad, el don de profecia, el feruor y alteza de ſu oracion, y la excelencia de ſus eſcritos.

HYMNOS.

Acris Tubæ dant vocibus
Hæc Virgo fecit quæ inclita
Canente cœlo perſonat
Terræ ſtupeſcens vaſtitat.

Hymen ſacrato vinculo
Hanc ſumpſit altus candidam
Quæ cernit illum corpore
Quem ſolus ardet ſpiritus.

Phœbi cucurrit atria
Aulam Tonantis impulit
Affatur è terris ducem
Rubros regit qui milites.

Fudit futura gentibus,
Cunctis dedit plus indiga,
Nec de ſuit nunquam ſeges,
Cui pane ſtat ſacro Deus.

Hic templa ſtruxit aurea
Viriſque Virgo præſidet
Fulgent libris, & dogmata,
Quæ contulit mentis dator.

Vt orat Aſtris tollitur
Corpus labor cœlo terit
Mentem Polus mundo parit
Micat, iurat, paſcit, docet.

DE IOSEPH PISANO, ENGRADECE a nueſtra Santa dize quam poca neceſsidad tiene de huma nas alabanças quien goza de la aprouacion de los bienauẽ turados. Colocala entre los Sagrados Doctores, Martyres, y Virgines, para que como a merecedora de todas tres aureolas, la preſenten al Rey ſupremo. Pues ſi le faltò tyrano que executaſſe en ella el Martyrio; no dexô de ſer Martyr la que ſe bañô en la ſangre de ſus deſſeos.

HYMNVS.

AVdax, Tereſam, barbiton
Superũ Choris quid detra-
Agnũ ſequẽtûm candidã? (his
Terræque miſces nænijs?

Non indiget præconijs
Hominũ, probant quã cœlites,
Sordentque Pindi flumina
Chriſti fluentis ebriæ.

Quin vos docentũ Principes
Sociam conatis Verginem
Lauroque Ouantem triplici
Regi tonanti ſiſtite.

Voſque, ò quibus ſuſus cruor
Peperit perennem gloria
Veſtris Choris aſciſcite
Natam triumphis fœminam.

Nametſi Tyrannus defuit
Sciuit nec artus Virgula
Palma haud carebit Martyris
Perfuſa Voti ſanguine.

O Diua quam nec clarius
Athanaſia eſt cœlũ: Heſperus
Inſtar ſit orbi, hic omnium
Quos iactat ortus Phoſphorũ.

FRAN-

FRANCISCO DE VILLANVEVA: Anegaſe en el pielago de alabanças deſta Santa, ſin ſaber por donde las començar. Toca la deuocion que tuuo al glorioſo ſan Ioſeph, y la ereccion de la reforma.

HYMNVS

VT ritè poſsim ſupplici
Hymnũ ſonare Carmine,
Emitte Verba cœlitus
O ter Tereſa maxima!

Quæ prima, quæ tãdeloquar?
Aut finis adſit cantibus?
Me reddit (Terſa) pauperem
Diuerſa laudum copia.

Carmeli adhærens culmini
Exempla vitæ porrigis,
Sanctaque grata ſpiritu
Cantus ſupernos inchoas.

Tu prima, Ioſepho duce,
Choros ſacratos Virginum
A morte mundi tetrica
Ad lucis auras euehis.

Te dente fruſtra libido
Petit procacis impetus
Etenim ſagittas ætheri
Pellit parentis dextera.

Tu lix bis, & ter inclyta
Ignoſce plectro debili
Tibique perge debitos
Ornare donis cœlitum.

EL LICENCIADO PEDRO TVNSON. Dize, que el mundo ſe aferuorò con las virtudes de Tereſa, como reſplandece la agua con los rayos del Sol. Trata de ſu Sabiduria celeſtial, de la ſuauidad de ſu doctrina para ſus hijos, junto con la auſteridad de vida toca la incorrupcion de ſu cuerpo, indicio de ſu gran pureza.

HYM-

HYMNVS.

VT vnda ſplendet lumine
Quam Sol ſereno verberat
Suo, Tereſa incenditur
Mundus tuis virtutibus.

Seu cum Sophorum dogmata
Luſtrata cœli numine,
Vincis, beaſque ſubditos
Vitæ perennis nectare.

Seu cum cruento verbere
Fameque corpus perdomas
Exempla præbens ſubditis
Queis te ſequantur acrius.

Seu cum præmentes æmulos
Orationis munere
Vincis, prolique Principem
Eius, vt adſit attrahis.

Seu cum pudici pectoris
Dat ſigna corpus integrum
Seu cum ſtupenda ſunt tuæ
Fælicitatis indices.

Ergo benigna reſpice
Tui ſequaces imperi
Vt vita matri congruit
Cum Matre lethum collocet.

AVNNQVE LOS DOS HYMNOS que ſe ſiguen ſon de diferente medida, en gracia de ſus dueños (que compuſieron a la del Cartel muy bien) parecio ponerlos aqui. El primero, es del Licenciado Franciſco Gutierrez, comiença cõ aquel lugar de los Prouerbios. 11. *Mulierem fortem*: Y dize que ya ſe hallô eſſa fuerte muger, la qual a la nobleza de la ſangre de ſus aſcendientes, añadio la de ſus heroycas virtudes, a cuyo exercicio ſe començô a dar muy temprano en tierna edad; pero con animo varonil. Toca los extaſis y arrobos que tuuo, en que a vezes leuantado ſu cuerpo de la tierra, ſeguia al eſpiritu: dize quã familiarmente hablaua cõ Chriſto nueſtro Señor, al qual en dos ocaſiones vio a la clara, y remata con ſu glorioſo tranſito.

HYM-

HYMNVS CARMINE SAPHO.

Ecce iam ſortis mulier reperta
Quæ procul fuſo latitabat orbe
Vltimo cuius pretium repoſto
Eſt ab Ibero.

Procerum mores referens auorum
Glorium omen meritis adauxit
Nobili quando ſociata creſcit
Sanguine virtus.

Hæc vt a prima tenuit iuuenta
Fluctibus quaſſam titubare Cymbam
Depulit merces pelago, & viriles
Induit artus.

Sæpius flexis genibus præcanti
Extaſi rapti tabuere ſenſus
Et leui dudum reſidens in aura
Pendula manſit.

Alloqui Ieſum meruit frequenter
Quem ſemel ligno Crucis in cruento
Conditum rurſus niuea ſinaxi
Vidit aperte.

Exuit carnis ſenium vetuſtæ,
Poſt vt in lentos reuiuiſcat annos
Cœlitum gaudens vaga per vireta
Regnat in æuum.

EL

EL PADRE FRAY PEDRO DE Borja Carmelita combida a todos sus hermanos a que con acordados instrumentos y sonoras yozes vẽgan a festejar a nuestra Santa Madre, en compañia de todas las cosas criadas.

HYMNVS.

LAEta lux surgit radijs coruscis
Et nouus fulgor redijt Polorum
Phebus aduenit nitidoque claus
Lampadis igne.

Festa nam nostræ celebrantur orbe
Matris Hispano, pariterque cœlo
Cuncta congaudent, mare, ventus, ignis,
Terra parensque.

Cuncta si gaudent, celebrantque lucem:
Filij magni properate montis
Festa Carmeli renouare Sanctæ
Digna Parenti.

Timpanis lætis, citharaq; dulci
Cymbalo fratres bene cũ sonante
Organis dignis fidibusq; gratis
Hæc celebrate.

Barbitos subsit lituo cauato
Dulciter cũctos remouente sensus
Aureas tandem feriatis acri
Pectine conchas.

Ante

Ante non dictum recitate Carmen,
Quod ſacræ forſan deleuit Camenæ
Et diem vincant tenebræ nitentem
Lumine claro.

Fumet altari vapor omnis almo,
Et roſæ plenis manibus ferantur,
Hic honos Patri dabitur tonanti,
Famaque Matri.

CERTAMEN III. de Canciones.

DE CHRISTOVAL FERREYRA de ſan Payo Portugues. A los extaſis de nueſtra Beata Madre Tereſa de Ieſus.

CANCION.

MAdre, ſino de Dios entre mil Santas
Tã digna de llamar Virgen, y Madre;
Virgẽ, por el Eſpoſo a quiẽ ſe ofrece:
Madre, por ſerlo de familias tantas.
Y por que el Hijo dél eterno Padre,
Su Madre dize q̃ esquien le obedece:
Al Sol que reſplandece

En essa imagen santa,
(Que al eterno leuanta
La serafica vista en Dios suspensa,
Cristal de Christo y de su luz inmensa,)
Consagro temeroso, humilde pluma
Que amando, no es ofensa
Que a vuestro resplandor, bolar presuma.

Mas para que os inuoco transformada
En sus diuinos extasis Teresa,
Que no me aueys de oyr, ni responderme?
Y mas si entre sus braços reclinada,
Dize el pastor (que el sol sus plantas besa;)
No me la desperteys, mirad que duerme.
Quien ha de agradecerme,
Y a que intrepido llego,
Zarça verde, a esse fuego,
Lo que digo de vos si estays dormida?
Y no queriendo Dios que nadie impida
El dulce sueño de su amada Esposa;
Porque tan encendida
Deueys de parecerle mas hermosa.

Durmiose Iuan en la diuina cena,
Y luego dixo aquel principio eterno
Cerca de Dios, del Verbo soberano.
Si aueys dormido, despertad Teresa;
Bolued del sueño regalado y tierno,
Con la pluma del Aguila en la mano.
Que no os ha dicho en vano
Vuestro diuino Esposo,
Que vays tras el, dichoso
Ganado blanco, a quien principio distes.

Virgen

Virgen diuina, ſi al Tabor ſubiſtes,
Mirad que eſtays agora en el Carmelo;
Y aunque al Eſpoſo viſtes
No pidays caſa, haſta llegar al cielo.

Teniendo tantas que fundar agora
Tereſa no durmays tan dulcemente,
Gran familia os eſpera, abrid los ojos:
Baxad de vos, a vos, diuina Aurora,
Que el Carmelo Eſpañol, en vueſtro Oriente
Eſpera dar a Dios ricos deſpojos.
Bien ſe que os doy enojos
(Serafin abraſado
En eſſe Sol llagado;
Que como exhalación ſube a la Esfera
De ſu coſtado) en que llamaros quiera,
Quando bebeys en el ſangre, y ſecretos,
Como en cauſa primera
De eſſos actos de amor y ſus efetos.

Los diuinos eſpiritus admira,
Que el humo de la mirra, y del incienſo,
(Humilde vara, que de aromas forma,)
Suba haſta Dios eſpejo en quien ſe mira.
Y ſiendo vn Eliſeo tan inmenſo
Se ajuſte a vn cuerpo que de nueuo informa.
Pero ſi ſe transforma
El amante en lo amado,
Dios eſtâ transformado,
Y vos en el, que eſſas Esferas mueue
De alma, potencias, y ſentidos mueue;
Circulo mas veloz, centro mas apto.
Pues quien Virgen ſe atreue
A Dios primero mobil de eſſe rapto.

Sacad Virgen Estatica los labios,
Que distilen panales; y bañada
En leche, y miel, la lengua milagrosa:
Essa Philosophia, que los sabios
Ignoran; escriuid, porque enseñada
Se os deua su teorica amorosa,
Que ya Virgen Esposa
Del Cordero diuino,
De abrir el libro digno
Infuso, quiere que esse pecho coma
El de su amor; pues a su cargo toma
Ser alma de esse ingenio, luz, y lima;
La candida paloma,
Que su Catreda os haze puesta encima.

Principio es la humildad, del gozo eterno;
Si por ella subis a los abraços,
Que admiran al Cherub, del mayor Coro,
Esse duro sayal del pecho tierno,
Aromatico salga de sus braços,
De variedad, cercando su tesoro;
Aquel collar de oro
Que Maria compuso,
Y en vuestro cuello puso
Tuson de su Cordero fue la firma
Con que la pura Virgen os confirma
En extasis tan altos, por la Esposa,
Que en su Carmelo afirma
La nueua espada de su Dios zelosa.

D. E.

DE FERNANDO ALuarez, a los extasis de N. B. Madre Tereſa de Ieſus.

CANCION.

SErafin abraſado, Templo ſanto,
Por la infinita mageſtad compueſto,
Digno Palacio de delicia ſuya,
Del alto trono donde amor te ha pueſto,
Piadoſa, iluſtra mi baxeza, en tanto
Que empleo el alma en alabança tuya:
Porque mi noche huya
Tu pura luz reparte,
Que es tambien el baxarte
Al ſuplemento de las faltas mias,
Accion de aquel amor con que ſubias,
Quando en terrena habitacion viuiendo
Iamas en ti viuias,
Deshecha amãte, al mar de amor corriendo.

Qual Cieruo por las fuentes de las aguas,
Por las de vida, tu con feruoroſo
Eſpiritu, ſedienta ſuſpiraſte,
Y por ganar a Chriſto, el vil repoſo
Humano, ardiendo en amoroſas fraguas,
Abominable fealdad juzgaſte
Tan altamente amaſte,
Que Dios por gracia fuiſte,
Y como le puſiſte
En tu abraſado coraçon por ſello,
Chriſto mirara, el que pudiera vello,
Tu no eras tu, mas Chriſto en ti viuia,

Que pudo amor hazello,
Y assi, a si mismo el mismo te atrahia.

Iamas el corruptible mortal peso
Humillô tus sentidos generosos,
Antes contrario (bien que a ti rendido)
Los hizo que salicssen mas hermosos
En la carrera de su ardiente excesso;
Con el real espiritu encendido,
(Que estaua en el medio,
Solo para animarlo)
Llegaste assi a abraçarlo,
Que la materia conuertida en fuego,
Al espiritu puro siguio luego,
Y sobre ti con el te leuantauas.
Al inmortal sossiego,
Y Aguila sin igual el Sol mirauas.

Amor inmenso de coraçon puro,
Que fuerte y blandamente te apretaua;
Meditacion perpetua vehemente,
Fue escalera de fuego, que tocaua
En las almenas del mas alto muro;
Y tu subias Serafin ardiente.
Y estando dulcemente
De ti enagenada;
Mas en Christo animada
En las celestes calles conocida,
Espiritu del libro de la vida,
La posible noticia percebiste
De Dios, que cara a cara ver pudiste.

Alli de los secretos inefables
Larga copia beuiste en vena rica,

Y por

Y por tu amor fue tu saber cortado,
Bien como quando Dios le comunica
Piadosos misterios admirables,
En preuenido sueño concertado,
Que su primer traslado:
No para su querido
Mas liberal ha sido,
Quando el profundo abismo de su pecho,
En dulce sueño le siruio de lecho,
Mas ya despues que toda en Dios quedaste,
Con dulce ñudo estrecho,
Quanto del conociste, tanto amaste.

Con la vision diuina desatada,
Fuerças perdiste, y todo afecto humano,
Mas ligera paloma a Dios bolauas,
Sin turbacion de pensamiento vano,
Bien que como querida confiada,
Y en sus braços suaues descansauas;
Alli siempre anidauas,
Que como en tus amores
Crecian los fauores,
La angular piedra que te vnio consigo,
Te dio en si misma venturoso abrigo:
Donde de ti oluidada aca en el suelo;
No quedò mas contigo
Que la euidencia de tenerte el cielo.

Con santo assombro recelò la muerte,
El Cortesano, que en excelso trono,
Sentada vio la Magestad diuina:
O de tu vida soberano abono!
Que tantas vezes tan segura y fuerte

Fuyste de vella, y de gozalla digna?
Y ya que se auezina
Tu subida postrera,
Como la concediera
A su mayor amigo la tuuiste,
En Dios viuiste siempre, en Dios moriste:
Y a tu ardiente desseo sempiterno,
Continuando fuiste
En morada de luz, y a monte eterno.

DE ANTONIO LOpez, a los extasis diuinos de nuestra B.M.Teresa de Iesus.

CANCION.

ARdiente luz, que a tu diuina esfera,
Siempre aspirando, mientras no subiste;
Por momentos subiendo te ensayaste;
Y la materia donde te encendiste,
Bien que terrestre, haziendola ligera,
Tantas vezes contigo leuantaste,
Lo que con ella obraste,
Obra agora conmigo,
Que la alta empresa sigo
De tu alabança, y con osado buelo
Quiero subir terrestre peso al cielo.
Tu propia marauilla en mi renueua,
Y porque cante, al suelo
Como en Dios te eleuaste, a ti me eleua.

Qual luz resplandeciste, y como fuego
Purificaste la porcion terrena,

Que

Que ſus acciones puras no impidieſſe.
Aſsien el cuerpo, qual de cuerpo agena
A Dios te vnias; ſin que a tu ſoſsiego
El corporal ſentido eſtoruo fueſſe;
Y ſin que te ofendieſſe
Perturbacion del mundo,
Como en ſueño profundo,
(Solo a Dios viua) a todo eſtauas muerta.
Primicias fueron ya de gloria cierta
Con mueſtras de impaſsible, y de glorioſa
Subir por ſenda incierta,
Ligera en cuerpo, en roſtro luminoſa.

Emulo ſube al Sol, en carro ardiente
Sola vna vez cortando el ayre vano
Del grande Dios el zelador Elias:
Tu de tal planta, fruto ſoberano,
Pareciendolo aſsi mas propiamente
Mil vezes inferior la tierra vias.
El carro en que ſubias,
Tus propias llamas eran,
Que lleuarte pudieran,
Como en triunfo a la region mas pura:
Si antes que ſubas a mayor altura,
Tus triunfos, acà deſta manera
Quien tu gloria procura,
Multiplicar en ſombras no quiſiera.

Mueſtrale Dios ſu Mageſtad y gloria,
Por marauilla, a aquel primer ſoldado
De ſu querido Templo militante;
Y al vaſo de eleccion arrebatado
Secretos abre, que la humana hiſtoria

No puede ser a referir bastante:
Mas el diuino amante,
Que en si te transformaua,
Y en ti siempre animaua,
Contigo vsò mayor magnificencia:
Quantas vezes absorta en su presencia,
Ya llagado le viste, ya glorioso;
Ya Trino en vna essencia,
Amante en Cruz, en trono poderoso.

Assi en la tierra de la tierra essenta,
Conuersando en los cielos de contino,
Con silencio eloquente, a Dios hablauas:
Bien era escuela el extasis diuino,
Donde (a tu gran Maestro siempre atenta,)
Verdaderas ciencias alcançauas.
Distinto alli mirauas,
No por vanos antojos,
Quanto a mortales ojos,
Es noche obscura, siendo claro dia.
Tras el conocimiento, amor crecia;
Crecia amando el gran conocimiento,
Con emula porfia,
Entre la voluntad, y entendimiento.

Con tanto ardor, y con noticia tanta:
Que mucho que el desseo te lleuasse
Impaciente a bolar arrebatada?
Y que amor tan crecido te dexasse
Vencida en campo, y con flaqueza tanta,
Por momentos en tierra desmayada?
Pide la Esposa amada,
Tambien de amor vencida,

Y en tierra amortecida,
Fabor y esfuerços de oloroſas flores;
Mas tu eſpiritu rico de fauores,
Deſſea ſolo alli ſer deſatado,
Y en mas libres amores,
Viuir con Chriſto, ſolo a Chriſto atado.

Bolaſte al fin con mas ligero buelo,
(Tambien extaſis fue, no dura muerte),
Subiendo deſta vez a eterna gloria:
Y agora en ella, por mas alta ſuerte,
Toda en Dios eleuada, alla en el cielo,
Renuenas eſta parte de tu hiſtoria.
La glorioſa memoria
De tan claros oluidos,
Que nunca obſcurecidos
Del oluido ſeran cumplidamente,
No puede celebrar la humana gente;
La ciencia alaben ſabios Cherubines,
Y el amor dignamente,
Canten los abraſados Serafines.

DE DON PEDRO de Orozco, a los extaſis de nueſtra B. Virgen Tereſa de Ieſus.

CANCION.

TRas Alua roxo, ſalpicando cumbres,
Mueſtra en Oriente las guedejas de oro
Al Aura de Hermon, el ſol del cielo.
Athomos de ſus rayos, ſon (del Coro,

Que cubre el roſtro ſoberano) lumbres,
Y abraſa los eſpiritus del ſuelo.
Sobre el jouen Carmelo,
Al norte de Tereſa
Los grados de luz peſa,
Relampagos de Fè, llamas de amores,
Recamadas de viſos y colores
Rutila (ſi valientes)
De glorias, y fauores,
Al paſſo iguales, que reſplandecientes.

La voz, o que formal, o que dictada,
A la oreja del alma dende el centro,
Donde viue la luz, dando la vida
Dio nueuas de que el Sol eſtaua dentro,
Al dueño de la caſa que abraſada,
Se hallò ſin penſar con el vnida,
Y a cortina corrida
Pudo ver de la eſſencia
La diuina preſencia,
Y el amor, y el amante, y el amado
Del circulo de Dios Terno ſagrado,
Lumbre de lumbre pura,
Vida de lo criado,
Sin fin, ſin tiempo, taſſa, ni menſura.

En vna de las tus firmes colunas
Del Alcaçar eterno la primera
Materia vio del mundo iluminada
Las formas bellas luego, y la vandera,
Con que las medias deſdichadas Lunas
Perdieron la batalla porfiada.
La maſſa ya ordenada

De la ciencia profunda
Parecio en la segunda,
Y en la tercera, y todas todo; y luego
El hombre en que acabò del orbe el juego,
Sano y viſtoſo, a penas
Tan preſto, como ciego
Del veneno que puſo entre las venas.

Las tres del edificio ſoberano
Baſſas, eſtribo de infinitos mundos,
Vio, que al primero, aſsi deſguarnecido
Remedios aplicandole ſegundos,
A la ciencia de Dios dieron la mano.
Y de mortalidad otro veſtido:
Paſmoſe quando vido
Al ſempiterno Verbo,
En habito de ſieruo.
Y vna luz caſi Dios, pero criada
Para ſu Eſpoſa, Hija, y Madre amada,
Que en vn portal ſombrio
Le tiene entre la elada
Dando yelos por lagrimas de frio.

Vio el cielo de ſu frente las Eſtrellas
Los arcos de la paz, con las mexillas
De purpura neuada, los carmines,
De la boca la voz, las marauillas,
De las manos tornatiles y bellas
Llenas (de piedras, no) de Serafines.
Perdio aqui los chapines,
Y el buelo leuantando,
Tornò, y viole ſudando
Sangre, vendido, preſo, y arraſtrado,

Eſcu-

Escupido, y el rostro lastimado,
Atado a vna coluna,
De espinas coronado:
Cardena de su Sol la blanca Luna.

Lo que la gloria no, el dolor esquiuo,
Pudo, y el alma prorrumpio oprimida:
Como no muero Dios, como no clamo!
Que es de la culpa que os quitô la vida?
Si vos moris, dezidme, como viuo?
Y si no muero, Esposo, como os amo?
Boluio el Sol al reclamo,
Y como de su Aurora
No era aquella la hora,
Amanecio la de su luz, bordado,
Antes que muerto, y a resucitado.
Y el alma que le vido
El rapto ya acabado,
A su cuerpo atendio, desfallecido.

Cancion, si al menosprecio
De la vida que traygo purgatiua,
Has llegado del todo vas segura,
Que ni siente desprecio,
Ni teme desuentura,
Porque le son iguales
Los mismos bienes, que los grandes males.

DEL LICENCIADO AGVSTIN Collado del Hierro. A los extasis de N. B. M. Teresa de Iesus.

CANCION.

MInerua Santa, si al bolar sonoro
De Deidad altamente conducida,

Ile-

Llegara aquel que entre tus aras suena,
No en ambar diera a Epitalamios vida,
Ni embiara al bañar las plumas de oro
A los Cisnes de Cumas dulce Auena,
Mas no a Musa sirena,
(bien que lauro a mi pluma,)
De ti en la graue suma,
La lyra pedire, ni a Filamonte,
Aquella por quien fue mayor Faetonte.
Pues la diuina en ti con nueuo aliento,
Es ya en tu santo Monte
Dedalo de mi voz, luz de mi acento.

Precieſe el mundo del llagado amante,
Vencido y fuerte del mejor Toſcano,
Que en rayos vio la enſeña vitoriosa;
Diſcreto en mayor luz al Africano,
Dilate Encomios, y al Guzman Atlante
Del sol mas puro en otra esfera hermosa.
Y Eſpaña venturosa,
(O gloria del Carmelo,)
Mientras paſſeas el cielo,
(De tantas luzes, en igual teſoro)
Con pies de Eſtrellas, por sus fimbrias de oro,
Pues ya inmortales, a tu nombre cultos,
Ofrece en tu decoro
Te erija altares, te conſagre bultos.

No del Frigio Meandro en la Ribera,
Aue canora de animada nieue,
Aſsi dulce cantô, murió aſsi pura,
Como al formar el que sus rayos mueue;
(Cherubin transformado, en propia esfera)

De tu

De ſu ignifero pecho el fuyo apura.
O lumbre en el ſegura!
O Eroſtrato diuino!
Que el Templo peregrino
De tu alma, enciendes con tu miſmo fuego:
Buele tu luz, pues para mas ſoſsiego
Al Carmelo, Eliota has abraſado,
Pues porque alumbre luego
En fuego te hazes Pirineo ſagrado.

Ya no cabe en ſi miſma, ya el camino
De Eſtrellas rompe, haſta el fulgente muro,
A donde en Dios toda beldad admira:
Alli del ſer de Dios, otro ſer puro
Mira emanar, y de ambos el diuino,
Que eſpiritus de amor ſin fin eſpira.
De tierno amor ſuſpira,
Viendo (de luz bañado)
Eterno ſolio, exercito amoroſo;
Que a Dios canta de Dios el ſer glorioſo,
Quando al rendirſe a ſu Deidad ſuprema,
En paz del ſuyo hermoſo,
Hizo a ſu frente vn claro ſol, diadema.

Rompe en ideas de luz, los que a ſu planta
Caminos hizo, y de ſu Dios deſpide,
Aquel poco antes, donde eſtuuo cielo;
Mas como ya con celeſtial ſe mide
Gloria ſu amor, mas viua ſe leuanta
A dulce vnion, con indecible buelo;
O eſcala en puro velo,
No de Angeles camino;
Pues ya otro mas diuino

buelo

Buelo haze Dios, que de ſu amor deshecho
Se vee otra vez en otro Virgen pecho;
Ama hermoſa Raquel, ama conſtante,
Pues ya Iacob te ha hecho
Sarcophago de amor, tu pecho amante.

Buela iluſtre Campion, eſcala luego,
(Pues fuerça quiere la ciudad diuina,)
Rompe ſus muros Ioſue ſagrado;
Paſſa cercos de luz, paſſa, camina,
Llega en el carro que formô tu fuego,
Pues ſiempre tienes a tu Sol parado:
Y en el (de amor formado
Al paxaro encendido)
Glorioſo y puro nido,
Deſcanſa en paz, pues para mas corona,
Serafin piſas ya, la mejor zona,
Tu cuya mano (en el de iluſtres almas
Campo) ſi al Sol perdona,
No a las que en ella reſplandecen palmas.

Diuina eſtrella, que al poſtrero Ocaſo
Del mundo naces, que eſperô tu dia
Para afrentar quien ſu vejez agrauia,
Afine el oro, que en ſus montes cria
Para tu Altar el Lybio; tienda al paſſo
Del Sol ſus granos, la felice Arabia.
Las Pyras de la ſabia
Memphis, con el que adoro,
En tus Aras teſoro,
Pierdan ſu luſtre, y en el que oy dilata
No halle lugar para ſu honor la plata:
Mientras que entre odoriferos Aromas

Mano iluſtre deſata
Fragantes mirras, y nectareas gomas.
Si plumas para hiſtorias
Dieran celeſtes aues,
En las que al mundo graues
Tereſa ofreces, para hazerte ſumas,
Pinzeles fueran ſus diuinas plumas,
O bañara por ſi (por mas decoro)
En ſus claras eſpumas,
Chriſoſtomo otra vez, ſus labios de oro.

DE VN RELIGIOSO de nueſtra orden, a los extaſis de nueſtra M. S. Tereſa.

CANCION.

SAL De ti coraçon, a fuera a fuera,
Mejor ſerâ ſalir de ti hàzia dentro:
Buela, y en el bolar para, y repara,
Toma la poſta, ſin ſalir del centro.
Vee como fuego a tu luzida eſfera,
Y en tu propio lugar detente, y para.
Entra en la Enigma clara,
De tinieblas luzidas,
Con no ſaber, ſabidas,
Que vna infinita luz, por infinita,
Mora en tinieblas, y tinieblas quita.
Camina, pues es luz: Pero detente,
Si en tinieblas habita,
Yrâs, y pararâs glorioſamente.

De extaſis hablo: Tu que dellas ſabes
En vn ſaber vencido de ſabores,
Hallaràs eſte andar, y detenerte,
Diuinos ocios, muy negociadores,
Fuegos de amor penoſos y ſuaues,
Que dan al alma gloria en deshazerſe,
Alli es el buen perderſe,
Alli el ſer peregrina,
Caſi ſin eſclauina,
Que el eſpiritu puro, y inteligible,
Dio de mano al ſayal de lo ſenſible,
Entroſe en Dios, y amôle de manera,
Que aunque bien inuiſible,
Caſi le amaua como ſi le viera.

Aqui Tereſa ſobre ſi ſubida,
Sobre todo entender a Dios entiende,
En ſutil delicada, y ſimple viſta,
Con lob eſcoge lo que la ſuſpende:
Y ſumamente en ſumo bien ſumida,
Sin fuerça ya que a ſu poder reſiſta,
Da lugar que la embiſta,
Vn golpe de luz pura,
Con nada de criatura,
Y con el todo de Criador, y Eſpoſo,
Quanto mas ſuperior, mas amoroſo:
Y en la luz eficaz, que la aniquila,
Deſte ſu Sol hermoſo
Corte, y azeros de ſu amor afila.

Calmaron, y pararon las potencias,
Callô el diſcurſo, hablaron aficiones,
Cerrô el amor los ojos, abriô el pecho,

Truecan Teresa, y Dios los coraçones,
Vencen todo saber las experiencias:
Y el puro y casto amor finezas hecho,
Oluida su prouecho;
Y esta esposa diuina
En vn sin fin, se fina;
Y assi el objeto mismo que la mata
Sobre todos los fines la dilata,
Que si coge vn sin fin, vna finita,
Como a diosa la trata,
Y por diuino modo la infinita.

En siluo blando, y en sutil marea,
A vista de Teresa, el Dios de Elias,
Por el rostro cubierto, al alma passa,
Quita reboços, abre zelosias,
Y el alma fixa en el, no pestañea,
Gozando muy sin tassa el bien sin tassa.
Hallò el paxaro casa,
Aunque bastaua nido,
Que Dios es muy cumplido;
Da como Dios, y como el alma viue
Con el vnida, a fuer de Dios recibe,
Que con menos que Dios, no se contenta,
Porque de Dios concibe
Los altos fines que su amor intenta.

Alli latidos viuos cordiales,
Nacidos de anagogicos impulsos,
Con eficacia, y sin violencia impelen,
Pierde del todo el alma alli los pulsos:
Que estas passiones santas, son mortales,
A las passiones que matarnos suelen.

A com-

A comprehenſores huelen,
El alma en los afectos,
El cuerpo en los efectos,
Que eſta Eſpoſa de Dios le comunica
En celeſtiales qualidades rica;
Que lo agudo de amor con que ſe cleua,
Al cuerpo lerdo pica,
Y agilizado tras de ſi le lleua.

Celebrô deſpoſorios ſoberanos,
Dios antes de morir, de amores muerto
Con la Cruz, a ſus ojos muy hermoſa,
Dando por vna mano en el concierto
Dos puras, firmes, y clauadas manos
En mueſtra que la quiere por eſpoſa.
O Tereſa dichoſa!
Como la Cruz amada,
Sobre vnida clauada,
Sobre puntos de amor, punta de amores,
Que de clauos, y Cruz ſon los mejores
Arrebatada, ſobre ſer tenida
Del varon de dolores,
Como mas ſemejante, mas querida.

Cancion corre a Tereſa,
Y aunque corrida, ſus glorioſas plantas,
Como de Madre beſa,
Si aqui llegares, mucho te leuantas,
Que la que tiene a Dios por ſu diuiſa
Al Sol arraſtra, y las eſtrellas piſa.

DEL DOCTOR CANpezo, a los extasis de N.B.M.Teresa de Iesus.

CANCION.

EL Dulce lamentar de los Pastores,
Christo, y Elias, cada qual zeloso,
He de cantar sus quexas, imitando:
Cuyas ouejas al cantar sabroso,
Estauan muy atentas, los amores
(Casi de si oluidadas) escuchando.
Tu que ganaste obrando,
Vn nombre en todo el mundo,
Y vn grado sin segundo,
Agora de tu Esposo estes al lado,
Gozando como gozas nueuo estado,
Teresa, en essa gloria que reparte
Tu Esposo regalado,
Con que gusta en su amor eternizarte.

Agora esten tus ojos venturosos,
Aunque de humana y flaca criatura,
El rostro de tu Esposo contemplando,
Y viendo la diuina arquitectura
De essos Orbes celestes luminosos
De su Autor la grandeza publicando.
Y en Dios, a Dios amando,
De Diamantinos lazos,
Gozando sus abraços,
Y de instrumentos varios suspendidos,
Y vozes acordadas, los sentidos,
Mientras a Dios alaban con loores,

Inclina los oydos
A eſcuchar el cantar deſtos paſtores.

En extaſis diuino arrebatado
El paſtor de los montes del Carmelo
Su diuina Tereſa contemplaua,
La mano en la mexilla, y en el ſuelo,
Su anciano debil cuerpo recoſtado,
Derramando mil perlas, ſe quexaua.
Y tanto guſto hallaua,
Que nectar, y ambroſia,
Parece que beuia,
Llamando con ſus lagrimas ancianas
La vieja tierra, de neuadas canas,
Y hablando con Tereſa le dezia,
Con entrañas vfanas,
Oye atenta, mitad del alma mia.

Soberana Tereſa de mis ojos,
Que en arteſones de diamantes piſas,
Gozando de tu Eſpoſo verdadero:
Como te va deſpues que en gloria friſas
Con eſpiritus puros, que deſpojos
Rinden de Dios al vnico heredero?
Del jardin del Cordero,
Eres diuina planta,
Gozando gloria tanta,
Viendo cubrir con argentado manto,
Los Serafines, al Cordero Santo,
Que con las vozes que a cõcierto quiebran;
No eſcucharas mi llanto,
Mientras gozas de Dios, a quien requiebran.
Paſtor heroyco del Carmelo ſanto

Que los corales bellos eſmaltando
Eſtàs con los aljofares que viertes;
El harpa de Dauid atras dexando,
En la dulçura de tu tierno canto:
Ya ſe trocaron por ſu bien las ſuertes;
Ya come el pan de fuertes,
Sentandoſe a mi meſa
La diuina Tereſa;
Mis Serafines como a Real teſoro,
La eſtan cubriendo con ſus alas de oro,
Y en eſquadras eſpiritus Sagrados,
Para mayor decoro
Aſsiſten a ſeruirla desalados.

Zeuſis diuino, Apeles ſoberano,
Toma el pinzel para alabar ſu Eſpoſa,
Que no quiere fiarlo de otra pluma:
Mas fue ſu ſantidad tan milagroſa,
Que ſolo empieça mi valiente mano,
Y adelante paſſar, nadie preſuma.
Sus extaſis en ſuma,
En mi pueden buſcarſe;
Pero no retratarſe,
Contẽplarlos podran dẽtro en mi eſſencia;
Mas nadie para hablar tome licencia;
Porque en la vida fue tan ſin ſegundo,
Que no es poca excelencia
Querer que goze de ſu cuerpo el mundo.

O ſiempre Virgen, o admirable Santa,
Cuya diuina boca nectar beue
De la fuente infinita ſempiterna:
De quiẽ no nueue hermanas, coros nueue,

Del licor, que a ſer Dioſes los leuanta,
Beuen glorioſos ſu dulçura eterna.
Pues que ya el alma reyna,
De Cherubin, y Archangel,
En alas nueuo Angel,
Mientras Dios te ſeñala nueuo Coro,
El ſuelo de criſtal, el techo de oro:
Haz que del cuerpo la ceniza fria,
Pues es rico teſoro,
Renazca, viendo de la gloria el dia.

Cancion otro mejor pinzel q̃ el mio,
Auia de acabarte
Mas atropella el miedo, y cobra brio,
Y ſupliras mis faltas con el arte,
que para no perder la fama mia,
Puedes dezir Apeles, me hazia.

DE IVAN DE RIBAS a los diuinos extaſis de nueſtra S. M. Tereſa de Ieſus.

CANCION.

NVeuo Moyſes, cortado a la medida
Del coraçon de Dios, caudillo fuerte,
Que por ſendas eſtrechas deſuſadas
Conduzis (a peſar del tiempo, y muerte,)
Su pueblo, haſta la tierra prometida,
Por mãſiones, (que vos llamays moradas)
Vays a grandes jornadas,
A ver arder el monte,
Cuyo hermoſo Orizonte
Goza de Dios la luz inacceſible;

Y eſtan-

Y eſtando en carne ver al inuiſible:
Pretendeys (qual Moyſes,) entrad deſcalça,
Que bien ſerá poſsible,
Si el vueſtra viſta alumbra, y la realça.

Deſcalçad los afectos, dad de mano,
Y deſnudad de la peſada carga
Del cuerpo debil, lo mejor del alma,
Subid al monte, donde Dios alarga
A recebiros, ſu diuina mano;
Porque gozeys vna dichoſa palma.
Los ſentidos en calma
Oluiden de ſu oficio
El vſado exercicio,
Sola la voluntad alegre goze
Tan grande bien, que a penas le conoce:
Abra al Eſpoſo, que a ſu puerta toca,
Y aunque mas ſe reboze
Le tenga, y beua el nectar de ſu boca.

Entre los montes ſantos el Carmelo,
De cedros, y de palmas coronado,
A todos preferido en hermoſura,
Por vueſtra mano agora cultiuado;
Arboles cria que del alto cielo
Medir ſe atreuen la mayor altura.
Sus flores, y verdura
No las ſeca el eſtio,
Que del cielo el rocio
Siempre viuas las guarda, y las conſerua;
Aqui ſoleys como ſedienta cierua
(Los ſentidos en ſueño, y en repoſo,)
Herida de la yerua,

Eſperar la venida del Eſpoſo.

Miro (Teresa) en vueſtro cuello miſmo,
La candida paloma, que al oydo,
Con blando arrullo os habla, y os enſeña;
La que al Hijo de Dios moſtrô veſtido
De gloria en el Tabor, y en ſu Bautiſmo,
De las cumbres del cielo ſe deſpeña.
Con tan diuina ſeña,
Y tan nueuos fauores
Del Dios de los amores:
Que mucho que encendida, y abraſada
De ſus lenguas de fuego, y transformada
En vueſtro amante, vueſtra luz deslumbre
Si os vemos caldeada,
Qual hierro en fragua, en la diuina lúbre?

En el coche del Sol el gran Profeta,
Medio del ſuelo al cielo la diſtancia,
Con mas acierto, y con mejor ſuceſſo,
Que aquel cuya ſoberuia y arrogancia
Dio que llorar al luzido Planeta,
Y a la Etiopia el luto de ſu exceſſo:
Para aliuiar el peſo,
Que en jornada tan larga
Impide qualquier carga;
Dexô ſu manto, y le tomô Eliſeo,
Vos le heredaſtes del, y ſu deſſeo,
Con que ſeguis al cielo a vueſtro Padre,
Y con dichoſo empleo,
Soys de ſus dulces hijos caſta Madre.

En alas de aquel fuego, en preſto buelo,

Pueſta

Puesta la capa del valiente Elias,
De ſu zelo y eſpiritu heredera,
Enteras noches, y dichoſos dias
Paſſays, qual Pablo, en el tercero cielo:
Dexando atras la elementar eſfera,
De la verdad primera,
Aprendeys mil verdades,
Que por largas edades
Eternas quedarân por vueſtra pluma,
Cuya fuerça no es mucho que conſuma
El vicio en la virtud encienda, alumbre,
Que ſon obras en ſuma,
Y efectos propios de tan grande lumbre.

Aunque en tan gran ſugeto,
Cancion quedes tan corta,
No mas porque te importa:
Que de extaſis diuinos mal podria
Cantar lengua tan fria,
Pide al cielo ſu fuego, y entretanto
Detente, que algun dia
Dezir podras, con mas ſonoro canto,

A LOS EXTASIS DE N.B.M. Tereſa de Jeſus.

CANCION.

TIende las alas con diuino buelo
La Aguila ſanta, cielos penetrando,
Y al Sol Ieſus con ojos claros mira,
Que eſtâ con limpio eſpiritu gozando.
Tras ſi leuanta del dichoſo ſuelo

El cuerpo ſanto al cielo, a donde aſpira,
Al cielo y tierra admira,
En ayre ſuſtentado,
De Angeles cercado:
Y eſta es la vida de la ſiempre viua
Ieſus, y de Ieſus libre cautiua,
Tan viua con Ieſus, y al mundo muerta,
Que al alma muerta aniua,
Y a la dormida, por Ieſus deſpierta.

Es de Tereſa, de Ieſus la vida,
Morir por el de amor, virtud deſſeo,
De ſer Ieſus en obras, vida, y muerte:
Todo lo que el no es, ante ella es feo,
Y como el Ciervo con mortal herida,
La fuente buſca; en ella ſe conuierte
Con llanto, y pone el fuerte
Pecho al rebelde vando
Y queda del triunfando,
Y por deſpojos al Eſpoſo ofrece
El tierno amor que en ella tanto crece,
Quanto le goza en extaſi de gloria:
Que con Ieſus merece,
Y con el mundo, piſsima memoria.

Qual mariposa rebolando cerca
La luz, y en ella ſe conuierte en llama:
Aſsi Tereſa, que a Ieſus adora,
Buela, y le cerca, y en ſu amor ſe inflama;
Y quanto mas le cerca, y ſe le acerca,
Tanto mas ſe enamora, y le enamora.
Por el ſuſpira y llora,
Porque es ſu dulce Eſpoſo,

Al Sol tiene embidioso,
De su beldad y luz con que le alumbra:
Y quando Dios en extasi la encumbra,
Ante el Sol, la luna, o clara estrella,
No luze ni relumbra,
Tiniebla es todo en su presencia bella.

Como el vapor leuanta el Sol sereno,
Y le conuierte en abundante nube,
Iesus Sol de justicia, assi leuanta
A Teresa, y a ser Iesus la sube,
Y como tiene del tan lleno el seno,
No toca el suelo su dichosa planta,
Quando su alma Santa,
En extasi diuino
Goza del vno, y Trino,
Y misterioso vnion de Dios al hombre,
Y alli la imagen de su ser y nombre,
Iesus retrata con tan dulce agrado,
Que merecio renombre
Del que de cielo y tierra es adorado.

Siendo llamada por sus obras santas
Madre, y Maestra de la vida actiua,
Eligiendo la parte mas perfecta,
Sigue, y enseña la contemplatiua,
Descubre en ella marauillas tantas,
Que la prudencia humana es indiscreta,
Y la lengua imperfecta,
Para significarlas;
Y quien sabra imitarlas?
Pues luz tan pura, en pura criatura,
Del Criador, y de su essencia pura:

Solo

Solo Teresa pudo merecerla,
Que es de Iesus figura,
Y quiso a su medida engrandecerla.

Aunq̃ es Iesus, y siempre estâ cõ Christõ;
Morir, y con Iesus estar dessea,
La que en esto, y en todo a Paulo imita;
No ay duda en que segundo Paulo sea.
Queda tan bella quando a Christo ha visto
En extasi, que al sol su lumbre quita,
Y el nombre resucita
Del que baxô del monte
Qual Sol en su Orizonte,
Ofuscando los ojos de su gente.
Es pues Teresa al Sol, que en Occidente
Del extasi Oriental està mirando,
Luna resplandeciente,
Llena del Sol Iesus que està gozando.

Del infinito amor con que a Teresa
Dios ama, solo quiere ser pagado
Con puro y limpio amor, pero la Esposa
Grata a su Esposo, en el se ha transformado.
Ni la alma es terrenal, ni el cuerpo pesa;
Porque es llama de amor; la qual reposa,
En la esfera amorosa,
(Por extasi) del fuego
Iesus, que es su sossiego;
Y alli le vee criado, y no criado,
Viuo en el mundo, muerto, y sepultado;
Resucitado, y a su gloria buelto,
Y al fin por el juzgado
El mundo, y de su maquina dissuelto.

Cancion que del diuino, y del humano,
El nombre cantas de infinita gloria,
Con que Tereſa en ella eſtâ endioſada,
Humilde llega al trono ſoberano,
Donde ſi fuere tuya la vitoria
Hallaràs la corona deſſeada.

DON PEDRO LVZON de Paſſamõte, a los extaſis de N. S. M. Tereſa de leſus.

CANCION.

O Si les fuera dado a los mortales,
La explicaciõ cõforme al ſentimiẽto;
Y eſto de lo terreno deſaſido!
Que preſto en libertad, el penſamiento,
Superior a las fuerças naturales,
Tan ſabio ſe hallarâ, quanto atreuido.
Mas ay que eſtâ rendido,
Por ſu naturaleza,
A la humana flaqueza:
Como podra aſpirar a lo que excede,
Quãto el ingenio de hõbre alcãçar puede?
Forçoſo ha de perderſe en tal empleo,
Donde ſe le concede
Falta en caudal, y ſobra en el deſſeo.

Si el gran legislador del Hebrayſmo,
Que a los Egipcios ſabios confundia,
Y en viſion corporal ver a Dios pudo;
Cortas fuerças en ſi reconocia,

Ane.

Anegado en aqueſte inmenſo abiſmo,
Siendo para explicarle tartamudo:
Que hara mi ingenio rudo?
Como podra engolfarſe,
Donde es fuerça anegarſe?
Hallè en diuino Pablo ſu conſuelo,
Que remontado ſobre el tercer cielo,
Vee masgrãdeza en Dios, en ſi masmẽgua
Que el correr eſte velo,
No ſe le concedio a la humana lengua.

Mas lo que al ſer mortal es permitido,
Mientras el alma habita encarcelada,
En el deſtierro deſta fragil vida;
Goza Tereſa, goza leuantada
Sobre ſu meſmo ſer, pues ha podido
Bolar a Dios, de tierra deſaſida.
Ya en ſu pecho ſe anida,
Y a Iuan imita amado
Sobre Dios recoſtado;
De alli miſterios altos nos deſcubre.
Y ſi cuerpo mortal al alma cubre,
Luz viua, ſanta luz, da viſta al alma,
A quien nada ſe encubre,
Mientras a los ſentidos dexa en calma.

Ya en ſuprema viſion de entendimiẽto
Paſſea entre los Coros abraſados;
Y a Dios cõtempla en ſu diuina eſſencia,
Que alma q̃ habita en miẽbros fatigados
Con indecible miſterioſo aliento,
Viue en Dios, y en el goza excelſa ciẽcia.
Que vna pura conciencia,

Es donde ſe ateſora,
Lo que a Dios enamora.
O quanto bien hallò en la de Tereſa,
Pues Dios propio ſu amante ſe confieſſa!
En ſi en diuinos extaſis la eleua,
Y el alma en tal empreſa
Sublima el cuerpo, y aun tras ſi le lleua.

La tierra (como indigna) reconoce,
Que a aquel cuerpo partícipe de gloria
(Tal vez) no merecio beſar la planta,
Y porque goze de mayor vitoria
(Viuiendo) en viſion pura a Dios conoce,
Le mira, y le contempla eſta alma Santa,
(Pareciendo impoſsible,
Aun en cuerpo paſsible,)
Pues que aſsiſtiēdo en el (por mas dichoſa,)
Es Dios ſu Eſpoſo, y ella a Dios Eſpoſa,
Con la mano de Dios aſio ſu mano,
(Eleccion marauilloſa,
No comprehendida, no del ſer humano.)

Con ojos de Profeta a vos miraua,
(O Tereſa) Eſayas prometiendo
A quien anda en camino de juſticia,
Quien ſigue la verdad, quien va huyendo
Ser de calumnia, y de auaricia eſclaua,
Quien vee ſus manos libres de codicia,
Quien no tiene propicia
A vengança la oreja,
Y al malo, de ver dexa:
Que eſta (qual vos) habitara en la altura,
Beuerá en viua fuente ſu agua pura.

Al Rey miſmo verâ entre ſus reflexos,
(Y por mayor ventura)
A lo terreſtre mirarà de lexos.

Si en tanto que ligada el alma eſtuuo
Deſta heroyca muger al graue peſo
De lo mortal caduco, elementado,
Tantos bienes gozô, con tanto exceſſo,
Que al hombre, al Angel admirados tuuo;
Que ya de lo corporeo libertado,
Su eſpiritu ha gozado,
Cancion, deten el paſſo, y ſolo aduierte,
Que es vislumbre ſu vida de ſu muerte.

A LOS EXTASIS DE N.S.M. Tereſa de Ieſus.

CANCION.

ESpiritus Diuinos, a quien toca
Tanta parte del gozo deſte dia,
Suſpended por vn rato el buelo graue;
Vueſtro fauor inuoco, ſedme guia,
Porque no de mi naue en dura roca,
En que ſuele perderſe, el que mas ſabe,
Gouernad eſta naue,
Haſta que tome puerto
En el mar, viuo, muerto
De la Virgen eſtatica Tereſa;
Y como el otro amante, en otra empreſa,
Semejante pidio ſilencio, os pido,
Sin ſu licencia expreſſa,
No me la deſperteys, no hagays ruydo.

Sube Moyses al Monte, y del consorcio
De Dios, baxa tan otro, que no puede
La vista mas sutil mirar su cara:
Tanto la luz diuina en todo excede,
La lumbre natural, que hazen diuorcio,
Por no poder mirarse cara a cara;
Y quando desampara
Su mismo cuerpo el alma,
Y de si se desalma
Por vnirse con Dios estrechamente;
Tal estaua Teresa a Dios vnida,
Y tan resplandeciente,
Que parecia inxerto de la vida.

Aquel rapto primero tan famoso
De nuestro primer Padre, y tan antiguo,
Que fue de los demas medida y forma;
Aquel extasis raro sin testigo,
Y por esso quiça mas misterioso,
(Que raptos con testigos disconforma)
Con los vuestros conforma;
Porque como aquel sueño
Dio muger a su dueño
Figura de la Yglesia Militante;
Assi la Religion vuestra Triunfante,
De vuestros grandes raptos nacio al mũdo,
En sazon importante,
Parto marauilloso, y sin segundo.

Mas como nuue leue en quien de passo,
Entrando el Sol, en rosicler bañada
De oro, y açul la esmalta y hermosea,
Mas ya de aquella luz, sin luz dexada,

(Por

(Por traſtornar el carro al frio ocaſo)
Queda ſombria, tenebroſa, y fea.
Aſsi mudò librea
De la luz en tinieblas,
Adan, lleno de nieblas,
Cauſadas del pecado de ſu Eſpoſa:
Pero vueſtra familia ſiempre hermoſa,
Como vos en virtud, ſiempre lo fuyſtes,
Con la luz milagroſa,
Con que adornada eſtays, veſtida viſtes.

En el campo Iacob, durmiẽdo vn ſueño
(Que alli le anochecio) vio que baxauan
Del cielo menſageros, y ſubian;
Mas aunque ſus potencias contemplauan,
Al fin de la eſcalera, el grande dueño,
Nunca jamas de alli baxar le vian.
Si por Pablo venian,
O por Maria al ſuelo,
A lleuarlos al cielo,
Los Angeles alla ſe hazian fieſtas:
Pero mayor es vueſtra gloria que eſtas,
Pues a la tierra baxa Dios, y ordena
Gozeys acâ ſus fieſtas,
Como en el cielo Pablo, y Magdalena.

Quantas vezes Tereſa de impaciente,
Por no ſufrir eſtar ſin vos vn dia,
Se venia con vos, Dios en perſona;
Con cuyas impaciencias deſcubria,
Que no puede vn amante eſtar auſente,
Y que no es firme amor el que ſe entona,
Y ſi a Dios no perdona

Esta ley, quien dudara,
Que os yuades qual jara,
Como prudente Virgen al encuentro:
Por entraros con el sola alla dentro,
Donde se goza a Dios inmenso abismo;
Y el alma está en su centro,
Amando, y conociendole en si mismo.

Salamandra diuina, que del fuego,
Y en el fuego de amor viuis deshecha,
Entre las abrasadas Gerarchias:
Aguila soberana, que derecha,
Sin mouer las pestañas, mirays luego
Los rayos del Sol Dios, noches, y dias.
Hija del gran Elias,
Y Madre de sus hijos,
A quien los ojos fixos
Enseñays a poner en la luz pura:
Fenis de las mugeres, pues segura
En gloria eterna estays de terremotos,
Alcance essa ventura
A vuestros hijos, hijas, y deuotos.

Y tu cancion si cantas la vitoria,
Dare contra el oluido a tu memoria,
Vida inmortal, y Apolo en concha de oro,
Derramara su gloria
Del Austro Alboreas, del mar Indo al Moro.

DE MIGVEL DE CERuantes, a los extasis de nuestra B. M. Teresa de Iesus.

CANCION.

VIrgen fecunda, Madre venturosa
cuyos hijos, criados a tus pechos,
Sobre sus fuerças la virtud alçando,
Pisan aora los dorados techos
De la dulce Region marauillosa,
Que està la gloria de su Dios mostrando;
Tu que ganaste obrando
Vn nombre en todo el mundo,
Y vn grado sin segundo,
Ahora estes ante tu Dios prostrada,
En rogar por tus hijos ocupada,
O en cosas dignas de tu intento santo;
Oye mi voz cansada,
Y esfuerça (o Madre) el desmayado canto;

Luego que de la cuna, y las mantillas
Sacô Dios tu niñez, diste señales,
Que Dios para ser suya te guardaua,
Mostrando los impulsos celestiales,
En ti, (Con ordinarias marauillas)
Que a tu edad tu desseo auentajaua.
Y si se descuydaua
De lo que hazer deuia,
Tal vez luego boluia
Mejorado, mostrando codicioso,
Que el auer parecido perezoso,
Era vn boluer atras para dar salto;

Con curso mas brioso,
Desde la tierra al cielo, que es mas alto:

Creciste, y fue creciendo en ti la gana,
De obrar en proporcion de los fauores
Con que te regalô la mano eterna;
Tales, que al parecer se alçô a mayores:
Contigo alegre Dios, en la mañana
De tu florida edad, humilde y tierna.
Y assi tu ser gouierna,
Que poco a poco subes
Sobre las densas nuues,
De la fuerte mortal, y assi leuantas
Tu cuerpo al cielo, sin fixar las plantas,
Que ligero tras si el alma le lleua
A las regiones santas,
Con nueua suspension, con virtud nueua.

Alli su humildad te muestra Santa;
Aculla se desposa Dios contigo,
Aqui misterios altos te reuela:
Tierno amante se muestra dulze amigo,
Y siendo tu Maestro te leuanta
Al cielo que señala por tu escuela.
Parece se desuela
En hazerte mercedes,
Rompe rexas, y redes
Para buscarte el Magico Diuino,
Tan tu llegado siempre, y tan contino,
Que si algun afligido a Dios buscara,
Acortando camino
En tu pecho, o en tu celda le hallara.

Aunque naciſte en Auila, ſe puede
Dezir, que en Alua fue donde naciſte:
Pues alli nace donde muere el juſto.
Deſde Alua, (o Madre) al cielo te partiſte;
Alua pura hermoſa, a quien ſuecde
El claro dia del inmenſo guſto.
Que le gozes, es juſto,
En extaſis diuinos;
Por todos los caminos,
Por donde Dios lleuar a vn alma ſabe,
Para darle de ſi quando ella cabe,
Y aun la enſancha, dilata, y engrandece,
Y con amor ſuaue
A ſi, y de ſi la junta, y enriqueze.

Como las circunſtancias conuenibles,
Que acreditan los extaſis que ſuelen
Indicios ſer de ſantidad notoria,
En los tuyos ſe hallaron: nos impelen
A creer la verdad de los viſibles,
Que nos deſcriue tu diſcreta hiſtoria.
Y el quedar con vitoria,
Honroſo triunfo y palma
Del infierno, y tu alma
Mas humilde, mas ſabia, y obediente:
Al fin de tus arrobos, fue euidente
Señal que todos fueron admirables,
Y ſobre humanamente,
Nueuos, continuos, ſacros, inefables.

Aora pues que al cielo te retiras,
Menoſpreciando la mortal riqueza
En la inmortalidad que ſiempre dura,

Y el

Y el Visorrey de Dios nos da certeza,
Que sin enigma, y sin espejo miras
De Dios la incomparable hermosura:
Colma nuestra ventura,
Oye deuota, y pia,
Los balidos que embia
El rebaño infinito que criaste,
Quando del suelo, al cielo el buelo alçaste;
Que no porque dexaste nuestra vida,
La caridad dexaste,
Que en los cielos está mas estendida.

Cancion, de ser humilde has de preciarte
Quando quieras al cielo leuantarte;
Que tiene la humildad naturaleza
De ser el todo, y parte
De alçar al cielo la mortal baxeza.

A LOS EXTASIS DE N.B.M. Teresa de Iesus.

CANCION.

EL Dulce requebrar de dos amantes;
Christo, y Teresa, de la tierra aquesta,
Aquel de las Olimpicas moradas,
Mi ruda Musa está a cantar dispuesta,
No con estilos dulces, elegantes,
Ni con palabras de eloquencia hinchadas:
O tu que no te agradas
De periphrasis altos,
De sencillezes faltos,
Sino de humilde metodo, afectado,

De amor nacido, y en amor criado:
Ruegote acepte tu grandeza ſuma
Mi verſo mal limado,
Y al cielo llegarê con vna pluma.

En extaſis diuinos tranſportada,
Y en amoroſo fuego conuertida,
Dexando ya de ſer lo que antes era;
Al fin en tanta gloria entretenida,
Que la del cielo no auentaja en nada;
Dado caſo que eterna tambien fuera:
Contempla y conſidera
La diuina hermoſura,
Que colma de dulçura
Sus abſortos, y atonitos ſentidos;
Fuera de ſi, y en ella embeuecidos;
Tereſa que le ruega en ſu diſcurſo,
Con mil tiernos gemidos
A Dios, q̃ haga parar del tiempo el curſo.

Deſpues le dize, regalado Eſpoſo,
Bien de mi vida, que por vos no eſtimo
Quietud y paz perpetua de mi alma;
Quando llegarê a ver el fruto opimo
De la eſperança alegre, en quien repoſo,
Triunfando alegre con altiua palma?
Quando de entre eſta calma,
Por el camino cierto,
Al deſſeado puerto
Vendra a ſalir la contraſtada naue;
Ya libre y ſuelta de la carga graue?
Sin que el contrario aſtuto la maltrate;
A drede, porque ſabe
Lo mucho que ha coſtado ſu reſcate.

Quan-

Quando podre gozar de vuestra vista,
Sin receiar del tiempo el mouimiento
Breue en el bien, y en los pesares largo?
Quando (Señor) con singular contento,
En quien atomo vil, de mal no asiista,
Deste valle saldre de llanto amargo?
Mas ay que el graue cargo
Que al espiritu oprime,
De suerte me reprime,
Que ya de ningun modo oso pediros,
Sino perdon, con mil tristes suspiros,
Perdon dize, llorando perdon pido
Del no saber seruiros,
Y echar vuestros preceptos en oluido.

Responde el tierno amante a su querida
Que no tiene que darla nada pena,
Que tenga confiança, y se consuele;
Que desta vida de miserias llena,
La lleuarâ a gozar la eterna vida,
Pagando sus caricias como suele,
Que solo se desuele,
Qual Virgen vigilante,
Sin perder vn instante
En conseruar la lampara que guarda,
Hasta que llegue al fin del vital dia,
El esposo que aguarda
La negra noche de la muerte fria.

Que entonces gozara su vista hermosa,
Vltimo fin para que fue criada
El alma ingrata, que le cuesta tanto,
Que esta nuestra carrera acelerada,

Imita la saeta presurosa,
O caso digno de terror y espanto!
No que detenga el llanto
Le dize el Sabio Esposo;
Porque està desseoso
De ver brotar tan estimables perlas,
Que el mismo Dios se digna de cogerlas;
Pero da con palabras amorosas
Muestra de agradecerlas,
Como joyas tan ricas y preciosas.

Fuese con esto, alli presente estando,
Que siempre Dios en toda parte assiste,
Si bien a nuestros ojos invisible:
Quedò la tierra enamorada, triste,
Gimiendo amargamente, y suspirando,
Diziendole, (Señor,) como es posible?
O tormento terrible,
O vida triste, amarga,
Mas que mil siglos larga.
Aguardate mi bien, yre contigo,
Ya que no quieres tu quedar conmigo:
Aguarda mi Iesus, no te me alexes;
Aguarda, aguarda amigo,
Mira que no es razon que assi me dexes.

A LOS EXTASIS DE nuestra B. Madre Teresa.

CANCION.

EN Timpano mas graue y dulce lyra,
Cantar deuiera de la illustre Madre,

(Que

(Que hijos tantos al celeste Coro
Ofrece en honra de su antiguo padre
Sacro Eliseo, con que al Orbe admira)
Los extasis Diuinos, el decoro.
Oya rico tesoro,
Que el cielo soberano,
Con poderosa mano
A su Esposa querida, y prenda amada,
Alegre concedio en su edad dorada,
Mas como ha dequedar de humano pecho
Menos que acobardada
La ronca voz para tan alto hecho?

Toda ocupada en su querido Esposo,
Suspensa en oracion, vezes sin quento
La diuina Teresa se ofrecia;
Atento y admirado el manso viento,
Al caso graue, y acto milagroso,
El ser mas inquieto suspendia;
Que diuina alegria,
Y en los honestos ojos,
Que suaues despojos,
Que silencio, que mudas variedades,
De engaños pobres, ricas de verdades;
Todo admiraua al fin, en dulce calma,
Y en estas soledades,
Pendiente el cuerpo, y en el cielo el alma;

Al manso mouimiento temerosa
Violentamente resistir procura,
Dudando el bien de suspension tan alta
Juzgaua indigna su feliz ventura,
Y cierta en su contrario, y cautelosa

La

La vil malicia con que al mundo assalta,
Mas ya segura esmalta,
De carmin, y de flores
Con tan ricos fauores
El rostro honesto, que la fiel vitoria
Pintaua al viuo la excessiua gloria,
De que triunfaua el celestial sugeto
Cobrando en su memoria
La causa cierta del diuino efeto.

Preuisto de Teresa el desengaño,
El espiritu fiel con manso buelo
Halla glorioso en la suprema altura;
El calor natural, es blando yelo,
Ya se auerguença del temor estraño,
Mas bella que de Apolo la luz pura.
La celestial pintura,
Toda gozosa mira,
Y codiciosa aspira
Con tal afecto, a todo de tal modo,
Que juntamente quiere hallarse en todo,
Y siendo incomprehensible el rico objeto,
El sin medida todo,
Permite lo aprehenda mas perfeto.

Mira el supremo Tribunal eterno,
De donde el Verbo, sin principio vino
A dar principio a la salud del mundo:
Mira la Madre, y Virgen, y el Diuino
Espiritu que vnio el amor Paterno,
Que siendo Trino, es vno sin segundo:
Mira el amor profundo,
Los Apostoles Sacros,

Y vnos simulacros
De espiritus glorioſos, que a millares,
Hymnos varios, y celebres cantares,
En alabanças cantan a porfia,
De celeſtes Altares,
Faltos de pena, y llenos de alegria.

Para adelante, al ſitio auentajada,
(En mas glorioſos grados) de Eliſeo,
Poblado de hijos, ya copioſamente,
Que como a centro amado del deſſeo
Suſpende el veloz curſo, mas cobrado,
Reconociendo ſu natiua fuente.
Cuya dulce corriente,
Por el camino cierto
Su bien le a deſcubierto,
Alli ſe admira, alegra, y ſe repara,
(O mi Ieſus) repite, quien quedara
Eternamente aqui; pero la muerte
I a vida le prepara,
Para fiera cobrar ſu cenſo fuerte.

A LOS EXTASIS DE nueſtra B. Virgen Tereſa

CANCION.

EL Continuo llorar de vna Paſtora,
Que a Dios cõ mil ſuſpiros va buſcãdo,
Y como a Eſpoſo, con requiebros llama;
La que ſe eſtà en Chriſto regalando,
Y entre tiernos abraços rie, y llora,
Que aſsi trata con Dios, quien mas le ama.

Oy

Oy celebra la fama
A la amoroſa Madre,
De noble ſer, y padre;
A la Madre Tereſa, a quien el cielo,
Por monſtruo de virtud embiò al ſuelo.
Y en los trabajos, como Iob paciente,
Con leuantado zelo;
Moſtrò mejor ſu luz reſplandeciente.

La que con tierno y abraſado pecho
Tantas vezes gozô ſu amado Eſpo,
Que en extaſis diuinos le miraua;
En el ſolo hallar pudo repoſo,
Alli dexando en lagrimas deshecho
Su coraçon a Dios ſe le entregaua.
Eſpoſa la llamaua
De mi la mas querida,
Alli le da ſu vida,
Alli en lazos de amor diuino, preſa
Dexa ſu alma en la de Dios impreſſa;
Pero en ſu fuego, que al mayor excede
Abraſada Tereſa
Le dize a Dios, no mas, que mas no puede.

O coraçon deshecho y encendido
En el fuego de Dios! O alma hermoſa,
A quien Dios con ſu ciencia fauorece,
En vos ſe vee mas pura, y mas dichoſa
Que el ſabio Salomon enriquezido
Con lo miſmo que a vos os enriqueze.
Mirad que bien parece,
Que el mundo en opiniones,
Con diuerſas razones,

Ya condene su alma, ya la absuelua;
Y en esta confusion entre, y rebuelua,
Y de vos que gozando eterna vida
Vna, y otra vez buelua,
Y siempre os halle mas esclarecida.

Quantas vezes gozô tan altamente
Vuestra alma venturosa la presencia
Diuina en esta peligrosa via;
Con quanta humildad vuestra, y reuerẽcia
Baxaua a veros Dios, y frente a frente
Con vos horas de amor se entretenia;
La suma Gerarquia,
Los Patriarcas Santos,
Los Martires, y quantos
Habitan para siempre essas mansiones;
De gozo accidental sus coraçones
Llenan oyendo el eco de essa boca,
Que a Dios con mil razones
A vuestro amor combida, y le prouoca.

No se con que palabras hazer fiestas
A aquel salir, y entrar con Dios en juntas;
Donde solo de amores se trataua;
El dulce responder a sus preguntas,
El dulce preguntar a sus respuestas,
Y el repetir a Dios si replicaua,
Quando acaso os llamaua,
De gloria reuestido,
No qual Pedro atreuido,
Con baxo, aunque amoroso pensamiento;
Pedis a Dios perpetuo el aposento,
Antes vuestra humildad siempre delante,

Con amoroso intento,
Ya os vays y ya os venis de igual sẽblãte.

Discurriendo por vos Teresa os hallo
De tantas excelencias rodeada,
Que solo vos, de vos, bien escriuistes,
Quando a escriuir de vos, soys apremiada;
Conozco mi caudal pequeño, y callo,
Solo podrê dezir de vos, que fuystes
La que mejor supistes
Tener alma tan santa,
Que al cielo, y suelo espanta,
Y que sino, qual Pablo al tercer cielo
Os leuantays Teresa en alto buelo;
Muchas vezes fue al cielo arrebatado
Vuestro diuino zelo,
Donde gozays de vuestro Esposo amado.

A LOS EXTASIS DE N.S.M.Teresa de Iesus.

CANCION.

DEl monte excelso del Carmelo Sãto,
Vna Aguila caudal leuanta el buelo,
Con alas de humildad, con Fê crecida,
Hasta que pisa del Impireo cielo
El claro velo, y estrellado manto,
Renouando su ser con nueua vida.
Y como siempre anida
Las virtudes que encierra,
Lexos de lo que es tierra,
No es mucho que su buelo se leuanté

Haſta el diuino, y ſoberano Atlante,
Cauſando eſpanto al que ſu buelo mira,
Y que mucho que eſpante,
Si es Tereſa quien buela y allâ aſpira?

Sube en vn carro de abraſante fuego,
Por denſas nuues, el Profeta Elias,
Buelto en Planeta quarto luminoſo,
Haſta verſe en las altas Gerarquias
Remontado, gozando de aquel riego,
Que deſpide de ſi el Cordero hermoſo.
Aſsi con feruoroſo
Eſpiritu abraſado,
Qual Serafin alado,
Sube Tereſa entre vna, y otra nuue,
Siendo el carro veloz en que ella ſube,
El extaſi y feruor de ſu deſſeo;
Donde como el Cherube
Haze en el fuego del amor empleo.

Aſsi contempla en extaſi contino
La diuina ciudad, iluſtre y ſanta,
Que a Iuan el Angel le moſtrô en la tierra.
Ya piſa los vmbrales con ſu planta,
Ya contemplando ſu orden peregrino,
Mueſtra con guſto, celeſtial deſuelo,
Ya ſe eleua en el cielo,
Viendo los ciudadanos,
Diuinos Corteſanos,
Que habitan la ciudad marauilloſa:
Y como vee que en todo es tan hermoſa,
Paſmado el penſamiento, y la memoria,
Por virtud milagroſa
En vida goza ſu alma de alta gloria.

Los

Los Angeles contẽpla con vehemẽcia,
Los Arcangeles fuertes, raros, bellos.
Los Principados de saber glorioso;
Y como vee que assiste siempre en ellos,
Con diuina, y secreta inteligencia,
Baxô milicia su valor precioso.
Al animo brioso
De que se veen armados,
Tan diuinos soldados,
Toma para vencer con mano armada
Del Can Trifauce la passion dañada,
Porque la frente por diuina fuerte
Se mire coronada
De la corona, que corona al fuerte.

Passa adelante en contemplar, y mira
Las Potestades, las Virtudes santas,
Las raras en valor Dominaciones:
Aqui contempla, como en gracias tantas,
Qualquiera dellas â alabar aspira,
Del Rector celestial, las perfecciones.
Con hymnos, y canciones,
Diuinos instrumentos,
Con diuinos acentos,
Que repiten mil vezes, Sancto, Sancto;
Destos toma el feruor, la gracia, el canto,
Para cifrar con amoroso empleo,
A su amor sacrosanto,
Su voluntad, su zelo, su desseo.

Ya llega hasta los Tronos encũbrados,
Hasta los Cherubines amorosos,
Y abrasantes en fuego Serafines;

Ya contempla de cerca sus glorioſos
Penſamientos diuinos, leuantados,
Que ſe encaminan a amoroſos fines.
Y aſsi de Cherubines,
De Tronos eminentes,
Serafines ardientes;
Toma aquel fuego celeſtial diuino,
Que gozan, contemplando de continos;
Y en medio de ſu llama rutilante,
Con amor peregrino,
Es Tereſa otra Fenix abraſante.

Buelue los ojos de mirar contentos,
Y en diferentes partes vee los Santos
Ciudadanos de la alta y iluſtre Roma,
Y de ſus hechos tan heroycos tantos,
Por quien gozan de gloria los aſsientos,
Adquiere lo que mas ſe vee que aſſoma;
Y aſsi templança toma
De raros continentes,
Prudencia de excelentes
Patriarcas, Profetas, Confeſſores,
Limpieza de los Virgines amores,
De Apoſtoles diuinos, la Fê y zelo,
Con que por mas fauores,
Por excelencia es ſanta y goza el cielo.

Cancion, pues por el cielo remontada
Caminas con eſtilo humilde y llano,
En hallando a Tereſa, para en ella,
Y dile a ſu alma bella,
Que a ſus diuinos extaſis y empleos
Le ofrezco, como es juſto,
En ſiete eſtancias, ſiete mil deſſeos.

DE GONZALEZ EL estudiante, a los extasis de N. S.M.Teresa.

CANCION.

VIrgen, vn estudiante que os parece
En los extasis algo, que no en todo;
Con gran necesidad al premio viene:
Si de temeridad nombre merece,
Esta proposicion, oyd el modo,
Y entendereys los extasis que tiene;
Que si en todo conuiene
La cosa comparada,
Pudiera ser llamada,
Identidad, y assi es la diferencia
En que los vuestros son en la presencia
Real del mismo Dios, y son los mios
De hambre sin paciencia,
Que me obliga a deziros desuarios.

Si vos Virgen diuina, de amor puro,
Sin comer transformada en la hermosura,
Que tiene al Sabio Serafin atento,
Estays vn dia; yo os prometo y juro
Que a mi me acontecio por hambre pura
Estar dos dias transformado en viento.
Vos con aquel contento
De ver sus perfecciones,
Las humanas acciones
Perdeys; y yo de hambre de tal suerte
Que llego por instantes a la muerte:

Mirad si son mis extasis burlando,
Que en salue me conuierte
Estar siempre gimiendo y suspirando.

Quando vos con dulcissimos amores
Pedis Teresa flores desmayada,
Y mançanitas con melindre santo:
Yo pido el fruto de las mismas flores,
Y a la cama de vn Principe dorada
Comiera las mançanas, entre tanto.
A Christo sacrosanto,
Que hiziesse pan dezia
De piedras cierto dia,
La estrella que cayò del Sol, al suelo;
Y a mi para mas pena y desconsuelo,
El pan me buelue piedras, de tal modo,
Que no llouiendo el cielo,
Quanto agora me dan es piedra todo.

Pedid a vuestro Elias, Virgen santa
Quite las cataratas de los cielos,
Que vale vn pan vn real, y es fuerte caso.
Mas boluiendo al assumpto que os leuanta
A la arca en que Dios puso tantos velos;
Oyd a vuestro hambriento Garcilasso,
Que oy ayuna el traspasso.
Ya de comerse oluida
Por falta de comida,
Que no por buena gana, que le sobra,
Ya el gusto no es sentido, ni en el obra.
Solo en mi comesarna estudiantesca,
Que sus raciones cobra,
Por tenerla las vñas siempre fresca.

A vos en essos extasis diuinos,
Christifera Teresa, cantan Coros
Angelicos, en citaras suaues,
Psalmos, Sonetos, Madrigales, Hymnos:
Y a mi por los oydos, por los poros
Entran agudas vozes, mas que graues,
De las terrestres aues,
Gallinas, y capones,
Cabritos, y lechones,
Que tales son los extasis que toco,
Con tal flaqueza, que me bueluo loco;
Mas no me quitan Virgen celebraros,
Que como peso poco
Me voy tras vos por essos ayres claros.

No piensen ignorantes (de que ay tantos)
Que mezclo con lo humano lo Diuino;
Porque dar de comer al que hambre tiene,
Es obra de piedad, que a muchos Santos
Abrio del cielo el arco cristalino.
Y assi mi Musa al santo Carmen viene,
Pues en el se mantiene:
Sin esto pido el premio,
(O Religioso gremio,)
Pues mas sutil celebro su grandeza,
Si la hambre es la misma sutileza:
Tanto que digo que es su pie descalço,
Del Carmelo cabeça,
Dios su laurel, porq̃ hasta Dios le ensalço.

Cancion, si merecieres premio alguno,
Tres dias ha que ayuno,
Serà bien empleado, hambriento escriuo,

Gon-

Gonçalez es mi nombre, al rastro viuo,
Que el Sabado me ha dado por posada,
Mi suerte desdichada;
Aunque en el ayunar, soy Viernes santo.
Mas si enfadares, como pobre tanto
Y a los Criticos fueres importuna,
Diles (baxando el canto)
Que la hambre les doy de dos la vna.

QVARTO CERTAmen de Romances.

AL MARTIRIO DEL SANTO Hermenegildo Rey de Seuilla, y Patron deste Cõuento, y al encendido desseo q̃ N.S.M. tuuo de imitarle en el Martirio.

DEL LICENCIADO AGVStin Collado del Hierro.

ROMANCE.

BOlauã bõbas de fuego
Cõ general alboroto,
En maquinas atreuidas
De Paladiones furiosos.
Que a los muros q̃ coronã
La ilustre ciudad q̃ ẽombros
Del Rey de Españoles rios
Registra Oriẽtales robos.
Preñado d̃ armas se puso
Contra el jouen animoso,
Segũdo Oracio de España,
Primero sol de los Godos.
El fiero Rey Leouigildo,
Su padre, ẽtõces, si assõbro
De mil Catolicos Cides,
Con Arrianos despojos.

Que

Que como al paſtor gozaſſe
Cuyo cayado glorioſo,
Aumentô luzes al cielo,
Y al Betis hizo Pactolo.
Aquel diuino Leandro,
Que en ſu ſiglo fue dichoſo
Rayo al ſacrilego Herege,
De Eſpaña diuino Apolo.
Hermenigildo boluiendo
Del letargo perezoſo,
Alçô el Labaro de Chriſto,
Siendo en ſu naue Piloto.
Por cuya cauſa cercando
Al de la Fê mejor Polo,
De ſangre bañan el muro,
De cuerpos ciegan el foſo.
Mas como al fin no baſtaſſe
De tantos braços heroycos,
No los arrojados fuegos,
Ni los belicos eſtoruos.
Furioſo entrô la ciudad,
Quãdo el perſeguido moço
Hizo a vn Catolico Tẽplo
Aſsilo de ſus enojos.
Mas viẽdole el Rey injuſto
Aũque los perdona a todos,
Lleuar a vna torre manda,
Al vencido victorioſo.
En cuyas priſiones largas,
Deſpues de bañar el roſtro,
En luzes puras del cielo,
Del llãto dulce en arroyos.
Deſſeoſo del Martyrio,
Eſcriue al Rey, que el teſoro
En mas de ſu Fê le eſtima,
q̃ a quãto encierrã los Polos
Era el dia que el trofeo
Cantauã del Rey glorioſo,
En que le quitô a la muerte
De las manos los deſpojos.
Quãdo à q̃ le adminiſtraſſe
Aquel panal dulce, y ſolo,
q̃ quedò por gloria al mũdo
De aquel Sanſon vitorioſo.
Vn falſo Obiſpo le embia,
Mas viendo con triſte lloro
De aquel Cordero diuino
En el al paſtor, y al lobo.
En Catolico corage,
Ardiendo el pecho deuoto,
Furioſo de ſi le arroja,
Como a incẽdio Babilonio.
Mas ſus deſſeos coronãdo
Como ſu frẽte de vn modo,
Tras el vn miniſtro embia,
Cobardemente animoſo.
Que añadiẽdo a ſu corona
Los viuos eſmaltes rojos
Le dio aſsẽtãdole vna acha,
A el corona, y luz a todos.
Quãdo las celeſtes aues,
Dexando en el cielo roros,
Mil exercitos de eſtrellas
Al tẽder las plumas de oro.

De-

Celebrando a su victoria
La lengua en alegres modos,
Al cielo doran luzientes,
El ayre ocupan sonoros.
De dõde en purpura abriẽdo
Del cielo el fulgente globo,
A coronarle por Rey
Lleuã vn Principe hermoso.
Leyẽdo esta alegre historia
Aq̃l de amor dulce mõstro,
Que Atlãte qual otro Elias
arrima al Carmelo el ombro.
Desseosa de imitarle,
Llena en sus dulces arrobos
De admiraciones diuinas,
De celestiales assombros:
Principe, Martir dezia,
Pues ya el Español deuoto,
Sino te jurô por Rey,
Te adora Santo glorioso.
Ofrezca el Arabe inciẽso
A tu diuino Mausoleo,
En cuya deidad absuelua
De su camino los votos.
Ay que generosa idea
Sõ tus hechos prodigiosos,
graue embidia a los estraños
Ilustre exẽplo a los propios,
Ay quiẽ ẽ la antigua Roma
De sus tiranos furiosos,
Prouara sus gentes fieras,
De mi ardiẽte fẽ en el golfo
A filad armas dixera,
Formad Ecúleos, y abrojos
Encended para apurarme,
De bronze abrasados toros.
Acrisoladme, dad fuego
A vuestros ardiẽteshornos,
Que assi vereys los quilates
q̃ os muestra mi estatua de
O espetaculosdiuinos! (oro.
O dulce vista a mis ojos!
Tiranos ministros, fuegos,
Humos, parrillas, y pomos.
O dulce ẽ triũfãte guerra,
Con celestiales despojos,
Angeles, estrellas, cielos,
Laureles, palmas, y adornos
assi elyerro a quiẽ la espossa
Himnos cãta, entona lloros
Pedia Teresa la muerte,
dulce ẽ Xp̃o, amarga ẽotros
Y assi huesped en la tierra,
Haziendo por mas decoro
Laureles d̃ sus espinas, (no.
De estrellasformauavn tro-

DEL

DEL LICENCIADO CHRISTOVAL de Montoya.

ROMANCE.

HErmenegildo, si Dios
Tãtocõvos su amor mues
Iustamẽte osengrãdece(tra,
Con alabanças la Yglesia.
Biẽ vuestro martirio cãtã
Las naciones estrangeras,
Que martirio tan dichoso,
Bien es que todos le sepan.
Biẽ es q̃ conozca el mũdo
Que en tãsoberana empresa
Quiso Dios mostrar mas claro
Vr̃a Fê y su omnipotencia.
Siẽdo Rey, Reynos dexastes
Que aquel solo es elq̃ reyna,
Que el eterno de los cielos,
Dexando el mũdo, dessea.
En vos, si se aduierte bien,
Hallo tantas excelencias,
Que a penas cõ vos se halle
Quiẽ os haga competencia.
De aquel S. Rey Dauid,
Dixo Dios a boca llena:
He halladovn varõ tã justo,
Que a mi coraçõ se llega.
Bastante a su santidad,
Le dio el cielo recõpensa,
Que como es rico đ bienes
Iamas se quedô cõ deuda.
Y a estar en el mũdo vos,
Pienso q̃ en duda estuuiera,
De qual de los Reyes dos
Estas palabras se oyeran.
El desde vn pobre pastor,
Por su virtud años reyna
Vuestra Fê por la đ Christo
Cetros, y coronas dexa.
Y assi no dudo que Dios
En su eterna prouidencia,
Con el titulo os honrasse,
Que hõrô a este S. Profeta.
En vos se empeçô a criar
De fruta agreste, y azeda
Vn arbol tosco, torcido,
Puesto por mano siniestra.
Pero despues q̃ Leandro,
Que de la ciudad mas bella
q̃ en Guadalquiuir se mira,
Tuuo el baculo, y diadema.
Tomô a sucargo estaplãta
La cultiuô de manera,
Que dio tã copioso fruto,
Que ha enriq̃zido la tierra.
En la mas principal rama,
Se hizo el enxerto della,
Quando la hacha cruel
Abriô essa santa cabeça.

Fun-

Fũdò Dios ſu Igleſia ẽ Pedro,
Mas vña ſangre en ſu Igleſia
Tantas piedras puſo, quãtos
Se reduxeron por ella.
Y vos ſi Pedro no fuyſtes,
Fuyſtes tã conſtante piedra,
Que a pocos golpes os ſacã
Rayos de Fè verdadera.
La hacha fue el eſlauon,
Piedra la cabeça vueſtra
Por ſer tan cõſtante y firme,
Vueſtra viua Fè la yeſca.
Del cruel golpe ſalieron
Tantas diuinas centellas,
Que encendierõ almas frias
En la Fè de Chriſto cierta.
De alli coge el mũdo en vos
Flor, fruta, y luz de paciẽcia;
Y el Carmen ſu aduocaciõ,
Y mucha embidia Tereſa.
En eſta, Sãta encendeys
Los deſſeos de manera,
Que mil partos de martirios
Como el vueſtro tuuo cerca
No eſtuuierõ ſus dolores
Agenos de menor fuerça,
Pero faltaron tyranos,
Que por obra los puſieran.
Toda fue traça de Dios,
Morir vos, y morir ella:
Vos Martir, y Confeſſor,
Y ella en Religiõ eſtrecha.
Vos con tantas marauillas
Que a vña muerte parezcan
Angeles q̃ hymnos os cãtẽ
Milagros q̃ os engandzcan.
Vño hermano Recaredo
La Fè de Chriſto profeſſa,
Tomãdo ẽ vos claro exẽplo
Y en vueſtro lugar ſe queda.
Tereſa paſſa adelante,
Que como Madre gouierna
Mil hijos de bendicion,
Que al cielo alegre preſẽta.
Su Eſpoſo lo ordenò aſsi,
Y ella le goza contenta,
Y con ella, y vos el Carmen
Se alegra, y toda eſta tierra.

DE DON PEDRO DE OROZCO.

ROMANCE.

EN Diſtintas nuuecillas,
Purpureas, y narãxadas,
Aſſoman por el Oriente
Vnos barruntos del Alua.
Sobre celaxês açules,
Cubiertas verdes, y blancas
Hazen alarde a la tierra
De ſus colores y galas.

Ya los rayos que rutilan
De las argentadas capas
Cobran las materias bulto,
Y las formas elegancia.
Y el cielo aguarda
De fiesta al Martir Principe
de Espaũa.
Las nieblas q̃ de los mõtes
Cubren las robustas canas
Se escõden, ya de la luz,
Entre las humildes faldas.
Con vn aliento suaue
Iuega Fauonio las alas,
Tocãdo al alua en las selvas
Con los susurros y ramas.
Las parleras auecillas
Dan a la noche matraca,
Porque apresura su curso,
Huyendo de la mañana.
Y el cielo aguarda
De fiesta al Martir, &c.
Leuanta la sombra negra,
El secresto de las plantas,
Haziendo plaça a los ojos
De sus secretos y alaxas.
Muestrã las flores sus ojas
A trechos aljofaradas,
De las perlas que la aurora
Sobre la tierra derrama.
Pierde la noche el silẽcio,
Y las tinieblas la capa,
Los amantes la ocasion
Y la tristeza las armas.
Y el cielo aguarda
De fiesta, &c.
A los rayos de la luz,
Relampagos de la hacha,
Diuertidos por el ayre
Hazen estados de Nacar.
Entre los filos reseña,
Su risa, y lagrimas aura,
Y ellos la liban carmin,
Sobre el Chapitel d̃ España.
En el Altar de la vida,
La victima de la gracia;
De los atomos del Sol
Bordada dexa la casa,
Y el cielo aguarda, &c.
Y al tiempo q̃ salen jũtas,
El roxo Apolo de Bactra,
Y Ermenegildo glorioso
De la felice Vandalia:
Corre tras ellos veloz,
El nueuo Oriẽte d̃ otra alua
De vn exceso de la mente,
En extasi arrebatada.
Aguarda dize, vertiendo
De amor su espiritu llamas,
Que si en tiẽpo me ganaste,
En voluntad no me ganas,
Y el cielo aguarda, &c.
Lleuase el cuerpo tras si,
Y pareciendole carga,
Dexando en tierra la tierra,
Bolò el alma tras el alma,
Y entrando hasta la silla

Del

Del Verbo d̃ Dios entrãbas
Vna agradeza, otra pide
De Martir la palma ſanta. (po
Mas poniẽdo al alma el cuer-
Y alua al ſol viuo, demãda,
q̃dô el Principe en el cielo,
Y Tereſa boluio a Eſpaña,
q̃entre Sãtas glorias raras,
Martir, Principe, y Virgen
Madre canta.

A SANTO HERMENEGILdo Martir, del Doctor Campezo.

ROMANCE.

DEſde el trono d̃ diamãtes
Dõde Cherubines bellos
De hermoſos meninos ſiruẽ
Al Vnigenito eterno.
Mirô ſu alteza en la tierra,
de vn Principe el llãto tierno,
A quien la falſa ambicion
De ſu padre quitô el Reyno.
Agradole ſu linage,
Quando conocio ſer nieto
De los Godos de Caſtilla,
Que le ſiruierõ gran tiempo
Admirole ſu virtud,
Heroyca, y heroyco zelo,
Pues por defender ſu ley,
Pierde ſu padre, y el Reyno.
En la priſion le contẽpla,
Hecha de Dios rico Tẽplo,
Dõde Fê, y Dios reconoce,
Y confieſſa ſer eterno.
Mirando eſtà las Eſpoſas
Llaues cõ q̃ abrir el cielo,
Procura, y hazer ganzua
Del virote q̃ le han pueſto.
Y aũ q̃ como a eſclauo vil
(En vez de tuſon) al cuello
Le ponen vn argollon,
Se les ha de huyr al cielo.
Fueron eſlauõ los grillos
Que viua lũbre encendierõ
En la piedra de la Fê,
Siendo yeſca ſus deſſeos.
Siruio el cuerpo de criſol,
Y el alma infundida dentro
Guſta de que ſe deſcubran
Sus quilates verdaderos.
El fuego atiza ſu padre,
mas como eſpaciẽcia el fue
El oro de la virtud (go
Dexa el alma con trofeo.
Deſcubriendo ſus quilates
El gran Contraſte del cielo
Por bueno le da, y le marca
De ſu mano, y con ſu ſello.

Con

Cõ eſto el Martyr diuino,
Pareciendo Martyr nueuo,
Tiene laſtima del padre,
Que le arroja de ſu pecho.
Ya vitorioſo ſe juzga,
Ya goza jubilos nueuos,
Ya a la muerte ſe concede,
A Dios la vida ofreciendo.
Ya de la ſecta Arriana
Se duele con ſanto zelo,
Y la ſangre generoſa
Las venas eſtâ afligiendo.
Ya con las priſiones habla
Que ſon dulces menſajeros
Y letras que a letra viſta
Eſtan prometiẽdo el cielo.
Son tablillas de meſon,
Queſin lengua eſtã diziẽdo:
Eſta es poſada del juſto,
Que camina para el cielo.
Sin la Eſtrella que guiaua
Tres Reyes al ſolo eterno,
Que ſiruiendoles de luz,
Del alma hallarõ el dueño.
Son naue en q̃ ſe nauega
Al puerto de gracia lleno,
De riquezas abundante
q̃ al juſto ſe dan en premio.
Son eſcalas venturoſas,
Que beſãdo el mortal ſuelo
Friſan los remates ſuyos
Con los quiciales del cielo.
Todo aqueſto contẽplaua
De Seuilla el heredero,
hecho por Dios nueuo ciſne
Que cãta, ſu muerte viẽdo
Y quando ha de recebir
Por viatico el Cordero,
En la viſpera de Paſcua,
Sele embia el Padre muerto
Viuo le eſperaua yo,
Dize Hermenegildo bello:
Lleualde Obiſpo a mi padre
Que le haga buẽ prouecho.
De la reſpueſta incitado
El tyrano Herodes nueuo,
Manda le eclipſen la vida,
de quiẽ no eradigno el ſuelo
Y Dios q̃ eſtaua a la mira,
Viendo arrojar el polluelo,
Al Aguila ſin amor,
Le recoge al primer buelo.
Y aſsẽtãdole a ſu dieſtra,
A Hermenegildo da el Rey-
No el q̃el padre le quitò (no
Temporal, mas el Eterno.
Y deſſeoſa Tereſa
De tener ſeguro el premio,
Como le promete Pablo,
Gran deſcubridor del cielo,
Guſtâra q̃ en el Martyrio
Su blanco y eburneo cuello
De color roxo eſmaltado,
Quedâra ſangre vertiendo.

Pero aunq̃ Dios se cõtenta
De vn ay y suspiro tierno
Mirô de Teresa el gusto,
Mas no le admitio su ruego.
Y como solo el morir
No esquiẽ da al Martir el pmio
La laureola del martirio
Ciñô a la frente el desseo.
Y mi pluma mal cortada
Serâ martirio al discreto,
Sino es que de su humildad
Las alas cubran al dueño.

DE GONZALEZ EL ESTUDIANTE. Romance.

LEouigildo Rey cruel,
Nõbre q̃ en Leõ comiẽ-
Mas simbolo d̃ crueldad (ça
Que de heroyca fortaleza.
Mãda q̃ muera su hijo,
Mas con mucha diferencia
De Dios, que no perdonô
Al q̃ eternamente engẽdra.
Porq̃ Dios a Dios pagasse
De nras culpas las deudas,
Pues solo el caudal de Dios
Pudiera satisfazellas.
Temiẽdo perder el Reyno
Manda que su hijo muera,
Porque cõ el Rey del cielo
Le dizen que se cartea.
Parte vn verdugo a sangrar
De Hermenigildo las venas
Que tiene sangre del padre,
Y quiere Dios que se vierta.
Y a sobre el mõte Moria
El tierno Isac con la leña,
Y el viejo Abrahan su padre
Alegre de su obediencia.
Para que diga el Apostol,
Que vna se tan verdadera
Se le atribuye a justicia,
Que en tãtos hijos se premia.
Y de la ciudad de Dios,
Para que el braço le tenga,
Vn Angel toma la posta
Con su misma ligereza.
Tiene el braço de Abrahã
Que Dios coraçones prueua
Mas al Rey Godo al cõtrario
Libre execucion le dexa.
Pero quien me mete a mi
En negocios para Escuelas,
Latines para Romances,
Es hablar Griego en Illescas.
Pinten Principe de España
Otros famosos Poetas,
Vña hermosura en la carcel,
Vuestra Fê, vuestra paciẽcia.

Los

Los Angeles que os animã
Y que por los ayres ſiẽbran
Manà de lirios azules,
Y candidas azuzenas.
Que yo Poeta adocenado
Solo tomarê licencia
Para pintar los verdugos
De vueſtra heroyca tragedia
Va del ſayon en boſquejo,
A quien el Rey encomiẽda
Vña muerte, y vueſtra vida,
Vna breue, y otra eterna.
Eraſe vn fiero verdugo,
Con la color verdinegra,
De mulato con quartana,
La cara remiendos hecha.
Por animas de ſus ojos,
Eſtauan dos niñas viejas,
Que a penar en el infierno
Dieran al infierno pena.
Para veſtidos de agora,
Que deguarniciõ los pueblã
Poco valieran los ojos,
Porque ſin peſtañas eran.
La moquifera nariz
Era vn pepino, vadea,
Eſmaltada de verrugas,
Forma y color de cerezas.
Mas de blasfemias q̃ barbas
La boca eſtaua compueſta:
Los labios d̃ dos ſalchichas,
Y de vn pimiento la lengua.
Los dientes eran hidalgos
De Auila, de quien cuentan
Que eſtan ſobre los aſsiẽtos
Toda la vida en pendencia.
Deſnudo el ſãgriẽto braço
Mas que de muger eſpera,
El dia que haze menudo
De curtidor de vaquetas.
Vna cota a lo Romano,
Que a las rodillas no llega
Por no ver piernas tã malas
O ſayon de malas piernas!
Pẽdiente vn alfãge alarbe
De vn tahali pueſto q̃ lleua
Vna hacha de armas, q̃ Dios
Tiene montes y haze leña.
Cortar quiſo el arbol Sãto
Mas el golpe diferencia,
q̃ a otros dã por las rayzes
Y a eſte dan por la cabeça.
El mãcebo iluſtre entõces
Por ſeñal de ſu pureza
Con vna tunica blanca
La eſtola de ſangre eſpera.
Dexale el golpe la frente
Como vna granada abierta
Porque fruta coronada
Bien es que de Reyes ſea.
Los granos bueltos granates
Bordan entre el oro y perlas
La talar tunica, y bueluen
Purpura la blanca tela.

Este espectaculo viuo,
Mirando estaua Teresa,
Teresa muger de chapa,
Teresa, Madre, y donzella.
Del hacha teneys codicia,
Pues Madre tened paciẽcia,
q̃ aueys vos d̃ ser vna hacha
Que alũbre toda la Iglesia.
q̃ a morir vos d̃ siete años.
No huuiera esta tarde fiesta
En el Cõuẽto del Carmen,
Ni tanto poeta huuiera.
Tanto q̃ los hijos vuestros
sino es que Dios lo remedia
Como a otros comẽ piojos
Se han de comer de Poetas.

QVINTO CERTAMEN de Glossas.

ANinguno de los demas Certamenes acudio la abundancia de Poesias, que a este, porque fueron tantas que de solas ellas se pudiera hazer vn libro; y el dexarlas de escriuir en este lugar, solo fue por la razon que arriba se dixo, que por ser tan buenas huuo muchas manos para ellas: y assi fue forçoso contentarnos con el numero de las que quedaron.

ESTA PRIMERA GLOSSA ES DE vn tan excelente Poeta, y tã versado en buenas letras, quãto gran señor. No dio licencia para que se leyera en nombre suyo, ni se premiara en el ageno; pero por no auer prohibido el ponerla aqui quisimos honrar cõ ella este libro.

Con assombro del profundo
Teresa ilustre muger
Nace en Alua para ser
Sol de España, y luz del mundo.

Si

SI Virgen, y Madre dio
Quiẽ al mundo redimio:
Oy tambien Virgẽ, y Madre
Hijos da al eterno Padre,
Y almas por ſangre boluio.
Y eſte biẽ encielo, y mũdo
(Como a mi parecer fũdo)
Se moſtró, que no cupiera;
Pues aun conuino que fuera
Con aſſombro del profũdo.
En el alma concebiſtes,
Hijos del alma le diſtes,
Y para buſcar a Dios
Nunca ſaliſtes de vos,
Porque con vos le truxiſtes.
Sin vos no le podeys ver,
Cielo ſuyo os quiſo hazer,
Y pues por ſu cielo eſtays,
Lo menos es que ſeays
Tereſa iluſtre muger.
Vn profundo afecto y pio
De humilde ſin aluedrio
Llenale vn mõte Carmelo,
Y baxa a llenarle el cielo,
Que es lleno deſte vazio.
En Alua os vays a poner,
Y no la aueys meneſter
Como Sol que nos la embia
Que eſtotro ordinario dia
Nace en Alua para ſer.
Actiua, y contemplatiua,
Vidas que nacen de arriba,
Son a mil luzes pintadas,
Pero a la vueſtra moſtradas
Cada qual parece viua.
Con eſte luzir ſegundo,
A las que excedeys cõfundo
Que no es obra de deſuelo
Hallar ẽ quiẽ lo es del cielo
Sol đ Eſpaña, y luz đl mũdo

OTRA DE PABLO VERDVGO

Con aſſombro del profundo
Tereſa iluſtre muger
Nace en Alua para ſer
Sol de Eſpaña, y luz del mundo.

TEreſa al mũdo deſtierra
Que no la ſintio la tierra.
Y ſobre el cielo ſe â pueſto
Por ſu Sol la tiene el mũdo
q̃ cõ la humildad q̃ encierra
Pues en el cielo ſe pone,
Subio deſcalça, y tan preſto
Que valor tan ſin ſegundo,

Es bien que allá se corone
Cõ assombro del profundo.
Dios la puso en tãta alteza,
Que en ella el poder se vee
De su infinita grandeza,
Pues por gracia suya fue
Lo que el por naturaleza.
El ser del mundo, no es ser,
Y assi por mas calidad
Ser de Dios vino a tener,
Porque fue en ser y bondad
Teresa ilustre muger.
Con su dorado arrebol,
Que las tinieblas deshaze,
En el Alua sale el sol,
Y Teresa en Alua nace,
Que es nuestro sol Español.
Como fue Sol al poner,
Para ser, es bien que muera,
(Que es su morir su nacer,)
Y como el Sol que no era
Nace en Alua para ser.
Hasta el ser đ Dios no para
Volando con presto buelo
Al cielo, a donde se aclara,
Porq̃ a no verse en el cielo,
Ni luziera, ni alumbrara.
Fue su baxar tan profundo
Quanto al subir pudo verse,
Pues con valor sin segundo,
Fue en el nacer sin ponerse
Sol đ España y luz đl mũdo.

OTRA DE IVAN DE PINA.

Con assombro del profundo
Teresa ilustre muger
Nace en Alua para ser
Sol de España y luz del mundo.

Christo, Soldiuino, ha hecho
vn nueuo sol đ vna estrella
Con tal luz, y tal prouecho,
q̃ al mũdo le ha dado ẽ ella,
El mismo amor de su pecho
Y assi el nueuo sol segũdo,
Teresa hize al Carmelo
Su mõte, cielo del mundo,
Su vida gloria del cielo
Cõ assombro del profundo.
Que Sol, y que santa sea
quiere Dios, ẽ vida, y muerte
Y que Salomon la vea
Muger Sãta, heroyca y fuerte
Como el la mira, y desea.
Muger q̃ Dios quiso hazer,

Por

Por ſer de ſus hijos padre,
Que ſola pudiera ſer
De tan gran Religiõ Madre
Tereſa iluſtre muger.
Nacio a ſer la mas famoſa
Madre deſpues de Maria,
Y a ſer vna ſelua hermoſa,
Que mas hijos q̃ hojas cria
En ſu Religion dichoſa.
Y como el Sol al nacer,
Siẽpre del Alua ha ſalido
A ſer Sol, y a amanecer,
Tereſa el Sol que no ha ſido
Nace en Alua para ſer.
De Elias, y de Eliſeo
Veo el zelo y el amor
En Tereſa, y en Dios veo
Que con ſu gracia y fauor
Les cumplio zelo y deſſeo:
Fue ẽ Dios ſu amor tã profũ-
do
q̃ a Tereſa ẽ el Carmelo
La hizo Elias ſegundo,
Hizo la gloria del cielo,
Sol ẽ Eſpaña, y luz ẽ el mũdo.

OTRA GLOSSA DE DON Pedro de Orozco.

Con aſſombro del profundo
Tereſa iluſtre muger
Nace en Alua para ſer
Sol de Eſpaña y luz del mundo.

RVtila luzes el cielo,
Brillan rayos las eſtrellas,
Dora la noche ſu velo,
Los cometas por centellas
Eſcupen albas al ſuelo.
Vierte barruntos el mũdo
Del otro ſiglo ſegundo,
Fuego, y ayre, mar, y tierra
Eſtan de fieſta, ó de guerra,
Con aſſombro del profũdo.
Los aſtros de la mañana,
Que luego que amanecierõ
A la lumbre ſoberana,
De donde la recibieron;
Dieron el Alua temprana;
En el eſpejo del ſer,
Iuntos concurren a ver
Vna idea iluminada,
Con titulo de la amada,
Tereſa iluſtre muger.
Al boſquejo de la vida,
Que en el Verbo rutilò,
Quando del ſeno ſacò
La cabeça eſclarecida

Cõ que el abiſmo eſpantô.
Eſpera el cielo por ver
Si alumbra tanto al nacer,
Y qual ſino huuiera ſido
Sol, antes de auer nacido
Nace en Alua para ſer.
Tremen del Orbe las baſas
Con el peſo deſuſado,
Gime en ſus nocturnas caſas
Behemot ſonrroſeado
De las ſempiternas braſas.
Huye el tropel furibundo
dl nueuo Oriẽte al profũdo
Porque como en Alua eſtâ,
Conjetura que ſerâ
Sol d Eſpaña y luz dl mũdo.

DE VN RELIGIOSO DE NVESTRA Orden.

Con aſſombro del profundo,
Tereſa iluſtre muger
Nace en Alua para ſer
Sol de Eſpaña, y luz del mundo.

PInta de rojo arrebol,
Y dora de luz eſtraña,
Tereſa Sol Eſpañol,
El Alua d nueſtra Eſpaña
De quien es diuino Sol.
Parecio ſobre el Carmelo
Eſte nueuo Sol del mũdo,
Iluſtrando de alli el ſuelo,
Con admiracio del cielo
Cõ aſſombro del profũdo
Yno ſolo dora cumbres
Eſta antorcha luminoſa,
Mas dl miſmo Sol las lũbres
Y del cielo las techumbres
Retoca de luz hermoſa.
Es eſte Sol refulgente,
Que baña de roſicler
De nueſtra Eſpaña la frente
Vna Eſpañola excelente,
Tereſa iluſtre muger.

Que

Que es ſolq̃ matiza y baña
De luz los ayres ſutiles,
Dorãdo en manera eſtraña,
De pura luz con perfiles
Los Orizontes de Eſpaña.
Quiſo Dios deſta lũbrera
Vn Sol perfecto hazer,
Y porque ſer no pudiera
Sol, ſi en Alua no naciera,
Nace en Alua para ſer.

Eſte nacer, fue el morir,
Que como ſe puſo en Alua,
Fue ſu ponerſe ſalir
Veſtido de luz mas alba,
Y ſu eclipſarſe luzir.
Luzira de gente en gente,
Eſte nueuo Sol ſegundo,
Aſtro de Eſpaña luziente,
Y ſerà perpetuamente
Sol d̃ Eſpaña, y luz d̃l mũdo

DE IVAN DE RIBAS GLOSA.

Con aſſombro del profundo
Tereſa iluſtre muger,
Nace en Alua para ſer
Sol de Eſpaña, y luz del mundo.

PAra moſtrar Dios ſu gloria
Y potencia quanta es,
Y hazerla al mũdo notoria;
De vna muger en los pies
Puſo la mayor vitoria.
Nacio para bien del mũdo
La que en ſu vientre fecũdo
Al miſmo Dios encerrò,
La que a la ſerpiente hollô
Cõ aſſombro del profundo.
Rindio ſu altiua ceruiz,
La luna que es ſu eſcabelo,
Luſtre del cielo y matiz,
Y ella en el ſupremo cielo,
Puſo ſus plantas feliz.
Quebrò el orgullo y poder
Del ſoberuio luzifer,
Y dexolo de tal guiſa,
Que ya deſcalça le piſa
Tereſa iluſtre muger.
Eſta con ſu Fê, y ſu zelo,
Mudò ẽ ſus dichoſas palmas
De Eſpaña al inculto ſuelo,
Los altos cedros y palmas
De que ſeviſte el Carmelo.
Murio para renacer,
Que ſi perdio el primer ſer
Eſte Luzero Eſpañol,

Ago-

Agora aguardando al ſol
Nace en Alua para ſer.
Goza entre las almas fieles
La ſuya en eterna gloria,
Mil coronas de laureles,
Dexandonos por memoria
Sus hijos, y ſus papeles.
Que con eſtilo facundo,
Tan encendido y profundo,
Con ſu doctrina y exemplo
Hazen catreda ſu Templo,
Sol đEſpaña, y luzđl mũdo.

OTRA GLOSSA.

Con aſſombro del profundo
Tereſa iluſtre muger
Nace en Alua para ſer
Sol de Eſpaña, y luz del mundo.

LA Cõtẽplaciõ preuino,
Dãdo a Tereſa la mano
Del cielo cierto camino,
Por dõde enſujeto humano
Hizo eſpiritu diuino.
No ſe ſi tuuo ſegundo
Tereſa de ſu gran zelo,
Pues q̃viuiendo en el mũdo
Fue moradora del cielo,
Cõ aſſombro del profundo.
Baſilio ha ſido enſalçado
Aguſtino milagreſo:
Benito fue celebrado,
Domingo fue miſterioſo,
Y Franciſco ſeñalado.
Qualquiera vino a tener
Deſtos ſuma perfeccion,
Pero entre ellos vino a ſer
Fundando otra Religion
Tereſa iluſtre muger.
La muerte q̃ es tan deuida
A todos por comun ſuerte,
Fue de Tereſa vencida,
Porq̃ en los Sãtos la muerte
Es principio de la vida.
Y ſi tienen nueuo ſer,
Como biẽ de aqui ſe infiere
Facil ſerà de entender,
Que Tereſa quando muere
Nace en Alua para ſer.
Y ſiendo Madre de tantos,
Que a Dios ſuelen alabar,
En Pſalmos, himnos, ycãtos
Bien la podemos llamar,
La ſanta Madre de Santos.
Y aunque parece q̃ ſundo

De tal muger el valor,
Mas su grandeza confundo,
Pues es con su resplandor,
Sol de España, y luz del mundo.

DE GONZALEZ ELESTUDIANTE. Gloſſa.

Con aſſombro del profundo
Tereſa ilustre muger
Nace en Alua para ſer
Sol de España, y luz del mundo.

AL Buelo mis verſos vã,
mas ſoytã pobre guillote
Que ſi algun premio me dã
Aunque no ſoy Sacerdote,
Le boluerê en carne, y pan.
Denme primero, ó ſegũdo
Pues en limoſna me fundo,
Como la que cada dia
Me dan en la porteria,
Cõ aſſombro del profũdo.
Si por ſer tan ignorantes,
El barco de plata que ay,
No embarca mis cõſonãtes
Apelo para el cambray,
Y del cambray a los guãtes.
Mas ſi os he de encarecer,
q̃ es por lo q̃ aqui premiays,
Digo que deueys de ſer,
(Pues tã ricos premios days)
Tereſa ilustre muger.
Dizen q̃ eſta muger fuerte.
Nacio en Alua tan felize,
q̃ en ella en Sol ſe cõuierte,
Y dize bien quien lo dize,
Pues fue ſu vida ſu muerte.
Morir vn Santo, es tener
Vida que de muerte ſalua,
Pues ſi el morir es nacer,
No muere Tereſa en Alua,
Nace en Alua para ſer.
Muchos Santos tiene Dios
dẽvn miſmo nõbre ẽ el cielo
Catalinas tiene dos,
Mas Tereſas yo rezelo
Que no tiene mas de a vos.
Si en el barco no me hũdo
(Virgẽ) de peño me tundo,
Y de vueſtra Religion,
Los Padres dirẽ que ſon
Sol de España, y luz del mũdo.

SEX-

SEXTO CERTAMEN de Emblemas, y Hieroglificos.

DE IVAN DE VARGAS.

PIntoſe el monte Carmelo, y vnas palomas que entran en el, figura de la ſanta, y de ſus Monjas, letra que ſale de la Santa, y dize. *Introduxi vos in terram Carmeli, vt comederetis fructum eius. Ierem. 2.* Y la Caſtellana.

A la tierra del Carmelo
Os traygo, donde tendreys
Santos frutos que gozeys.

DE RODRIGO MARQVES TOrres. Hieroglifico.

PIntoſe vn ſol, cuyos rayos dan en vn pomo de criſtal, y vnidos ſalen mas viuos, llegãdo encienden vn monte. Mote. *Vt accendatur.*

LETRA.

Por el criſtal de Tereſa
El Sol Chriſto vnido paſſa,
Con que el Carmelo ſe abraſa.

OTRO HIEROGLIFICO.

PIntoſe la ſanta madre eſpirando, y que de la boca le ſalia vna palomita, que metida en vn reſplãdor yua hàzia el San-

el ſantiſsimo Sacramento, que tambien en figura de Paloma eſtaua pintado a la otra parte, como inſignia de la Santa. Del ſantiſsimo Sacramẽto a la ſanta Madre la letra Latina. *Veni columba mea*: y entre las dos Palomas. *Volatilia ad ſibi ſimilia conueniunt. Eccleſiaſti. 27.*

LA ESPAÑOLA.

Que alla morauades vos
Palomita? no me eſpanto,
Que Dios os quiſieſſe tanto,
Si es paloma tambien Dios.

HIEROGLIFICO.

PIntoſe nueſtra ſanta Madre durmiendo en lo alto del Carmelo, y q̃ de ſu coſtilla naciavn arbol muy hermoſo que tenia por fruto Religioſos deſcalços pintados en medios cuerpos. En la Santa. *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Iunto al arbol. *Radicaui in populo honorificato.* En contorno de todo el. *Bonorum laborum glorioſus eſt fructus, & quæ non concidat radix. Sapientiæ.* Iunto a los Religioſos. *Patres noſtri.* La letra Eſpañola.

Si Eua de Adan tuuo vida
Rara muger, coſa nueua!
Que ſalen Adanes de Eua
En ſanto ſueño dormida

OTRO.

PIntoſe a vn lado vn cielo muy hermoſo, con Sol, Luna, y Eſtrellas, al otro lado las armas de nueſtra ſagrada Religiõ, con tal diſpoſicion, que en el campo del monte Carmelo fuera de aquella eſtrella q̃ eſtà enmedio, quepa a vn lado vna Luna, y a otro vn Sol. En la Luna. *Pulchra vt Luna, & Luna tua non minuetur.*

Iun-

Iunto al Sol. *Sicut sol Oriens in altissimis Dei, sic mulier in ornamentum domus suæ. Ecclesiast.*

LA ESPAÑOLA.

Si te añade esta muger
Sol, y luna, o gran Carmelo,
No ay mas que ver en el cielo.
Material que en ti ay que ver.

HIEROGLIFICO.

PIntose entre vnas nuues vna figura de Christo, llagadas manos, y costado, y algunas palomas, como que se quieren entrar en las llagas, y esta letra.

Volant columbæ ad fenestras suas. Isaiæ 60.

A la otra parte nuestra S. Madre, como en rapto, abiertos los braços, y llagado y descubierto el coraçon, y su insignia, que es el Espiritu Santo en figura de paloma, hâzia el coraçon de la Santa, con esta letra.

Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus. Ioã. 14.

LA ESPAÑOLA.

Van las palomas a Dios
Como al bien que las mantiene,
Pero ya Teresa viene
Dios, como paloma a vos.

HIEROGLIFICO.

PIntose la S. M. de rodillas, y en vn resplandor vna paloma que trahia en la mano vna pluma, y la S. M. tenia vn libro abierto en la mano. Dezia la letra en la paloma. *Intellectũ tibi dabo, & instruam te.* Y la S. M. *Vnicuique nostrũ data est gratia secundum mensuram donationis Christi.*

LA

LA ESPAÑOLA.

Que mucho que vuestro ingenio
Escriuir de amor presuma
Si es de sus alas la pluma.

OTRO.

Pintose la Santa Madre con vn monte en los ombros, y lesta letra: *Caput tuum vt Carmelus*: y a los pies esta sobre la figura de Hercules: *Grande opus, & sub quo sudaret Olympifer Athlas.*

LA ESPAÑOLA.

Digna empresa de Teresa,
Pues en ombros el Carmelo
Quiere trasladarle al cielo.

HIEROGLIFICO.

Pintose el santo Elias en vn carro de fuego, y la Santa Madre en extasis, con el coraçon descubierto, y en el a Iesus, de donde salian muchas llamas, y esta letra. *Flãmeus accensis ignibus ardet amor.*

Y LA ESPAÑOLA.

Baxa Iesus como Elias
En mi alma y coraçon,
Pues carros de fuego son
Para mas que eternos dias.

OTRO.

Pintose el santo Profeta Elias, dando vna espada a la santa Madre, desde vna nuue de fuego, y la letra Española.

Por ser de Dios tan zelosa
Quando la assiento y me voy
Mi espada Teresa os doy.

HIEROGLIFICO.

PIntose la santa Madre, y vn Angel que cõ vn dardo de fuego le passaua el pecho, y Christo nuestro Señor, y en el coraçon vna flecha con esta letra. *Vulnerasti cor meum, soror mea.*

Y LA CASTELLANA.

Si amor admite vengança,
Madre, Dios la toma en vos,
Pues aueys herido a Dios.

OTRO.

PIntose Cupido quebradas las flechas, y el arco buelto de espaldas, y Christo nuestro Señor, con vna venda en los ojos, sentado, la santa Madre enmedio, y esta letra.

Arcu Arcum, atque ignes igne domans.

Y LA ESPAÑOLA.

Arco, y flechas he quebrado
Oy al humano cupido,
Por el vendado, y vendido,
Por mi vendido y vendado.

HIEROGLIFICOS.

PIntose vn coraçon muy grande, y en el a Christo nuestro Señor, en habito de Rey, y la santa Madre de Monja, sentados en dos sillas, y la letra,

Hic benè conueniunt, & in vna sede morantur
Maiestas, & amor.

LA ESPAÑOLA.

En vn coraçon tan grande
Bien caben por mas fauor
La Mageſtad y el amor.

OTRO.

PIntoſe el monte Carmelo, y encima vn Sol que aſſoma y dentro dellla ſanta Madre, con eſta letra. *Poſt nubila Phœbus*: y el monte por la mitad cercado de nuues.

LA CASTELLANA.

Tereſa traſpaſsò en Alua
Su luz, por dar a entender,
Que fue el yrſe amanecer.

HIEROGLIFICOS.

PIntoſe la ſanta Madre en vn nauio, y en vn mar cercado de peñaſcos donde eſtaua Scyla con muchos perros, y la Santiſsima Virgen del Carmen, como la pintan en vn puerto, con vna eſtrella en la mano, en que eſtaua eſcrito Ieſus, con eſta letra. *Chriſto duce.* Y la Eſpañola.

Si tal Eſtrella me guia,
Como me puede anegar
Todo el peligro del mar?

OTRO.

PIntoſe la ſanta Madre deſmayada entre vnas roſas, y arboles con mançanas, y Chriſto nueſtro Señor que la tie-

ne en los braços, La letra Latina. *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo.*

Y LA CASTELLANA.

De sus pies, costado y manos
Mi Esposo me dará rosas,
Que me cubran, mas hermosas.

HIEROGLIFICO.

PIntaronse dos columnas de Hercules en vn mar: y de la otra parte vna piramide, y sobre ella el escudo de las armas del Carmelo, con esta letra. *Terra incognita Theresa duce inuenta.* Y la otra.

Passo Teresa diuina
Con nueua reformacion
Plus vltra a su Religion.

PIntose la santa Madre, y a la mitad del cuerpo vn muro, y en los dos pechos dos torres, con esta letra. *Ego murus & vbera mea sicut turris.* Y en lo alto en vna nuue el santo Elias, y Eliseo, con esta letra. *Soror nostra paruula, & vbera non habet.*

LA CASTELLANA.

Pequeña hermana de Elias
Muro, y torres aurà en vos
Que en salce en su Yglesia Dios.

HIEROGLIFICO.

PIntose la santa Madre, que levantada en alto enciende vna hacha en los rayos del sol, y dentro del sol vn niño Iesus, y esta letra.

Sacros ignes furarier ausa.

LA CASTELLANA.

Ya Teresa a Prometheo
En el fuego pareceys
Que en el sol mismo encendeys
Vuestro amoroso deseo.

OTRO.

PIntose vna Leona, con el rostro de la Santa Madre, y su resplandor, y tenga a los pies vn Leoncillo muerto, y encima de la cabeça de la Santa vna Paloma, y esta letra.

Ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.

LA CASTELLANA.

Con bramidos de Leona
Diuida a mi Religion
Y assi en sin sabio Leon.

HIEROGLIFICO.

ESstauan en vna mesa pintados santo Domingo, y san Francisco, y Christo nuestro Señor en medio, y la santa Madre en vn rinconcito aparte, y la letra.

Ascende supervias, & erit tibi gloria coram filiis hominibus.

LA CASTELLANA.

Por ponerse en el menor,
A gran lugar desta mesa
Llegò la humilde Teresa.

OTRA.

PIntose la santa Madre cruzificada en vna Cruz con Christo nuestro Señor, y escrito debaxo.

Vna, duos, pietas firmos coniungit amantes,
Corpora corporibus vulnera vulneribus.

LA CASTELLANA.

Assi juntan los amores
al amor.
Que no puede ser mejor.

HIEROGLIFICOS.

PIntose en vna rosa la santa Madre, y en cada hoja vn mo nasterio, y la letra. *Et folium eius non defluet.* La Castellana.

No se os ha de perder hoja
desta flor.
Pues mirays al Sol de amor.

OTRO.

PIntose a vn lado vna mano que sale de entre vnas nuues, y que con tres dedos tiene el globo de la tierra, con pintura de arboles, y animales, &c. Y la letra. *Appendit tribus digitis molem terræ.* Al otro lado vn braço como de mõja, con

ja con ſu habito, que tambien ſale de entre las nuues, meti da entre dos, o tres globos que parecian cielos; en los tres dedos de la mano vn huſo, y vna pluma, y letra. *Cœli enarrant gloriam Dei. Digiti eius apprehenderunt fuſum.*

LA CASTELLANA.

En huſo y pluma tres dedos
Deſta Tereſa ſon tales
Que a mil cielos racionales
Los mueue y los tiene quedos.

HIEROGLIFICO.

PIntoſe la ſanta Madre como niña metida entre vnos va pores, o humos delicados, y a vn lado vna mano que ſa le de entre vnas nuues embaynando vna eſpada, y la Santa como q̃ ſe yua hâzia ella. Al otro lado vna hoguera, y que ſobre ella venian del cielo vnos reſplandores. De la hogue ra ſalia vna cadena hâzia el coraçon de la Santa que eſtaua vn poco deſcubierto, deſde los reſplandores a la hoguera. *Ignem veni mittere in terras.* En la cadena. *In vinculis charitatis.* La Eſpañola.

Ahumada tiene el feruor,
Que no ay para vos eſpada,
Que ha de ſer la que es ahumada
Martyr del fuego de amor.

NO FVE EL QVE MENOS REGOzijò nueſtra fieſta Gonçalez el eſtudiante, con las poeſias de gracia que traxo a todos los certamenes de Romance, cuyo es el ſiguiente Geroglifico, el qual ſino ſiruio de lo q̃ otros, por lo menos cauſò mas recreacion en el auditorio que las coſas de veras.

Pintese vna ratonera armada, y vn virote con plumas blancas, con vna letra que diga. *Arma virumque cano.* A vn lado se pondran colgadas tres varas de longaniza, y diga la letra Latina *Longanimitas*: Al otro lado se pintará vn Papagayo, dando vozes, y diga la letra *Pontificatus*. Despues de pintado lo dicho.

Cubriase esta pintura con vna manta, y vn garauito, y la letra Española diga.

Aquesta emblema pintada,
No la pongan padres mios,
Porque es todo desuarios,
Y no significa nada.

SETIMO CERTAMEN de sonetos, con los consonantes forçosos que pide el cartel.

EL PRIMER SONETO QVE VA EN este certamen es tan ingenioso como se vee, y si llegara a tiempo de poder entrar en la justa enrristrara al primer premio, pero ya que no la alcançó, fue de las cosas mas curiosas que tuuo nuestro Clausstro.

Es de don Pedro de Orozco.

ODA;

ODA.

HAcha de juſtos
Sol a la tierra,
Flores al campo,
Mayo a ſus vegas,
Luz al diſcurſo,
Gloria a la pena,
Cabello al zelo,
Pablo a la ciencia.
Hymnos y triunfos
En honra vueſtra,
Canten los Coros.
Y todos vengan
A daros gracias
Santa Tereſa.

SONETO.

De remiſos Filo,
Y a los cielos Alua,
Roſicler à Malua,
Y abundancia a Nilo.
Metodo al Eſtilo,
Y a la culpa Salua,
Para el mundo Calua,
Y al valor Cirilo.
Generoſos Armen
Los mayores Sabios
De las Gerarquias,
En honor del Carmen,
(Athomos por Labios)
Con la fè de Elias.

DE CVYA ES LA PRIMERA de las Gloſſas es eſte ſoneto a N. S. Madre.

SONETO.

QVien del Sol nicga el claro ardiente Filo,
Negarà ſu dudoſa luz al Alua,
Lo ſaludable, y verde de la Malua,
El crecer, y menguar del fertil Nilo.
La viua fee con remontado Eſtilo,
Que no ſabe dexar, haſta que Salua,
Ni puede hallar jamas la ocaſion Calua,
Fue luz que hizo luzir al gran Cirilo.
Y con ella, y por ella es bien ſe Armen,
Humildes, y obedientes los mas Sabios,
Si quieren parte entre las Gerarquias.
Ella trasladó en ti el monte del Carmen,
Ella te alaba con tus propios labios,
Que oy ſon la eſpada del zeloſo Elias.

SONETO.

VOS Soys Tereſa quien ſe opone al Filo
De la eſpada de vn Dios q̃ manda al Alua,
Que de ſu aljofar parta con la Malua
Quando tras el ſediento corre el Nilo.
Cuyo profundo y eſcondido Eſtilo
Saca de culpas medios con que Salua,
Y de vna peña por eſteril Calua
La ſed matô que ponderô Cyrilo.
Con vos ſerà forçoſo que ſe Armen
De vueſtros hijos los ſoldados Sabios,
Si pienſan conquiſtar las Hierarchias,
Guiareys el exercito del Carmen,
Que la vitoria pone en vueſtros Labios,
Porque deſcanſe con ſu eſpada Elias.

SONETO.

COrtò la muerte con ſabroſo Filo
La iluſtre vida de Tereſa en Alua
Roſa del cielo, no terreſtre Malua,
Dando ſuaue olor del tajo al Nilo.
La muerte que mudò con ella Eſtilo,
Como era grande ya, beuiola en Salua,
Diole el Carmelo en ſu Montaña Calua,
Fuego de Elias, pluma de Cyrilo.
Preceptos dexa que los pechos Armen,
De ſus deſcalços hijos, y tan Sabios
Que admiran las celeſtes Hierarchias.
Nace en ſus llamas oy fenix del Carmen,
Pues el fuego que amor puſo en ſus Labios
Tomò del carro de ſu padre Elias.

DE IACINTO DE PIÑA.

SONETO.

QViſo poner Tereſa el cuello al Filo
A penas de ſu edad ſaliendo el Alua,
Y por eſpinas, no por roſa y Malua
Correr al palio, haſta el Egipcio Nilo.
Mudole Dios en diferente Eſtilo
Aquel deſſeo que oy a tantos Salua,
Y aſiendo la ocaſion que pintan Calua,
Fue fenix de la pluma de Cyrilo.
Con vna Eſtrella, mas ſus puertas Armen
Añadida a las tres ſus hijos Sabios,
Luz de las militantes Gerarquias;
De vn filo fue la eſpada honor del Carmen,
Ya tiene dos, que ſus diuinos Labios
Son el ſegundo, ſi el primero Elias.

A LOS CONSONANTES FORZOSOS.

como pide el certamen. Soneto.

DAr a la eſpada en cera vn blando Filo,
Ser Sol que tiene ſu poniente en Alua,
Roſa en amor, en aſpereza Malua,
Pequeña fuente, y caudaloſo Nilo.
Sobre el comun eſtilo, en buen Eſtilo,
En eſta gran muger todo ſe Salua,
Sin vn pelo de mundo hermoſa y Calua,
Y en Doctrina y ſaber otro Cirilo.
De luz, y fuego a ſus eſpheras Armen
Valientes Martes, y Mercurios Sabios,
Y aun todas las ſupremas Hierarchias;
Que para competir abraça el Carmen
Mil Serafines de purgados Labios,
Tereſa de Ieſus, y Dios de Elias.

DE

DE GERONIMO PEREZ GARCIA.

SONETO.

NO Pudo de la Parca el duro Filo
Matar tu luz Teresa, fino en Alua,
Ni del cuerpo abatir la humilde Malua,
Ni cortar las corrientes a tu Nilo.
Antes trocando su ordinario Estilo,
Quando te dexa muerta, viues Salua,
Siendo en el cielo, ya que no en la Calua
Hija de vn Eliseo, y de vn Cirilo.
Por esso con razon es bien se Armen
Para alabar tu nombre ingenios Sabios
En las mas superiores Gerarquias:
Pues ilustraste al mundo, a España, al Carmen,
Con tu pluma, tus libros, y tus Labios,
Como heredera del feruor de Elias.

DE DONA MARIANA DE CIRIA y Veteta. Soneto.

EL Agua templa el azerado Filo,
Los cielos rien quando llora el Alua,
Deshecha en agua dà salud la Malua,
Y cielo al alma vn lagrimoso Nilo.
Madalena de Dios supo el Estilo,
Hizo del llanto barco en que se Salua,
Cogiendo la ocasion para otros Calua,
Cuya ponderacion pide vn Cirilo.
Luuias de coraçon, las almas Armen,
Que letras son de verdaderos Sabios
Con que assaltan celestes Gerarquias:
Alua del Alua, claro Sol del Carmen,
Pues hazer sabes de los ojos Labios,
No cudicies su fuego a los de Elias.

DE

DED. DIEGO DE VERA Y ORDOñez. Soneto.

BAña en valor Hermenegildo el Filo,
Lagrimas vierte de temor el Alua,
Que de aljofar llorando (eſtá en la Malua)
Borda al Tigris la piel, arena al Nilo.
Nada al temor del temerario Eſtilo,
En el terreſtre globo ſe le Salua,
Gozen eſta ocaſion para mi Calua,
Beda, Vſuardo, Adon, y ſan Cirilo.
Aunque aſſechanças los demonios Armen,
Que derribaron los ſupremos Sabios,
A padecer de excelſas Gerarquias,
Carmelo excelſo, celebrado Carmen,
Veneren en Tereſa vueſtros Labios,
Los reſplandores del diuino Elias.

DED. PEDRO DE OROZCO. Soneto.

SI De los conſonantes por el Filo,
Aueys vos de paſſar Oriente de Alua,
Tienda ſu alfombra Mayo ſobre Malua,
Quenten criſtal, y nacares al Nilo,
Hagan de vueſtras obras el Eſtilo,
La tierra reuerencia, al cielo Salua,
Por madre os baxe la paterna Calua,
Carmelo de quien es hijo Cirilo.
Muſas humanas no, diuinas Armen,
Arcos triunfales, con elogios Sabios
A vueſtras glorias por ſus Gerarquias:
Que bien caben en vos, y en vueſtro Carmen,
Si al que diſtila mirra de los Labios,
Por vno le bolueys tantos Elias.

DE VN VALIENTE SOLDADO SO-
bre los conſonantes. Soneto.

SOſsiegueſe me hidalgo, tema el Filo
De la anchicorta, a quien reſpeta el Alua,
Abataſe a mis pies como vil Malua,
O lançarâ de lagrimas vn Nilo.
Conmigo rumbo, y chauacano Eſtilo?
Haga al momento a mi pantuflo Salua,
O dos por tres le abollarê la Calua,
Que no ſe la remiende ſan Cirilo.
Quando ellos todos contra mi ſe Armen,
(Que ſeran en hazello poco Sabios,
Sin valerſe de vn par de Gerarchias.)
Serâ famoſa fieſta para el Carmen,
Que les hare con deſplegar los Labios
Lo que con los Profetas hizo Elias.

DE VN FRAYLE LEGO, CONTEN-
to con ſu eſtado. Soneto.

MI Eſpada en Flandes embotô ſu Filo
Del me trataua alla el grã Duque de Alua
(Aqui veran que no naci en la Malua)
Corri lo que ay deſde el Danubio al Nilo.
La hambre me enſeñò mudar de Eſtilo,
Tocandome el que à mil ladrones Salua,
Y quando vi pelarſeme la Calua
Me entrê frayle, y llamaronme Cirilo.
Eſta es mi vida, los demonios ſe Armen,
De vos me trate el que a los ſiete Sabios
Canſarâ, y a las meſmas Gerarchias.
Que no me inquietare porque en el Carmen
Ay refitorio, y hora en que eſtos Labios
Gozan de lo que el cuerno daua a Elias.

DE GONZALEZ EL ESTV-diante a los conſonantes.

SONETO.

QVe Piedra de amolar me darâ vn Filo,
Que pierdo el ſeſo de la noche al Alua,
Por ſaber las virtudes de la Malua;
Y al quarto verſo acomodar el Nilo.
Y a mi muſa con bueno, o mal Eſtilo
Deſte primer quarteto queda Salua,
Mas como agora encaxarê la Calua,
Y en el otauo verſo a ſan Cirilo?
Quartetos fuera, los tercetos ſe Armen,
Mas que dirê de vos, ſi tantos Sabios
Os ſuben a tan altas Gerarquias?
Tereſa, Dios os hizo para el Carmen,
Yo pongo en vueſtros pies mis rudos Labios;
El ſoneto acabê, gracias a Elias.

ENIGMA QVE SE PVSO EN la fieſta de la Santa Madre: pintoſe la Santa deſcalça pueſta ſobre vn axedrez, y en el las letras del A. B. C. Tenia la Santa vna trõpeta en la boca, y vn dardo en la mano.

ES Cõ razõ mi deſſeo,
Que no aciertes, letor,
Porq̃ ha coſtado mil vidas
El auerigua r quien ſoy.
Pero ſi tu me acertares
Para el jueues a las dos,

Te

Te prometovn ricopremio
Puesto que descalça estoy.
Yo soy lo mesmo q̃ miras,
Y aun menos, mas tẽgo yo,
Cosa que en su cielo vn dia
Fue de Dios comparacion.
A Teresa me parezco
En que tanta fundacion
Sirue a Dios, a cuyo culto
Tan limpias Virgines doy.
No menos tãbien la imitã
Mi obediencia, y Religion,
Mi soledad, y abstinencia,
Mi Coro, musica, y voz.
Corales, celos, y naypes,
Me han dudo su condicion,
Y aquella derecha tuerta
Que siembra pan de dolor.
Alua me ha dado la vida,
Desde ella fuy a ver mi sol,
Por quien el Papa de Roma
Me ha dado su bendicion.
Pero porque no te canses,
En essas letras estoy,
Tan alta, que ay prenda mia
Que tiene nombre de Dios

DECLARACION DE MA-teo de Tauira al Enigma.

CHr sti nomine inuocato
Yo salgo a la opolicion
Del premio d'aquesta enigma
Con esta interpretacion.
La pintura significa,
La aueja, cuyo rumor
Significa la trompeta,
Y el dardo es el aguijon.
Auer costado mil vidas,
Desto la aueriguacion,
Son las que a los Filisteos
Quitó aquel brauo Sanson,
A la tercera quarteta,
Donde dize, tengo yo
Cosa, que en su cielo vn dia
Fue de Dios comparacion.
Digo q̃ se ha de entender
Del panar de miel, pues dio
La santa Escritura nombre
Deste à Christo en su passiõ.
A la quarta tambiẽ digo,
Que como Teresa a Dios
Tantas virgines ha dado
De su santa Religion.
La sapientissima abeja
Nunca oluida a su criador,
Pues para su culto santo
Candelas virgenes dio.

La

La quinta no eſtá difícil,
Supueſto que Religion,
Abſtinencia y ſoledad,
El Coro, muſica, y voz.
Todo quãto he dicho pẽde,
Del buen gouierno que oy
Sabemos a las auejas
El cielo comunicò.
Corales, celos, y naypes,
Coſas muy picantes ſon:
Los corales, porque tienen
De pimiento la color.
Y aquella derecha tuerta,
Que es la aguja de labor,
Me ha coſtado gran trabajo
Comparalo al aguijon.
Y aquel pan ſin leuadura,
Que llaman pan de dolor,
Es panarizo que a caſo
Por yerro a alguno nacio.
Que el Alua le dio la vida
Es muy ſegura opinion,
Por que con el Alua ſale
A coger la miel en flor.
Y lo que ſe ha de entender
En que ſe fue a ver ſu Sol,
Es la cera que diximos
Dio el Papa ſu bendicion.
Y en darle vn Alua la vida,
Se bien que ſe aſſimilò
A Tereſa, pues en ella
Muriendo al mundo nacio.
Vltimamente ſe alaba
De que tan alta ſe vio,
Que en vna prẽda que tiene
Se halla el nombre de Dios.
Aqueſta prenda es la cera
De que el Agnus ſe formò,
Teniẽdo el Dei por remate
Con q̃ prueua ſu intencion.
Aqueſte es mi parecer,
Saluo in omnibus yvoy (tes
Por el premio, o por los guã
Que vno ha d̃ ſer de los dos.

DE-

DECLARACION DE DOña Clementa de Piña, a la Enigma.

BIen ſe penſaua Belardo
Que de la Enigma propueſta,
Era el ſentido impoſsible;
Pues ſepa que es el aueja
Con todos ſus artificios:
Miel, cera, oficio, y colmenas,
Y declaroſela aſsi
Para que mejor lo crea,
Que aueriguarla coſtò
Mil vidas, es coſa cierta
Quando propuſo Sanſon
De aquel panal el problema,
Dando a ſus muertes principio
Vna muger Filiſtea,
A quien Sanſon declarò
Del problema la ſentencia:
Mas el no fue mi Sanſon,
Que es Clerigo, y ſoy donzella,
Porque hablar aſsi me obliga
Serlo el dueño de la fieſta.
La figura con las alas,
Es porque el aueja buela;
Aquel dardo el aguijon,
Y el ſuſurro la trompeta,
El tablero de axedrez,
El panal, la blanca, y negra
Veſtidura, regla, y Orden,
Y recluſion que profeſſa:

Que eſtâ deſcalça, es ſin duda,
Y que es mucho mas pequeña
Que la pintura que tiene,
Tanto de humildad ſe precia
Tener coſa que en el cielo;
(Y es peregrina agudeza,)
Fue dé Dios comparacion,
Y el aguijon nos lo mueſtra.
Dixolo Dios a ſan Pablo,
Quando quiſo hazerle guerra:
Dura coſa es tirar cozes
Al aguijon, luego enſeña,
Que es de Dios comparacion,
Mas no que con Dios lo ſea.
En fundaciones parece
A la diuina Tereſa,
Pues como ella en monaſterios
Fabriça la aueja celdas:
Seruir al culto de Dios,
Con virgines, es las velas
Del Altar, pues la mas blanca
Se forma de virgen cera.
Que la imita en recluſion,
Soledad, canto, obediencia,
Y lo demas es tan claro,
Que no es bien que me detenga.
Corales viuos llamô
Los pimientos vn Poeta,
Ellos, y zelos, y naypes,
Pican, abraſan, y queman.
Si la aueja quema y pica
A los que caſtran colmenas
Se lo preguntad Velardo,

O amor del Alciato Emblema.
Tambien las agujas pican,
Que son las derechas tuertas
Pues no tienen mas de vn ojo;
Y si pan de dolor siembran,
Preguntadlo al panadizo,
Que donde pican se engendra;
Pero vos no hazeys labor,
Mejor lo sabrá vna dueña.
Que le da el alua la vida,
Y que sale al Sol con ella:
Claro está, si a coger flores
Sale con el Alua fresca,
Que bendixo el Papa en Roma
Los Agnus Deis de cera:
Claro está, y que el Abece
Encierra el nombre de aueja,
Y que tiene finalmente
Nombre de Dios vna prenda
Suya, pues el Agnus Dei
Cordero de Dios lo muestra.
A este no pareceys vos,
Pues mucho lo poco premia;
Y vos lo mucho con poco,
Que a dificultad como esta
Days de tafetan tres varas,
Que aun eran poco de tela,
Mas vengaranme de vos
Mas de quinientos Poetas,
Que porque no los premiays
Brauas satiras apresta.

OCTAVO CERTAMEN DE DIFERENTES Poesias, en Latin, y Romance, a N. Santissimo Padre y señor, y a su Magestad.

A NVESRO SANTISSIMO PADRE Y SEñor Paulo Quinto, Pōtifice maximo, vn Religioso de nuestra orden (prostrado a sus beatissimos pies, y besandolos) humilmente le da las gracias por el beneficio recebido en la beatificacion de nuestra S. M. Teresa de Iesus, en nombre de su Religion, y en el de su Magestad le suplica cumpla nuestro gozo, haziendo que generalmente se den a la santa publicos loores, y celebren sacrificios en honra suya: pues auiendo su Santidad començado esta obra, le llama su mesma virtud, y gloriosa fama a perfeccionarla.

EPIGRAMA.

I, Mea Musa tuum Dominum festiua, saluta,
Claudere cui cœlum, cuiquê aperire datur.
Cui super imperium summa est conceßa poteßas
Omne: quod in terris Regia sceptra tenent.
Cuius ad ipsa pedes mox te prosterne beatos,
Moris vt est illis oscula mille ferens.
Mons tibi Carmeli, Præsul sanctißime, grates
Pro tanto (dices) munere semper aget.

Feſta quòd in noſtra voluiſti ſacra Tereſæ
Heſperia fieri poſteriore die
Reſtat vt accedant cumulo tua dona: Tereſæ
Ambiat integræ iam diadema caput.
Deſerrique illi iubeas, pie paſtor, honores:
Publicè, & in toto dicier orbe queant.
Hoc te magnanimus placido rogat ore Philippus
Rex domitor Lybiæ, Gangeticique freti
Qua prece deuictus, lustralibas annue votis
Sit nunquam vt volitans fama ſepulta tui.
Quodque magè euades ſtellati cõpos Olympi:
Quò tua te virtus (Paule beate) vocat.

DE DONESTEVAN MONGE-net Euchariſticon, de verſos heroycos, q̃ es hazimiento de gracias a nueſtro ſantiſſimo padre y ſeñor Paulo V. Daſelas por la beatificacion de N.S.M. Y pinta la general alegria y aplauſo con q̃ en todas partes ſe ha recebido, y ſuplica a ſu Santidad cumpla lo que reſta, para que el gozo ſea pleno. Dize como Chriſto N.S. es el autor de toda ſantidad, y la eficacia de ſu ſangre precioſiſsima, en criar Santos. Antepone a los eſtados, conjugal, y celibatico el Angelico de la puriſsima virginidad que tuuo nueſtra Santa.

EVCHARISTICON.

SAt lacrymis, pia turba, datũ, ſat funera Chriſti,
Fleuimus, & forti toleratos corde labores:

Læti-

Lætitiâ ingentem noſtro de pectore luctum
Expulit, & gratos ſpirant præcordia plauſus.
Aſpice purpureos manantes ſanguine riuos,
Sacrati lateris Iudæa cuſpide foſsi,
Fœcundas hominum cœlo producere meſes.
Huic datur innumeras matrumque virũque tueri
Virginibus mixtas acies, quæ grandia mundus
Suſcipit auerſo longè contemnere vultu
Ac duce cœleſtem, Chriſto traducere vitam:
Cælibe nil melius vita: ſubit ille ſupremus
Virginitatis amor: caſtoque modeſtia vultu
Candida purpureum fundit ſuper ora ruborem.
Nil poſiti proſunt duplicato in fœnore nummi,
Pabula qui vitijs hominum crudelia præbent:
Plurima Niliacæ vileſcunt glebæ Syenes,
Solaque diuitijs animum cœleſtibus vrget
Sic Chriſto inſpirante fames. Non vertice ſummo
Inquinat egregios elata ſuperbia mores:
Sed ſacrata patris mandata capeſſere geſtit,
Quiſquis ad exiguos, pro relligione, penates
Conſulens, humilem Chriſtatrahit auſpice, vitam
Hinc Cruce nobilitas locuples celebrata chamænis
Auctoris monumenta ſacro certamine pandit.
Sic, Tereſa, tibi meritos imponit honores
Turba, dicans feſto conſcripta volumina verſu:
Et tua per varias latè præconia gentes
Fama refert, tantæ fælix prænuncia pompæ.
Qui patris ergo vices ſummi molire, ſacerdos
Maximè, ter gemino redimitus ſtemate frontem,
Virginis inſtituens celebres hac luce triumphos
Accipe conceptas, memori de pectore, grates;
Quæque tibi, raſtum ſunduntur vota per orbem
Nominis auſpicijs, tantæ ſolemnia pompæ

Innumeris iterum liceat condicere ſæclis.
Quod ſupereſt, luſtris veniat labentibus ætas,
Annua perpetuo Tereſææ ſacra reuoluens
Ordine, quæ magno diua cognomine dicta,
Vota preceſque viru, pronas admittet in aures,
Supplicibuſque ſinet flecti ſua numina dictis.

DE VN RELIGIOSO DE NVESTRA Orden, en alabança de N. S. padre y ſeñor Paulo V. Y al propoſito del certamen, en verſos Saphicos, y Adonicos.

HYMNO.

CAnte la gloria de Filipo Auguſto
El que con guſto pinta la victoria,
Cuya memoria con igual eſpanto
Guarda Lepanto.

Y del ſegundo Marte la pujanza
Con que alli lança Barbaros del mũdo,
Y en el profundo pielago, la inculta
Gente ſepulta.

Qual a Hipocrene ſuba y aperciba
Con que deſcriba ora al grã Pyrene
A Mitilene, Rodope, Corinto
Y el laberinto.

Yo que la pluma de Yearo ligera
Dexo ratera, a la ſede ſuma
Illego, y en ſuma ſus grandezas toco,
Y aun las apoco.

Can.

Canto el ilustre nombre de Borgheſſe,
Pues dio quien fueſſe de tan claro lustre
Que nada ſtruſtre de lo que juntare
Quien le loare.

Al que ennoblecen Imperiales buelos
Que el ſacro Delos cubren y eſcurecen,
Pues reſplandecen mas que Febo alūbra
Quando ſe encumbra.

Al que tan rara ſantidad profeſſa,
Que muy aprieſſa buela, ſube, y para
En la Tyara que tā dignamente
Orna ſu frente.

Y al que colmado de piedad y zelo
Oy al Carmelo tanta gloria ha dado,
Rindo proſtrado gracias y loores
Deſtos fauores.

Porque a Tereſa (con ſu mano ſanta
Quando leuanta fiel valança) peſa
Halla, y confieſſa que del alta cumbre
Goza la lumbre.

Iuntala al Coro Virginal, eſtraña
Honra de Eſpaña! lla que gran teſoro
Para el decoro de tan digna fieſta
Saca, y apreſta.

Grata y gozoſa beſa el pie ſagrado
Del que le ha dado nueua tan dichoſa,
Mas no repoſa haſta que el combite
No ſe limite.

O ſoberano Padre ſacroſanto
Quiẽ aquel cãto ya eſcuchaſſe vſano
Quando tu mano liberal, felize
La canonize!

Tu que Patrono de mi Sapha Muſa
Eres, eſcuſa el baſtardo tono,
Que al ſacro Trono de tu grã alteza
Ella endereza.

Tu de inmortales Coroniſtas digno
Mãſo y benigno, haz que dè yo iguales
A los cauales meritos que alcanças
Tus alabanças.

DEL MISMO A NVESTRA Santa Madre quando nueſtra Señora le puſo la veſtidura precioſa, y tocando el intento del Certamen.

SONETO.

COn purpura y diadema el fiel Hebreo
Va por Suſan, y a todos ſe antepone
Y para que eſta dignidad pregone,
Es Precurſor Aman de Mardocheo.
Inferior es al vueſtro aquel troſeo,
(Tereſa) pues la rica eſtola os pone
La Reyna celeſtial, con que os diſpone,
A lo que afecta ya el comun deſſeo.
El pregõ que oy de gozo al ſuelo baña,
Y el ceñir vueſtra frente con diadema,
Lo fia Dios del Vicechriſto ſolo.

Gra-

Gracias por gracia rinda nña España
Al gran Paulo, y eſpere ver la eſtrema
Con que ſanta corrays de Polo a Polo.

DEL MISMO EN ALABANça del Rey nueſtro ſeñor, y al intẽto del Certamen, en verſos Yambicos Dimetros, Catalectticos aſſonantes.

HYMNO.

EXceſſo honor á Principes
Tercer Filipo Maximo,
Sabio, prudente, miſtico,
Deuoto, pio, y candido.
En la potencia Iupiter
Alcides en el animo,
q̃ days al Orbe intrepidos
Vueſtros ombros Atlãticos.
A quiẽ de Reyes ſubditos
Etyopes, y Arabigos
Siruen en vueſtras victimas,
Sudores aromaticos.
q̃ lo opueſto cẽſus terminos
Iuntays aſsi en lo practico,
Que esblãdo amor pacifico
En vos el zelo tragico.
Que ſin eſtruẽdos belicos
(Entre aduertidos aulicos,)
De innumeros Apoſtatas
Limpiays el coto Hiſpanico
Bien os llaman Catolico
Por fuero Antonomaſico,
Pues de la q̃ a los Martyres
Guia, eſſa eſpada es baculo.
Si fue del ſumo artifice
Mouido vueſtro calamo
A fomentar la dadiua
Del Monarca Eccleſiaſtico.
Al dar culto beatifico,
A aquella cuyo tranſito
Fue en Alua, y es tã celebre,
Quãto eſto almũdo placido
Si como eſtrella luzida,
Con reſplandores validos
Deſde la esfera Olimpica,
Alumbra al ſer monaſtico.
Si porque el grã Pontifice,
La colocô en el talamo
De las celeſtes virgines
Se dan pregones claſicos.

Que

(Queſi agora ſon publicos
Del Carmelo ẽ los ambitos
Preſto andaran ſin limite
Del Artico al Antartico.)
Iuſto es a tales meritos
Rendir gracias poſtrãdonos
Y en inmortales porfidos
Eſcu[illegible]pir mil preambulos,
q̃ las nueue Heliconicas
Os digan dulces canticos
Del genero enarmonico,
Con primores Cromaticos.
Y que Orfeo en ſu cytara
Entone verſos ſaficos,
Cõ q̃ mueua a los muſicos
De los Coros Gerarquicos.
Como à Apolo los Delficos
Os tenga por ſu oraculo,
Quãto ay dẽl Euro al Cefiro
Y deſde el Auſtro al Aquilo.
Huellẽ dẽl mũdo el circulo
Vrospies (Reymagnanimo)
Quando mi muſa Lyrica
Se retira beſandolos.

DEL MISMO, EN AGRADE-cimiento de lo mucho que ſu Religon deue al Rey nueſtro ſeñor, por lo que ha fauorecido eſta beatifi-cacion.

SONETO.

SI Quiẽ dones ve ſus manos llenas
La libertad, por beneficios vende,
Si es cebo que ſuauemente prende,
Priſion de que ſalir ſe puede a penas.
Filipo (del Carmelo gran Mecenas,)
Lo que eſſe braço poderoſo emprende
Hõrãdo aſsi a la Madre, quiẽ no entiẽde
Que es poner a los hijos en cadenas?
Y ſi la gratitud, aun en el pecho
De la fiera mas bruta abre camino,
Y en-

Y entrando al coraçon ſufuria lança.
El nño a dõde tal labor ſe ha hecho,
Qual eſtarà con ella? el ſer diuino,
Reſponda, que el humano no lo alcãça.

DON LVYS DVPREL DIZE GRAndes encomios y alabãças al Rey Filipo III. nueſtro ſeñor, y da la norabuena a todos ſus Reynos y vaſſallos, de ſu dichoſa ſuerte, en tener a tal Monarca y ſeñor, cuyo nombre ſe ha eſtendido a las mas remotas partes del mundo, a cuya ſombra han reſplãdecido tãtos hijos de la Igleſia. Prueua cõ el felice ſuceſſo de la beatificacion, el cuy dado y ſolicitud de ſu Mageſtad, en procurarla cõ cartas: exorta a los Caualleros a hazer fieſtas, y deſſea larga vida a ſu Mageſtad, en verſos heroycos.

POEMA.

Cõceptus Rege Phœbe meos, humeroq; conãti
Facũdã ſuſpẽde chelym, quæ plaudat Iberis
Regibus, atq; pios tollat ſuper aſtra Philippos.
Ergo age, Chriſtiadũ columẽ, quo ſacra nitẽſcit
Rege fides, ſplendetque ſuis Eccleſia natis,
Tan forti defenſa manu, quo militẽ, ſæui
In pelagus, remeare tremit gẽs barbara Turcæ:
Parce pecor tua ſi tenui preconia verſu
Eloquar, & cauſas tantarũ exponere rerum
Mẽs impulſa Deo cupiat, quoque ordine Matrii
Tereſſæ feſtinet ouans ſolemnia mundus.
Sola tibi celebris debetur fama triumphi
Crebraque Apoſtolicæ narrauit Epiſtola ſedi,
Vel manibus ſcripta tuis, quæ virgo patrârat

Suſci-

Suſcipienda magis toto miracula mundo.
Te precè ſolicita cœlum petiiſſe, piumque
Pontificis flexiſſe animum, patet exitus, & te
Auxiliatrices patet admoniſſe querellas:
Cœlicolum quo Carmeli decus ordinis ævo
Noſcatur meliore frui, ſacriſque beatam
Concinat & celebret votis Eccleſia Matrem.
Macte animo, notat iſta Deus, meritiſque rependet
Digna tuis, te terra colet, Regemque ſupremum
Dicet uterque polus, leges & iura recludes
Victor ab auroræ populis, & littore rubro.
O fortunatas tanto ſub Principe gentes!
Quem pia maiorum ſublimis ad atria cœli
Facta vehunt, quẽ ſacra fides, ſuperũque iuuamen
Nomen inacceſſos extendere fecit ad Indos.
Felices iterum populi, felicia Regna
Tam ſanctum ſortita ducem, quo præſide, Chriſto
Ignotis latè populis altaria ſurgunt.
Heliadum ſacrata falanx, iuſtiſſime Princeps,
Muncribus deuincta tuis, ubicumque licebit,
Concipiet meritas, memori tibi pectore, grates.
Nunc age, feſtiuis colluceat ignibus æther
Concuſus, uacuo ſpacietur in aere canna,
Secura librata manu, certoque retorta
Impete iactetur, manibuſque ex ordine nexis
Exercens Hiſpana cohors, glomeretur in unum
Aut celeres agitet ſaltus pede, turba, ſoluto
Iam tauris calcata patens exultet arena,
Atque equus Hiſpanis ductus generoſus habenis,
Audeat aduerſum concurrere lætus in hoſtem:
Doctus eques ualido torquens haſtile lacerto
Quadrupedis uires animo meliore ſecundet,
Et pilum tauri media inter cornua frangat.

Bæti-

Bætica Rege ſuo iactantior aera pulſans
Terra ſacros Diuæ Templis imponat honores.
En prior inſignis patriâ pietate Philippus
Gaudia magna ſouet, lucēque à Principe ducit
Omnis honos. Alium Templis mirare nitorem
Plus ſolito, & lætos quos fundit Iberia plauſus.
Hunc quoque ſydereâ reſidens teſtudine virgo
Gratatur, geſtitquè ſui Tereſa triumphum
Nominis, externas fama volitare per oras.
Parce metu, Princeps, perſtāt immota tuorū
Facta tibi: toti leges imponere mundo,
Atque tuis cœlum meritis non ante reciudi,
Viliter patriæ Pylios quam trieris annos,
Sedula dum precibus Chriſtum Tereſa laceſſit,
Iſta tuo merces tandem datur ampla labori.

DE VN RELIGIOSO de la orden, a nueſtro Beatiſsimo Padre y ſeñor Paulo Quinto.

CANCION.

SAntiſsimo Paſtor, de cuya cinta
Cuelga la llaue del Empireo muro,
Cuſtodio de la Eſpoſa del Cordero,
No en debil hoja de papel ſucinta,
Sino en eterno bronze, o marmol duro
Verâ tu nombre el tiempo venidero.
Y en el ſiglo poſtrero
Las gentes deſta edad, mas apartadas,
Quando de tus hazañas, de tus glorias

Mira-

Miraren las memorias,
En el marmol rebelde conseruadas;
A pesar de la embidia,
Que en vano contra el forzeja y lidia:
Al siglo embidiaran, que felizmente
Ceñir de la tiara vio tu frente.

No pretẽdo en mi lyra (Pastor santo)
De tus virtudes celebrar la suma,
Ni de tus hechos celebres la gloria;
Que el justo cielo cuyda de esso tanto;
Que no lo fiará sino de pluma,
Que en bronzes eternize tu memoria;
Dando tu ilustre historia,
Motiuos a la fama eternamente;
Y a los que te sucedan
Vn diuino exemplar, que imitar puedan;
Bordando en la tiara preeminente,
En rotulo succinto,
Estas las aras son de Paulo Quinto;
Que a pesar de los tiempos, sus Anales,
Viuen por siglos luengos, immortales.

Solo quiero poner en la memoria
De mil hazañas tuyas singulares,
Vna que tus blasones eterniza:
Pues eres tu el primero que a la gloria
De la insigne Teresa erige altares,
Con la estima que España soleniza,
Y tanto te autoriza,
(Y por manera tal ó gran Monarca)
Este hecho glorioso:
Que eternamente te hará famoso,

En

En lo que dura el ſol, y el Orbe abarca.
Alargue el juſto cielo
Tu vida ilustre, que es la paz del ſuelo
Pues tendran nueſtros ſiglos, de felizes
Lo que con ella tu los autorizes.

Eſpaña toda pueſta en alborozo,
Dedica Templos, y aras inmortales
A la eterna memoria de ſu Santa:
Y con aplauſo ſumo, y comun gozo,
Por tal merced, y beneficios tales,
Del cruzigero pie beſa la planta,
Y a honor de gracia tanta,
La inuencible naciõ, la fuerte eſquadra,
Que los rebeldes doma,
La lança dexa, y los bohordos toma,
Con que las vagas nuues ataladra:
En toda parte ſuena
Deſte fauor comun la norabuena,
Haziendo del plazer demonſtraciones,
Fuegos, alardes, danças, ê inuenciones.

Pues la familia que a tu yugo ſanto
Inclina la ceruiz con pie deſnudo,
Hijos de la que altares oy leuantas,
Feliz rebaño, y venturoſo, tanto
Quanto le aprieta y ciñe mas tu ñudo,
Y mas le ligan tus coyundas ſantas,
Humillado a tus plantas,
La merced reconoce con eſtima,
Y por ella gozoſo
En gratitud ofrece vn mõte hermoſo,
Que del cielo a las bouedas ſe arrima,

Lle-

Lleno de flores bellas,
Coronado de luzes y de estrellas,
Cuyas plantas al cielo se auezinan,
Que quãto mas descalças, mas se empinã.

Espera de essas manos liberales,
En que la llaue està del cielo puro,
De su esperança ver el colmo en breue,
Dexa Monarca insigne, en tus Anales
Este hecho esculpido en bronze duro,
O en Porfido y figuras de relieue,
Contra quien no se atreue
El tiempo, ni su injuria las afea.
Con este hecho solo
Te acabas de ilustrar de Polo a Polo.
Quando serâ aquel dia en que se vea
Que la rodilla encorbe,
Celebrando a Teresa todo el Orbe?
Cumplele Santo Padre sus desseos,
Y llenaras tus tymbres de trofeos.

Cancion, no te detẽgan simulacros,
Buela, sube, y no pares,
Montes desprecia, y atraviessa mares,
Hasta llegar a los Palacios sacros,
Y ve con plumas libres
Del tajo de oro a los cristales Tibres.

DE OTRO RELIGIOSO DE la Orden, al mesmo proposito.

CANCION.

NO fieras ondas de borrascas solas
Alteran vuestro mar (o gran Piloto)

Y bam-

Y bambaleán oy la nauecilla,
Reſpirad, reſpirad, que ſu alboroto
Es paz de dulce calma, y ſon las olas
Del gozo, que con nueua marauilla
Baña del mar la vniuerſal orilla.
No veys cómo engolfado
En ſu pielago el Orbe,
Entre las olas del plazer lo ſorbe?
Quedando en el contento, y anegado,
A vos agradecido,
A Tereſa deuoto, a Dios vnido.
El ſoplo del Eſpiritu Diuino,
Por vueſtra boca en ſoſſegada calma
Blandamente las aguas conmouiera,
(Paulo) quãdo del Trono, q̃ ya el alma
De Tereſa en el techo criſtalino
Goza, nos auiſô la vez primera:
El gozo deſpreciando ſu ribera,
Subio haſta el cielo miſmo
En olas de contento
Y ſuſpendiendo el tragico lamento.
Allà baxò en ſu pielago al abiſmo,
A quien de la alegria,
Parece que ſu parte le cabia.
Eſſos ayres, ſus bouedas y techos
Con agradables ecos vueſtro nombre
Repiten venerable, en eſta empreſa:
Pero a ſu gloria (con mayor renombre)
Deſta reforma en los humildes pechos
Paulo, Paulo reſuena con Tereſa,
Cuya familia, que oy aſsi confieſſa
Eſte fauor y eſtima,
Tan colmadas primicias,

Ya liberal preuiene otras albricias,
Por mas prospero fin, de mas estima
A la nueua postrera,
Que de la gloria de su madre espera.
No sola su familia, si ya toda
La vuestra vniuersal, no es suya (tales
Son con Teresa los afectos pios)
Espera aquestas nueuas celestiales;
Que a los mismos intentos se acomoda
La voz comun, en feruorosos brios,
Crecen impetuosos como rios
Que salen desta madre,
Formando vn mar que al Tybre,
Sorbe llegando a su creciente libre,
Con filial licencia (dulce padre)
Bien que a vos obediente,
Hasta essos pies, que besa su corriente.
Prostrado ante ellos el linage humano
El sabio, el ignorante, el vil, el noble,
El pobre, el rico, el viejo, el niño, el moço
Todo sexo, y edad, enfermo, y sano.
Toda nacion, el Español, el dueble,
Os pide el cumplimiento deste gozo.
Ea gran Paulo, llegue el alborozo
De tan grandes deseos,
Oya vuestros oydos,
Y sean dellos con piedad oydos,
Honrando ya con vltimos troseos,
Por todo lo criado
El triunfo de Teresa començado.
Llegue el dichoso dia, llegue el punto
Que desta alegre nueua ya me pinto,
Y al mundo todo el general contento:

So-

Solo a Teresa vn Paulo, solo el Quinto
Dexe beatificada, y santa junto,
Con el vltimo aplauso de su intento.
Solo vos le dareys deuido acento
A nuestro alegre canto;
Y a esta dichosa planta
Que oy en la Iglesia vuestra mano planta
Tal riego; que podreys (o Paulo Santo)
Dezir que soys vos solo
De su hermosura el Paulo, y el Apolo.
Cancion, si al pie sagrado
Del gran Pastor, llegaredes, humilde,
Su bendicion pedilde,
Para que del Carmelo renouado,
Ya con vltima gloria
Celebreys en Teresa la memoria.

DE OTRO RELIGIOSO DE nuestra Orden al mismo proposito. Ponderа quan alta cosa es emprender las alabanças de su Santidad, a quien en nombre de toda España da gracias por la recebida de su beatifica mano, en esta ocasion, cuyo cũplimiẽto dize que se desea, pide, y espera.

QVINTO PAVLO PONT. OP. MA. EVCHA risticon.

QVod mea Musa petis, celsum est, non vtere pennis:
Nudi pedum similis carpe modesta viam.
Pontificis summi (quid celsius?) ibis in arcem,
Discito, quàm supplex ingrediare, decet.

Vocem apta incedens. & cũ peruenieris illuc
Abiecta ad sacros dic venerata pedes:
Nostra tuus cumulus donorũ, Hispania grates,
Et si non dignas, quas valet, omnis agit:
Pro cunctis semper, nunc pro, quod Paule Teresam
Virgineo adscribi iusseris alme choro:
Sic mundus totus, nosti sua lumina ludos,
Cõmunes plausus, Carmina, festa, modos.
Quid iam cum peragas cœptum, Pater inclite? miris
Quod repetit votis, expetit ardet, auet.
Meta tibi, iam Musa file, iam curta recede,
Oscula cara pedi post data, dico, sacro.

DEL DOCTOR EZQVERRA Catredatico de Visperas de Leyes, de la Vniuersidad de Zaragoza. Al Rey don Felipe nuestro Señor Cancion Real.

PVes en estos sagrados regozijos,
Que vña España, el Orbe todo vño,
A la mas varonil muger ofrece
(O gran Filipe honor del siglo nuestro)
Coronando la gloria de sus hijos,
Vuestro admirable zelo resplandece:
Razon serâ que la que en vos florece
Planta, no menos vuestra que de Elias,
Con increyble gusto
De vuestro padre Augusto,
Nacida vn tiempo en sus entrañas pias
Agradecida agora al alto zelo,
Que a Dios ha dado tantos

Con

Con ſu fauor, para ſeruirle, Santos;
Y deſpues venerables los da al ſuelo,
Rodeada de luz, y de conſuelo,
En las ſolemnes pompas de ſu madre,
Reconozca el aumento de ſu gloria
Al zelo de hijo, y padre,
Celebrando de entrambos la memoria.
Pero dexando agora el nueuo luſtre,
Nueuo verdor, que al oro, y a las flores
De ſu triunfante, è Imperial corona,
Se añade, con glorioſos reſplandores
A vueſtro padre, en la Region iluſtre;
Por el aumento en que ſe perficiona
La planta que ſus meritos corona,
La reforma de Elias,
Pues ſolo à vueſtra ſombra,
Crece, y al mundo aſſombra
El fruto que ya lleua en vueſtros dias;
Creciẽdo (ó grã Monarca) a vño atrimo
Fertil, bella, y florida
Se muestre a la cultura agradecida,
Dè ſu primera flor, y el fruto opimo,
El viſtoſo follaje, y el razimo,
Las palabras, las obras con que viue,
Eſta congregacion, qual vid en olmo,
En vos Filipo eſtriue,
Florezca, y fructifique en bello colmo.
Yo ẽ ſu nõbre a ofrecerosme anticipo
No de ſu flor y fruto muchos dones,
Sino los miſmos que ella depoſita
Eternamente en vos, ſus coraçones:
Os ofrezco otra vez, que de Filipo
Es toda la reforma del Teshyta,

En quien vemos que agora resucita
Todo lo que murio del primitiuo
Rigor, que en rica mina
Thebayda, Palestina,
Carmelo, Egypto, y Nitria vieron viuo.
Esto pues todo con el lustre nueuo,
Que recibio de vos, ya vuestro era,
Mas qual si suyo fuera
Lo aceptad, q̃ en su amor os lo renueuo;
Porque si presentaros algo deno
En su nombre, que vuestro ya no sea,
Que auays de recebir? si para honraros;
De nueuo, qual dessea
De vos ha de quitarlo que ha de daros.
Bolued alegre ya el sereno rostro,
Y en quanto la corona del Imperio
Vuestro rodea, ciñe, mide, abarca:
Mirad como por todo esse emisferio
De la que a vuestros pies Reales prostrò;
Familia del zeloso Patriarca,
Vuestra tambien la fama o grã Monarca,
Con tan glorioso buelose difunde;
Que a donde vuestro nombre,
Con inmortal renombre
Llega, tambien el del Carmelo cunde;
Que entre aquessos exercitos formados;
Con q̃ enfrenays, cõquistays la tierra,
Ya en paz ya en justa guerra
Estan de Capitanes reformados,
Para mayores trances reservados;
Vuestros Reynos adorna, y asegura,
Y por ellas, y vos en cruel batalla
Pelea, y se conjura

Contra el poder de la infernal canalla.
Vnos veréys en estos esquadrones
(Vedlos, q̃ en su valor vereys el vuestro,)
Armados con la luz de varias ciencias,
A quien el sumo espiritu Maestro
Adorna, con la copia de sus dones,
Y les infunde sus inteligencias.
Otros con rigurosas penitencias:
Y otros tambien (no otros estos mismos)
Que en quietos desuelos
Ya suben a los cielos,
Ya humildes baxan hasta los abismos,
Y al enemigo dan do quiera caça,
Todos se apresian para darle alcance.
Y en el horrendo trance,
Qual, de la Fé el paues inuicto embraça,
Qual de la caridad libra la maça,
Este, y aquel, y todos bien armados,
Dando de su destreza testimonio,
Triunfan esforçados
Del mundo, de la carne, y del demonio,
Fuertemente pelean: pero agora,
En paz rodean el triunfo sacro
De su famosa inuicta Capitana,
Y erigiendole eterno simulacro,
La esquadra bella, a su restauradora
Canta sus glorias a su pompa vana.
Ella desde la cumbre soberana,
Sobre sus coraçones gracias llueue,
Mercedes, y fauores,
Y a publicos feruores
Con el afecto natural los mueue.
Vos Filipo tambien desde la cumbre

De vuestra Real grandeza piadoso,
Con semblante gozoso,
Conformando la vuestra y su costumbre,
Honrays la Religiosa muchedumbre,
Que honrar procura el triunfo de Teresa,
O verdadero Principe Christiano,
Cuyo amparo professa
Dar con su exemplo a la virtud la mano!
No contento el gallardo heroyco brio,
Que en vuestro coçaron arde abrasando
Entrambos exesfrigidos del mundo,
Ni satisfecho del Imperio blando
Tan poderoso y fuerte, quanto pio,
Donde el valor, donde el saber profundo,
En vos tercer Filipo del segundo,
Reconocen los siglos heredado
(Que por la reuerencia
De tan ilustre herencia,
A dezir no se atreuen mejorado)
A nueuas glorias su valor aspira,
Y de si mismo solo en la victoria
Funda toda su gloria,
Donde el pecho Real su centro mira.
Aqui el Augusto coraçon respira,
De los cuydados graues, aqui abunda
De paz, y sin que el trafago le estorue,
Goza della, y redunda
De la de su señor a todo el Orbe.
Pudierades Filipo contentaros
Con dar a entrambos Polos justas leyes,
Y en ellas esta paz que el mundo goza,
O sobre cuellos de proteruos Reyes,
Entre despojos barbaros preclaros,

(En

(En cuya Fê, ya Eſpaña ſe alboroza)
Hollar el mundo en triunfal carroza:
Pero con gloria, y con valor diuerſo,
A vueſtros pies Reales,
Ya por lineas iguales,
Qual centro mira el circulo vniuerſo,
Que al Imperio, al esfuerço, a la prudencia
A los triunfos, glorias, y deſpojos,
(Viles en vueſtros ojos,)
Iuntaſſes vos con inclita eminencia
De todas las virtudes la excelencia,
Con tal conformidad, con tanta gracia,
Que el mundo glorioſo, aunque vencido
Se mueſtra a la eficacia
De la virtud, por ella a vos rendido.
Con tal amparo, que virtud no crecea?
Con tal ayuda, que valor no medra?
Y con exemplo tal, quien ya no es juſto?
Crezca el laurel, y enrameſe la yedra,
Y formen las guirnaldas que merece
El virtuoſo, el ſabio, y el robuſto,
Que la juſticia ocupa el trono Auguſto,
Y a ſemejança del poder diuino
Da en ſu amigable gremio
El merito, y el premio,
Pues con fauor y exemplo abre el camino
De la virtud, que el premia con troſeos,
O edad feliz, de tantas glorias llena!
No ſolamente buena,
Con la fama de inutiles deſſeos,
Diſsimulando horror de efectos feos,
Sino con la verdad de vn zelo ſanto,
Que oy en vueſtras Republicas cõtemplo.

Por

Por vos, que en ellas tanto
Puede de vn solo Principe el exemplo.
No la conquista, no de Terrenate,
La toma de Alarache, y la Mamora,
Ni la expulsion del esquadron Morisco,
Con otras mil victorias, que mejora
Vuestro nombre, en el bellico combate,
(Assombro del orgullo Berberisco,)
Tan digno a vuestros hechos, obelisco,
Leuantan, quanto sola aquesta empresa
De la virtud, o hazaña
Que ilustra mas a España
Que las que ella a sus Principes cõfiesa,
Ea señor, prosigase esse brio,
Y vuestros prolongados successores,
En sus predecessores,
Que tuuieron de España el señorio,
No cuenten solo al labio, al casto, al pio,
Al generoso, al fuerte, y al valiente,
Pues pueden ya con dos honrarse tanto,
Que son vno el prudente,
Y tras el vn tercer Filipo santo.
Que a tales esperanças nos preuiene
De vuestra vida el celestial discurso,
Con resplandor de vn biẽ futuro, eterno
Aquel tener en todo a Dios recurso,
Aquel respecto fiel, de donde viene
El acierto, y la paz en el gouierno
Vniuersal, domestico, e interno,
De vuestros Reynos, casa, y vro pecho,
Aquel deuoto culto,
Entre el vario tumulto
(Otro Dauid) el continente lecho,

Esse

Esse Real semblante sazonado,
Con diuersos afectos agradable,
Graue, seuero, afable;
Aquel temor de Dios, y del pecado,
(O temor en vn Rey bien empleado)
Todo nos asegura la esperança;
Que de tales principios concebimos,
Y a todos nos alcança,
El fruto que en su efecto recebimos.
Todos gozamos del, pero entre todos
(Quien lo pensara?) No à la tierra sola,
A los cielos tambien les cabe parte:
Digalo ya gloriosa la Española
Teresa, a quien oy honra de mil modos
Vuestra piedad, y de su honor reparte
Con sus hijos, y crece de tal arte
Con la Madre, y los hijos vuestro zelo,
Que con vitima gloria,
Ver la suya notoria,
Por vos espera en todo el mundo el suelo.
Fauoreced señor aqueste voto,
Vniuersal, y al general desseo,
Interese vuestro empleo,
Pidiendo lo importuno (aunque deuoto)
De la naue de Pedro, al gran Piloto,
Que en premio desté amparo, venerables
Ya lo esperan vn Iuan, y dos Franciscos,
Y otros innumerables
Del renouado monte en sus apriscos.
Ya es tiempo acaba ya Cancion prolija
Larga en palabras, y en afectos corta,
Breue en significar lo que deuieras:
Pero diras, (y creolo) y la absuelta

En

En Teresa, en Filipo, y en la hija,
De entrãbos la familia que oy veneras,
Te detuuiste ya, pues consideras
Que siendo corta, en sus loores fuyste:
Larga en cantarlos, a sus pies confiessa
Tu culpa, y el perdon pide a Teresa,
A Filipo, al Carmelo, y si ofendiste,
Por vltimo descargo,
Diras, que en mis desse os soy maslargo.

No es sino de seguir la Canción passada.

DE IOSEPH SANCHEZ RACIONERO de la Catredal de Salamanca, al Rey nuestro señor.

SONETO.

LA Generosa planta, que de Elias
Produxo primer fruto en el Carmelo,
La trasplantó (Filipo) el alto zelo
De vuestro padre en sus entrañas pias.
Prendió, brotó, y creció, y en breues dias
(Trasladado en su tierra el mismo cielo)
La vieron florecer por todo el suelo
Las ardientes Regiones, y las frias.
Mas oy en vuestro amparo aquesta planta,
Nos da a Teresa, en cuyo fruto solo
Excede la experiencia a la memoria.
Vuestro padre fue el Paulo, pues la planta
Vos (que assi la regays) soys el Apolo,
Y Dios es el aumento de su gloria.

DE

DE VN RELIGIOSO DE nueſtra Orden, al Rey don Felipe nueſtro ſeñor.

EL PRECEDENTE SONETO SIRue de argumento al Epigrama ſiguiente, porque el penſamiento fue vno, y las palabras no varian mucho.

EPIGRAMA.

Ecleſiæ qui molem humeris, ceu cælifer Athlas
Sustentas Charoli, magne Philippe, nepos.
Dexteritate tui Rex Auguſtiſsime Patris
Diruta Carmeli vinea floruerat;
Maturum ecce tuo producere tempore fructum
Incipit, in ſuperos officioſa Choros
Namque tuis precibus, tua plus quàm noſtra Thereſa
Virgo beatificæ gaudet honore Deæ.
Et quanti hac vna pendent de vite racemi,
Quaſquè per hanc fælix Carmen habebit opes:
Tanta Philipporum vindemia dïgna duorum,
Cœleſtesquè decent regia vina dapes.
Pingue ſolum, ſed tam mirabile vtrumque Philippum
Reſpicit inſolitæ fertilitatis opus.
Ipſe riges licet, ille ſuo ſimul ordine plantet,
Incrementa tamèn ſunt recolenda Deo.
Pro tanto ambobus, quas vellet, munere grates
Supplice Relligio poplite noſtra refert,
Lætà, quod illa tuo quæ Patri floruit olim
Vinea, iam cupit fructificare tibi.

OTRO

OTRO RELIGIOSO de nuestra Orden, en alabança de su Santidad haze esta Cancion.

CANCION.

ARgos diuino, de essa excelsa cúbre
Del mónte, q̃ de piedra pequeñuela
Hasta el Etereo concauo se empina,
Si alguna entrada da la muchedumbre
De cuydados, que siempre te desuela,
Y a tus robustos ombros se encamina:
Los oydos inclina,
(Pues toda humanidad en ti reposa)
A la voz clamorosa
De tu hija la madre de Teresa
España, de las tierras la postrera,
Y de tus obedientes la primera.
No se halla a su Sol tan obligada
La planta que le sigue, y siempre mira,
(Como que le réfiere su hermosura)
Quanto en esta sazon regozijada
Con el subito bien de que se admira
Toda España al autor de su ventura.
Y declarar procura
O sol, a quien el de justicia mueue!
Que a tu influencia deue
Toda su nueua gloria y ornamento:

Y en

Y en agradecimiento
Iura ſeguir tu curſo, no torcido,
Qual viuo Mirasol agradecido.
Que importa que la luz hermoſa ſea,
Si oculto eſtà ſu rayo luminoſo,
Donde eſſe reſplandor no es conocido?
Quando el ſol los Antipodas rodea,
Eſtà nueſtro Emiſferio tenebroſo,
Que ſi ay ſol, para el es eſcondido.
Poco huuiera luzido
De Tereſa la antorcha bella y clara,
Si no la colocara
Tu dieſtra (o Paſtor ſanto y verdadero)
Sobre aquel candelero
Deſde el qual, con Phebea luz esmalta,
Si a todo el mundo no, poco le falta.
Falta, que pues te tiene todo el ſuelo
Por Vice Dios, del ſeas vn traslado,
(Que guſtò de que Pedro le imitaſſe)
Y pues Dios puſo en medio deſte Cielo
En ſu Ecliptica al ſol atraueſſado,
Para que todo el mundo le gozaſſe:
El de Tereſa paſſe
Con tu poder del Alua donde mora
Dando a ſu Eſpaña aurora,
A la mitad del cielo rutilante
De nueſtra militante
Igleſia deſſeoſa, donde pueſta
Alumbre de la tierra lo que reſta.
Pretendi darte gracias (Paſtor ſumo)
Pero en vez de dar gracias, he pedido
A tu magnificencia gracias nueuas.
No es yerro intolerable, yo preſumo,

Pues

Pues tu, que ya mi intento has entendido
Tal modo de dar gracias, no reprueuas.
Que como palma, lleuas
En coraçon, y en liberales manos,
A todos los humanos,
(Como por todo el Orbe lo derrama
La pregonera fama)
Quieres para aumentar tus marauillas,
Hazernos gracias, mas que recebillas.
Cancion, si te espantare,
De Pedro el Tribunal, y la eminencia,
Animete de Paulo la clemencia.

DEL

DEL LICENCIADO PABLO Verdugo, Cura de san Vicente de Auila.

Decima a nuestro santissimo Padre, y señor Paulo V.

PAdre Sãto, vuestros pies
(descalços los suyos) besa
La Religion de Teresa,
Que es vra, y suya despues.
De hazer santa a quien lo es
Vuestra santidad no huya;
Lo empeçado se concluya,
Porque con toda verdad
Deua a vuestra Santidad
Teresa lo que a la suya.

Decima al Rey dõ Felipe III. nuestro señor.

Guarda del viuo Agnus Dei
Filipo insigne Monarca,
A cabad de honrar el arca,
Que guardò de Dios la ley.
Hazed Santos, santo Rey,
Con essa inuencible diestra,
Canonizese la nuestra,
Y ponga vuestra persona
A Teresa la corona,
Que ella ensanchará la vra.

VN RELIGIOSO DE NVESTRA Orden, da gracias a nuestro Santissimo Padre y señor Paulo V. por auer concedido la beatificacion de nuestra Santa, y refiere las generales fiestas que en esta ocasion ha hecho toda España, con fuegos, musicas, riqueza, inuẽciones y alegrias, en lo qual, aunque ha auido tãta variedad de cosas, solo en mostrarse a su Beatitud agradecidos todos, todos concuerdan, y en esto es vna, y conforme toda España.

N EPI-

EPIGRAMA.

VRbis, & Orbis habens regimen ſanctiſsime Præſul
Quinte, ſed acuto nomine, laude prior:
Se pedibus treme ſacta tuis Hiſpania voluit,
Et tibi fronte ſolum (maxime Paule) ſerit.
Innumeras ſoluit ſummo pro munere grates,
Et te Neſtoreos optat habere dies.
Accipe quam læti celebrarunt feſta Tereſæ
Diues, inops, maior, ſexus vterque, minor.
Vix optata dies Octobris Quinta refulſit.
Vel quæ nox potius venerat ante diem:
Omnia cum facibus rutilabant mœnia, cœlo
Ignibus Heſperiam dixeris eſſe parem.
Cum ſonitu tormenta vomunt vulcania flammas,
Ac veluti exultans Dædala terra tremit.
Templa tegunt aulæa, nitent altaria gemmis
Plenaque acerra pijs dat thymiama focis.
Garrula plectra melos fundunt, hilareſque Choraulæ,
Et ducit lætos ſtridula turba choros.
O quanta admirans populus ſpectacula cernit!
Effuſisq; opibus, quàm noua quiſque parat!
Certat vbique nouis bellax Hiſpania ludis
Lætitiæ ſignis ludit vbiq; nouis.
Ipſa ſibi diuerſa fuit dum luderet, vtque
Te (Pater) efferret laudibus, vna fuit.

AL REY NVESTRO SEÑOR VN Religioſo de nueſtra Orden, en nõbre della le da graçias por lo que la fauorece (por lo qual juſtamente ſe puede llamar ſuya:) y daſelas aſsi por auer hõrado nueſtra fieſta, como por lo q̃ ſu Mageſtad ha ayudado a la beatificaçion de N.S.M.

EPI-

EPIGRAMA.

Quas agat, ignorat, grates tibi munere victus
Catus hic Heliadum, magne Philippe, tuus.
Quique recognoscens patris tot munera Regis
Præco sit indignus nominis ille tui.
Nec tua sunt illis, Princeps inuicte minora
Vnde ordo merito dicitur esse tuus.
Hinc tua consurgit virtute exculta Teresa,
Quam tu mente colens, ire per astra facis.
Ire per astra facis vulgus cum applaudit honori,
In quem deuoti Principis extat amor.
Principis extat amor decorasti quando Teresæ
Festa, rei assistens, Rex venerande, sacræ.
Sentiat Ordo tuum Carmeli, inuicte, fauorem,
Scandat ad indigetes Diua Teresa suos.
Hoc tua Maiestas facile impetrabit ab almo
Pontifice, vt fiant publica sacra cito,
Nulla tuo Imperio potuisset gloria maior
Addier, excedent cuncta trophæa tibi.
Quodque caput fuerit laude, & sublimius omni,
Ad tua vota Dei conciliabis opem.

AVIEN-

AVIENDOSE LEYDO DE todas estas poesias, las que el tiempo dio lugar, y la ocasion pedia, con gran recreacion y gusto de todos remató aquel acto la sentẽcia y aplicacion de los premios, pero no sin lastima de q̃ no huuiesse tantos quantos fueron los papeles que los merecian, cuya censura fue mas propia de aquel dia, q̃ deste lugar, y assi se queda de intento entre otras cosas q̃ cercena el desseo de no crecer mucho este compendio.

PARTE SEGVNDA DE LAS FIESTAS QVE se celebraron en los Conuentos de Religiosos, y Religiosas Carmelitas descalços de toda España.

RE-

RELACIONES

QVE SE EMBIARON DE MVchas ciudades, y villas de Eſpaña, en que ſe contiene la ſuma de las ſoleniſsimas fieſtas que ſe hizieron en la Beatificacion de nueſtra Santa Madre Tereſa de Ieſus.

INTRODVCCION.

DESPVES De auer cumplido con la principal parte de nneſtro aſſumpto, que fue hazer vna breue relacion de las fieſtas que ſe hizierõ en eſta villa de Madrid, a la Beatificacion de nueſtra glorioſa Madre Santa Tereſa, con algunas poeſias de las muchas que ſalieron, aſsi en alabança ſuya, como de nueſtro ſantiſsimo Padre y Señor Paulo V. y Philipo III. Rey y ſeñor nueſtro, para que los deuotos de la ſanta gozen dellas: ha parecido en cõformidad del miſmo penſamiento, que ſerâ muy del ſeruicio de Dios nueſtro Señor, honra de la ſanta, y conſuelo de todos los que dieren oydos a eſte trabajo llegando a ſus manos, ver en cifra y breue ſuma el ſingular aplauſo y guſto con que

assi los lugares pequeños como las mas grandes, y populo sas ciudades de España, y en vnas y otras las personas de todos los estados recibieron y festejaron la Beatificacion de nuestra Santa. Esto hare con el fauor del Señor, y con la breuedad que se procura lleuar en este libro, pues cada vna de las ciudades mas insignes destos Reynos imprime y saca el suyo con sus fiestas, auiendo sido tan grandiosas, que ofrecen cumplida materia para muchos libros. Y cumpliremos de camino con lo que se deue a la pia afeccion de algunas ciudades, y villas no tan grandes en numero de vezinos, como en deuocion y afecto: pues le mostraron tan crecido en celebrar estas fiestas, que si por falta de imprenta no sacan tambien sus libros; es muy deuido se toquen en este, si quiera para que no queden sepultadas en ol uido, ni se tenga dellas la lastima, que justamente tenia Platon de algunas cosas dignas de memoria, las quales en el mismo dia de su Nacimiento murieron en la de los hombres. Seruirá tambien esta diligencia de vn perpetuo testimonio, en que quedando como en marmol estampada la deuocion y alegria que aun los pueblos, y villas pequeñas, y las ciudades y lugares donde no ay Conuentos nuestros, mostraron en sus fiestas, y en otras diligencias ordenadas a hazersela de ordinario a nuestra Santa: tambien lo quede el agradecimiento con que nuestra Religion lo reconoce, desseosa de que vaya passando de mano en mano a sus espirituales hijos esta memoria, para que la tengan siempre en sus oraciones de rogar a Dios y a nuestra santa Madre por las vniuersidades, y singulares personas, que con tanto afecto, tan general deuocion, y aplauso han acudido a celebrar estas fiestas. Y porque mucha parte de su solenidad se reduze a frequentes tañidos de campanas, e instrumentos musicos, a fuegos, y luminarias, ha de aduertir el Lector menos curioso, (para

ra que ni eſte ruydo le quiebre la cabeça, ni le deslumbren tantas luzes) que eſtos dos modos de ſolenizar fieſtas, y alabar a Dios en ſus Sántos: no ſolo ſon frequentes en las Diuinas letras, pero aun ſe mandan en muchos lugares dellas. Para lo primero, dexando otros teſtimonios, baſten los del Pſalmo vltimo, y penultimo de Dauid, donde ni quedan cãpanas, ni genero alguno de inſtrumentos, q̃ no ſe conſagrẽ por la boca de Dios, para engrãdecerle, y alabarle en ſus Sãtos, para prueua de lo ſegundo, como quiera que el fuego, entre las criaturas viſibles, ſea el mejor retrato q̃ Dios tiene de ſu actiuidad y reſplandor, la mayor fieſta, y el mayor ſeruicio que ſe le puede hazer, es con ellos. *Grãde officium eſt* (dixo Tertuliano) *foccos, & choros in publicum educere.* A los Reyes, y Emperadores, ſabida coſa es en las Diuinas, y humanas letras, que con fuegos publicos los recebian y feſtejauan: y auiendo ſido Dios el primer inuentor deſte modo de honra, tomandola para ſi: mandò que ſiempre ſe conſeruaſſe fuego ante ſu Diuina preſencia. Y por la mutua comunicacion de honras y dignidades q̃ ſe ha de hallar entre los amigos, quiere ſu Mageſtad que las fieſtas de los ſuyos ſe celebren y regozijẽ al modo de las ſuyas propias: y aſsi anduuieron muy acertados los que en las bodas de la Eſpoſa de Chriſto (nueſtra ſanta Madre) repicaron campanas, tañerõ varios inſtrumentos, y manifeſtaron ſu alegria, encendiendo fuegos en ſus caſas, en las calles, torres, y plaças publicas, ſin q̃ pueda parecer ſuperfluo a nadie el repetirſe aqueſto algunas vezes, pues como dixo Seneca a Lucillo. *Optimè factum dictumvè, nec pluries propallare te pudeat.*

Auiendo de dar principio a las relaciones, no ſe pudo huyr el començar por Auila, y Alua, por ſer los dos terminos dõde nacio, y ſe puſo eſte claro y reſplandeciẽte Luzero, cuya gloria aqui ſe celebra. En todas las demas, no ſe guarda mas ordẽ ni lugar del q̃ tuuierõ en venir, y el q̃ la regla del derecho da. *Qui prior eſt tempore potior eſt iure.*

FIESTAS DE AVILA.

SI vn hombre señalado y eminente, aun en las cosas que ciñen los limites de la naturaleza, sin el realce de la gracia, quales son las humanas sciencias, ô liberales artes, basta a honrar su patria, y hazerla famosa, como Virgilio â Mantua, a Calatayud Marcial, Aristotel. a Stagiri, Platon su Maestro a Atenas, y a Zaragoça de Sicilia el gran Archimedes; quanto mas honra y fama daria a aquella misma ciudad el Ilustre martyrio, y felice Nacimiento de la Virgen Santa Luzia? Quanto autorizan en España a Madrid, san Damaso Papa, san Vicente a Huesca, santa Iusta y Rufina a Seuilla, y a Auila nuestra Sãta Madre Teresa de Iesus. Nadie dexarâ de cõfessar que con sola esta hija queda mas engrandecida, que con los glorioso triunfos de los varones señalados en armas, y nobleza, que tomando por propio apellido el nombre de su patria dieron alli principio a grandes casas. Dexo lo que califican a Auila otros santos, como su primer Obispo san Segundo, los tres hermanos Martyres Vicente Sabina, y Christeta, y otros, (cuyos sagrados tesoros enriquezen esta insigne ciudad,) assi por auerle venido de fuera, como porque mi intento ni es describir ciudades, ni historiar sus grandezas, sino hazer lugar a las relaciones de nuestras fiestas, qu de todas partes han venido. Esta embiò a nuestro Padre General vn deuoto ciudadano de Auila, donde se hizo la fiesta en el Conuẽto de Religiosas que fundô nuestra Santa Madre, porque en el de los Frayles nuestros, por estar muy en sus principios la translacion del, no auia capacidad para esso.

RE-

RELACION DE LAS FIESTAS QVE en Auila ſe hizieron, en la beatificacion de nueſtra Madre Santa Tereſa.

Embiada por vn deuoto, vezino de aquella Ciudad.

EL Padre Prior de los Deſcalços Carmelitas deſta ciudad, luego q̃ vino la nueua de la beatificaciõ de nueſtra Madre Sãta Tereſa, fue a darſela, y juntamente el parabien a la ciudad, Obiſpo, y Cabildo, como a los mas intereſſados en ſaberla, y recebirle, por ſer patria y tierra de la miſma Santa, lo qual ellos recibieron con muy grande contento. Embiô tambien otros dos Sacerdotes ancianos a darſela a los Conuentos de la Encarnacion, y Carmen Calçado, y a los demas de la ciudad, con que todos recibieron particulariſsimo gozo y regozijo, ofreciendoſe a hazerle muy auentajado con muchas mueſtras, conforme a ſu poſsibilidad. Salio del ayuntamiento ordenado ſe dieſſe pregon publico, para que aquella noche ſe hizieſſen fuegos en la ciudad de todas maneras, y mandô el ſeñor Obiſpo que ſe tocaſſen a medio dia, y al anochecer todas las cãpanas de la ciudad, lo qual ſe hizo, y la Igleſia mayor hizo ſu demoſtracion con muchos fuegos, y luminarias que cõ todos los que por la ciudad auia, aſsi de caſas de ciudadanos, como de todos los Conuentos, de hogueras, lumina-

rias,hachas,y multitud de fuegos arrojadizos,hachones de pez,musica de chirimias,y otros instrumentos,se festejô lo posible aquella noche,reseruando sus mayores fiestas para en adelante,las quales hizo la ciudad grandiosas, por espacio de seys o siete dias,teniendo para cada vno su particular festeo,para regozijar la fiesta,celebrar la Santa, assi natural como forastera, que de algunas leguas auian venido a gozarlas por la fama dellas,de que no fueron frustrados.

Antepusieronse estas fiestas al dia de la Santa , haziendose el mes de Agosto, assi porque se temio la ciudad, que si se reseruauan para Otubre,no seria el tiempo a propo sito para ellas,por las lluuias y frios , que en aquel tiempo suele hazer en Auila,como porque entonces suelen los Caualleros estar ocupados en sus aldeas, en la administracion de sus haziendas,como tambien porque la gente de los lugares estan detenidos en la cosecha de sus frutos,y sin graues inconuinientes,no pueden dexar sus casas. Esto determinaron la ciudad,y Caualleros,retirandose los padres Descalços,totalmente por la razon que se dirâ abaxo.

A 19.de Agosto por la noche, q̃ empeçô la ciudad sus fiestas,juntãdose a ellaslas de los Conuẽtos del Carmen Calçado,y Encarnacion de Monjas de la misma Orden,se pusierõ luminarias por toda la ciudad, y se hizierõ otras diferẽcias de fuegos:el dia siguiẽte hizo la Iglesia mayor vna processiõ solenissima cõ todas las Religiones y numerable clerecia,y cruzes,yẽdo en ella el señor Obispo:lleuarõ en la processiõ vna imagẽ de N.M.S. Teresa, vestida ricamẽte:en la mano y zquierda,libro, y palma, en la derecha vna pluma,insignias de Virgẽ y Doctora: yuan algunas dãças festejãdo por la processiõ haziẽdo sus entretexidos cõ mucho compas y destreza, las quales alegraron aquel dia discurriendo por la ciudad:fue la procesion a parar al Carmen Calçado,donde cantô la Missa el Dean dõ Diego de

Braca-

Bracamonte, y predicô el Maeſtro Cornejo Catredatico de Salamanca de la miſma Orden del Carmen vn ſermon muy graue y docto, tenian la Igleſia por eſtremo ricamente adereçada, y el clauſtro muy bien compueſto y adornado, los altares curioſos con algunas buenas inuenciones y traças, los liẽços cõ colgaduras muy ricas, poblados de quadros buenos cõ toda correſpõdencia, y proporcion: lo qual todo auia en el altar que tenian hecho en medio de la Igleſia: la del Conuento de la Encarnacion eſtaua aſsi miſmo muy bien adereçada, y ricamente compueſta, y el altar en medio della hecho con mucho artificio y adorno.

Eſte miſmo dia por la tarde ſe repreſentô vna comedia de la Santa por vna compañia de comediantes, hizoſe en el mercado pequeño ſobre vn cadahalſo bien adornado, y en contorno eſtauan diſpueſtos los aſsientos, aſsi para las comunidades como particulares, la qual acabada ſe dio a los ſeñores nobles vna colacion muy eſplendida, a coſta de la ciudad, con que regozijados y contentos de la comedia ya tarde ſe fueron todos a ſus caſas con alegria.

El dia ſiguiente ſe corrieron vna dozena de toros, y jugaron los Caualleros cañas, con libreas de damaſco, ricamente gnarnecidas, y ellos muy bizarros y adornados lleuauan los cauallos ricamente enjaezados: eſtaua el mercado chico muy bien entoldado, y hizieron los caualleros gallardas mueſtras y ſuertes con los toros, como tan nobles y exercitados en eſtos exercicios, no ſucedio deſgracia alguna, aunque los toros eran bien brauos.

El tercero dia huuo por la tarde otra comedia en el miſmo pueſto que antes, y con el miſmo concurſo de gente por los miſmos comediantes.

El 4. dia huuo al anochecer diuerſos ingenios de fuegos de ruedas y bõbas, y otros inſtrumentos, q̃ diſpararon muy gran multitud de cohetes, que con eſto y vn toro encohetado, ſe feſtejò aquella noche con mucho regozijo, eſtando el mercado chico donde eſta fieſta ſe hizo lleno de luminarias, y hachas.

El 5. dia ſe hizo fieſta en el Conuento del Carmen Calçado, acudiẽdo toda la ciudad a ella, dõde cõ el adorno de la Igleſia, y clauſtro ſe entretuuo la gẽte: hizoſe vn muy eſplẽdido cõbite a toda la gẽte noble, ya los demas afectos ſuyos, y a la tarde ſe dio a todas las ſeñoras mugeres de Caualleros de la ciudad vna merienda coſtoſa, y al anochecer tuuieron diuerſas inuenciones de fuegos, y de luzes, repique de campanas, muſica de chirimias, y otros inſtrumentos.

El 6. dia los dichos Padres del Carmen calçado hizierõ vna proceſsion muy ſolemne deſde ſu Conuento a la Igleſia mayor: yuan en ella ciento y treynta Religioſos, que auian concurrido de la Prouincia: lleuauan en la proceſſion la miſma imagen de la Madre Santa Tereſa con el miſmo adorno y inſignias, y vna guirnalda de flores ſobre ſu cabeça: lleuauan vn eſtandarte quadrado de tafetan blanco, orlas de ſeda, y oro, borlas de lo propio, a vn lado pintada la imagen de nueſtra Madre Santa Tereſia, y al otro la inſignia de nueſtra Señora del Carmen abiertos los bra ços, pintados debaxo dellos muchos ſantos, y ſantas de la Orden, yua colgado el eſtandarte de vna pertiga plateada, lleuauala don Gil de Villalua Caualler o noble, Patron de la Capilla mayor de la Igleſia del miſmo Conuento del Carmen, y las borlas otros Caualleros foraſteros, delante muchos nobles con hachas blancas, llegaron con eſte orden a la Igleſia mayor, eſtando todas las calles como en la proceſsion que hizo el Cabildo bien adereçadas,

y de

y de trecho en trecho algunos altares curioſamente adornados: dixo la Miſſa ſu Prouincial, predicô el Padre Maeſtro Fray Gaſpar Erretes en alabança de la Santa, muy a ſatisfacion, boluieron con el miſmo orden a ſu Conuento haziendo otro combite muy eſplendido a lo eccleſiaſtico de la ciudad. Eſte miſmo dia por la tarde ſe corrieron otros toros, y jugaron cañas con capa y gorra, por diferenciar de las paſſadas, jugaronſe muy bien, y parecio-lo a todos el feſteo, y las paſſadas fieſtas con que acabô la ciudad las ſuyas.

El ſetimo dia ſe hizo la fieſta en el Conuento de la Encarnacion, de Monjas Carmelitas Calçadas, acudio a ella toda la ciudad, tenian la Igleſia y altar ricamente adereçados, como ſe ha dicho, y predicô tambien en ella el Padre Maeſtro Cornejo, de la miſma orden, Catredatico de Salamanca, muy bien y a guſto de todos.

A las proceſsiones y fieſtas dichas no concurrieron los Religiosos Deſcalços Carmelitas, por guardar el orden q̃ el Padre General les auia pueſto de no exceder el tenor del Breue de la beatificacion de la Madre Santa Tereſa: ni quanto al tiempo de celebrarla, ni quanto a lo que en el Breue no venia expreſſado, y aſsi ſe guardô con toda puntualidad.

Llegada la viſpera de eſta feſtiuidad por ſer la Igleſia de los Religioſos muy pequeña ſe determinô hazer toda la otaua en la de las Monjas Deſcalças, que es muy capaz y curioſa.

El miſmo dia a la tarde dixeron las viſperas ſolemniſsimas con toda la muſica de cantores, y miniſtriles, como en las demas viſperas, y Miſſa, Moretes, y villancicos que ſe cantaron por el diſcurſo de la otaua: echô el Maeſtro de Capilla el reſto, por ſer ſobrino del vene-

ra-

rable Padre Iulian de Auila, aquel santo Sacerdote que de ordinario acompañô en sus caminos, y en sus trabajos a la Santa Madre, y por consiguiente dedicado del todo a su seruicio, como lo estuuo su tio.

El dia principal de la fiesta vino el Cabildo en procession con toda la Clerecia, y cruzes de las Parroquias, acompañandoles el señor Obispo, y celebrô Missa, cantando la mayor el Padre Prior de los Descalços Carmelitas, y predicô en la Missa que se dixo por el Cabildo, el Licenciado Francisco de Salamanca Canonigo de la Magistral docta, y grauemente, alabando la pureza Virginal de la Santa.

El dia siguiente, que fue Lunes, diziendo ansi mismo la Missa mayor, como en los demas dias siguientes, Religioso Descalço Carmelita: predicó el Padre Fray Iuan de Sosa Maestro de estudiantes del Conuento de santo Tomas, de la Orden de santo Domingo, predicó panegericamente con buena oratoria, y mostrô estar bien leydo en los libros de la Santa, y assi tocô en muchas prerogatiuas suyas, y assistieron a la Missa, y Sermon muchos Religiosos graues de la dicha Orden, acudiendo de la propia suerte de las demas Ordenes al Predicador de la suya en los dias siguientes.

El Martes predicô el Padre Fray Gabriel Polanco Predicador de san Francisco con buena inuencion, haziendo cielo a la Santa, y acomodandola sus dimensiones con mucha propiedad.

El Miercoles predicô el Padre presentado Fray Pablo de Aragon, de la Orden del Carmen Calçado, sermon erudito, y apassionado en deuocion por la parte q̃ les cabe de la santa, tocando en los principios que tuuo su santidad, y otras cosas a proposito.

El Iueues predicô el Padre Iuan de Herrera, de la Compañia de Iesus: siguio bien el atributo de la fortale-

za

za que reconocía auer tenido la ſanta en heroyco grado.

El Viernes predicô el Padre Fr. Aguſtin Oſorio, Guardiã de los Deſcalços Franciſcos de Villacaſtin, hizo teſoro cõ ſus propriedades a la Santa, y dio buena doctrina a todos eſtados.

El Sabado predicô el Padre Fray Antonio de Baraho-na, Prior del Conuento de ſan Aguſtin de Ontiueros: refiriô con afecto muchas excelencias de la Santa, y acomodole curioſamente algunas propriedades.

El Domingo predicô el Padre Fray Iuan de ſan Heliſeo, Prior del Conuento de los Deſcalços Carmelitas, hizo a la ſanta gloria y honra del Reyno militante de Chriſto: dio a todos las deuidas gracias, aſsi a la ciudad, como a los Predicadores y comunidades por auer concurrido a celebrar con tanto concurſo, y voluntad el otanario.

Eſte miſmo dia por la tarde, por remate hizo vna oraciõ retorica en Latin, en alabança de la Santa, vn Religioſo de la miſma Orden, eſtudiante de artes de ſu Colegio de Segouia, en que moſtrô buen ingenio, y erudicion, la qual acabada ſe cantaron completas por los muſicos, con que ſe dio fin al otauario.

Algunos deſtos dias huuo carrera de Caualleros, y toros enſogados por las calles, y la viſpera del primer dia del quinto y otauo en la noche muchos fuegos de cohetes, hachones, luminarias, repique de campanas, muſica de chirimias, y otros inſtrumentos, aſsi en los dos Conuentos de Deſcalços, y Deſcalças, como en las caſas de muchos nobles, y aficionados deuotos y bienhechores.

La Igleſia de las Deſcalças eſtuuo compueſta deſta ſuerte: la Capilla mayor con dos ordenes de colgaduras bordadas muy ricas, y viſtoſas, y lo reſtante de la Igleſia

con

con damaſcos, y terciopelos carmeſies, eſtãdo toda la Igleſia de vn color a dos ordenes, y en torno de toda ella muchos papeles de diuerſas poeſias, ſonetos, otauas, decimas, tercetos, gloſſas, hieroglificos, enigmas, y epigramas en Latin, en loor de nueſtra Santa, celebrando diuerſos atributos ſuyos, adornados cõ muy curioſas targetas, y pinturas. El Altar ſe puſo encima del presbiterio, era treſabado con ſuficiente capacidad, y buena proporcion, yuan ſubiendo por el gradas en forma piramidal, adornadas de medallas, medios cuerpos de Sãtos, relicarios, ramilleteros de flores de mano, candeleros de plata, y gran poblacion de velas, guardando ſu correſpondencia por los lados, y medios, rematuaſe en vnas andas de flores de mano muy viſtoſas, adornadas y llenas de mil diferencias de flores, pajaros, ayrones, plumas, eſpigas, razimos, y piramides, con vna coronacion poblada de lo dicho, hechas con labor vnas letras, que en cifra dezian el nombre de la Santa, dentro de las quales andas eſtaua vna imagen de eſtatura natural de talla de la ſanta Madre, por eſtremo bien adornada, y eſtofada, con ſu diadema de plata ſobredorada en la cabeça, vn libro abierto en la mano yzquierda, y vna palma en la derecha. Eſtaua el Altar debaxo de vn doſel de brocado muy rico, y delante del dicho Altar algunos blandones por ſu ordẽ pueſtos de cirios grueſſos de cera blanca.

Y aunque en la Yglesia de los padres Deſcalços, no ſe predi.aua, con todo eſtuuo toda la otaua ricamente compueſta con muy buenas, y viſtoſas colgaduras, llenas de papeles de poeſias diuerſas: el Altar, ſegun la pequeña capacidad muy curioſo, en forma de media luna, muy adornado y poblado, con deuida proporcion y correſpondẽcia de ornato, que le haziamuy luzido: y por no tener Clauſtro, no le huuo adereçado: pero fue digna la fieſta de ſer viſta.

Hizie-

Hizieronſe las fieſtas con mucha paz y vnion, con comun aplauſo, deuocion, y aclamacion de nueſtra Sãta, prometiendoſe eſta ciudad de echar el reſto para ſu canonizazion, que la eſperamos con toda breuedad.

Eſtaua diſpueſta muy gran preparacion de adorno de calles, altares artificioſos, y muy coſtoſos, cõ otras inuenciones, y junta de dançaſ, para vna proceſsion General, que ſe auia ordenado de hazer, y eſto ſe quedô por el orden que vino del Padre General, de que los Padres Deſcalços no interuinieſſen en la proceſsion, y aſsi ſe dexô todo con laſtima de ciudad y Cabildo, y deſto ſe ocaſionarõ muchos Ciudadanos ricos a no paſſar adelante con vna maſcara muy ingenioſa y coſtoſa, que tenian ya entablada, repartidos los perſonajes, y ordenadas las demas coſas para ſu cumplimiento: y es coſa cierta, que ſi los Padres Deſcalços no huuieran tenido eſte orden de no concurrir en proceſsion ninguna, y ſalieran a eſta, fuera vna de las coſas grãdioſas que ſe huuieran hecho en la ciudad, y ſe pudiera hazer en eſta ocaſiõ, mas eſcuſaronſe, (aunque con ſentimiẽto de la ciudad,) con el breue de ſu Santidad, y con vna carta del Padre General en las manos, y aſsi ſe dio fin a eſtas fieſtas, con las que hizieron en ſus Conuentos, como ſe ha dicho.

DE VN RELIGIOSO DE nueſtra orden, en alabança de nueſtra Santa Madre, y de ſu patria Auila.

SONETO.

AVila Illuſtre en todo ſeñalada,
Y mucho con aquel tan ſeñalado

Varon a

Varon cozido en letras, y tostado
Al fuego, y luz de la leccion sagrada.
Otra Abulense tienes abrasada,
Sabia y Doctora en tan supremo grado,
Que puede auer tus humos leuantado,
Mas que el Tostado la muger Ahumada.
O valiente muger con rueca y pluma,
Delgado hilaste en tela de sayales,
Todo acabado, y todo en xerga queda:
Que entre xerga y sayal tienes la suma
De perfeccion en almas celestiales,
Haziendo que â si mismo el hombre exceda.

FIESTAS DE ALVA.

DE quatro o cinco relaciones, que por diferentes caminos, assi de dentro como de fuera de la Religion han venido de las fiestas de Alua, (adonde por estar el cuerpo de nuestra gloriosa santa se celebrarõ con especial solenidad, y grandeza,) parecio la mas apropositio para el intento deste libro, la que hizo vna persona graue eclesiastica, que se hallô a la sazon alli, porq̃ se auentaja a las demas, assi en la apazibilidad, y gallardia del estilo, junto con ser modesto y graue, como en la puntualidad, (sin cansancio,) que guarda en el historiar, y la propriedad que tiene en el modo de dezir q̃ sin duda le sera al Lector de gusto passarla. Por lo qual se escogio esta, y se pone por sus mismas palabras. Escusame a mi de dezir en este lugar cosas particulares de aquella insigne villa, porque comiença por ellas, describiendola breue, succinta y elegantemente. Solo digo, que el Cõuento de Religiosas que alli tiene nuestra Orden es funda-

cion

cion de nueſtra ſanta Madre, en el qual hallandoſe ella en vna ocaſion en la miſma pieça dõde tuuo ſu ſepultura, y ſe ñalando el lugar della, que es vn hueco de vn arco que ay en la pared debaxo del coro: dixo a las Religioſas que buen lugar es eſte para vn depoſito! y vinolo a ſer de ella miſma los años que eſtuuo debaxo de la tierra. La relacion de ſus fieſtas es mas larga que otras, y aſsi no ſera juſto dilatar mas ſu principio. Dezia el titulo.

RELACION VERDADERA DE LAS FIESTAS hechas en la villa de Alua, a la Beatificacion de la ſanta Madre Tereſa de Ieſus, reformadora y fundadora de los Deſcalços, y Deſcalças de nueſtra Señora del Carmen.

ES la villa de Alua cabeça de los eſtados y titulos de la Illuſtre caſa de los Toledos, y por eſte renombre de Duques de Alua ſe han dado a conocer ſus dueños, y hecho temer mediante ſu grã valor en armas, prudẽcia, y chriſtiãdad en las mas remotas, barbaras y belicoſas naciones cõ acrecentamiẽtos de la Corona Real, exaltacion de nra Sãta Fe Catolica, honor de la Igleſia Romana, y grã vẽtura de eſta villa q̃ ha merecido tener por ſeñores, varones tã eſforçados, q̃ por ellos es el

el nombre della respetado por todo el mundo. Y si por ser possession de tan valerosos Principes, la llamamos dichosa, y sin duda lo es; por poseer ella joya de tanto valor, y estima, como el santo cuerpo de la gloriosa Virgen Teresa, a quien Dios por su poder marauilloso para manifestacion de los merecimientos de su sierua conserua alli, no solo incorrupto, sino que distila abundante olio de suauissima fragrancia, y de milagrosos efectos: quien podra dudar que es felicissima? No lo dudan cierto sus moradores, antes reconocidos a Dios por tan crecido don, y desleando hazer del el aprecio deuido, con demonstraciones de su gran voluntad, han procurado adelãtarse en celebrar y festejar la Beatificacion de su Patrona. Para lo qual no han reparado en las expensas, ni perdonado los gastos: antes con ser lugar de moderada grandeza y vezindad, pues escassamente tiene setecientos vezinos, (si bien de sus ruynas, espacio y cõprehension de muros, numero de Parroquias, que llegan a diez, y de Monasterios, que son cinco, se colige auer sido en tiempos atras, lugar mas populoso) se ha alargado a gastar en competencia de las mas ricas ciudades, que en esta ocasion asaz han dado a entender lo que estiman a la Santa, y quan entrañada tienen en el alma su deuocion.

Han hecho luzidas grandemente estas fiestas, la magnificencia y liberalidad, con que los señores Duques de Alua, lleuados de su gran piedad y deuocion, ayudaron por su parte a los gastos, embiando desde la Corte toda la grandeza de sus recamaras, vaxillas, y colgaduras, de que en sus lugares se hara memoria, y mandando se acudiesse al sustento de los Religiosos Descalços Carmelitas, durante el tiẽpo de las fiestas, conforme a la grandeza de quien lo mandaua.

Y no fue lo que menos ayudô a leuantarlas de punto, sino por ventura lo que mas importô para darles el que querian

querian la prouidencia particular que el padre General deſtos ſantos Religioſos tuuo en preuenirlas y diſponerlas, preuiniendo de baſtante numero de Religioſos, que por ſu orden tomando el tiempo neceſſario para tan juſta ocupacion aſsiſtieron en Alua, apoſentandoſe en el palacio del Duque, que ſu Excelencia liberalmente franqueó, y ofrecio por no tener los Religioſos alli Conuento propio, donde tomando morada ſuficiente para ſi, y para los demas que auian de acudir a la fieſta, ſe encerraron, guardando ſu modo de clauſura, que a ninguna muger ſe abrio, y a hombres con eſcaſeza y orden: demanera, que por el tiempo que alli eſtuuieron huuo Conuento formado: ocupauanſe alli deſpues de las obligaciones propias de ſu eſtado en hazer poeſias, en la eſcritura dellas, y execucion de otras coſas de ingenio, que ſe diran adelante, y ſe preparauan para el ornato de las fieſtas, que por tener alli el cuerpo de ſu madre Santa, teſoro que con razon eſtima ſobre ſus ojos, los puſo la Religion en autorizar eſta ſolenidad en orden, a lo qual ſe diſpuſo el Padre General a venir en perſona a Alua: pero hallandoſe impedido con vna dolencia que le ſobreuino, (coſa que ſe ſintio mucho de todos,) y obligado por eſto a quedarſe en Madrid donde entonces ſe hallaua: por no faltar a ſu ſanto zelo, ſubſtituyô en ſu lugar dos padres difinidores de la orden, primero, y ſegundo, y ordenô que ſe hallaſſen cinquenta Religioſos a eſta fieſta, y ſolenidad, no obſtante que ſe celebraua en todos los Conuentos deſta Prouincia, y aun de toda Eſpaña, a vn miſmo tiempo, que fue deſde cinco de Otubre, dia de la Santa, haſta doze, adonde alcança el otauo, y por eſte reſpecto fue meneſter mucha prouidencia para entreſacar de los Conuentos en tiempo tan ocupado

el dicho numero, mayormente por ser de personas de quenta, y auerse hallado entre ellas muchos Prelados. Pero boluiendo a los Religiosos que estauan en el palacio, ô diziendo vna cosa muy propia en el nueuo conuanto de Carmelitas Descalços: digo que era muy de ver la solicitud y cuydado con que trabajauan, y de edificacion grande a los que se permitia la entrada, hallarlos ocupados en todo genero de oficios, con cuya vista quedauan dudosos de que se admirarian mas, o de su mucha modestia en medio de tanto fuego en trabajar, ô de su grande humildad viendolos tan ocupados en cosas humildes, como es entre barro, haziendo modelos entre carbon y poluora, para los ingenios del fuego, otros entallando, y pintando figuras, y con ansias de ayudar al intento comun, cosas que aduertian bien los de la villa, y con que se animauan mas a la preuencion de sus regozijos, especialmente por despertar en ellos cada dia la memoria de las fiestas, las continuas pruebas de artificios de fuegos que por espacio de quinze dias antes hazian todas las noches los Religiosos en la plaça de palacio, que por tener su asiento en lo mas leuantado del lugar con tanta eminencia, que sus fundamẽtos plantan a niuel de las cumbres de las mas altas torres, y edificios de la villa: las lumbres y truenos de la poluoreda se veyan, y oyan desde qualquiera parte della, que todo lo gozaua sin que se le pudiesse encubrir cosa alguna.

No dormia a este tiempo la deuocion y piedad de los Duques, que como justos apreciadores de las cosas, confiessan estimar en mas la prenda del cielo que en Alua tienen, que toda la grandeza de sus estados, (sentimiento digno de pechos tan Christianos,) antes el

el cuydado de ſatisfazer a ſu piadoſo afecto, y a las obligaciones de ſu antigua nobleza, ſolicitaua ſu animo, y le enſanchaua para no contentarſe con dar todas ſus riquezas, ſi tambien no las pedian a otros ſeñores de la Corte, como ſe hizo, embiando de vnas y otras muchos carros cargados, y perſonas de ſu caſa, que ſupieſſen dar a cada coſa ſu deuido pueſto.

Eſtando pues apreſtadas las coſas competentes a las fieſtas de parte de la Religion de los Duques, y de la villa, ſe procedio en ellas de la forma y manera ſiguiente.

Viernes que ſe contaron tres de Otubre, a las quatro de la tarde llegô a viſta de Alua el ſeñor Obiſpo de Salamanca don Luys Fernandez de Cordoua, electo de Malaga, juez que fue delegado en la cauſa, y informaciones de eſta beatificacion, y tan ſingular deuoto de la Santa, y de ſu Religion, que para celebrar eſtas fieſtas, lleuô configo a Alua catorze prebendados de ſu Igleſia, a quien hizo la coſta los dias que alli eſtuuieron, ampliſsimamente, y tuuo conuocados ſeſenta y quatro lugares de ſu dioceſi, para que vinieſſen a celebrar vna ſolemniſsima proceſsion, que ſe deſcriuira adelante, ſin que en ello ſe le pudieſſe yr a la mano, aunque de parte de la Religion ſe le repreſentaron algunas dificultades acerca deſto, pero no fue de efecto, porque como todo deſde los principios corrio por ſu cuenta, lo diſpuſo con la grandeza, autoridad, y Mageſtad que aqui ſe refiere, que no podia ſer de otra manera eſtando en tan buenas manos. Auiendo pues deſcubierto las eſpias que eſtauan en la plaça de palacio los coches, y acompañamiento, le hizieron ſalua con dos pieças de artilleria, ſeñal que eſtaua dada a todos, para que en

oyendola, fueron a recebirle como estaua ordenado. Hinose con la cortesia deuida a su Prelado, y a persona tal. Y assi acompañado de las dignidades de su Yglesia, muchos prebendados, gente de su casa, Vicario, y Clerecia de la villa, Oydores, Corregidor, Regidores, y de todo lo noble, y de quenta que ay en ella, y de los Prelados, y Religiosos Carmelitas con demonstraciones mutuas de beneuolencia, y amor se fue a apear al Conuento de las Descalças, hizo oracion al Santissimo Sacramento, y luego venerô el santo cuerpo de la gloriosa Virgen con suma deuocion, y gozo que mostrô tener en venirla a seruir en su fiesta. De alli le acompañaron hasta la casa, que para aposentarle acompañaron hasta la casa que para aposentarle estaua adereçada: reconociendo su señoria este aplauso comun, y agradeciendole con modesta alegria, y con entrañas de amor paternal.

A las dos de la tarde quando auia de començar las visperas el señor Obispo que hazia el ofico, concurrio tanto numero de gente, que ni cabian en la Yglesia, y compas della, ni en las calles vezinas. Mas los que por auerse anticipado entraron en el templo, luego repararon en lo que serâ razõ que repare yo, pues es a buen tiempo, y fue en el ornato, atauio, compostura y correspondencia de la Yglesia, y Capilla, junto con riqueza grande, que en ellas auia dos cosas, q̃ no siempre suelen juntarse en tan subido punto: pues tal vez vemos en semejantes ocasiones cosas de mucho precio, pero como amontonadas sin ordenada distincion, sin traça, y sin concierto, y a vezes hemos visto buenas traças, y pensamientos, pero sin adorno, y de riquezas, que luego a la primera vista se echan menos. Mas en este dia vieronse grandissimas riquezas, dispuestas con tanto acuerdo,

que

que ño ſolo la gente vulgar, viendolas, quedaua abſorta, ſino que a los de mejor ſentimiento y parecer lleuaron la atencion, y obligaron a loar el juyzio de los que ſupieron dar el propio lugar a cada coſa, haziendo de todas vn compueſto tan bien engazado y trauado, que parecia que ninguna ſobraua en el, y vna que faltara hiziera falta notable, y ſi otra ſe añadiera, turbara el orden.

Pero digamos de cada vna de eſtas coſas de por ſi. La Igleſia de las Deſcalças conſiderada con reſpecto a la proporcion y eſtilo de ſu Religion, tiene mas que la ordinaria capacidad, pues ſu anchura es de treynta y vn pies y medio, y a lo largo ſe eſtiende mas de la tripla proporcion, porque ſe allega a cien pies: mas ſi la conſideramos en orden a eſtos dias, y al innumerable pueblo, que en ellos vimos concurrir a eſte ſanto templo, fuera incapaziſsimo ſi no ſe huuiera con mucha prouidencia, ocurrido a eſte inconueniente, procurando con induſtria hazerle mas capaz, con vn ingenioſo penſamiento, que fue ceñir por la parte interior, los dos lados y pies de la Igleſia con muy fuertes corredores que ſe arrojauan de la pared ſiete pies: arbitrio con que ſe dio caſi doblada capazidad a la Igleſia, y doblado ornato, ambas coſas muy aduertidas y ponderadas de gente curioſa y diſcreta. Suſtentauanſe eſtos corredores, ſobre columnas de madera repartidas a juſta diſtancia, y reueſtidas de vna rica colgadura muy a propoſito, a que ſe tuuo aduertencia quando ſe traçaron, la qual era de columnas corinthias bordadas ſobre terciopelo turqueſado, bolteadas y enriquezidas de gruteſcos de notable relieue, que ſiendo rodeadas a las de madera, aſſentauan de manera que podian parecer a alguno, que para ſolo aquel fin ſe auiã ordenado. Sobre ſus capiteles, cuyo

follaje estuuabien entendido, y executado en conformidad de las reglas Corinthias: corria la coronacion de la misma colgadura, que seruia alli de entablamento, y hazia las vezes de Arquitrabe friso, y cornisa, aunque con mas riqueza y adorno que estas cosas pudieran tener, aunque estuuieran hechas a seuas de oro; porque correspondian los cogollos que por toda ella se yuan engastando, a la grandeza del bordado de las colunas. Coronaua estos tres paños de corredores, vn antepecho de balaustres, que si bien eran torneados en madera, estauan tan esbeltos y bien repartidos, que con gran popriedad remedauan los que en materias mas duras como son hierro, y brõze, se suelen labrar. En la mitad de cada vno destos tres lienços estauan fijos sobre el pasamano tres faciſtoles para que los musicos se repartiessen en tres diferentes coros. Sobre estos corredores se leuantaron diez altares, cinco porvanda, adereçados con ricos ornamentos, cada qual recebia en si vn quadro de excelente pintura que la Religion hizo pintar para este dia; donde se representauan algunas de las mas señaladas mercedes que nuestro Señor hizo a su regalada Esposa Sãta Teresa, y algunos de los mas insignes milagros que por su intercesion y meritos ha obrado su Magestad. Gozauanse de qualquiera puesto las historias por ser de figuras al natural, y dauanse a entender facilmente a todos por estar ayudada la pintura con lo escrito, que cada lienço tenia sobre si; donde en dulzes y conceptuosos metros Castellanos, breue y claramente se explicaua lo contenido en la pintura, con tan crecida letra que cada qual excedia vn tercio de pie, y assi se leyan con descanso, no obstante que se leuantauan de tierra mas de quarenta pies.

Adornauan el cuerpo de la Iglesia tres sumptuosas colgaduras, en esta manera: de lo mas alto della hasta las mesas de los diez altares que hemos dicho: colgaua aquella singu-

lar

lar tapizeria, no tanto por su rica materia, (que toda es de seda, y oro, quãto por la imagineria y primor grande del dibuxo, suele llamarla el bulgo: *De los disparates*: fiedo verdad, que lo que contiene son las tentaciones del glorioso san Antonio Abad, donde se ven en su punto las peregrinas y espantosas quimeras, de la rara imaginacion de Antonio Bosko. V estian pues el lienço del Euangelio, tres paños de estas valientes luchas, y honrosas victorias del Santo, y de las que ganô en Alemania el gran Duque don Fernando. Cubrian otras tres, (que era la segunda tapizeria,) el lado de la Epistola. En la materia y arte tan semejantes a los opuestos, que fuera dificultoso deslindar las ventajas. La tercera tapizeria tambien de oro, y seda, cubria la parte inferior desde el suelo de los corredores hasta el pauimento de la Iglesia. Era de vnos vizarros reposteros, cada vno de los quales ocupaua adequadamente la distancia que correspondia en la pared a los intercolumnios: contenia cada vno sola vna jarra de mucha grandeza, y hermosura, llena de flores, que con la diuersidad de su compostura, y varios visos de colores, y viueza en la pintura, robauan la vista, y engañauã el sentido, y causando vna alegre primauera, que rian persuadir con su propiedad, que eran naturales, hasta que deshazia este engaño el buen discurso, viendo que el del año nos auia ya acarreado el oroño.

Parece que ando huyendo de entrar en la capilla, que si va a dezir verdad, yo confiesso que vn reuerencial temor me detiene, por verla echa vn Sancta Sanctorum, donde al sumo Sacerdote era dado el entrar. Pero acompañando al que aqui lo era: entremos con el señor Obispo, que por ser llegada la hora, y estar las cosas a punto, y ya conformes los cantores, dio principio a esta solemnidad iniciã do las visperas, y en tanto que ellas se dizen y compiten a versos los coros, los Realejos clauicimbalos, cornetas, y los

demas instrumentos; tiempo tendremos para referir aunque sea de passo, el atauio y grandeza de este pedaço de cielo, ô por lo menos retrato del muy al viuo.

El altar, que solo auia vno en la capilla, tenia de largo todo el ancho della, que es el mismo que tiene la Iglesia por el cuerpo, estaua alto del suelo seys pies, y â esta altura se subia por grados deuidamente repartidos, y el superior se terminaua en vna mesa de tanta anchura, que holgadamente discurrian por ella todos los ministros y siruientes de vna Missa de Pontifical. Sobre el altar, (que quan largo era le cubria vn frontal de tanta riqueza, que dudaron los mas practicos hallarse en muchas leguas del contorno su semejante, como tambien juzgaron lo mismo del terno que le correspondia, con que se dixo la Missa el dia siguiente) corrian cinco gradas, que tocauan con los extremos en ambas paredes laterales, eran algo leuantadas, para que assi se gozassen mas libremente las ricas piças de su adorno, sin impedirse vnas a otras. En la mitad de estas gradas, y sobre todas ellas huuo vna repisa, ô trono artificiosamente labrado, que seruia de peana a la imagen de la gloriosa Virgen, a quien toda la fabrica se ordenaua: la qual estaua con tanta Magestad, que sola ella, mas por lo que representaua, que por las joyas de valor inestimable, que la cubrian repartidas y compuestas con marauilloso artificio, bastaua a llenar de grandeza, no digo aquel templo, sino a toda la tierra, y de alegria, y gozo a los coraçones mas caydos en poniendo los ojos en tanta hermosura y belleza.

El dosel que seruia de respaldo y cielo a la santa imagen tiene por nombre el dosel de la fama, y pienso yo que el leuantarse con tal renombre, mas nace de que entre todos los del mundo por su gran valor, primor de matizes, escarchados de oro, y abundancia de margaritas,

se lleua con buen derecho la fama: que de estar en el bordada su figura, con garbo, y gala excelente. El resto de las paredes del testero de la capilla, vestian dos paños bordados, cortinas de vna cama que no reconoce en sumptuoso fausto otra superior en España. Hazian con el dosel tan buena correspondencia, que se dio por bien logrado el trabajo que costó el colgarlos, por la carga que les ponia el mucho peso de oro gastado en ellos prodigamente, que estaua puesto con disposicion admirable.

El lienço del lado de la Epistola estuuo cubierto de paños de brocado desde la imposta, sobre que mueuen los arcos de la cruzeria, guardando niuel con los del testero.

De alli arriba estauan las formas de los arcos adornadas de tablas de buena pintura original, la mas a proposito q̃ pudo hallarse puesta con tal cõsideracio, q̃ haziã los quadros reparar en su compostura, y dexauan entrar libremente por las ventanas la luz del dia, aunque esta falta de luz cierto es que alli no se sintiera por ser tantas las que ardian dentro de la Iglesia, y principalmente en la mesa del altar de la capilla, que por ser tan capaz admitia muchas, y en las cinco gradas que se alargauan de vanda a vanda, y tantos los reflexos, que con la reuerberacion de la luz, embiauan a la vista los bordados, pieças de plata, oro, relicarios, christales, candeleros, blandones, y argenterias, con que altar y gradas con suma correspondencia estauan adornados: tanto era el resplandor q̃ de si arrojauan, diamantes, zafiros, rubies, esmeraldas, y las otras piedras preciosas de las joyas, que guarnecian el vestido de la santa, heridas con las llamas de tantas hachas y velas, que deslumbrauan los ojos mas perspicaces, y los aluzinauan de manera que venia nacida en tal sazon la coplilla de Iuan de mena.

ab Eran

Eran tales
Los rayos pyramidales,
Que del basis procedian,
Que sus conus impedian
La vista de los mortales.

El paño de la pared del Euangelio no se cubrio por estar en el labrado de obra corinthia, el sepulcro guarda del tesoro, a quien todos los del mundo siruen y reconocen este dia: estuuo empero atauiado con lindas tablas de pintura acomodadas en los lugares que segun arte se permitia, sin corromper ni ofenderla Architectura, antes dexando todos sus miembros descubiertos, (resolucion que se tomó con mucho acuerdo) las cornisas, a no ser de piedra dificultosamente sustentaran el peso de candeleros de plata, que les pusieron en que ardia gran numero de crecidas velas, que ellas y las demas que alli huuo afrentauan en blancura a la misma nieue. A la arca que inmediatamente encierra el cuerpo santo, cubria vn paño riquissimo, con que para esta fiesta siruio a la Santa gloriosa la señora Duquesa del Infantado. Y para dar a entender en breues razones, quan adereçada y decente estaria esta parte del sepulcro, quan llena de galas, ramilletes, cornucopias, y palmas artificiales, y quan bien entretexida vna gran corona de flores de mano, que sobre el cuerpo pendia, (simbolo de las que goza su dichosa alma en el cielo,) baste dezir que tocò esto a solas las Religiosas Descalças Carmelitas, por caer esto en su clausura.

Y porque el sentido de la vista no pretendiesse alçarse con toda la fiesta en esta ocasion; estaua todo lo que auemos dicho bañado de suauissima flagrancia, que exhalaua de si mil oloroſas confecciones de pastillas, pebetes, aguas, y otros aromas, la qual se esparcia por todo el templo, y por no caber en el, salia a fuera larga distancia a dar nueuas

de

de lo que adentro paſſaua, cauſando vn ſuauiſſimo, caſto, y deuoto deleyte al olfato de los que eſtauan aun muy diſtantes de la Igleſia, por las plaças y calles de la villa.

Ablandauan el ayre mil agradables ecos de inſtrumentos, y vozes que a menudo repetian motetes, acompañados de melodia, primores y armonia de muſica, quiebros y paſos de clariſsimas gargantas. Quedādo aſsi cō los vatios y ſutiles perfumes, como con los acordados cantos, ſatisfechos el olfato, y oydo, (ſentidos que juzgan deſtos obiectos, ſin materia de quexa, y en nada embidiando por entonces a los ojos. Mas ſi bien ſe hallauan aqui todos entretenidos, con todo como noueleros tratauan ya de variar el guſto. Y viſto q̄ declinauā las viſperas, ſe les bullia los pies a los menos deuotos, por yr a tomar buen puesto en la plaça, donde ya llegaua el tiempo de repreſentarſe la comedia del Serafico Padre ſan Franciſco, que Morales vn famoſo repreſentante auia publicado para eſta tarde, y vino muy a pelo, ya por ſer dia del ſanto, ya porque juntandoſe no ſolo dia con dia, ſino hiſtoria con hiſtoria, vida con vida: pues luego en el primer lugar ſe repreſentō la de nueſtra Santa Madre, ſe pudieſſen cotejar facilmente ſus virtudes, y colegir dellas ſemejança, grande entre eſtos dos fundadores de dos Religiones en quien plantaron ſuma caridad y pobreza.

Llegados a la plaça, dudaran los forasteros ſi ſolo ſe guiaran por la relacion que trayan de la calidad del pueblo, de que auian torzido ſu camino, y dado conſigo en la Corte: y los naturales dudaran mucho mas de que eſtauan en el de ſu nacimiento, a no reconocer los edificios humildes donde nacieron, tan deſconocida eſtaua por entonces la villa como eſto, con la nouedad del vſo de tantas galas, Caualleros, habitos, cauallos, coches de damas, y tropel de gente luzida, que de Auila, Salamanca, Medina, Toro, Zamora,

Hon-

Hontiueros, Arenalo, y de las demas ciudades y lugares comarcanos, auian concurrido a gozar de las fiestas, y a hazer demonstracion de su gentileza y gala.

Fue con la conuersacion, trato, y frequencia de ver tanta muchedumbre, cessando la admiracion: sossegose el bullicio, començô la comedia, que entretuuo el auditorio hasta declinar el dia, y aun se alçô con parte de la noche. Mas assi como acaece en el verano, que estando el cielo sereno sale gozando del dia la tropa de gente, armando en el campo sus juegos, y passatiempos, y quando mas embeuidos estan en su entretenimiento, a deshora se fragua vna borrasca, leuantandose de improuiso hasta la parte del poniente negras y espessas nuues en que viene embuelta furiosa tempestad, que deshecha para en truenos y relampagos, y espessa lluuia de granizo y piedra, y vnos por vna parte, otros por otra oluidados del juego, corren dessatinados a ponerse en saluo: no de otra manera, quando el vulgo estaua mas entretenido con el ceuo de la comedia, que ya yua en los fines, se llenô subitamente el ayre de cerrada tiniebla, que causô el humo espesso de la artilleria del palacio disparada, y tras ella llouio tanto numero de cohetes, y fuegos arrojadizos, que parecia romperse el cielo con relampagos y truenos, con lo qual renunciando todos lo poco que quedaua de aquel gusto, corrieron despauoridos, y presurosos a la plaça de palacio, puesto señalado, y a proposito por su capacidad y eminẽcia para ser los fuegos muy luzidos. Ya quando llegaron los primeros, se encendian las vltimas luminarias de dos mil que se pusieron en el palacio, en las casas del Consistorio, y en la Iglesia de las Descalças, sin mas de dozientos barreñones grandes de teas, resina, pez, &c. Y las hachas y luzes que los particulares pusieron en sus casas por acuerdo de la justicia. A este punto todas las campanas de la villa se hazian pedaços: acomodose

dose la gente dando lugar a la mas principal en los corredores, y balcones de palacio, dexado ilesa la inmunidad del retiro religioso, donde ya los padres Descalços estauan juntos para sus fiestas. Diose luego rienda al fuego, que si no auia cessado vn punto, pero estaua algo enfrenado, y se gastaua con traça, hasta que conocida la comodidad de todos, el aplauso y gusto con que aguardauan y pedian se multiplicasse: de quatro diferentes puestos del palacio, del Consistorio en la plaça, y de lo alto de la Yglesia en las Descalças, començaron a despedirse a porfia tanta muchedumbre de cohetes, que cruzando, y encontrandose entre si, yuan, y venian por diuersas partes, armando al parecer vna pelea, que notablemente entretenia, suspendiendo a todos los visos agradables de tantos cometas, como por el cielo discurrian, escriuiendo en el ayre inumerables rayos de luz. Era la mayor parte de estos cohetes de extraordinaria traça, o postura, y temple, porque vnos se perdian de vista leuantandose a las nubes, otros caminando a lo largo cansauan los ojos antes de llegar a su termino: arrojauan otros muchas estrellas al rompense, y en ellas duraua la claridad por largo espacio, era el estampido de otros mayor que de mosquetes, y otros dauan diez truenos antes de acabarse. Los tronadores y buscapies que esparzian al bulgacho, eran infinitos. A tiempos aparecian en las rexas de los balcones mas bombas, o surtidores de fuego, ingenio el mas vistoso y raro q̃ ay en este genero, q̃ arrojauan de si el fuego treynta pies en alto, formãdo vn trõco de arbol q̃ sube limpio y derecho y se remata en vna anchurosa copa. Quando estas bõbas se encendiã, dauã de si luz tã clara que el q̃ alli se hallaua mas distante podia a su claridad leer letra muy menuda. De estos artificios huuo muchos, esta y las de mas noches, no faltando ingeniosas ruedas, que a vezes se entremetiã cargadas de

cohetes

cohetes tronadores sin cessar otros muchos arrojados de los quatro diferentes puestos de Palacio.

Con esto se entretuuo gran parte de la noche, reseruando para las siguientes mayores artificios, con esperança de los quales se retiraron todos a descansar a sus aloxamientos muy contentos.

Dudosa era la luz del dia siguiente, quando cercauan la Iglesia muchos deuotos Sacerdotes, y Religiosos, desseando cada qual ser el primero que ofreciesse a Dios sacrificio de alabança en honra de su Esposa, y lleuados de estas deuotas ansias, culpando la noche de perezosa, auian con su diligencia preuenido a la de la Aurora. Pero si fue caso forçoso no conseguir todos este desseo, sucediendo âlo menos vnos a otros, todos gozaron del fauor que su Santidad les concedio este dia, y en este templo, el qual fue luego abierto, y en el hallaron, como queda dicho, numero de altares en que poder celebrar: prouidencia muy alabada, y q̃ grandemente conuenia para atajar justas y deuotas quexas. No se daua a todos libre passo para estos corredores, y altares, antes en la escalera auia puerta con llaue, y portero tan riguroso examinador de las personas y sus calidades, a quien tenia orden para abrir, que dixera yo que a quiẽ el concedia la entrada, no le negâra san Pedro la del cielo. El tiempo que durô el dezir alli las Missas, assistieron Religiosos Descalços Carmelitas, para seruirlas con puntualidad y deuocion, conseruandose cada qual en el altar, y puesto que le era señalado, y los que auian de suceder a los celebrantes, velauan con mil ojos para no perder ocasion. Entrauase muy por quenta dando lugar vnos a otros, y de este orden nacio quedar todos muy satisfechos. Gastose en esto la mañana, que dudo en q̃ se pudiera gastar mas deuotamente: pero a quien le podia faltar alli la deuociõ? Porque si miraua a lo alto, hallaua en qualquiera parte recuerdos

cuerdos de la santa, memorias de las misericordias que Dios la hizo: triunfos de las marauillas que por ella obrò, poderosos motiuos para lleuar poderosamente los mas tibios espiritus a Dios. Si baxando mas la vista la ponian en los Sacerdotes, y Religiosos que celebrauan, todos pegauan deuocion con la mucha que tenian; y dificultosamente podian encubrir, aunque por no priuar de aquel bien a los que les esperauan, cercenauan del tiempo y gusto que sentian en la Missa nueua: si ponian los ojos en la gente de la Iglesia, la veyan aqui y alli arrodillada, hiriendo los pechos delante la Real presencia de Christo nuestro Señor.

Llegò la hora de la Missa mayor, dixola el señor Obispo de Pontifical, ministrandole sus dignidades, solemnizãdola los ricos ornamentos, la bien acordada musica, y diferencias de motetes, y Madrigales: la assistencia de muchos Religiosos de todas ordenes, y de muchos Sacerdotes que solos ellos y los musicos ocupauan los corredores, y no se si otros se vieron alguna vez tan honrados con tantas letras, virtud, santidad, grauedad y buenas prendas, el concurso grande de Caualleros, y toda la nobleza. Predicò a su tiempo el Padre Fray Iuan de Arauzo, Religioso de san Francisco, varon Apostolico de buenas letras, desengañado y espiritual, que de todo hizo bastante prueua en su sermon, pues fue lleno de admirable doctrina, eloquente erudiccion, y delgados puntos de espiritu de tiernos afectos, y grandes excelencias de la Santa, sembradas a menudo en su discurso, fundadas no en palillos, sino en lo solido de sus admirables virtudes y celestiales escritos, dixo grandes alabanças de la Religion que reformò, engrandeciò su antiguedad, y el nueuo estado, y perfeccion de la reforma, su exemplo, y prosperos acrecentamientos. Tocò con prudencia la antigua nobleza de la casa de Alua, los valerosos hechos de los Duques passados, alabò con mucha razon el

zelo

zelo de los presentes, y la largueza con que han acudido en esta ocasion a declarar su afecto y deuocion, y en nombre dellos, y como confessor suyo, con espiritu y ternura ofrecio a la Santa los estados, titulos, riquezas, y blasones, poniendo debaxo de sus pies toda la grandeza destos Principes, pidiendole juntamete amparasse siempre esta casa y familia. Agradecio al señor Obispo de parte de todos el gusto con que vino a hallarse en esta solenidad, y autorizarla con su persona y dignidad: finalmente predicô de manera que supo satisfazer a sabios, e ignorantes. Acabose la musica con algunos villancicos, y auiendo recebido la bendicion del señor Obispo, se fue la gente algo tarde a comer, y con cuydado de boluer temprano por estar citados para las dos a la solemnissima procession que ordenô el señor Obispo se hiziesse en la forma que luego dire.

Auiendo ya cumplido con sus lugares, y dicho Missa en ellos, venian a passo largo, aunque sin descõcertarse, todos los Curas y Clerigos reuestidos cõ sobrepellizes, pẽdones, cruzes, sacristanes, y Alcaldes, empuñadas las varas de toda la tierra de Alua, que son mas de setenta Concejos cõ muchaotra gente que los acompañaua, q̃ solo refiero aquellos que por orden y expresso mãdamiento de los Oydores del Duque, estuuieron obligados a venir a la procession. Prometiose premio a los sacristanes que mejor adorno pusiessen en sus cruzes. Luziose el trabajo de todos, porque vinieron muy bien adereçadas: fuerõ passando todos sin desordenarse por delante la Yglesia de las Descalças, y cõ esta vista se alegrô mucho la gẽte, y se dio remate gustoso a la Missa, y principalmente cõ la entrada de la villa de Mocotera, q̃ no se puede passar en silẽcio lo q̃ hizierõ este dia pues se auẽtajarõ a los demas pueblos. Entrarõ primero endos quartagos blãcos, caualg̃do a lo natural, yen pelo dos labradores de buena disposicion vestidos al vso llano, y antiguo de

Casti-

Caſtilla con ſayos de compuerta, y prolixas faldas, anchos talabartes, cuellos colchados con largas trenças, melena crecida, y caperuça de quartos, embraçando paueſes: en vno de los quales venian las armas de ſu villa, y en otro vn retrato de la ſanta Madre con eſte mote: *Teresa me tumplet.* Como dando a entender el nueuo ſer que auia recebido con tenerla en ſu juridicion y diſtrito. A eſtos ſeguia vna compañia de ſaluajes greñudos y fieros, con baſtones ñudoſos, que a ſu tiempo jugauan con buen denuedo. Entró ſucceſsiuamente con buen concierto, y diſciplina militar vna compañia de bien diſpueſtos mancebos, todos de buẽ parecer, aunque robuſtos, y en el traje cubiertos de ſeda, cargados de plumas, vandas, y cadenas, con buen ayre y brios, preſtos, y acompaſſados ademanes en cargar y diſparar ſus arcabuzes, y en hollarſe a compas de los pifanos y caxas. Di simulauan tanto ſu profeſsion y exercicios de la cultura de la tierra, que a quien no les mirara con atencion las manos groſſeras y calloſas le parecieran ſoldados de Flandes. Eran en numero ſetenta, y lleuauan cumplidos los oficios: Capitan con gineta, paje que le precedia con rodela, y celada, Alferez con venablo quando dexaua la vandera: Sargento con alabarda, y cabos de eſquadra muy bizarros, y deſpues de todos piſando a lo valiente, y por extremo gallardo, ſu Maeſtre de campo, que parecia ſe auia traydo de algũ tercio de Napoles, era de muy buena perſona, y ſabia repreſentar la que le encomendaron, y gouernar el baſton con grauedad. En pos deſta eſquadra llegaron haſta diez y ſeys niños de roſtros agradables a lo paſtoril, melenas rubias, pellicos gironados, çarafuelles de lienço, medias, y çapatos blancos, dieſtros en bayles y çapatetas, con hachas en las manos, alumbrando y acompañando ſus eſtandartes y cruz, como lo hazian tambien el Cura, Clerigos, Alcaldes, y el Fiſico del lugar, que

embuelto en vna ropa de martas, traya mas autoridad que vn Protomedico.

Con el concierto dicho dieron buelta, y guiaron todos a la plaça de palacio, donde hizieron los soldados alarde de su gallardia con vna buena rociada de arcabuzes: y auiẽdose agradado el concurso desta vista, se retiraron a descansar, y comer que instaua el tiempo.

En tanto que descansan, y llega la hora de salir la procesion, dirẽ yo lo que passaua en el palacio en este tiempo, que a fee que no les sobraua para lo que auia que hazer, dado caso que estauan bien repartidas las ocupaciones: entendiendo vnos la noche precedente, y siguiente mañana en componer el patio, que con su capacidad y grãdeza supliõ con ventajas las vezes de qualquier claustro, no digo de Orden reformada qual es la de los padres descalços Carmelitas (que alli estauan como en Conuento) donde aunque con asseo se labran tan estrechos; pero de las Monacales, donde juntando con Religion, autoridad se edifican grandes y sumptuosos. Adereçauan otros los altares de los Angulos, quitando, poniendo, mudando, prouando, y diferenciando, hasta dar en lo mas agradable. En la Luna del patio se auia acabado de assentar vna ingeniosa y costosa fuente, cuya traça serâ fuerça declarar quando llegue a la procesion, porque nos moleran con preguntas.

Amanecieron puestas esta mañana cõ buen trabajo de los que entendierõ en esto, cinco figuras de estaturas de Gigantes, sobre vn tablado en descubierto, su largo de cincuenta pies con anchura suficiente, repartidas a conueniente distancia, y condenadas al fuego (castigo bien merecido a los sujetos q̃ representauã) eran los quatro mas famosos Heresiarcas contemporaneos de la santa Madre con el habito, y traje de sus naciones: y la quinta el padre

de

de todos Satanas de horrible y artificiosa compostura: estauã en medio de los quatro, y por caminos secretos, alambres y cordeles sin verse quien los mouia, ya leuantaua los braços amenazando, ya boluia aqui y alli la cabeça espantando, ya sacudia y açotaua apressuradamente la cola, rabiãdo, ya tendia las grandes alas de murciegalo, haziendo a deman de que bolaua, mouimientos que pasmauan al vulgo, y a los entendidos admirauan, porque aun no alcançauan la causa de aquellos efetos, que juntamente lo eran de admiracion, y de alegria.

Mas porque ya llega la hora de salir la procesion, vamonos a las Descalças a ver el orden con que va passando por delante de su Iglesia, q̃ conuino no saliesse della, ni en ella se ordenasse por ser menos capaz, y no auer mostrado los padres descalços mucho gusto en que se hiziesse este acto y assi se ordenó en la Iglesia de san Pedro templo anchuroso, y en buen orden fueron de alli saliendo las cruzes de la comarca, que eran setenta, guardando los puestos segũ sus antiguedades y Sesmerias: lleuauan delante de si los pendones, y estandartes, que con los de las cofradias de la villa excedian en numero a las cruzes. Estaua a punto en la Iglesia de las Descalças para tomar su lugar, que fue el mas digno vn vistoso guion, o estandarte que el Duque mandó hazer para este dia, con hasta y cruz de plata: en la vna parte estauan pintadas las armas de los Toledos, y en la otra la santa Madre. La que diximos arriba que estaua tan adornada de joyas, esperaua ya en andas curiosamente adereçadas de flores artificiales distribuydas con estudio particular debaxo de riquissimo palio bordado, cuyo campo tambien lo estaua de obra costosissima, con lo qual siruieron los Duques para esta ocasion, y las de adelante a la santa Virgen. Sustentauanle ocho varas de plata repartidas entre los Prelados y maestros de las Religiones, y las andas

yuan en hombros de Religioſos veſtidos de dalmaticas. Luego que paſſò la vltima cruz falieron a tomar ſu pueſto, y alternando ſus oficios los juegos de chirimias, los muſicos y cantores, ya con Hymnos, y Pſalmos, ya con motetes y villancicos, caminô la proceſsion acompañada de mucha clerecia, pues aliende de la que vino de la comarca, la de la villa paſſa de ſetenta clerigos, a los quales ſeguiã Religioſos de diferentes Ordenes, q̃ paſſauan de dozientos, y no eran pocos las dignidades y prebendados, q̃ acompañauan y cercauan al ſeñor Obiſpo. Pero atajãdole quiero adelantarme, y caminar a palacio dõde va encaminada la proceſsiõ, q̃ bien podrê en tanto q̃ llega dar vna viſta a todo, y aun hazer dello relacion, y por no detener mas a quiẽ deſſea ſu atauio y ornato. Digo que todo ſu eſpacioſo patio eſtaua adornado cõ la tapiceria en Eſpaña biẽ conocida, donde con ſeda y oro texidas ſe veen hiſtorias tan al viuo, que dexan atras los delicados pinzeles de Ceuſis, y Timantes: lo que contiene ſon las guerras de Africa, conquiſtas de la Goleta y Tunez, alhaja de tanta grandeza, q̃ con razon tiene el primer lugar entre las demas del mayorazgo y caſa de Alua. Ocupauan los tres angulos (que el quarto es entrada para el patio) altares adereçados cõ mucha curioſidad, traça, y ornato, cõ mucho numero de gradas, den de auia gran riqueza de pieças de plata y oro, medios cuerpos, braços, tabernaculos, vrnas, y otros encaſamentos varios, q̃ todos encerrauan y guarnecian reliquias de Santos. Hazianlos luzir, y ſalir mas, el orden y correſponden cia que tenian, y el eſtar entretexidos viſtoſos ramilletes de poleos, eſpigas, flores de pluma y lienço artificiales, con mucha argenteria, donde reberberando las luzes, y ſiendo mouidas del ayre, agradauan la viſta en gran manera. Pero ſi bien en todos auia mucho que ver, y en que reparar, vno fue cauſa de quebrar y deſordenar en

parte

parte el hilo de la proceſsion, no obſtante que dio buelta a eſte clauſtro con mucho eſpacio: porque ſin duda ſe requeria mayor para poderſe enterar de la variedad de coſas y multitud de curioſidades q̃ para eſte altar ſe cõgregaron, y por eſta razõ todos hazian piernas para no paſſar adelãte, ſuſpenſos en conſiderar tãto aparato. Fuera meneſter mucho tiẽpo para deſcriuirle; dirẽ poco por no cãſar a quiẽ me oye, remitiẽdo a ſu buena cõſideraciõ y juyzio, el deduzir, y colegir lo q̃ alli ſe auia juntado, ſolo cõ hazer ſaber q̃ deſtẽ altar ſe encargô el padre Fr. Iuan de Arauzo, cõfeſſor del Duque, de quiẽ hemos dicho ya que predicô el primer ſermon. Valioſe de la ayuda de los Religioſos de ſu Ordẽ, aſsi de la caſa de Alua, como de la de Salamãca, ingenioſos y de traça, como ſe vio en el efeto: y q̃ aliende de las meſas penſiles llenas de frutas y manjares, q̃ ponian dudoſo al vulgo, ignorando como no ſe venian al ſuelo todos, y aliende aſsi miſmo del penſamiento cõ q̃ tanto ſe guſtô, de poner al gran Duque de Alua a vn lado del altar con ſu miſmo arnes, en vn cauallo armado, en la mano el eſtoque, con que le honrô como a valeroſo Capitan, y defenſor de la Fé el Vicario de Chriſto, joya que con razon eſtima ſu clara progenie: tenia arrodillado ante ſus pies el gran Duque al de Saxonia, como a priſionero ſuyo, con el corpulento arnes con que fue preſo, bañado de la ſangre que derramô del roſtro donde fue herido, que haſta oy duran los veſtigios y ſeñales roxas della. Acompañauan, y hazian eſtado al Duque de Alua las naciones, y Prouincias que a ſu valor y esfuerço ſe rindieron, como Africa, Alemania, Flandes, Portugal, &c. Aliende pues de todo aqueſto, ſe de verdadera relacion, que ſe pagaron portes de treynta arrouas de plata, que peſaron las curioſas pieças que para adornar eſte altar vinieron de la Corte, y otras partes, y eſto baſte para entender la riqueza del.

Y con eſto paſſemos a declarar el artificio de vna fuen te de notable ingenio, que plantada en medio del patio le daua gran Mageſtad, que es de la que començamos a dezir en otra parte, que ſe yua componiendo, y a eſte tiem po eſtaua ya perfeta y acabada, y ſu fabrica era la que di remos.

Tenia primeramẽte por fundamẽto vna grada de vn pie de alto, y pie y medio de huella q̃ rodeaua el edificio, guar dando los angulos y circulos del, ſobre la qual ſe leuãtaua cinco pies, vn cuerpo de Arquitectura de orden Dorico de deziocho pies en quadro, en cuyos quatro angulos planta uan quatro Pyramides de proporcionada altura, cargadas en quatro bolas, y terminadas en otras al parecer de bron ze, aunq̃ no lo eran: en cada paño de los quatro a la mitad del bolaua a fuera vn cubo, ſu planta proporciõ grãde de circulo de ſeys pies de Diametro. En eſtos quatro cubos, ô por mejor dezir pedeſtales, cargauã quatro figuras al natu ral, q̃ por ſus inſignias, trage, y color ſe entendia luego lo q̃ ſignificauã. La que eſtaua a la Regiõ de medio dia de color negro atezado, deſnuda (en quãto honeſtamente podia eſtar lo) repreſentaua a Africa. America q̃ miraua al poniẽte era de color bacco, no del todo cubierta, y tocada de plu mas. A la parte Septemtrional eſtaua Europa de roſtro apa zible, cõ Corona imperial, y muchas galas, y dando buelta al Oriente. Aſia (la parte mayor de las quatro del mundo q̃ alli ſe repreſentauan) blãca, y rubia en extremo, cõ bizarro tocado, veſtida al parecer de ricas telas, por eſtar bien imi tadas de pintura, como lo eſtauã las de las otras figuras. So bre eſte primer cuerpo de Arquitectura, ſe leuãtó otro ſe gundo algo mas de cinco pies de plãta de ocho angulos, cõprehendidos en circulo de treze pies de Diametro: y en los viuos de los angulos a plomo ſubiã ocho cirios grueſ ſos de vara Caſtellana, de muy blãca cera a todo lo q̃ pare cian,

cian, y dauã de ſi grãde luz y reſplãdor, por ſer grãde la llama q̃ leuantauã. Otro tercero cuerpo de dos pies de altura cargaua ſobre el ſegundo, guardãdo la figura octogona, pero recogida dẽtro poco mas de vn pie: y a la perte de Septentriõ y Mediodia, ſobre dos repiſas q̃ atauã cõ eſte cuerpo, ſe ſuſtentauã dos niños deſnudos de buena eſcultura, el vno cõ eſcudo de armas del Duque, y el otro cõ eſcudo de la Religion Carmelitana. Retirandoſe a dentro el quarto cuerpo poco menos q̃ vn pie, conſeruando al plantar figura ochauada, ſubia quatro pies, y ſe remataua en quadrangulo, que obligô a eſto (ſegun dezian los que entendiã de arquitectura) la fabrica de piedra de enmedio del patio, que para adornar el brocal del pozo que ay en el, ſe leuantaua ſobre ſu pauimento enloſado, diez y ſeys pies, en pilaſtra, cornijas, y terminos del primero y ſegundo cuerpo. Vltra de que fue neceſſaria eſta induſtria para dar capacidad a quatro paños, en que de letra crecida auia numero de poeſias, que requerian figura equilatera. De todos eſtos cuerpos eſtaua bien entendida la arquitectura enriquezidos de molduras, quadraturas, y figuras Geometricas. Pero ſobre el vltimo cuerpo de nueſtra fuente (adonde auiamos llegado) hazia aſsiento vna peana, q̃ recobrando los ocho angulos perdidos, recebia la ſanta Imagen de la glorioſa virgen Tereſa que era belliſsima, de eſtatura natural veſtida (como ella anduuo) de ſayal muy limpio, la mano dieſtra leuantada, y en ella con buena gracia vna pluma grueſſa dorada: ſuſtentaua en la ſinieſtra vn libro ricamẽte enquadernado, que de la parte ſuperior brotaua (dãdo a entẽder q̃ ſalia de ſu eſcritura y letras) grãdes llamas de fuego, q̃ para aueriguar como ardia, o de q̃ materia ſe ceuaua, ſe fatigauan los buenos ingenios que alli auia, y rendidos a la dificultad, y amoneſtados de la curioſidad tambien ſe rendian a yrlo a preguntar al inuentor.

El rosto de la Imagē, que por extremo era hermoso, mo ſtraua vna eleuacion extratica, y diuina ſuſpenſion, coronada la cabeça de roſas y flores entretexidas con argenteiras y poleos, todo aunque hecho por arte, muy parecido a lo que produze la naturaleza.

No vi por entonces mas, ni leí las letras deſta maquina, aunque eran bien legibles, porq̄ ſonauā cerca los clarines, caxas, y pifanos, que hazian compañia a la de los de Macotera, que precedian a la proceſsion, con que entendi que eſtaua ya cerca de palacio, que con ſus curioſidades me lleuō mucho tiempo ſin ſentirle. Quiſe ſalir a fuera preſſuroſo para gozar mejor de ſu entrada: pero aſſeguro que me trauaua los pies, y los retardaua el anſia de mirar y remirar tanta grandeza: lleuauanme la viſta acâ y allâ mil nouedades, en que no auia haſta entonces reparado, y creyendoq̄ me ſatisfaria, dādo con preſteza buelta al clauſtro, le aātando a todas partes los ojos, me crecia mas cō eſto la ſed, y deſſeo de ver. En eſta vltima viſta reparé, q̄ ſobre las ricas tapicerias eſtauā prendidos ciēto y cinquenta Hieroglificos, o Emblemas, muy biē pintados, y ellas coronadas cō quadros de excelente pintura, colgados con aduertida correſpōdencia, y a trechos yguales, interpueſtos retratos de la Illuſtriſsima familia de los Toledos, y fue biē aduertido q̄ baxaſſen todos eſte dia al patio de ſu caſa a recebir corteſmēte a quiē venia a hōrarla, y engrandecerla con ſu preſencia. Notado eſte penſamiēto, tratē cō reſolucion de ſalir a ver el cōcierto q̄ la proceſsion traya: y no fue poco hallar paſſo, tāto era ya el cōcurſo de gente q̄ en tropel de ſalentados entrauā por la puerta, q̄ a no moſtrarſe aqui ſeueros los q̄ gouernauā, reduziēdo a ordē los deſcōcertados, y caſtigando a los contumaces, fuera la confuſion ineuitable. Al fin quādo ganê tierra, y me vide en la plaça de palacio, la hallê llena de eſtādartes y cruzes, ſin las que ya ocupauan

pauã los quatro lienços del clauſtro, y aſsi muchos no entraron dẽtro, porq̃ la proceſsiõ duraſſe menos tiẽpo. Ya llegaua la precioſa Imagen a viſta de palacio quando luego de ſu plaça hizieron ſalua con doze pieças grueſſas, q̃ temblô todo el ſitio al eſtampido grande que dieron, por eſtar bien cargadas de poluora de la muy refinada que tiene el Duque en el caſtillo labrada en Flandes. Reſpondieron los meneſtriles, y ceſſando la humareda pudo notarſe que la ſanta Virgen con alegre y riſueño roſtro admitio eſte ſeruicio. Entonaron los cantores acordadamente vn villancico, terminoſe, y proſiguiendo la proceſsion, y quãdo entraua la imagen por la puerta del palacio, ſintioſe paſmar toda la gente admirada de lo que veîa. Mas quien alli no paſmara? quien no ſe admirara? o como dire yo las cauſas deſte paſmo y admiracion? Con que palabras dirê algo de lo mucho que auia de que admirar?

Pues de aquella maquina q̃ en medio del clauſtro ſe leuantô, cuya fabrica (que ya hemos declarado) lleuaua por ſu compoſtura la viſta de todos, brotaron de repente tantos caños de agua, que con dificultad podran contarſe, ſiendo ella impelida con tan grande fuerça, que ſe leuantaua de tierra quarenta y nueue codos vulgares, con que ſe hizo aqui el agua no mênos admirable que el fuego en Babilonia, ſino dezimos que mas, pues aquel lleuado de las leyes de ſu naturaleza, apetecia el ſubir arriba: pero eſta contra la ſuya, a poder de fuerça, impreſſa en ella por arte, rompiendo las leyes de ſu naturaleza, dexaua el natural aſsiento por buſcarlo entre las nuues. Pero la ſignificacion Geroglifica, y correſpondencia deſtos caños, letras, y poeſia, ſino todos la entendieron del todo, los curioſos y entendidos no ſe canſauan de alabarla, ni yo canſarê (a lo que entiendo) en referirla. En el tondo de los pedeſtales, ſobre que cargauan las figuras, auia eſcri-

eſcritas de letra Romana gallardamente cortada las ſiguientes quintillas, cada qual en el pueſto que le correſpondia.

Debaxo de Aſia.

El Aſia la mayor parte
De la tierra y ſu teatro
Del agua y luz que reparte
Tereſa a ſus partes quatro
Recibe alegre ſu parte.

Debaxo de Africa.

Africa fuerte y gallarda
Eſtima, recibe y guarda
El agua y luz de Tereſa,
Y por el bien que intereſſa
Pide mas, y mas aguarda.

Debaxo de America.

America rica Indiana
Por Tereſa viue vfana,
Y a tierra y cielo confieſſa,
Que recibe de Tereſa
El agua y luz ſoberana.

Debaxo de Europa.

Europa, a quiẽ ſu Dotora
En tercio y quinto mejora
Con la dotrina que eſcriue
La luz y el agua recibe,
Que en ſus libros ſe ateſora.

A cada qual reſpondia de lo alto la ſanta Madre Tereſa en otras quatro quintillas correſpõdiẽtes, prometiẽdo ſatisfazer a ſus deſſeos y peticiones, y erã del tenor ſiguiẽte.

Reſponde la ſanta à Aſia.

Aſia la parte mayor
Mi reſplandor y rozio
Reciba con fee y amor,
Pues cõ tãto amor le embio
Mi rozio y reſplandor.

Reſpõde la Sãta à Africa

Africa, pues lo deſſea
La luz y el agua reciba,
Que la alumbra, y la recrea
Con el agua beba, y viua,
Y con la luz viua, y vea.

Reſponde

Reſpõde la S. à America.

America rica de oro,
Pues mi dotrina es teſoro
Reciba de mi dotrina
La luz y el agua diuina
Con que ſu fuerte mejoro.

Reſpõde la ſãta à Europa.

Europa Prouincia rara,
Pues en ſu cierra en ſus diſtritos
Auila mi patria cara,
Reciba de mis eſcritos
La luz pura, y agua clara.

Y para q̃ ſe vieſſe quan bien cumplia ſus promeſſas, de la pluma q̃ tenia en la dieſtra ſalian arrebatadamente quatro caños repartidos a las quatro partes del mundo (ſin otro, que para la que ay por deſcubrir ſe leuantaua por los ayres) recebiãlos ellas en vaſos de linda hechura, y para dar a entender el poder deſte riego recebido arrojauan luego del miſmo vaſo caños q̃ ſe perdian de viſta por ſu altura, y de las miſmas llamas que ardiã en el libro, ſe leuãtaua vn abũdante caño de agua, q̃ era entre todos ſingular por copioſo y leuantado. De entre las roſas que coronauan a la ſanta, ſin poderſe ver de donde naciã, ſubian altiſsimos y eſpeſſos rayos de agua, q̃ eſparziẽdoſe a todas partes cõponian (coſa rara) vn arbol acopado, cuyas ramas y hojas eran agua.

De los ocho cirios blãcos, q̃ puestos a los pies de la Sãta la rodeauã, rõpiendo ſu luz y llamas entre ſus miſmos fuegos ſurtiã aſsi miſmo caños de agua cõ grandioſo impetu. He pẽſado yo, q̃ para dar a entẽder q̃ los hijos deſta Sãta blãcos, no ſolo en el veſtido, ſino en la pureza y coſtũbres, ſon hachas, q̃ cõ la luz de ſu deſengañada, penitente y exẽplar vida, deſtierrã y cõdenan las tinieblas q̃ en el mũdo cauſan las delicias y regalos, y ſon aſsi miſmo fuentes dõde ſe hallã aguas claras y puras cogidas de ſu miſmo fontal, digo claras y apuradas verdades aprẽdidas a los pechos de la miſma verdad, cõ el trato amoroſo y cõtinuo cõ Dios, y exercicio de oraciõ, los quales no ſe contentando cõ aprẽder a ſolas

eſta

esta dotrina, y gozarla y posseerla, brotan en pulpitos, y en seminarios, llamas que emprẽdẽ los pechos elados, y aguas que hazen reuerdecer, y frutificar, y boluer a la amistad de Dios, a los que por auerla perdido eran maderos secos. Pero dexando aqui esta materia, y de engrãdecer a la santa Madre hortolana deste plantel, bueluo a lo q̃ me puso en ocasiõ de diuertirme, y aduierto, q̃ toda esta diuersidad de cañ os de agua estaua gouernada de manera, q̃ tal vez corrian vnos, tal vez otros, como le parecia a quien lo gouernaua por la mucha diuersidad de conductos y llaues por donde el agua se encaminaua a sus lugares, con lo qual se variaua mas el gusto, y no era pequeño para todos ver si alguna vez cessauan las corrientes, la casila de gente ignorante de lo que alli passaua, cercar y rodear la fabrica, y que estando descuydados, y embeuidos en su traça, les sobreuenia sin pensarlo tanta lluuia de agua, abriendo a vna todas las llaues, que daua que reîr verlos retirar a mal de su grado, cayendo vnos en otros.

Boluiẽdo pues todos siempre a menudo los ojos a esta fuente, procedio la processiõ hasta llegar la Imagẽ al altar primero en todo como auemos dicho: dõde se verâ q̃ mis temores no eran vanos, y lo mucho que huuiera en q̃ entẽder para obligar a la gente a q̃ de alli passasse sin resistirse, si la prudencia del que le compuso no huuiera dado traça para atajarle, que fue tener copia de musicos e instrumentos ocultos, que al tiempo oportuno con dulçura de vozes, y armonia de instrumentos començaron a cantar suauemẽte sin ser vistos, y la procession hizo alto para oylos, durãdo la musica portanto espacio de tiempo, quanto bastô para que todos notassen con atencion, la riqueza, ornato, traça, y buena disposicion del altar. De alli passô a los demas, entonando entre Hymnos, y antifonas nueuos villancicos y romances, y con buen orden, poq̃ la noche

noche ſe acercaua, dieron la buelta a las Deſcalças por camino breue, cõ paſſo cuydadoſo, y auiendo colocado la imagẽ en ſu trono, los muſicos repitierõ en preſencia ſuya, motetes, villancicos, y Madrigales, las danças renouaron los toqueados, bayles, çapatetas, mudanças, y contrapaſſẽs: y con eſto deſpues de implorar el ſocorro de la Santa con antifona, verſo, y oracion, la proceſsion ſe diſſoluio, boluiẽdoſe las cruzes y pendones a la Igleſia donde auia ſalido.

No ſe deſcuydò la gente en boluer a procurar buẽ pueſto en palacio para ver los fuegos, y a la hora cõueniẽte renouaron velas, y barreñones, y a vna con las tinieblas de la noche aparecierõ luzes artificiales ſin numero en los pueſtos de la noche primera, y en el ayre (vltra del ſacrilego eſpectaculo, q̃ ya a eſte tiẽpo (como en otro lugar ſe dixo) ocupaua ſu lugar) aparecierõ dos Caualleros armados a caualllo, a guiſa de pelear, caladas las celadas, las lãças en riſtre, eſcudos embraçados, diſtaua el vno del otro ciẽto y ſeſenta pies de carrera. Començaron los fuegos cõ mayor prieſſa q̃ la noche precedẽte a romper, y encender el ayre cõ eſtraña fuerça y porfia, ardian bombas à menudo, quemañſe ruedas, y à vezes con aſſombro de los circunſtãtes cõbatian los Caualleros armados, corriẽdo el vno cõtra el otro cõ increyble velocidad: quãdo partian de ſus pueſtos yua cada vno hecho vn Ethna, vomitando fuego por las cabeças, lanças, colas de los caualllos, y otras partes, y al tiempo del herirſe, ſe reſoluian al parecer, todos en fuego, arrojando gran numero de cohetes. No quebrarõ por eſto ſu carrera, antes ſin turbarla boluiã qual el viẽto trocando pueſtos y lugares, y deſta manera yuan y venian cõ admiraciõ, y entretenimiẽto de quiẽ los miraua. Corria la noche ſin ſentirſe cõ eſtos fuegos, quãdo no ſe qual atreuido, mal cõſiderado, ê impaciente incendiario, no pudiẽdo ſufrir la dilaciõ (a ſu necio juizio) quiſo el por ſu mano poner fuego

a los

a los herejes, y a penas comẽçò a executar ſu groſſero atre uimiento, quando ſin poderlo atajar ſe encendieron, porq̃ llegò de primera inſtancia a la figura del demonio, y como el eſtâ tambien perdigado, prendio la llama al momento, y arrojò de la cabeça adonde tenia vna grueſſa bomba cõ mucha municion, tan alto el fuego que ſubia mas de vna pica, y de las entrañas vomitò (como ſi eſte manjar no le fuera proprio) llamas de fuego, cohetes ſin numero, dema nera que ſus vezinos los herejes no tuuieron tiempo de echar la barba en remojo: antes ſin poder defenderſe a vna todos cubrieron el ayre con tantos boladores, y fue el ruydo y truenos de tãto aſſombro (no digo mas de lo que vi) que no ſolo los niños tiernos, y de poca edad, ni las muge- res timidas, pero los preſumidos y fanfarrones rodauã ſin esfuerço por la plaça, y buſcauan, y palpauan para ocultar- ſe, no porque deſte ingenioſo artificio en hecho de verdad recibieſſen daño, q̃ fuera mal artificio ſi tã pernicioſo fue- ra, ſino porque es parte del buen ingenio de fuego, ſiendo artificioſo cauſar eſtos temores y eſpantos. A los que ſa- bian la traça, y el modo de dar fuego a eſtas figuras, laſtima les hizo verlas arder fuera de ſazon: porque a la verdad, gran ſer diera a eſta quema la traça que para ella eſtaua da- da, pues en la parte opueſta aſsiſtia con Mageſtad y decen- cia, como en eſtrados la ſanta Madre para arrojar â aquella vil canalla rayos de fuego con que ſe abraſſaſſen. Mara- uilloſo Geroglifico del valor y fuerça de ſus oraciones, del zelo de nueſtra ſanta Fê, y propagacion del ſanto Euange- lio, deſſeos que ſiempre ardian dentro en ſu pecho, en el qual mediante eſte diuino fuego, ſe fraguauan a menudo agudas ſaetas contra los herejes, que viras eran y paſſado- res contra ellos ſus feruoroſas oraciones y peticiones a Dios, por donde merece bien el nombre de Acerrima per ſeguidora de la heregia, como ella lo confieſſa, y ſe da por

tal

tal en ſus eſcritos: y ſi demas deſto triunfô valeroſamente tantas vezes del demonio, y del infierno todo junto: luego buen penſamiento era el que hemos dicho, y laſtima fue que ſe malograſſe. Ceſſô eſta noche el fuego por ſer ya muy tarde, y tiempo de yr a tomar repoſo la gente.

El Lunes ſiguiente celebrô la villa ſu fieſta (que la del dia precedente toda ſalio en nombre de los Duques) con Miſſa ſolemniſsima: dixola el Padre Difinidor primero de los Deſcalços Carmelitas. Predicô a ella el Reuerendiſsimo padre Maeſtro fray Antonio Perez, General que fue de la Orden de ſan Benito, perſona muy Docta en todo genero de letras, grande predicador, y de accion ſingular, el ſermon fue erudito, enriquezido de lugares, con trauazô y galan diſcurſo. Aſsiſtio al oficio el ſeñor Obiſpo, y ſe acabô con vn termino muy deuoto, pues a eſte tiempo, y en manos del miſmo Prelado los Comiſſarios y procurador de la villa en nombre, y con poder della, y los Seſmeros de ſu tierra, otro ſi en nombre de toda ella hizieron voto de guardar y ſolemnizar eſte dia de la Santa para ſiempre jamas, y el ſeñor Obiſpo lo confirmô. A la tarde repreſentô Morales, y ſu compañia, *la vida de la ſanta Madre*. En cerrando la noche ſe abrio la puerta al fuego que rebentaua por ſalir fuera, y por ſer eſta fieſta de la villa, quiſo dar ſeñales dello, aumentando en la plaça faroles, hogueras, macetas, que compitieſſen con las de palacio: esforçaron las campanas mas la voz, para que ſe entendieſſe quan bien cumplian con la obligacion, y quan puntuales eran en tocar a eſte acto de ſu comunidad: y por la miſma razon de auer ſeñalado la villa eſte dia para fieſta ſuya: parecio conueniente que eſta noche ſe arrojaſſen los fuegos de las caſas del Conſiſtorio, mas como los padres deſcalços que aſsiſtian en el palacio, y tenian a ſu cargo el gouierno, y diſpoſicion de los ingenios de poluora, no quiſieſſen

dexar

dexar ſu clauſura por ningun caſo, deſſeoſos tambien de agradar a la villa, y de repartir la fieſta: fue caſo forçoſo ſubſtituyr en otra perſona eſte cuydado, y aſsi fue grande la competencia que auia del palacio a la plaça de la villa, que todo ſiruio de que la fieſta luzieſſe mas, y ſe multiplicaſſe.

En quanto eſto duraua, y ſe quemauan bombas apriesſa, ſe mouian ruedas adelantandoſe al penſamiento con ſu velocidad en rodearſe: juſtauan los caualleros en el ayre, y ſe jugauan montantes en la plaça de palacio, y todo era poluora, truenos, relampagos, y fuego.

Los que a ſu cargo tenian la maſcara y carro de aquella noche, aunque ſe hizieron eſperar, ſe dio por bien empleado el tiempo en aguardarlos, porque dieron que admirar ſus galas, buenos cauallos, buena poſtura en ellos, deſtreza en gouernarlos, en arrancar a punto, correr y parar con buen deſgarro: las libreas fueron luzidas, de raſos, Primaueras de diuerſos colores, pareandolos para que ſe correſpondieſſen. Salian mucho las libreas por yr quaxadas de paſſamanos de oro, los turbantes y rocas de velos de plata con muchedumbre de plumas, donde la luz de las hachas cauſaua agradables reflexos a la viſta, y la muchedumbre de caſcaueles y campanillas, no la cauſauan menor al oydo: acudieron con los de la villa, los caualleros de la Comarca, y de aqui vino a ſer muy viſtoſa la quadrilla.

Seguiala vn carro triũfal ſobre quatro ruedas tiradas por fuerça ſe creta, de cõpoſtura galana, ſu largo deziochopies, ancho nueue, que la eſtrechura de las calles no dio lugar a mas, y aun algunas le quitaron al paſſar la gorra, o ſe les quitaua el carro, lleuãdo en algunas partes las tejas de los texados, ſu altura era de treynta pies, el cuerpo primero de orden Dorico, bien executado, y entero, plantauan ſobre pedeſtales de conueniente altura diez piláſtras reueſtidas

das a quatro hazes de follage bien realçado, y ayudado de la pintura, baſas, capiteles, y molduras de cornija, cõ men tiroſa apariencia que parecian de oro. El friſo reſpondia en la talla a las pilaſtras, y de vnas a otras en los doze intercolumnios que cauſauan, corria vna varanda fixa en cada pilaſtra de balauſtres recortados, en que ſe recodauã los muſicos de vozes ê inſtrumentos, q̃ lleuauan eſta Camara. El cuerpo ſegundo era antepecho que coronaua al primero, reſpondiendo al vino de las pilaſtras inferiores, pilaſtras pequeñas con terminos y remates ſobre ſi: en los eſpacios intermedios que eran doze, como los del primer cuerpo, auia acomodados aſsientos para doze Ninfas, q̃ repreſentauan niños de buen parecer, atauiados con emulacion, cada qual ſignificaua vno de los doze mas principales lugares que tiene el Duque en ſus Eſtados, y quales fueſſen, lo hazian manifieſto ſus armas, que en curioſas targetas acompañauan a cada figura. En medio del carro en la parte eminente, ſobre vn arbol fuerte que nacia del primer pauimento, ſe fixô ſeys pies mas alta que todo lo que ſe ha dicho vna Camara, a cuya planta ochauada, acudian ocho fuertes cartelas bolteadas con gracia, y prendidas en el arbol de en medio, recebian ocho angulos, donde venian a plomo ocho colunas, que todas recebian ſu cornija, y ella guardaua la figura de la planta, ſobre cada coluna cayan terminos y pyramides, y eſte cuerpo ſe cubria con cupula ochauada, ſobre cuya clave venia vn grande eſcudo con las armas de la caſa de Alua. La figura que ocupaua eſte tabernaculo, en hermoſura y gala auentajaua a las demas, yua ſentada en ſilla de carmeſi, prendia con la dieſtra doze liſtones juntos, que de alli ſe repartian, y venian a ligar por el cuello a cada vna de las doze Ninfas, que qualquiera podia ver luego que repreſentaua la cabeça

de los estados del Duque, que es esta dichosa villa de Alua, que yua aqui vsana en sacrificarse y ofrecerse a si, y a los demas estados y possessiones de su señor a la gloriosa virgen Teresa.

Parecio a todos muy bien la inuencion y traça deste carro semejante a los antiguos Pegmas, como se puede ver en pedro Castalio. Poco menos seria de la media noche quando auiendo passeado las principales calles de la villa, se retirô el carro, los Caualleros se apearon, cessaron los fuegos de palacio, y se recogio la gente a descansar.

El Martes dia siguiente hizo la fiesta el Cabildo y clerecia de la villa, procurando adelantarse en musica y solenidad: predicô el Doctor carrasco Colegial del Colegio mayor de Cuenca, oy representô Morales la comedia, *de la Serrana de la Vera*. A la tarde se corrieron toros cõ gran frequencia de pueblo, y buenas suertes de a pie y de a caualllo en la corredera (que llaman) sitio para este efeto de los mejores de España para ser vistos de todos.

El Miercoles hizo su fiesta la tierra con Missa solenissima, predicò el padre fray Lorenço de Andrada Religioso de san Geronimo, representô Morales a la tarde la comedia de *Alerta no os descuydeys*.

Iueues auiendose cantado solene y pausadamente la Missa, se corrieron a la tarde toros, y con ser ferocissimos, y el concurso mucho, ninguna desgracia huuo en la gente de a pie, ni en los Caualleros, como ni tampoco se ha visto por la bõdad de Dios en todo el discurso de las fiestas: misericordia que podriamos sin violentar las cosas, atribuyrla piadosamente a la intercessiõ y meritos de nra S. gloriosa.

Viernes predicô el Licenciado Torrezilla doctamẽte: a la tarde los naturales de la villa representaron la comedia, *del gran Duque de Moscobia*, sino tan bien como los farsantes, a lo menos con buenas galas y apariencias.

Al

Al Sabado ſolenizaron mucho los cofrades del Angel Cuſtodio deſta villa. Trabajô eſta comunidad por no quedarſe atras en la fieſta, y vieron bien logrado ſu trabajo, porque les ſalio luzidiſsima, predicó a la Miſſa el Doctor Hidalgo doctamente, entretuuieron la tarde con la comedia del *Eſclauo del demonio.*

En el Domingo y dia otauo fue la Miſſa ſoleniſsima, y deuotiſsima, con la muſica, concurſo de pueblo, riqueza de ornamentos, aſsiſtencia de Religioſos, que nunca eſtas coſas faltaron, y los miniſtros que las dezian, ſantos, y deuotos, pues fuera del primer dia en que celebrô el ſeñor Obiſpo de Pontifical, en todos los demas ſiempre los celebrantes fueron Religioſos graues y Prelados de los Deſcalços Carmelitas, de los quales vltra de los primeros dias en que ſe hallaron cinquenta, huuo ſiempre baſtañte numero para celebrar con ſolenidad y decencia.

Eſte miſmo dia predicô el padre Difinidor ſegundo deſta miſma Orden vn ſermon lleno de eſpiritu, dotrina, deuocion, eſcritura, eloquencia y gracia, recopilando en el la ſuſtancia de los que haſta alli ſe auian predicado, moſtroſe muy tierno con Dios, a la Santa deuotô, y agradecido a la liberalidad de los Duques, al cuydado de la villa y deuocion de todos, agradeciendolo a todos de parte de la Religion, ofreciendo la correſpondencia de oraciones, y continuos ruegos a Dios por la conſeruacion y aumento de la iluſtriſsima caſa de los Duques, y de ſu noble, y deuota villa de Alua, ofreciendolo todo a la Santa, y a ſu natural condicion agradecida.

Dioſe alegre remate a todas eſtas fieſtas con ſoleniſsimas viſperas, aſsiſtencia de toda la clerecia, y mucho numero de Religioſos Deſcalços que fueron de Salamanca, para que ſe celebraſſe el dia otauo con mayor ſolenidad, trayendo en andas de plata a ombros de Religioſos reue-

tidos el coraçon magnanimo de la santa virgen (reliquia insigne y rara) por la plaçeta y compas que ay ante la Iglesia, en bien ordenada procesion se puso termino y fin a toda la solenidad, y con esto le pongo yo a esta relacion, remitiendo al lector a las que mas por menudo auran notado la grandeza destos festiuisimos dias.

DE FRANCISCO DE Cespedes Epitafio al sepulcro de nuestra santa Madre, toca la mocion que hazē sus escritos en quien los lee, dize que su nombre es el de su Esposo Iesus, y llama dia de su feliz nacimiento al de su dichosa muerte.

EPIGRAMA.

Quisquis eris qui æso paulùm nunc siste viator,
Quia Thormis liquidis Alua fouetur aquis
Nam iacet haud tenui mulier tumulata sepulchro
Quam Superùm cœtus, quam sophos omnis amat.
Vana perempturi spernentem nomina sæcli
Induit infuso lumine pneuma sacrum
Diuino (sac scripta legas ni credis) amore
Vrit fœminea littera facta manu.
Si nomen quæris Theresia semper Iesu
Sponsi sui inuictum nomen amica gerit,
Qui cedat fato? moritur quo denique terris
Fœlix ad superos nascitur illa die.

Al

AL MESMO INTENTO de vn Religioso de nuestra Orden.

SONETO.

SI puede predicar vn marmol duro
Predique este sepulcro y silleria
Buelto de piedra rica pedreria,
Y de golfo mortal puerto seguro.
En dar, de cera, y en defensa muro
Brassas encierra sin ceniza fria
Noche con Alua, y en tinieblas dia,
Carne sin corrupcion, qual Angel puro.
Como en lampara muerta azeyte tanto?
Como en tierra dexada tal cosecha?
Como bulle licor en lo insensible?
No ay regla general en cuerpo santo
Y estâ la lengua muda, lenguas echa
En fauor de vna muerta incorruptible.

DE VN RELIGIOSO DE nuestra Orden.

SONETO.

NAcio vna cepa de virtud preclara,
Que dâ entre riscos, y peñascos secos
De la Auiles montaña ricos truecos
A pesar de la esteril tierra auara.

Sopla cierzo furioso, toca, y para
Entre sus cauernosos duros huecos,
Y sale quebrantando en blandos ecos,
Huye el nublado escuro, el ayre aclara.
Tiende sus fertilissimos sarmientos
Arrazimados, y en sazon los lleua
Por toda España, y todo su Orizonte.
No admire si sus altos pensamientos,
Y su virtud en la de Dios se ceua
Llegue al Indo, y al Persa se remonte.

FIEESTAS DE TOLEDO.

LA Imperial y nobilissima ciudad de Toledo tiene en lo Eclesiastico la primacia de las Españas, y quando no la hizieran famosa muchas grandezas que tiene, bastaua auer tenido tan celebres Santos para serlo, quales son san Eugenio, y Ilefonso Arçobispos, Santa Leocadia hija de la misma ciudad, y martirizada en ella, y otros: a todo lo qual sobrepuja la singular gracia, que la Reyna del cielo hizo a aquella Santa Iglesia, visitandola, y dexandola enriquezida con la casulla que dio a su deuotissimo y fiel Capellan. Pero tambien engrandeze a esta insigne ciudad la crecida poblacion que tiene, el sitio engastado como preciosa piedra en las doradas arenas del Tajo, que la ciñe y rodea, y no menos el politico trato de la gente, su nobleza, la fineza de las sedas, la riqueza de los tratos, la recreacion de tãtos y tan apazibles cigarrales para gozados de cerca, y vistos de lejos, que de vna y de otra suerte alegran el animo, y deleytan los ojos: y finalmente la abundancia de todas las cosas que en ella ay, como en ciudad tan grande y popu-

losa

losa. No ay q̃ detenernos en esto, pues (como en otra parte se tocó) no atiendo a hazer descripciones, sino dar noticia de nuestros Conuentos, y de las fiestas que en ellos, y en las ciudades donde estan se han hecho, aunque no se puede del todo huyr el cuerpo a qual, o qual cosa memorable dellas. Tiene nuestra Religion en Toledo vn Conuento de Religiosos, de que es Patron el Rey nuestro señor, y otro de Religiosas, fundado por nuestra santa Madre. Las fiestas que hizieron ellos, y la ciudad a nuestra santa en su beatificacion, contiene la relacion siguiente.

RELACION DE LAS FIESTAS de Toledo.

FVE en esta Imperial ciudad tan bien recebida la alegre nueua de la beatificacion de nuestra Madre santa Teresa, quanto auia sido desseada, no solo en los dos Conuẽtos de nuestra Religion, sino de Todos los ciudadanos y Religiones, q̃ la esperauan con singular desseo. Llegó a veynte y cinco de Mayo del año de catorze, y los primeros seglares que tuuieron noticia della, la estendieron de suerte, que passando de vnos en otros, llegó en breue rato a noticia de toda la ciudad: y quando en casa pensauamos que aun no auia salido della, ya venian muchos Religiosos, y personas graues Eclesiasticas, y seglares a darnos el parabien. El dia siguiente en este Conuento, y en el de nuestras Religiosas, se hizo la demonstracion de alegria, que en semejantes ocasiones se acostumbra, con el solemne tañido de campanas, que respondiendo a las nuestras las de la santa Iglesia, Cõuẽtos, y parroquias de la ciudad (q̃ son muchas)

cauſô en los coraçones de todos particular conſuelo y ale gria. Eſte dia deſpues de anochecido, ſe encendieron en todas las partes acomodadas de nueſtra caſa muchas luminarias, puſieronſe tambien en el antiguo caſtillo que llaman de ſan Cermantes, adonde eſtauan algunos juegos de chirimias, trompetas y atabales que regozijaron la noche haſta muy tarde. Fueron mucho de ver las luminarias que en las calles de la ciudad, y en las publicas plaças ſe encendieron. Eſtauan tambien llenas de hachas, y otros fuegos las torres, ventanas, y valcones de muchos prebendados de la Igleſia, y las de los titulos, y Caualleros nobles: y aſsi de parte de la ciudad, como de nra caſa ſe deſpedian muchos cohetes boladores, con los quales, y las luzes de las torres, y fuegos grãdes que auia en las caſas, plaças, y calles, parecia mas medio dia q̃ de noche. Todo lo qual fue creciẽdo haſta las onze, ycõ eſto ſe dio fin a eſte vniuerſal regozijo, amaneciẽdo el dia ſiguiẽte la fama de vn milagro q̃ nueſtro Señor auia obrado, por interceſsiõ de nueſtra S. Madre en vna ſeñora Religioſa del Cõuento de ſanta Fê del habito de Santiago, llamada doña Bernardina de Peralta gran deuota de nueſtra Santa. Fue el caſo, q̃ teniendo eſta Sãta vna pierna ſeca, y eſtando en la cama por eſta cauſa, mientras las demas Religioſas ãrendiã al regozijo de la fieſta de aquella noche, eſtãdo gozando della en ſus torres, o açoteas, le ſobreuinieron a la enferma grandes y extraordinarios dolores, con lo qual, y cõ verſe impedida para no poder concurrir con las demas al tañer de las campanas, y a las demas demonſtraciones q̃ en aquel ſancto Conuento ſe hazian, crecio ſu pena, y aun ſin Fê, y confiança en la ſanta, y como pudo, aunque cõ trabajo, llegô a aſir la ſoga de vna campana, y inuocando a nueſtra S. Madre, y encomendandoſe a ella començô a tañer ſu campana. Coſa marauilloſa, que deſde aquel punto tuuo conocida mejoria, de

ſuerte

ſuerte que el dia ſiguiente ſe leuantô ſin dolores, y con la pierna ſana, y llena como la otra: llegó luego el medico, y afirmô auer ſido eſte notorio milagro, y q̃ el declararia eſto ſiempre que ſe le pidieſſe. La Religioſa eſtâ muy buena de aquel trabajo, y de nueuo deuota y agradecida a la Santa, por cuyo medio recibio eſta merced de nueſtro Señor, que es admirable en ſus Santos.

Algunos dias antes de la fieſta principal, a inſtancia de algunas perſonas graues y deuotas nueſtras, ſe imprimio vn certamẽ poetico, prometiẽdo muy buenos premios a los que mas ſe auentajaſſen en los ſujetos que ſe proponiã. Queriendolo fixar en las partes acoſtumbradas, ſe prefirio la ciudad a eſto con extraordinario guſto: y aſsi condeſcendiendo con ſu deuocion y afecto, ſe les dexó hazer, y diſponer todo a ſu guſto. Quiſiera la Religion impedir eſta ceremonia, y reſiſtir que ſe hizieſſe: pero fue tan grande la conmocion de la ciudad, y Caualleros, y ſu reſolucion, que fuera tratar de impedirlo con efeto, querer detener la corriente de Tajo. Llegado pues el dia ſeñalado, ſe juntaron los Caualleros en las caſas del Marques de Malpica del habito de Santiago, y llaue dorada, ſingular deuoto de la Santa, y de nueſtra Religion, y juntos todos (precediendo muchos juegos de chirimias, y trompetas y atabales) ſalieron ricamente veſtidos en ſus caualios con lindos jaezes. Lleuaua vn eſtandarte vn Regidor de Toledo, llamado don Diego de Meſa, en el qual yua fixado el cartel de la poeſia. Otro lleuaua el Marques con vn retrato de la Santa, y las armas de nueſtro ſantiſsimo Padre, acompañauanle los dos Condes de Villauerde, y Mora. Seguia a eſte ſolene acompañamiento infinita gente, dellos a caualio, y dellos a pie. Llegaron con buen orden al Conuento de nueſtras Religioſas, cuya Igleſia eſtaua ricamente adereçada

de

de colgaduras, quadros, olores, y luzes. Entraron todos en ella, y hecha oracion delante de vn altar de nueſtra ſanta Madre, fixaron el primer cartel de la poeſia.

Diſcurriendo por diferentes calles el paſſeo, llegô a las caſas del Ayuntamiento, donde eſtaua pueſto vn rico doſel para el efeto, en el ſe fixô el ſegundo cartel con mucha muſica y alegria comun. Por el miſmo orden ſe fixô el tercero en las quatro calles. De alli cruzando por Zocodouer, llegô el acompañamiento al muy graue y Religioſo Conuento de nueſtros Padres de la Obſeruancia, ſalio toda aquella ſanta comunidad, derramando alegria y gozo a recebir el preſente que les trayan, diſpararon a eſta ſazon muchos tiros, y gran cantidad de cohetes de las torres de ſu caſa. El recebimiento que hizieron al cartel, fue tal, y con tales circunſtancias, que ſi ſe contara como fue, pudiera ſeruir de vna ſolene fieſta, porque el adorno, riqueza, grauedad, y aſſeo con que tenian la Igleſia compueſta, fue muy grande, y luziô todo mucho. Eſtuuo la Comunidad en forma con ſus velas en las manos a la entrada y ſalida del acompañamiento, regozijandolo mucho con excelente muſica, y algunas dançaſ. Tañian ſiempre las campanas a fieſta, y haſtà las del relox ſalieron de ſu compas ordinario. Tuuieron muchas luminarias encendidas en las cercas, plaça del Conuento, ventanas, y torres de la caſa, con lo qual ſe dio fin al fixar de los carteles, y materia a los auentajados poetas para componer ſus verſos, como ſe dira adelante.

Para las fieſtas principales ſe adornô nueſtra Igleſia con toda la riqueza que ay en Toledo, porque el Cabildo pidio licencia al Illuſtriſsimo ſeñor don Bernardo de Rojas, Cardenal y Arçobiſpo de Toledo, para dar de ſu ſacriſtia y teſoro lo que fueſſe neceſſario, y fue tanta la grandeza de oro y plata, brocados y telas que lleuaron a caſa,

que

que no huuo donde acomodar la mitad de lo que dieron. La Capilla mayor ſe adereçô con dos ricas colgaduras: la vna de brocados de tres altos, la otra de telas bordadas, y el cuerpo de la Igleſia de otras telas riquiſsimas. En medio de la Capilla mayor ſe leuanto vn altar con quatro gradas adornadas de cenefas de diferentes bordados, el frontal deſte altar era nueuo, y bordado de imageneria, ſembrado todo de ricas piedras, que con las luzes reſplandecian marauilloſamente. El altar eſtaua lleno de relicarios, cuerpos de plata, ricos candeleros, y ſus gradas llenas de blandones, todo diſpueſto con marauilloſa traça. En lo ſupremo del altar eſtaua nueſtra Madre Santa Tereſa, de talla rodeada de vn arco grande de plata ſembrado de Serafines de lo miſmo, de manera que cauſaua admiraciõ ver tanta mageſtad y grandeza, porque toda la Santa, y ſu Diadema, por ambas partes eſtaua quaxada de pieças de oro, piedras de mucho precio, diamantes, rubies, eſmeraldas, y otra mucha pedreria. Tenia eſte altar ſus dos credencias a los lados, con ricas fuentes de plata, vinageras, portapaces, y otros vaſos muy viſtoſos para el ſeruicio del. El clauſtro eſtuuo tambien colgado de terciopelos y damaſcos carmeſies, ſembrados de muy elegantes y curioſas poeſias, y Geroglificos muy bien pintados. Tenia entre ſus quatro angulos, quatro altares llenos de muchas reliquias, y otras coſas precioſas, todo por extremo curioſamente diſpueſto, y muy oloroſo, ſin que huuieſſe coſa que no cauſaſſe deuocion, y alegria.

En el celebrar las fieſtas ſe guardô puntualmente el orden que nueſtro Padre General dio en eſta, y en las demas caſas, ſin exceder vn punto de lo que el breue de ſu ſantidad permitia. Las primeras viſperas ſe cantaron con mucha ſolenidad, concurriendo a ellas (para dezirlo todo en vna palabra) todas las perſonas principales y graues de

la

la santa Iglesia, y de la ciudad. Los musicos que en otras ocasiones no suelen ser faciles de concertar, tuuieron por muy grande interesse venir todos a nuestra casa con gran deuociõ y gusto, sin dar vn pequeño assomo de cansancio, estando nuestra casa tan lexos de la ciudad, y sin querer ninguno dellos recompensa alguna, en quantas vezes vinieron, y en quanto trabajaron en esta otaua. La noche vispera de la fiesta principal, parecia toda la ciudad vn claro dia, pues no huuo calle, casa, plaça, Conuento, ni torre, que no estuuiesse llena de grande numero de luzes, y aunque en la nuestra huuo apercebidas muchas inuenciones de fuegos, ruedas, bombas, cohetes, y tiros, era tanto lo que auia desto en otras partes, especialmente en el Carmen, Dominicos, y padres de la Compañia, que pusiera en duda a quien no lo supiera qual era el Conuento dõde se hazia la fiesta, y pudieran pensar que era en la santa Iglesia, porque el tañido tan solene, la grandeza de luzes y linternas, que por todas partes la cercauan, era tan gran de con las demas demonstraciones de alegria, que parecia mas celebrar la canonizacion de san Ilefonso, o de san Eugenio Santos propios, y Prelados desta Metropolitana, que ayudar a solenizar la beatificacion de vna Santa, que quando fuera natural de alli, no hizieran mas en su canonizacion.

Celebrose la primera Missa Domingo a cinco de Otubre cõ tan grãde concurso de los dos estados de la Iglesia y ciudad y con tan buena gracia, y temple de los musicos, q̃ muchas personas graues afirmauan no auerse visto en esta ciudad acto de tanto resplandor, deuocion y grandeza.

Predicò este dia el Doctor Thenas Canonigo Magistral de la santa Iglesia, fue el sermon muy digno de su persona, y del auditorio, quedando con grande satisfacion, y de nueuo aficionados todos a la Santa, y a nuestra Religion;

ligion: porque hablô altamente de entrambas cosas.

A las dos se començaron las segundas visperas con la misma grandeza en musica y gente graue q̃ las primeras. A las quatro se hizo por dentro del claustro de nuestra casa vna muy solene procesion, lleuauan quatro Religiosos de nuestros padres calçados a nuestra S. Madre en vnas ricas y curiosas andas, concurriendo la mayor parte de su comunidad, y de otras muchas de las Religiones, el Corregidor, Regimiẽto, muchos de los prebẽdados de la santa Iglesia, y Caualleros. Lo restante de la tarde gastaron en leer las poesias q̃ auia por el claustro, y fue el concurso de gente de manera, que ni podian yr a vna parte ni a otra, tanto que venida la noche, y no se entendiendo los vnos, ni los otros, para salir del claustro, fue necessario tomar la mano algunos Religiosos, y rogando a vnos, y haziendo como fuerça a otros, yrlos sacando poco a poco para poder cerrar las puertas del Conuento y de la Iglesia.

Hizieronse los oficios en casa el segundo y tercero dia con mucha solenidad, excelente musica, y grãde concurso de gente, continuandose siempre a las noches las luminarias, coheres, ingenios de poluora, y todo lo demas que la primera noche.

El tercero dia huuo mas solenes visperas q̃ ninguno de los demas, cãtaronse muchos villancicos curiosos de muy diferentes modos, tañendo las corneras, baxones, y organos con grande primor y destreza. Duraron las visperas hasta las cinco de la tarde, y luego en la noche se encẽdieron fuegos como en las passadas, de tal manera grandes, que entonces parece se daua principio a la fiesta, assi en esto, como en el concurso de la gente. El quarto dia se dixo la Missa con la solenidad que las demas, auia de predicar el padre Prior de nuestra Señora del Carmen, y por auer caydo enfermo de la enfermedad de que murio,

predi-

predicô el padre Prior de nuestro Conuento. Dixeronse a la tarde las visperas con la misma solenidad, y despues dellas, estando en la Iglesia todo lo graue de la ciudad, se leyô el certamen poetico, con los versos y poesias mas escogidas, que fueron muchas, precediendo vn gracioso vexamen que se dio a los poetas. Finalmente leyda la sentencia, se dieron los premios a los mas auentajados, con que se acabô la fiesta por lo que toca a nuestra casa, segun el orden que auia de nuestro padre General.

La ciudad y Caualleros por su parte intentaron hazer algunas fiestas seculares, como son toros, cañas, comedias, &c. Mas por ser poco espirituales, se les procurô diuertir. Solo salieron los Caualleros con hazer vna mascara, que dizen fue, en galas, inuenciones, y costa, la cosa de mayor consideracion que en este genero se ha visto en Toledo, pues dizen costô mas de quatro mil ducados. Remataron su fiesta con vna Encamisada, regozijando la ciudad aquella noche, discurriendo por toda ella con sus cauallos, y hachas encendidas.

Fue el aplauso mayor (dizen todos) que jamas en semejantes ocasiones se ha visto. Y es cosa notable y rara, no auer sucedido desgracia alguna, ni con los fuegos de nuestra casa, ni de la ciudad, y Conuentos, ni en perderse, quebrarse, ni maltratarse cosa de quanto tuuimos prestado. He sido en esta relacion tan breue, porque quiça se verá impressa mas a la larga, que personas deuotas tratã de imprimir estas fiestas, con sus sermones, y poesias, para que assi llegue a la noticia de todos la piedad y afecto desta noble ciudad, que tanto se precia de honradora de los Santos, y deuota de nuestra Santa Madre.

Conueniente parecio poner al fin desta Relacion algunas poesias, por no defraudar al lector de lo mucho bueno que

que alli ſalio, y eſte miſmo eſtilo ſe tendra en las mas de las relaciones que aqui ſe eſcriuen: y no ſera razon dexar de hazer vna grata conmemoracion del Cõuento de nueſtras Religioſas, en el qual ſe celebraron las fieſtas toda la otaua, con la muſica de la ſanta Igleſia, y con tanto cumplimiento como en ella ſe celebran las de Nauidad. Tuuieron la Igleſia y altares llenos de mucha riqueza, compueſto todo y aſſeado con grande curioſidad, huuo tres inſignes ſermones. El primero predicô don Aluaro de Villegas Canonigo de la ſanta Igleſia. El ſegundo el padre Preſentado Fr. Domingo de los Reyes Dominico. El tercero el padre Aguayo de la Compañia de Ieſus. Otro ſermon ſe deſpintô, porque cayô malo el que lo auia de predicar. Eſto es en cifra lo que ſe hizo en la ciudad de Toledo.

DE VN RELIGIOSO DE la Compañia de Ieſus, que junto con ſer tan liberal como ſe vee, en ofrecer tan buenos Epigramas, fue tan humilde, que no quiſo que ſe ſupieſſe ſu nombre.

ES el primero al encendido deſſeo de martirio que tuuo nueſtra ſanta Madre en la ternura de ſu niñez, a quien ſi faltô el cuchillo, no faltô el afecto. Y aſsi dize ſe le deuen celebrar fieſtas de martir.

EPY-

EPYGRAMA.

VIX dum fasciolas, atque in cunabula prima
Liquerat, & placidas tantula Virgo nuces,
Cum patrio cedit tecto, Vitamque tenellam
Tentat in optato ponere martyrio.
Et tenero mortem dum versat corde puella,
Crescit in igniuomo pectore mortis amor.
Sic ad martyrij decerat præconia tantùm
Posse mori gladio, dum cupit illa mori.
Martyris ergo illi celebrentur festa per orbem,
Martyrium quando, qui cupit, ipse facit.

OTRO DEL MISMO, DA TRES CORONAS a nuestra Santa Madre vna de fundadora que se deue a los Patriarcas de las Religiones, otra de virgen, y otra de Doctora, y Maestra, como a quien tanta luz dio con su celestial dotrina.

EPYGRAMA.

CVlmina syderei splendentia, Theresa, Olympi
Læta petis: qualis danda corona tibi est?
Numquid clara Ducum decorat quæ laurea frontem?
Agmina bina præis: iure corona tua est.
Serta nè Virgineos ornant quæ florida crines?
Virgo pudore viges: iure corona tua est.
Doctorum an flagrans, gemmarum ardore corona?
Sacra, fidemque doces: iure corona tua est.
Cæruleam, niueam, fuluam, Dux, Virgo, Magistra
Vna feres, ferè quidquid Olympus habet

DEL

DEL MISMO, A MODO DE DIALOGO, en alabança de nueſtra Santa Madre, cuyo exemplo ha mouido a tantas ſagradas virgines a menoſpreciar otros Eſtados, y a tantos hijos, y ſeguidores de Elias a aſpirar a la cumbre de la perfeccion, venciendo las aſtucias del demonio, toca en vniuerſal quan fauorecida fue de Dios.

EPIGRAMA.

Quis trahit innumeras, vt temnant fæcla, puellas,
Commutentq; toros? Thèreſa. Summa trahit.
Quis mouet Eliæ ſobolem, vti culmina montis
Carmeli repetat? Thereſa. Celſa mouet.
Quis facit vt monitis inſtructus Dæmonis artes
Vel tyro eludat? Thereſa. Mira facit.
Celſa moues, & mira facis, tibi ſumma trahuntur,
Virgo tibi cedunt tartara, ſacra, tori.
Quid ſupereſt? Deus ipſe, tuum niſi duceret agmen,
Qui te duxit amans, te ſequeretur amans.

DEL MISMO, EN QVE ENGRANDECE mucho a la Santa, comparandola en la pureza al Coro de de los Angeles, y añade la honra de la cruz, por lo que padecio, y deſſeô padecer.

EPIGRAMA.

Dum nitet illuſtres inter Magiſtra puellas
Thereſa, virgineus perculit aſtra nitor.

Ecce ruens totum fluit ad ſpectacula cœlum,
Virgineos credas, æteris eſſe choros.
Candida mirantur lætantes agmina Diui,
Aligerûmque refert talia verba cohors.
Quas ducit Nympharum acies virgo inclyta, nobis
Sunt forma, meritis, virginitate pares.
At Deus arridens, inquit: vos agminis huius
Vita pudore æquat, crux ſed honore præit.

DEL PADRE FRAY IVAN BAPTISTA de Leçana, Lector de Teologia del Carmen, el qual en cinco diſticos (demas de que ſe leen quatro vezes eſtas palabras, *Tereſa a Ieſu*, de arriba a baxo como Acroſticon) alaba el magiſterio de nueſtra Santa en materia de oracion, el valor de ſus obras, y la gloria de ſu feliz tranſito.

EPYGRAMA.

Terrificas Terrens Tenebras, Tot thura Thereſa
Excelſo Exultans, Erixit Eloquio.
Regnum Regnorum Regnando Recta reuertens,
Exitij Exuuias Exhibet Eſigie.
Sat ſcandit Supplex Sublimia Sidera ſupra,
Angelus Atq; affert Angelicâ Ac animam.
Iam iacet Infauſtis Infernis Incolumis,
Europæ Extractis Enſibus Egregijs.
Sedula Sed ſocijs Submittit Signa ſacrata,
Vt viuat Virtus, Viuida Virgo valet.

DEL

DEL PADRE FRAY PEDRO de Cardona Carmelita.

DECIMAS.

EL eſpiritu de amor,
Cuya virtud vnitiua
Haze al hõbre q̃ en Dios viua
Lleno de ſanto feruor
Quiſo moſtrar ſu valor
En el pecho de Tereſa
Haziendo tan alta empreſa,
Que la dio la perfecion
De la ſoberana vnion
Do el ſumo biẽ ſe intereſſa.

Aquel q̃ iguala los pechos
E informa la voluntad,
Que juntô la humanidad
A Dios con lazos eſtrechos,
Y cauſa eternos prouechos,
Porq̃ en ſi enciẽde y abraſſa
El pecho por donde paſſa,
Y aunq̃ le abraſſa, no altera,
Hizo en Tereſa ſu eſfera
Trono puro, limpia caſa.

El que al flaco fortaleze
Da temor al atreuido,
Conſuelo al triſte afligido,
Quando mas ſu pena creze,
Con ſu virtud la enriquezé,
Que de ſuerte en ella obrô
Deſde niña, que llegô
A ſer la muger tan fuerte,
Cuyas virtudes aduierte
El ſabio que la pintô.

Fuente de ſabiduria,
Que dà la vida y la paz
Conuerſion al pertinaz
Nueuos eſpiritus cria,
Todo a ſu eſpoſa lo embia,
En quiẽ del profundo abiſmo
De ſu ſaber, ſiendo el miſmo
El maeſtro que la adieſtra,
Haze el alarde y la mueſtra
A todo ſu Chriſtianiſmo.

Dale el coraçon de fuego
De ſu viuifico aliento,
De la gloria el penſamiento,
Y del mundo el deſapego.
Llega a tal extremo luego
Su amor, que fue ſin medida
De la eterna inmortal vida
Corre a beber en la copa,
Rompe los mõtes que topa
Del diuino amor herida.

Quien las almas purifica
De sus contrarias pasiones,
Leuanta los coraçones
A Dios, y los viuifica
Sus dones la multiplica,
Siendo de su alma Crisol
Buela a la ciudad del Sol
Virgẽ casta, honesta, y pura,
Que se va tras su hermosura
Por ser flor de tornasol.

DEL MAESTRO IOSEPH de Valdiuieso a los extasis de nuestra Santa Madre Teresa.

CANCION.

DE vna fecunda Virgen Madre intacta
Los excessos de amor, tocar procuro
(Si excessos de su amor pueden tocarse)
Assombro y pasmo del aluergue obscuro
Trofeo tal, que el celestial se jacta,
Que puede entre los suyos colocarse
Dificil de sondarse
Es tan profundo abismo
Glorioso por si mismo
Quanto el audaz intento temerario
De la ciega ignorancia tributario
Torpe piloto en vn inmenso golfo
De virtudes Erario
Teresa Santa, ayuda, que me engolfo.

Ardiendo con desseos feruorosos
De dar almas a Dios, el mundo dexa,
Y el espiritu al cielo santo guia,

Lo terreſtre caduco, en tierna queja
Queda con acidentes engañoſos.
Si del cuerpo el eſpiritu deſuia,
Suſpende el armonia
Corporea, el rapto eſtraño.
Gozoſo deſte engaño

El eſpiritu en Dios todo ſe embeue,
(Que Dios ſe alegra quanto mas ſe atreue)
Y con ſu miſma eſſencia le combida
Para que mas ſe ceue
Alma inmortal, con inmortal comida.

De los lazos del cuerpo ſe dilata
El alma por vn rato ſugitiua
Dexando de animar, ſube donde ama
Los reflexos de Dios, gloria exceſsiua
En ſus potencias trepidas retrata
Que ſuperabundantemente inflama
Qual amoroſa dama,
Del no eſperado Eſpoſo
Con lazo venturoſo
Se vee ceñir el caſto eburneo cuello,
Gozo le paſma, herizale el cabello:
Aſsi vos ò Tereſa Sacroſanta,
De vueſtro Eſpoſo bello
Gozo, y paſmo lleuays en gloria tanta.

Los ojos ſin mirar a parte cierta
Los labios ſin cerrarſe deſmayados
De los braços ſuſpenſo el mouimiento,
Languido el cuerpo, eſpiritus elados
La accion dudoſa, y caſi toda incierta
Quien dirâ que Dios es el inſtrumento?

Diuino fundamento,
Y ſoberana traça
Con que el Señor disfraça
El interim que dà de gloria al alma,
Dexando el cuerpo en ſuſpenſion, y en calma!
Abiuando con eſto el apetito
De la triunfante palma
Quando el finito goze lo infinito.

Al tiempo que en coloquios regalados
Dulcemente paſſays las dulces horas
(Breues inſtantes a vn amante tierno)
Del Coro celeſtial vozes ſonoras
Os tienen los ſentidos eleuados,
Atenta el alma a ſolo el guſto interno
De aquel maeſtro eterno
La Aula ſe os franquea
Que vueſtra alma deſſea,
La Athenas celeſtial, Minerua ſanta,
Que al cielo admira, y al infierno eſpanta,
Mas que mucho admireys Tereſa al mundo,
Si en vos la ciencia es quanta
Beber quiſiſte sde aquel mar profundo.

A celebrar el candido Hymeneo
De los amantes virgines ſe citan
Todos los celeſtiales Corteſanos.
En lo poſsible de pureza imitan
Al Eſpoſo, Tereſa en el deſſeo
Afectos ſacrifica ſoberanos.
Danſe las caſtas manos,
Y en reciprocos braços
Forman eſtrechos lazos.

Epi-

Epilogo de paz, centro de amores
(Que los del alma y Dios ſon los mejores)
Sabelo la felize en quien el entra,
Que inefables ſabores
Preparados de gracias reconcentra.

Cancion humilde ſoys, mas por humilde
Bien de la que lo fue ſereys tratada
Humillaos, y pedidle
Nos diſponga la entrada
Para ſu dulce Eſpoſo
Del alma humilde, premio venturoſo.

DE JVAN GERONIMO de Torres.

Tereſa vueſtra grandeza
Hija de eſſa humildad es,
Pues deſcalçaros los pies
Fue coronar la cabeça.

GLOSA.

Si vos en Dios, y el en vos
Por amor eſtâ, y eſtays,
Procediendo de los dos
Caridad, en que os amays
Dios a vos, y vos a Dios.
Si es capaz vueſtra pureza
De tan ſoberana alteza,
No cabiẽdo en cielo y ſuelo
Mayor es que ſuelo y cielo
Tereſa vueſtra grandeza.

Si quiẽ oro a tener viene
Es rico, con mas derecho
Eſte nombre le conuiene
Alq̃ â Dios tiene en ſu pecho
Que quiẽ ama â Dios le tiene

Pues ſi a Dios teneys deſpues
Que es la humildad interes
Deſta vnion de amor ſuaue
La gloria que della os cabe
Hija deſſa humildad es.

Pues ſoys la querida Eſpoſa
Subid a la hermoſa palma
De Dios, que fruta ſabroſa
Tiene en ella para el alma
Que en guſtãdola ſe endioſa.

Direyſme, que eſtrecha es
La ſenda, y q̃ vos deſpues
Que eſtays d' afliciõ calçada
Soys para ſubir peſada:
Pues deſcalçaros los pies.

Porq̃ aqueſſas plãtas bellas
Mejor las palmas de Dios
Merecen piſar que eſtrellas
q̃ el ſe holgarâ q̃ andeys vos
(Porq̃ no caygays) en ellas.

Subiſtes a la riqueza
Del cielo, y tanta belleza
Coronô por triũfo y gloria,
Que el premio de la vitoria
Fue coronar la cabeça.

FIESTAS DE ZARAGOZA

NO deleytarâ menos al lector, que lo que haſta aqui ha leydo la variedad de coſas que huuo en las ſolenes fieſtas que a nueſtra ſanta Madre hizo la inſigne ciudad de Zaragoça, cabeça del Reyno de Aragon, bañada no ſolo con las aguas de Hebro, Xalon, y Gallego, y la Gueſba, que marauilloſamente la enriquezen y fertilizan ſino con mucha mayor honra, y gloria ſuya, regada, y conſagrada con la ſangre de tantos martires, que corrio en arroyos por aquellas calles, eſpecialmente deſde la cruz del coſo (que era el lugar del ſacrificio) haſta el Religioſiſsimo y Real

Conuen-

Conuento de ſanta Engracia, y fauorecida con la viſita y aparicion de la Virgen nueſtra Señora ſobre vna coluna al Apoſtol Santiago, que agora es la Colegial del Pilar, tan amparada de la mano de Dios, que quando toda Eſpaña era de Moros, en Zaragoça perſeuerô la Chriſtiandad. En eſta gran ciudad tenemos Conuento de frayles, que es caſa de Nouicios, y Conuento de monjas, ambas a dos acabadas, y en muy buenos ſitios. Celebrôſe la fieſta con la ſolenidad y grandeza que alli lo ſuelen hazer en ſemejantes ocaſiones, y porque la breue relacion della vino tan aduertidamente hecha por el Padre Prior de nueſtro Conuento, que ſe le hiziera agrauio en no poner ſu meſma carta de auiſo para nueſtro Padre General, la trasladê aqui, que es como ſe ſigue.

CARTA QVE EL PADRE Prior de Zaragoça embiò a nueſtro padre General.

YA eſcriui a V. R. padre nueſtro, la demonſtraciõ grãde de alegria, que en nueſtros Conuentos, y en los de todas las Religiones deſta ciudad, ſe hizo la noche que llegô aqui la deſſeada nueua de la beatificacion de nueſtra Madre Santa Tereſa. Solo referirê en eſta carta con breuedad las que ſe hizieron el dia, y otaua de la fieſta principal, remitiendome en lo demas a lo que creo ſe eſtá imprimiendo a la larga, que ſi aciertan a eſcriuir las fieſtas como ellas fueron, quedarâ eſtampado vn grande teſtimonio de la deuocion que aqui tienen

tienen a nueſtra Santa, y vn libro de harto guſto para todos. Seys dias antes de la fieſta ſe adereçaron la Igleſia y clauſtro con ricas colgaduras de tela de oro y damaſcos, acomodando por la parte alta dellos muchos quadros de Santos de nueſtra Religion, y otros En el altar mayor ſe puſo vn doſel de brocado, y la cayda muy llena de joyas ricas compueſtas con curioſidad y buena traça. Subian ſobre la meſa del altar ſeys gradas que formauan vn trono ochauado de grande mageſtad, en lo alto del eſtaua vna hermoſa imagen de talla de nueſtra ſanta Madre con habito de raſo pardo, y capa blanca, adornada, y llena por todas partes de mucha riqueza. En lo alto del eſcapulario eſtaua eſcrito de finiſsimos diamantes el ſanto nombre de *Ieſus*, y mas abaxo el nombre de *Tereſa*, de lo miſmo, y en el eſtremo del eſcapulario, vn eſcudo de la Orden, hecho con mucha proporcion de piedras precioſas, aſſomauale a la Santa por cerca del ombro yzquierdo vna como eſpiga muy viſtoſa, y hecha de oro y diamantes, en la qual eſtaua vna paloma, que ſignificaua el Eſpiritu ſanto hecha con tal primor, que parecia viua: Tenia la Santa en la mano vn libro ſembrado de muchos diamantes, rubies, y e meraldas, y en la otra vna cruz hecha de lo miſmo, que con las muchas luzes que eſtauan en el altar, y blandones en las gradas todos de plata, ſalia todo marauilloſamente, y juzgaron perſonas bien entendidas, que lo que la Santa tenia en ſus habitos, y en las manos valia mas de dozientos mil ducados. En lo mas alto del doſel eſtaua vn eſcudo de la Orden de vara y media de alto, donde por buen orden ſe acomodô otra gran cantidad de piedras y joyas riquiſsimas, que cauſaua admiracion ver tanta riqueza junta. Eſtaua el clauſtro con buenas colgaduras y quadros, y acomodados en los quatro angulos quatro altares llenos de muchas reliquias, cuerpos de plata, Agnus, y candeleros

muy

muy ricos, y todo muy adornado de verſos, y Geroglicos en ſus targetas muy bien pintadas. Llegada pues la hora de las viſperas, y toda la nobleza deſta ciudad, Conſejos y Religiones, ſali yo a oficiarlas acompañado de dos padres Maeſtros del Conuento de nueſtros padres del Carmen, todos tres con ricas capas de brocado. A mitad de las viſperas ſalieron en cuerpo dos gentiles hombres del Doctor don Franciſco Miranete Lugarteniente de la Corte del juſticia de Aragon (a cuya coſta ſe hizieron eſtas fiestas) trayan ſendas fuentes ricas de plata ſobredoradas, y al vſo de la tierra fueron repartiendo muy oloroſos y viſtoſos ramilletes, entre los ſeñores, titulos y demas Caualleros y perſonas graues. Oficiaronſe las viſperas con toda la muſica de la Seu, que es eſtremada, y acabadas, llegó muy a punto vn carro triunfal adornado de Geroglificos y empreſas, del ſalieron ocho mancebos ricamente veſtidos, y en la Capilla mayor, que es muy capaz, dançaron con mucha deſtreza, caſi vna hora al ſon de vn juego de violones que trayan. Acabada eſta fieſta (que era ya caſi de noche) empeçó la de los fuegos, eſtos fueron tantos de hachas, hachones, teas, hogueras, y velas por toda la caſa, y cerca de la huerta, que es muy grande, que cauſaua admiracion. La ciudad parece ſe deſpoblaua viniendo todos hâzia nueſtra caſa, y fue el concurſo de gente tan grande, que con auer delante de la Igleſia vna buena plaça y antes della grandes amplios de heras, campos, y rambla, todo eſtaua lleno, haſta los oliuos que eſtan cerca de caſa, y los coches que auian venido ſeruian de tablados, eſperando todos el diſparar de los ingenios de poluora, gozando entre tanto de la muchedumbre de cohetes boladores, y tiros q̃ ſe diſparauan. Para los ingenios de fuego eſtaua armado vn grande caſtillo de madera al lado de caſa, del qual ſe deſpedian de quando en quando mangas de boladores

de

de a dozientos y mas. Por espacio de dos horas todo era entrar a visitar a nuestra Santa que estaua entre tantas luzes, resplandeciendo como el Sol entre las estrellas, y la Iglesia por su adorno parecia vn cielo. Dispuso se por mandado del Señor Virrey esta noche toda la artilleria del fuerte, y en el los soldados con sus pifanos y caxas, y algunas escaramuças, celebraron a su modo militar tan bien la fiesta. Estuuo la ciudad tan llena de fuegos, y hachas en muchas partes, que parecia arderse. En las casas del señor Arçobispo, Virrey, y de otros Caualleros estauan las torres, balcones, y ventanas bien pobladas de hachas y otras luzes. Concurrieron assi mismo los Conuentos de otras Ordenes con el nuestro, no solo en el solene tañido de campanas, sino tambien en los fuegos y demonstraciones, como si esta fuera fiesta particular de cada vno dellos. Especialmente los de santa Engracia de Geronimos, S. Agustin, y en otros vezinos. En los dos de santa Clara, y Ierusalen de Franciscas huuo grãdes competencias sobre quales se mostrauan mas, y Conuento huuo de mas de ochenta monjas que estuuieron a esta sazon con instrumentos mulicos en lo superior de la Iglesia, cantando con lindas vozes, villancicos a nuestra santa Madre, demonstracion por cierto bien significatiua del afecto y deuocion que le tienen. A las diez de la noche se pegó fuego al castillo, començaron a bolar muchos cohetes que arrojaua por sus torreones, otros por las ventanas, y otros que llamanbuscapies por la parte baxa, lo qual con algunas ruedas y bombas de fuego, tiros, y ruydo grande, durò por espacio de media hora, con que la gente se fue entrando en la ciudad, afirmando todos que nunca en ella se ha visto semejante aplauso, y tan vniuersal alegria.

El dia siguiente vinieron a buena hora al oficio los señores Virreyes, Consejos, Titulos, y toda la nobleza del

Reyno

Reyno, auia de predicar el ſeñor Arçobiſpo, y por vna ocaſion forçoſa que ocurrio ſin poderlo preuenir, no huuo ſermon, que lo ſintieron todos mucho. Deſpues de la Miſſa ſe quedaron a comer en caſa el ſeñor Iuſticia de Aragõ, y ſu Conſejo, los ſeñores Iurados con otras perſonas nobles y graues, el padre Prior del Carmen con otros doze Religioſos, ſiruioſeles con mucho regalo de peſcados, como ſi eſtuuieramos en tierra maritima, que la liberalidad y prouidcia del Dotor Mirauete pudo todo aqueſto. Entre tanto que duró la comida, orõ en Latin vn Religioſo de caſa en alabança de nueſtra ſanta Madre, y a propoſito de la fieſta con mucha gracia y elegancia, a ſatisfacion de tan graue y Religio ̃o auditorio.

Las viſperas deſte dia fuerõ aſsi como las de la viſpera muy ſolenes: deſpues de las quales ſe hizo por el clauſtro de caſa vna muy graue, y bien ordenada proceſsion con muy graue acompañamiento de Religioſos de otras Ordenes, y Caualleros. En el claro del clauſtro, y en cada vno de ſus angulos auia inuenciones ſecretas de fuego, las quales ſe diſparauan muy a tiempo, en llegando las andas de la Santa junto a ellas, ſin que el fuego, ni el humo ofendieſſe a los que yuan por el clauſtro.

El Lunes guardãdo el orden q̃ ſe nos auia dado, que era alternar las fieſtas con nueſtras Religioſas, fue ſoleniſsima la que ſe hizo en aquel Conuento, que por eſtar dentro de la ciudad, y en ſitio muy acomodado para todos, no les faltô coſa que pudiera engrandecerla. Predicô el muy Reuerendo padre Maeſtro fray Geronimo Baptiſta de la Nuza Prouincial de los Dominicos, engrandecio con mucha grauedad, y leuantado eſtilo las virtudes y excelencias de nueſtra Santa Madre, y alabô mucho a la Religion: cõ eſto, y toda la muſica de la Seu, adorno de la Igleſia, y la mucha riqueza que auia en toda ella (pues huuo

quien

quiẽ dixo con harto fundamento que excedia a la nueſtra) fue celebre eſta fieſta, y no menos lo fue en las viſperas, deſpues de las quales huuo algunas fieſtas de Caualleros, de las quales no dirẽ nada en particular, porque ſolo eſcriuo las nueſtras, y lo demas ſaldrà impreſſo breuemente. El Martes predicô en nueſtra caſa el Reuerendo padre fray Diego Murillo, bien conocido en Eſpaña por ſu ſantidad y letras, todo lo moſtrô en ſu ſermon, que fue de vna extraordinaria traça, como ſe verâ en el. El Miercoles predicô en el Conuento de las Religioſas el Doctor Gaſpar Ram, Canonigo en la ſanta Igleſia de Hueſca, y Catedratico de Prima de Teologia en aquella Vniuerſidad, que vino ſolo a predicar eſte ſermon. El Iueues ſe hizo en nueſtra caſa la fieſta, honrola el ſeñor Arçobiſpo con ſu preſencia, predicò el padre Maeſtro Miraualles, de la Santiſsima Trinidad: y porque tambien en las monjas huuo muy ſolene oficio, predicô alli el padre Prior de ſan Aguſtin. El Viernes ſe hizo en las madres grande fieſta, eſtuuo en ella el ſeñor Arçobiſpo, predicô vn Religioſo muy graue y docto del Orden de ſan Geronimo. Eſte dia fueron las viſperas muy ſolenes en nueſtra caſa, y deſpues dellas hizo vna oracion muy graue, y elegante en Latin vn Religioſo de nueſtros padres del Carmen de grande habilidad, con lo qual, y vnas ſolenes completas, ſe acabô eſte dia la fieſta. Sabado predicô en nueſtra caſa vn Religioſo de la Compañia de Ieſus, que conocio y tratô a nueſtra ſanta Madre, de la qual, y de la Religion hablò muy afectuoſamente, y todo ſu ſermon fue docto, y graue. Eſte dia por la tarde, con ocaſion de que ſe auia de leer la ſentencia de los verſos, y dar los premios, acudio infinita gente a nueſtra caſa. Para principio deſte acto, eſtando los juezes, y Caualleros en ſus lugares, y la Igleſia, Coro, y clauſtro, ſin que pudieſſe caber mas perſona, ſubio al pulpito vn niño de doze años

de

de muy lindo talle, vestido de seda con habito largo, cō su capirote, y borla de Doctor sobre el bonete, y dio vn vexamen a nuestra gran Doctora tan gracioso, curioso, y graue, que causō particular gusto, y deuocion al auditorio. Tras desto subio al pulpito (que estaua bien adereçado de laureles y flores) vno de los juezes del certamen, y leyō la sentencia assi mismo curiosa y graue. Estauan los juezes enfrente del pulpito en lugar eminente, tenian los premios en vn bufete con su tapete de seda, los quales se yuan dando assi como se leyan, acompañandolos mucha diferencia de musica de instrumentos y vozes. Leyeronse en esta fiesta solos los versos premiados, y los demas se fueron leyēdo cada vna de las tardes de la octaua, en que huuo fiesta en casa.

El Domingo se hizo la fiesta en los dos Conuentos, y en entrambos predicaron dos padres muy graues, y doctos del Carmen, y con esto se acabaron nuestras fiestas, quedando con mil razones agradecidos de nueuo a esta nobilissima y deuota ciudad, que con tanto aplauso, deuocion, y gusto, acudio a honrarnos. Dentro desta octaua hizieron los Caualleros cosas singulares de alegria; fixaron algunos dias antes sus carteles de desafios para torneo, y sortija, corrieronlas en el coso con assistencia de los Virreyes, y de toda la nobleza del Reyno, con tanto gasto de libreas, aparatos de carros, y grādeza, que assi en entradas de Reyes, como en otras ocasiones grandes que ha tenido esta ciudad, dizen no se auer hecho cosa mas luzida en este genero. Estos dos dias, y otros de la octaua todos guardauan fiesta, sin que se viesse labrador, ni oficial que trabajassen. Otro dia hizieron delante de nuestra casa su fiesta los labradores, que los ay muy poderosos en Zaragoça. Salieron ricamente vestidos los mas dellos con libreas nuenas, y con formas, passearon toda la ciudad en sus rozines muy bien

enjae-

enjaezados, y ſaliendo por la puerta Quemada, llegaron donde tenian ſu tela, precediendo ſus trompetas y carros triunfales, azemilas cargadas de lanças, y todo lo demas neceſſario, paſſearon ſu carrera, y corrieron la ſortija eſtremadamente, eſtando vn ſin fin de gente viendo las fieſtas en eſta rambla, en los muros de la ciudad, y en arboles y coches, que la fieſta tuuo tales adherentes de apazible tarde, y acomodado ſitio, que fue tan bien gozada de todo genero de gente, como ſi la hizieran Caualleros muy verſados. Tuuieron ſus juezes pueſtos en vn lugar alto y graue, los quales dauan ſus premios a los que mejor corrian, y a ſu modo no faltô coſa de las que ſuelen concurrir en las fieſtas que ſe hazen mas de veras, y por perſonas que las ſaben hazer. Sucedieron algunas coſas milagroſas eſtos dias, atribuyêdolas la voz comun de todos a nueſtra S. Madre. Venia de vn ſoto vn carro cargado de ramas de alamos para enrramar vna calle donde ſe auia de correr carrera, y eſtando jugando vnos muchachos, paſſando el carro muy rezio y muy cargado, cogio a vn muchacho vna de las ruedas viendolo claramente muchos hombres, todos acudieron penſando hallar hecho dos pedaços al niño, y hallaronle ſin daño alguno, alçaron todos la voz, diziendo, milagro, milagro, que ha hecho la Santa Madre Tereſa. Vn dia de los de las fieſtas lleuô vn Cauallero a otro muchacho media carrera entre los pies del cauallo, creyeron todos que le auia muerto, y tambien quedô ſin daño alguno, y vno de los predicadores muy graue contô en el pulpito eſtas dos coſas por milagroſas, atribuyendolas el, como todos los demas a la interceſsion de nueſtra ſanta Madre. Todo lo demas dexo padre nueſtro, aſsi de ſermones, fieſtas eclesiaſticas y ſeculares, como de poeſias, a lo que eſcriuirâ el autor del libro que es muy curioſo, y pudo ver y aduertir enteramẽte todo lo que paſſô en nueſtras

fieſtas

fiestas, nuestro Señor se aya seruido de todo, y nos guarde a V. R. &c.

Mucha cantidad de poesias muy excelentes en diuersas lenguas embiô el padre Prior de Zaragoça con esta carta, de las quales para que se halle variedad en esta letura, parecio poner aqui las que se siguen.

VEXAMEN DEL PADRE don Gonçalo de Funes monje Cartuxo, con cuyos conceptos y palabras (que hazen a dos sentidos) honra y engrandece mucho a nuestra Santa.

Siẽdo el q̃ escriue Doctor
Bien es (Teresa) q̃ os llamen
Doctora de gran valor,
Y q̃ yo os dê aqui el vexamẽ
Pues os dio el grado el Retor

En quãto me aueys de oyr
Ofrezco de no mentiros,
Y no teneys que os cubrir,
Porq̃ yo he de descubriros
Con lo que os pienso dezir.

Al estudio os inclinastes
Casi desde la niñez,
Y tanto en el ahondastes,
Que hasta la mesma vejez
Con los letrados tratastes.

Si del continuo estudiar
Al candil, fuystes ahumada,
Al fin en vuestro lugar,
Veniστes a ser Prelada,
Y aun os vieron ordenar.

Destos sagrados poderes
Ved Teresa como vsays
Que ay diuersos pareceres
Hasta dezirnos, que days
Orden sacro a las mugeres.

Y aũque por altos renõbres
Posible esto pueda ser,
Porque titulos ô nombres
Me decid, siendo muger
Ordenays tãbiẽ los hõbres?

Si es por lo mucho q̃ vsastes
Las letras, sabed que oi
q̃ en el Christus comẽçastes
Y en el Iesus acabastes
Sin salir jamas de alli.

Y viendoos perseuerar
Con tan peregrinos modos,
Y en el Iesus siempre andar
Teresa de Iesus, todos
Os vinieron a llamar.

Oydo he a mas de dos,
Aun en lugares diuersos,
Que no estauades en vos
Quãdo compusistes versos,
Aunqu ellos erã de Dios.

Pero tanto os ocupastes
En componer pareceres
Con la vena que alcãçastes,
Que a los hõbres y mugeres
A componer enseñastes.

Siẽdo vna virtud tan bella
Ser virgen, della os preciays
Si es verdad, bolued por ella
Que Madre se q̃ os llamays,
Y nadie os llama donzella.

Fuystes tan poco muger,
Y en esso dauades tanto,
Que os vian todos poner
Vna capa en vez de manto
Queriẽdo hombre parecer.

Y aũque cõ pobres sayales
Viẽdoos como hõbre vestir,
Y dar de varon señales,
Sê yo que os dessean seruir
Muchas damas principales.

Pero a mi me causa risa
Ver como las engañays,
Y poneys vuestra diuisa,
Pues dos por tres las dexays
Descalças, y sin camisa.

Y no con pocas querellas
Se sienten algunas madres,
De que sacays las donzellas
De las casas de sus padres
Para que otro goze dellas.

Mirad Illustre Española
q̃ no es biẽ de vos se admita,
Y aun se diga que soys sola
En el nombre Carmelita,
Y en los hechos Tercerola.

Por todo el mũdo ha corrido
Esto que de vos se trata,
Y con razon se ha sentido,
Que vengays a ser Beata
Despues q̃ aueys mõja sido.

Pues

Pues teneys tan grãde zelo
Mirad Beata Tereſa,
Que va diſponiendo el cielo
Derramarſe muy apriessa
Vueſtra honra por el ſuelo.

Ved que ya ſin opiniones
Por veros aſsi trocada,
Ay quiẽ prueua cõ razones
Que ſoys monja reuelada
Con hartas reuelaciones.

Cierto es coſa de ſentir
En muger tan principal
Que ayays llegado a viuir
Ya con vna vida tal,
Que a todos da que dezir.

Vn proceſſo os hã formado
Y os prueuã coſas q̃ eſpãtan
Todo el mũdoã ateſtiguado
Pero direys que os leuantã
Las coſas q̃ os hã prouado.

Creolo, mas vueſtra vida
Es tal, q̃ el q̃ mas la enſalça
Publica que ſoys tenida
Por vna pobre deſcalça,
Flaca, humilde, y malveſtida.

Mal dixe en deziros flaca,
Porque de grueſſa ſudays,
Y tanto ſudor ſo os ſaca,
Que ſabanas empapays
Y el ſudor jamas ſe aplaca.

Que deſde q̃halla anduuiſtes
Con cierto galan luchando
No ſe yo lo que tuuiſtes,
Que aũ oy dia eſtais ſudãdo
Del cuydado en q̃ ospuſiſtes

Deſſeandole ſeruir
De ſu amor aficionada
Ay quien os oyô dezir,
Que de puro enamorada
Llegauades a morir.

Y el galan por dar ſoſsiego
A la amoroſa paſsion
Vn paje deſpachô luego
Que por vueſtro coraçon,
Trueſſô vn dardo ã fuego.

Crecieron las aficiones
Porque el galan os diſpuſo,
Y con fuertes perſuaſiones
En tan grãde aprieto os puſo
Que os hizo ver milviſiones.

Y en la amoroſa porfia
Os hallaua cada y quando
Que eſtarſe con vos queria
Por toda la noche hablãdo,
Y aun a los ojos del dia.

Dãdo al fin cõſentimiẽto
Mil vezes de buena gana
Le diſtes con eſte intento
Por vna cierta ventana
Entrada en vr̃o apoſento.

Ya ſabeys q̃ os ſoy amigo
No culpeys mi lealtad,
Pues vos meſma ſois teſtigo,
Que ſon la pura verdad
Todas las coſas que digo

Mirad que fama tã buena
Vueſtra vida en eſto toma
Pues vemos q̃ el cielordena
Que no ſolo aqui yen Roma
Maspor todo el mũdoſuena

Mas con diſcreto conſejo
Callar ya ſerâ razon, (pejo
q̃ ſi aqui os mueſtro vn eſ-
Para os ver, otra ocaſion
Verâ los cuẽtos que dexo.

DE VN RELIGIOSO DE NVE-ſtra Orden.

GLOSA.

No ſiendo madre de Dios
No hallo ſanta quien le quadre
Llamarſe virgen, y Madre,
Tereſa mejor que a vos.

Si vr̃o amor puro ardiente
del todo ẽDios os trãsforma
Y al inmenſo, omnipotente
Rinde, concibe, ê informa
En ſer de amado excelente.

Si de eſſe amor y querer
Quiſo Dios en vos nacer
(Aunq̃no encarnaſſe en vos)
Madre de Dios podeys ſer
No ſiendo Madre de Dios.

Mas eſte parto diuino,
Y concepto ſoberano
Abriõ en vr̃a alma camino
Avn cõcepto y parto humano
Nueuo, raro, y peregrino,

Pues la gracia de Dios Padre,
Que de tantos hijos, madre
En vn ſexo y otro, os hizo,
Como en vos la ſolemizo
No hallo Sãta a quiẽ le quadre

Eſtos

Eſtos diuinos fauores
(Virgẽ pura en cuerpo, y alma
Y en caſtiſsimos amores)
En la palma os ponen palma
Y en la frẽte hermoſas flores
Deueys al eterno Padre
Ser la primera a quiẽ quadre
(Deſpues de la ſin ſegunda)
Por ſer virgen tan fecunda
Llamarſe virgen y Madre.

Virgen tanto os encũbrais
En eſtas dos excelencias,
Que la viſta deslumbrays
A las mas altas potencias
Del cielo adonde morays.
Pues eſtos blaſones dos
Cõ q̃ hõra a ſu Madre Dios,
Y en ſola ella perſeueran
No ſe a quien darſe pudierã
Teresa mejor que a vos.

DE OTRO RELIGIOSO DE nueſtra Orden al clauo que nueſtra Santa Madre recibio de Chriſto nueſtro Señor.

SONETO.

DE vn clauo, que aprouado lo que peſa
El valor del reſcate que dio gloria,
Hizo arras, y vn anillo de memoria
Deſpoſandoſe Chriſto con Teresſa.
Quando por ſu eſcogida la confieſſa,
Y vna gracia le dâ tan meritoria,
Que ſu diuinidad le fue notoria
Como a otro Iuan, entre ſus braços preſa:
Diole en cambio Teresa ſu aluedrio,
Que es dadiua a rendir a Dios baſtante,
Por ſer de las mayores la primera.

Y Chriſto que es quien llena aquel vazio
Le dize como a eſpoſa verdadera,
Mi honra zelarâs de aqui adelante.

DE DOÑA LVYSA ZAPATA *a lo miſmo.*

SONETO.

LA dieſtra el celeſtial Eſpoſo dando
A ſu Eſpoſa dulciſsima Tereſa,
Que aquel fauor merece le confieſſa,
Su honra al zelo della confiando.
Vn clauo duro, embuelto en amor blando
Por ſus tiernas entrañas atrauieſſa
Donde dexando ſu hermoſura impreſſa
La fue con eſte clauo figurando.
Tereſa, quando Chriſto ſe deſpoſa
Con vos, tanto os adorna, y hermoſea,
Que dize, mereceys don tan gracioſo.
Si llegaſtes a ſer de Dios eſpoſa,
Vueſtra excelencia y merito qual ſea,
Digalo la excelencia del Eſpoſo.

DEL PADRE GERONIMO VIDAL Religioſo de la Compañia de Ieſus, Lector de Teologia, en alabança de nueſtra ſanta Madre, dize la ſimilitud que

tuuo

Tuuo con Chriſto nueſtro Señor, eſpecialmẽte en ſeys co ſas, las quales aqui ciñe en el primer Pentametro, ô verſo ſegũdo deſte Epigrama, que ſon. Primera auer tenido Chri ſto, y eſta Virgen vna meſma madre, que es la Virgẽ nueſ- tra Señora (cada vno en ſu manera.) Segunda en el amor. Tercera en las lagrimas vertidas por nueſtro bien Quarta en el padecer por eſta miſma cauſa. Quinta en los deſſeos de nueſtro remedio. Sexta en el magiſterio de la oracion. Onze letras contiene el nombre de nueſtra Santa en La- tin, que ſon, *Tereſa a Ieſu*, y con las meſmas (aunque tro- candolas algo) ſe leen eſtas tres dicciones, *Eas Tere Vias*, que en vulgar es dezir, trilla eſtos caminos, y con eſte do- cumento breue, y miſterioſo, como dado de madre a hi- jos, pueſto en boca de la nueſtra, viene a rematarſe eſte ingenioſo Epigrama, auiendo cabidole vn diſtico a cada vna de las ſeys coſas que cifrô en el primero.

EPIGRAMA.

TE, ſimilem Chriſto reddunt hæc cuncta (Tereſa)
Mater, Amor, Lachrimæ, Vulnera, Vota, Preces.
Vna parens vtrique dedit ſua pignora; Chriſto
Humanos artus, ſtemma, genuſque tibi.
Captus amore hominum ſuditſeſe omnibus ille,
Fuſa, Deum præter tu cupis eſſe nihil.
Ille ſuis lachrimis cumulauit gaudia mundo;
Tu cumulas Orbi lumina clara tuis.
Vulnere multiplici cecidit pro ſontibus idem,
Vulnere grata Deo, victima ſponte cadis.
Oppetijt reddens Chriſtus ſua vota parenti
Oppetis ipſa Deo, ſunt tua vota mori.

Ille modum solers docuit lege mque precandi,
Ipsa tuæ genti fers, velut arma, preces.
Ergo nil mirum semper quod nomine clames.
O mea gens TERE EAS, quas tibi monstro VIAS.

FIEESTAS DE VALENCIA.

CAsi junto con la carta de Zaragoça llegô otra del padre Prior de nuestro Conuento de Valencia (donde rambiẽ le tenemos de monjas) es esta ciudad nobilissima, cabeça y Metropoli de aquel Reyno, la qual assi como ha sido tan dichosa, quãto fecunda en criar santos para Dios: (que en ninguna era le han faltado) assi està mas diestra q̃ otras en solenizar sus fiestas, y honrarlos con publicas ostentaciones. Las que a nuestra Santa Madre se hizieron, se refieren en cifra en esta breue carta.

CARTA DEL PADRE PRIOR de Valencia.

LA primera nueua que llegô a esta ciudad de Valencia por el mes de Mayo, se recibio en ella cõ singular alegria, y la mostrô cada vno en lo q̃ le tocaua cõ mucho cũplimiento. La noche q̃ en nuestro Couento se pusierõ publicas luminarias, se pusierõ en los demas de la ciudad, Iglesia mayor, y en muchas parroquias. Los estudiantes procurarõ impedir las liciones en la Vniuersidad, y se salierõ cõ ello, comutandolos Catedraticos sus liciones en dezir grãdezas de la Sãta, y vn padre del Orden de S. Domingo, y otro de S. Agustin, tomarõ esto tan de proposito, q̃ viẽdo el gusto cõ q̃ los estudiantes las oîan, predicaron muy en forma sendos sermones desde sus Catedras en alabãça de nue-

stre

ſtra Santa Madre con mucha Dotrina y eſpiritu.

Algunos dias antes de la fieſta principal, cõbidamos para ella a todas las Religiones, q̃ ſe ofrecieron con mucho guſto a honrarnos, y aſsi de cada Cõuento acudierõ ſiempre a los oficios el Prelado, y otros muchos Religioſos. El ſeñor Arçobiſpo eſtaua auſente de Valencia, y el ſeñor Virrey de luto por la muerte de la Virreyna, y aſsi ſu Excelencia acudio por ſu perſona menos vezes de las q̃ acudiera a no auer eſte impedimẽto, biẽ q̃ cõ el afecto y deſſeo no faltô a coſa de las q̃ pudierõ engrãdezer la fieſta, dãdo las colgaduras y riqueza de ſu caſa, y mãdando q̃ ſe corrieſſen toros dos dias de la infraotaua, q̃ aũque yo deſſee mucho impedirlos por ſer fieſta tã ſecular y peligroſa, no me fue poſsible, porq̃ la ciudad y Caualleros hizierõ punto de obligaciõ, diziendo, que ſi por eſtar todos tã de luto, no ſe permitian otras fieſtas, que eſtas no ſe eſcuſauan, y q̃ no haziã poco en trocar por ellas las juſtas, torneos, y cañas, q̃ tan facilmente, y cõ tãta deſtreza ſe ſuelen correr en eſta ciudad.

Todos los dias de la otaua huuo ſoleniſsimos oficios y ſermones, con el concurſo de toda la nobleza de la ciudad, y lo que auia de la ſanta Igleſia, porque tambien faltauan della el ſeñor Dean, y algunos Prebendados. El Lunes, Martes, y Miercoles ſe guardô fieſta por toda la ciudad, auiendo ordenado el Vicario General que aſsi ſe mandaſſe con publico pregon, y en eſta conformidad ſalieron a cauallo todos ſus miniſtros, precediendo las chirimias, trompetas, y atabales, todos veſtidos de librea, pregonãdo tambien por mandado de ſu excelencia, que eſtos miſmos dias todos tuuieſſen limpias, y barridas ſus calles, y por las noches fuegos, como ſe hizo ſin faltar vn punto. Nueſtra Igleſia eſtuuo colgada de lindos brocados, y telas, coronauã las colgaduras quadros de pinzel muy primo En el altar mayor eſtaua vn rico quadro de nra S. M. acõpañado

de

de otros muy bien diſpueſtos, y con la mucha cantidad de Agnus, relicarios, candeleros y blandones de plata, y otras coſas curioſas, y joyas de oro que eſtauan ſembradas por el doſel, parecia eſtremadamente. Los altares colaterales ſe hizieron nueuos, y doraron para eſta fieſta, y entre las colgaduras parecian troços de oro. Puſoſe en vn patio grã de vna vela que lo cubria todo: eſte ſiruio como de clauſtro, eſtuuo colgado y adornado con altares, y ellos llenos de coſas muy curioſas, y ricas, y las paredes de poeſias, y Geroglificos muy bien pintados.

Las primeras viſperas oficiô el padre Prouincial, cantaronſe con mucha ſolenidad, con toda la muſica de la Seu, y deſpues dellas ſe dixeron completas con la miſma muſica. En anocheciendo empeçarõ los fuegos, la ciudad fue tan larga en eſto, que parece ſe ardia toda ella. Diſparauanſe tiros de ſus caſas, y de las de muchos Caualleros, y Conuentos, deſpidiendo mucha cantidad de cohetes, tantos que ſe aueriguò de quien los haze, que ſe auian gaſtado aquella noche paſſados de ocho mil boladores, ſin los que ſe gaſtaron en nueſtra caſa, y por nueſtra cuenta. Huuo demas deſto muchas inuenciones de fuego, vn caſtillo muy alto de madera con ſus torreones y cerca, vn elefante ſobre vn tablado muy alto, y otras maquinas de poluora, que quando ſe diſparò todo junto cauſô a todos admiracion y eſpanto, porque el ruydo fue grande, y duraron de ſalir cohetes, ſoltarſe trabucos, y otros tiros por mas de vna hora, q̃ parece ſe hũdia la ciudad. Deſſeô mucho el Cabildo deſta ſanta Igleſia hazer vn dia el oficio en nueſtra caſa. Lo miſmo pretendieron los ſeñores de la Inquiſiciõ, y el Vicario General, mas no huuo lugar de darles eſte guſto, eſtando al breue de ſu Santidad, y aſsi dixo el padre Prouincial la primera Miſſa, aſsiſtiendo a ella el ſeñor Virrey con toda la nobleza del Reyno, y prebendados de la

ſanta

ſanta Igleſia: hizo la fieſta el Duque de Mandas, y predicô el padre Prior del Carmen El ſegundo dia hizo la fieſta don Baltaſar de Borja hijo del Duque de Gandia, y hermano del ſeñor Cardenal Borja, predicô vn padre de la Orden de ſan Franciſco Difinidor della. El dia tercero hizo la fieſta el Conde de Fero, vino toda la Vniuerſidad en forma acompañando los Doctores, y eſtudiantes al ſeñor Rector della, predicô el padre Prior del Conuento de Santo Domingo. El quarto y quinto dia hizieron las fieſtas vnas perſonas deuotas de caſa, predicaron el padre Miniſtro de la Santiſsima Trinidad, y el Doctor Arguedes. El ſexto dia, que fue el Viernes, hizieron la fieſta con grande ſolenidad y aparato en eſta caſa nueſtros padres del Carmen, fue muy para ver lo que la adornaron con variedad de muſica, quedando la ciudad muy ſatisfecha de la fieſta, y ſermon, que predicô el padre Corretor de los Minimos, y muy edificada de ver eſtas dos comunidades tan vnidas y hermanadas. El Sabado hizo la fieſta don Carlos de Vergara, y predicô vn Religioſo del Orden de ſan Aguſtin.

El Domingo y dia otauo hizo la fieſta con mucha gran dèza el Doctor Guardiola, predicô vn padre de la Compañia de Ieſus, hermano del Doctor Monteſinos, Catedratico de Prima de Teologia, y Canonigo de Alcala. Todos los ſermones fueron excelentes, y a los mas dellos vino el ſeñor Virrey con particular deuociõ y afecto. Cada tarde auia vn buen rato de honeſta recreacion, porque ſe leîan los verſos de las perſonas que los trayan por ſu deuocion, auiendo en ellos ſu modo de competencia y juyzio, y ſe daua a los mas auentajados algunos pares de guantes, y ſe gaſtaron en eſto mas de cien pares. Pero la vltima tarde fue en el miſmo genero grande la fieſta, porque ſe leyerõ los verſos premiados, y la ſentencia, que alsi ella como vna introducion que ſe leyô para eſte acto, fueron en grande manera

manera elegantes y curioſas. Con lo qual ſe acabaron nue ſtras fieſtas, acerca de las quales, aunque huuo algunas co ſas notables, que deſcubrieron bien la deuocion que eſta ciudad ha moſtrado, y tiene a nueſtra S. Madre, ha parecido dexarlas por no exceder los limites de carta, y por lo miſmo dexo de referir la ſolenidad con que en el Conuento de nueſtras Religioſas ſe celebraron las fieſtas, porque de ſolo eſſo ſe pudiera hazer vna muy larga y cumplida relacion. Guarde N. S. a V. R.

DE DOÑA JACINTA DE Eredia, a la deuocion de nueſtra Santa Madre con S. Joſeph.

CANCION.

SAlio el nauio de Tereſa Santa.
Sulcando los profundos y anchos mares
Deſte mundo, con proſpera bonança
De virtudes, riquezas a millares
Cargô con abundancia, y copia tanta,
Que fue toda ſu gloria y buena andança
Bien logrô ſu eſperança,
Pues arribando al puerto
Del bien diuino y cierto
Se hallô con tal ganancia, y tal teſoro,
Que haſta el ſupremo, y leuantado Coro
Que de tanta grandeza es bien ſe aſſombre
Con inmortal decoro
Sube la fama de ſu altiuo nombre.

Tuuo por norte claro y luminoſo,
Por fiel piloto, y por Patron benigno
Al que lo fue de la virginea barca,
Aquel que Dios por bueno le hizo digno
Que fueſſe de ſu Madre el dulce Eſpoſo,
A quien el ſoberano, y gran Monarca,
Que el vniuerſo abarca,
Con amor tierno y blando
Se ſugetô a ſu mando,
Y aſsi Tereſa, que con eſta guia
La naue ſanta de ſu Orden guia
Corrio tranquila, y proſpera bonança,
Que tal Norte podia
Aſſegurar ſu gloria y eſperança.

Ioſeph diuino, vos que gouernaſtes
De Maria la hermoſa y bella naue,
Y el pã que traxo deſde el alto cielo,
Como diuina y ſoberana llaue,
En vueſtro fiel amparo le guardaſtes
Bien de Tereſa el amoroſo zelo
Pagays, pues con deſuelo
Seruis de centinela,
Y de deſpierta vela
En lo que os tiene ſanto encomendado.
De ſu naue el timon os tiene dado,
Y en eſtos hechos ſoberanos fundo
Su amor tan declarado,
Y en vos vn fauor raro ſin ſegundo.

Vos ſoys ſu amparo cierto, abrigo, y ſombra,
Vos a las velas de ſu naue bella
Les days el fauorable y freſco viento:
Vos ſoys Santelmo, y luminoſa eſtrella

Con

Con que borraſca alguna no le aſſombra,
Ancora firme, que en el mar violento
De todo mouimiento
La guarda, y aſſegura,
El phanal de luz pura,
Que en lo mas alto della reſplandece,
Carta que mira en quanto ſe le ofrece,
Bruxula, y gouernalle milagroſo,
Y al fin ſu gloria crece
Con vos Ioſeph, y ſu blaſon famoſo
Las grandioſas mercedes y fauores
Con que la enriquezeys vos cada dia,
Son el vaupres, trinquete, y la meſana,
Las armas y diuina artilleria,
Que la guardan en trances y rigores
De qualquier bateria loca y vana.
Tereſa ſoberana,
Si en vueſtra hermoſa naue
Tanta grandeza cabe,
Con tener a Ioſeph, ſi bien lo miro,
Ya de ſu altiua gloria no me admiro,
Y que vos entre candidas eſtrellas
De diamante y zafiro
Tengays aſsiento entre las luzẽs bellas.

Cancion aguarda, eſpera,
Deten el remontado y veloz buelo,
Que quanto mas ſubida y altanera,
Vendras con mayor furia al duro ſuelo,
En los principios ceſſa,
Y al amor de Tereſa,
Y fauor de Ioſeph diuino y raro
Te humilla y poſtra, que ſeran tu amparo

DE

DE DON GASPAR BARBARA de Guzman, al miſmo intento.

CANCION.

ZAgala Heſperia, que al paſtor Hebreo
En gallardos efetos ygualaſte
Con el deſnudo pie, y afecto altiuo,
Y en la çarça diuina grangeaſte
Luz, de la luz, y llamas, el deſſeo
Apurado en la fragua de amor viuo:
Tus grandezas eſcriuo,
Aunque vano el intento
Si me falta el aliento,
De tu ſiluo amoroſo con que guias
Blancos corderos del paſtor Elias,
A la fuente de aquel mas puro y bello,
Que ha de ſer en ſus dias,
Manſo en tu apriſco, y Agnus de tu cuello.

Del impulſo diuino fomentada
Brioſo Capitan de tierna Eſpoſa
Con zelo ardiente, y vigoroſa mano
Conuocaſte a tu empreſa milagroſa
La humildad eſcogida, atribulada
Con la opreſsion del perfido Gitano
Tereo, el cruel, en vano
Reſiſtio, con impio
Contumaz aluedrio,
Tu baſton prodigioſo, tu cayado
Que dio puente a la mar, no ſolo vado
Para el arduo camino, a las legiones,

Y en

Y en el monte encumbrado
Del que victima fue, las bendiciones.

La ſuprema eſcondida fortaleza
Por tus manos obrô, mas tu aduertida
No mouiſte la planta, ô penſamiento
Sin ſeguir a la nuue, que a la vida
Que fio el ſer pueril de ſu pureza
Con ſudor de ſu frente dio alimento,
Y tal vez, con atento
Paternal exercicio
Fue ſu feno propicio
Trono grato del verbo, del Sol cuna
Y en el raro creciente de ſu Luna
El vellon admirable del rozio,
Que con nueua fortuna
Es Manâ Angelical del pueblo pio.

A la vara admirable, cuyas flores
Vieron premio mayor que tierra y cielo
Apoyaſte el vigor y confiança:
Y por ella en virtud de ardiente zelo
Dio la piedra ſus intimos licores,
Y llenô de dulçura tu eſperança
Por ſu eterna priuança,
Eſſencial medianera
De la cauſa primera
Las ſegundas benignas ſe moſtraron
Y al ſi, ô no que en tu lengua articularon
Sucediendo al motiuo, los acentos
Su poder inclinaron
Vençrando tu voz los elementos.

De la piedra la miel, del riſco el agua

Y del viento veloz loçanas aues
Tu virtud conduzió, y feruor piadoſo,
Y enſanchando (de aquel que tuuo llaues
De la llunia, y bolô en ardiente fragua)
El concurſo inflamado numeroſo
En el yermo dichoſo,
Que de mil ſerafines
Han poblado los fines
De tu amor encendido que intereſſa
Abatir a Babel con rara empreſa
Por mas fiel protector de tus legiones
Colocaſte, ô Tereſa,
Siempre al caſto Ioſeph en ſns menſiones.

Cancion ſi acrecentar tu gloria quieres
Adonde vas confieſſa
Con ſonoroſa voz (ſoy de Tereſa.)

GEROGLIFICO A NVESTRA Santa Madre. Pintaſe a vn lado vna figura de Chriſto nueſtro Señor crucificado, y al otro lado vna paloma volando, y en medio eſta letra, *In foraminibus petræ.* Dize la Caſtellana.

En los rotos agujeros
Del que viua piedra ha ſido
Buſca ſegura ſu nido.

DECIMAS DE DON ALVARO Vique, gloſſando el prouerbio de nueſtra ſanta Madre, que dize.

O morir, o padecer.

Para el grã Reyno del cielo
En ſu cruz eſcriuio Dios
Que tienen caminos dos
Los viadores del ſuelo:
Vno breue, roto el velo
Del mortal paſſado ſer,
Otro largo en ofrecer
La vida al tormẽto anſioſo,
En prueua de que esforçoſo
O morir, o padecer.

El atajo del morir
Muchos intentan buſcarle,
Pero la dicha de hallarle
De hallar guia ha de venir
Y vn dilatado ſufrir
Tanto puede merecer,
Que en duda venga a poner
Qual tendra premio mayor
(En breue o largo dolor)
O morir, o padecer.

Martin, que acertar queria,
Aunq̃ el mas breue apetece
Con guſto al otro ſe ofrece,
Que era el q̃ mas bien ſabia.
Bien que en ellos pide guia,
Tereſa nos da â entender,
Pues pregunta por ſaber
Qual es para ella el real
Al cielo, con frente ygual
O morir o padecer.

Eſte prouerbio amoroſo
El bordon fue del camino
En que anduuo peregrino
Su amor, por el de ſu Eſpoſo;
Con el del Reyno glorioſo,
Quan cierto es q̃ llegô a ver
La eſtacion? pues por ſaber
Que vno de dos ha de andar
Qualquiera quiſo tomar
O morir o padecer.

FIESTAS DE ALCALA.

POcos lugares tiene Europa q̃ tanto la ayan iluſtrado y enoblecido como la feliz y dichoſa villa de Alcala, cuya eclesarrima Vniuerſidad, aſsi como ha ſido y es madre de las

las ciencias, assi en todos tiempos ha sido fecundissima en hijos, que trasladados della, y de su grauissima Iglesia (aunque Colegial) a algunas, y no pocas, Catredales de España cõ el baculo pastoral las han regido (y rigen oy) loablemẽte, y han sido lumbreras de la militante, y no es menos dichosa en tener Santos, pues tiene los cuerpos de los niños Iusto y Pastor hermanos, martires, y el de san Diego Cõfessor. Es tanto el numero de Colegios y seminarios de letras q̃ se han fundado al olor desta ilustre Academnia, que dudo los acaben de distinguir, y conocer los mismos naturales, y moradores de Alcala. Fuera desto todas las Religiones los tienen alli, y la nuestra el de Teologia desta Prouincia, y Conuento de Religiosas. La relacion que de allâ nos embiaron, dando auiso de las fiestas de nuestra Santa Madre, es la que se sigue.

RELACION QVE EMBIO EL padre Rector de nuestro Colegio de Alcala.

Estuuo la Iglesia deste insigne Colegio rica y hermosamente adornada, todas las paredes se cubrieron de rizos de oro y plata, y los frontales de los altares erã de brocado de tres altos, el mayor estaua cubierto cõ vn rico dosel de cañutillo de oro, en que estaua vn quadro de nuestra Santa de muy primo pinzel, y adornado de muchas joyas y piedras ricas. Estauan repartidos en los tres altares con buẽ orden muchos cuerpos de Sãtos cõ insignes reliquias, algunos Agnus, laminas finas, ramilletes, y candeleros de plata cõ sus velas blancas, y el suelo cubierto de muy vistosas alhombras, y las colgaduras de poesias y Geroglificos de mucho ingenio, y toda la Iglesia finalmente en todas

ſus partes lleuaua los ojos de quantos entrauan en ella, cau
ſando deuocion ſu compoſicion y adorno, y ſu riqueza y
curioſidad, admiracio. No menos curioſo, deuoto y graue
eſtuuo el clauſtro, porque eſtaua colgado de muy buenos
damaſcos carmeſies, y al talle de la Igleſia, ſembrados de
poeſias, y de otras coſas curioſas que lo hermoſcauan grã
demente. Acomodaronſe en los tres angulos tres altares,
los quales, ſi por ſer pequeños no admitian muchas coſas
de adorno, fueron tan ricas las que ſe puſieron, q̃ pudierõ
ſuplir por las que ſe acomodaran ſi fueran mas capaces.
En cada vna de las lunetas que hazen las bobedas del clau
ſtro eſtaua pueſto vn quadro, y en los pilares de enfrente
muy viſtoſas tarjetas, que todo junto hazia vna agradable
y hermoſa viſta. A las primeras viſperas vino la villa en
forma con ſus miniſtros y oficiales, la Vniuerſidad y Re-
ctor con ſu Colegio, y (lo que es de mucha conſide-
racion) todas las Religiones vinieron en forma de co-
munidad. Oficiaronlas los muſicos de la Igleſia mayor
con mucha variedad de vozes y inſtrumentos, cantando
villancicos al propoſito de la fieſta con mucha gracia y
deſtreza.

Deſpues de viſperas corrieron los Caualleros vna carre
ra muy viſtoſa a la puerta de nueſtra Igleſia, ſalierõ con li-
breas, y jaezes de cauallos muy luzidos, y acabada la carre
ra ſe corrio por toda la villa vn toro con que la gente ſe re
gozijô mucho. Eſta noche no ſe puſierõ fuegos, porq̃ eſta-
ua reſeruada eſta demonſtracion para otra ocaſion, ſolo ſe
ſolenizô con vn general repique en toda la villa.

No digo aqui nada de las fieſtas q̃ hizieron las Religio
ſas de nueſtra Orden en eſta ocaſion, porq̃ ſi con eſſo hu-
uiera de cumplir doblara la materia deſta relacion en que
deſſeo ſer muy breue, y el cuydado que las Madres puſie-
rõ, y lo bien q̃ les luzio fue mucho, y auia mucho q̃ dezir.

El

El Domingo y dia primero de nuestra fiesta, salio luego de mañana por las calles vna muy alegre, y biẽ cõcertada dança de mas de veynte dançãtes, q̃ empeçô a sembrar alegria en todos, ya llamarlos a los oficios y fiestas deste dia. Para la hora de Missa estaua la Capilla mayor muy llena de sillas de terciopelo carmesi, especialmẽte las dos Ordenes dellas se auiã puesto para los señores Rector, Abad, Iuez cõseruador, y luego la Vniuersidad, al otro lado estauã el señor Corregidor, Vicario General, la villa, y Caualleros. Dixo la Missa el padre Rector de nro Colegio, y para mayor adorno salierõ acõpañandole doze niños hijos de Caualleros, todos ricamẽte vestidos de vn color, cõ cadenas, y otras joyas, y cõ sus botas blãcas cada vno cõ su hacha blãca en la mano, en cuerpo, y descubiertas las cabeças: salio assi mismo haziẽdo en el altar oficio de gẽtil hõbre dõ Bernardino de Bargas Cauallero mayorazgo desta villa estremadamẽte puesto. Hizierõ sus entradas y salidas muy a cõpas, y cõ sus cortesias, y reuerẽcias hechas con mucha gracia, y buẽ ayre. Predicô el padre Maestro Fr. Iuan Gonçalez del Orden de S. Domingo, Catedratico de Prima de la Vniuersidad. Acabada la Missa, huuo algunas dãças muy concertadas, y graues, y ellas, y dos zuyzas, vna de Moros, y otra de Christianos dieron fin a esta fiesta de la mañana, y regozijaron la villa todo el dia por las plaças y calles. Para las visperas segundas se puso a nuestra Santa Madre en la Capilla mayor en vn altar bien compuesto, en sus andas doradas, el habito lleno de pedreria, diamantes, y otras pieças de mucho valor, con vna cruz de oro en la vna mano, y vna Palma en la otra, y de la riqueza con que estaua adornada, se dezia que valia mas de doze mil ducados: estaua finalmente tan graue y deuota, que causaua a todos singular deuocion. Hizose despues de Visperas vna solene procession por el claustro del Colegio, assi

tiẽdo a ella de muchas de las Religiones caſi comunidades enteras. Lleuaron la Imagen quatro Religioſos nueſtros de la obſeruancia, acompañaua la proceſsion el Regimiento en forma, precedian las danças, y zuyzas, y los doze niños que arriba dixe con ſus hachas blancas y uan a los dos lados de la Santa.

Para eſte dia a la noche eſtauã apercebidos los fuegos, y luminarias, deſto huuo tanto en nueſtra caſa en la ſanta Igleſia, en el Colegio mayor, Conuentos de Religioſos, y Religioſas, y en las plaças, calles, y caſas de Caualleros, q̃ no parece ſe podian poner mas en ninguna deſtas partes, y la noche fue ſobre manera alegre, y entretenida. De nueſtra caſa y de otras muchas partes llouian cohetes, y todo eſto durô caſi haſta la media noche. Entre ocho y nueue ſalio vna encamiſada, y luego vino hàzia nueſtra caſa, dizen que fue de las coſas mas inſignes, y graues, que jamas ſe hizo en Alcala, venia delante della gran tropel de gente de a pie, y ottos muchos de a cauallo, tres y quatro dellos en vn rozin, todos con eſtribos y otras coſas de donayre, y riſa, luego venian ocho atabales de librea los que los tañian, y las mulas en que venian, algo deſpues los trompetas tambien de librea cõ ſus lindos clarines y vanderillas. Tras de todo eſto venia vn Cauallero en vn hermoſo cauallo, bien enjaezado con muchos penachos y guarniciones de plata, traya vn rico eſtandarte, y en el la imagen de nueſtra Santa Madre, luego ſe ſeguian las quadrillas de los de la fieſta apareados, todos con libreas de tela de plata, trayan ſus hachas blancas encendidas, y muchos cauallos de reſpeto para yr mudando: corrieron las primeras carreras de dos en dos en nueſtra plaçuela, y con las muchas luzes que auia, deſcubriaſe muy bien ſu gala y libreas, trayan caſcabeles, boçales, y pretales de plata, y otros adereços muy viſtoſos de velillos y plumajes. Nueſ

tra

tra comunidad gozô razonablemente de ſta fieſta deſde vn tabladillo que eſtaua leuantado junto a la porteria, y aſsi a la entrada como a la deſpedida hizieron a los Religioſos mil corteſias y ſaluas. De aqui fueron por el miſmo orden a la calle de nueſtras Religioſas, y como es tan bien acomodada y eſpacioſa, hizieron en ella maranillas. Luego diſcurrieron por toda la villa, llenandola toda de alegria, con que ſe acabaron las fieſtas deſta noche.

El Lunes ſe hizo la fieſta y oficio con la miſma grandeza y ſolenidad que el Domingo, aſsiſtio a la Miſſa el ſeñor Arçobiſpo de Tarantaſia en Ytalia, que acertô â hallarſe aqui eſtos dias, luego por la tarde ſe corrieron en la plaça ſeys toros muy brauos, y nos cuentan muchos trances q̃ ſucedieron, aſsi a los de las zuyzas, como a los Caualleros que ſalierõ a picar a los toros, y por la bõdad de Dios de todo ſalieron muy bien, y ſin deſgracia, y acabada eſta fieſta corrio la palabra de que en nueſtra caſa ſe daua â adorar vna reliquia de nueſtra ſanta Madre, y vino para gozar deſte fauor infinita gente, y entre ella las perſonas que en los toros ſe auian librado del peligro, dando gracias â nueſtro Señor, y a la Santa, y afirmando que por ſu interceſsiõ les auia hecho merced ſu Mageſtad. Todo eſte dia eſtuuo en nueſtra caſa la comunidad de nueſtros padres del Conuento del Carmen, y la fieſta deſte dia corrio por ſu cuenta, predicando a la Miſſa el padre Maeſtro Gil, Prior de ſu Conuento. Acabaronſe nueſtras fieſtas con las del certamen poetico, que fueron muy graues por la aſsiſtencia de todo lo mejor de la villa, y Conuentos, y muy guſtoſas, por la mucha variedad de verſos muy elegantes que ſe leyeron, acompañado todo de mucha muſica: para lo qual ſe diſpuſo la Igleſia eſtremadamente de aſsientos, pulpito, y tablados: los primeros fueron muy luzidos, como lo merecieron las poeſias, aunque por ſer antes de ſan Lu-

cas, quando se publicô el cartel, y no auerse aun juntado los excelentes ingenios que cria y tiene esta insigne Vniuersidad, fueron menos de los que salieran, si se hizieran las fiestas estando el curso pleno. Algunas se ponen aqui de las muchas que huuo para guardar el estilo que se lleua en estas relaciones.

DEL PADRE FRAY PABLO de Arellano de la Orden de san Bernardo, Achrosticon y glossa del pie que se dio en el certamen que dize.

Solo morir ò padecer elijo.

SONETO.

T Tierra humilde juntando al ser glorioso
H Hombre y Dios ensalzô Dios en vn hombre,
E El mismo quiso que esse Dios se nombre
R Redemptor, y salud Iesus, Esposo.
E El cielo, el suelo, el seno tenebroso
S (Si del dulce Iesus resuena el nombre)
A Abate el ser, humillase al renombre
D De Iesus, que al infierno es espantoso.
E Eternizô esse nombre y su memoria
I Iesus humilde, y el eterno Padre
E Ensalzô tanto el nombre de su hijo.
S Sabido por Teresa que tal gloria
V Viue en morir: firmó la santa Madre
S Solo morir ô padecer elijo.

DE

DE DON IOSEPH FRANqueza hijo del Conde de Villalonga, para el ſepulcro de nueſtra ſanta Madre, tocando el oleo que de ſu ſanto cuerpo mana.

EPITAFIO.

HIc iacet è quinque ad ſponſum prudentibus vna,
Hic probat hæc oleum ſe dare poſſe decem.

OTRO DEL MISMO, Y AL MISMO propoſito.

HIc iacet, & pingui hæc nunc viuit Pallas oliuo.
Non Oleum cœlo perdidit, aut operam.

DE VN RELIGIOSO DE NVESTRA Orden otro al miſmo certamen.

HIc iacet, in cineres ſed non reſoluta, Tereſa,
Vnde Odor, vnde Oleum manat, & vnde ſalus.

OTRO SONETO COMO EL PRIMERO con todas las condiciones del certamen.

T THereſa Iluſtre ſoberana planta,
H Honra de Eſpaña, y de ſu fertil ſuelo,
E En quien el braço del autor del cielo
R Reſplandecerſe vee, con gloria tanta.

E El nombre, vuestro que la fama canta
S Solicita lleuô con presto buelo
A A la region mas fria, cuyo yelo
D Del Sol no ha visto la dorada planta.
E Engrandezca tambien vuestros blasones
I Iustamente el de Martir mas prolijo
E En el desseo en fin, sino en pasiones.
S Suene mi voz lo que la vuestra dijo
V Vnidos Christo y vos los coraçones
S Solo el morir ô padecer elijo.

CANCION EN ALABANZA de nuestra santa Madre Teresa de Jesus, dando el parabien a la Iglesia de que tiene tal hija.

LA claridad siguiendo
Que Teresa derrama
Voy leuantando à aqueste Sol los ojos
Las alas descubriendo
De la perene fama
Llena de gloria, y rica en sus despojos,
Pues de vanos antojos
Alegre se retira,
Y en esta real empresa
De tanto precio, porque tanto pesa,
Quiere templar su regalada Lyra,
Con que al cielo suspende,
Porque si acâ se dize, aun no se entiende.

Al

Al tono deſte acento
Te pinto (Igleſia Madre)
Vnas hazañas, claras, milagroſas,
Que en el ethereo aſsiento
Las canoniza el Padre
Por ſoberanas, ricas, caudaloſas,
Tan bellas, tan hermoſas,
Que Dios de enamorado
Con ſoberano zelo
Baxaua a darle deſde el miſmo cielo
La mano de ſu Eſpoſo regalado
Con vnion tan amable
Que durarâ por tiempo perdurable.

Tereſa Madre Santa,
Antorcha, que encendida
Iluſtras nueſtra Igleſia militante,
Hermoſa, y fertil planta,
Que en ramos eſtendida
Eres del cielo, de la Fê el Atlante,
Quien aurâ que no cante
Tu zelo? tu prudencia,
Caridad, eſperança,
Tu Fê, que el Lauro, y la Corona alcança
Del ardiente martirio de paciencia,
Eſtribo en que reclina
Eſta ſagrada Religion diuina.

Y pues enriquezida
Quedas con el teſoro
(O Catolica Igleſia) que en ti veo,
Ofrece agradecida
Encienſo, mirra, y oro,

Holo-

Holocausto deuido a su desseo
Que el Arabe, el Sabeo,
El Indo, el Persa, el Scita,
El Iconio, el Daino,
El Godo, el Laracunto, y el Iadrino,
El Galacio, el Sueuo, el Trogoldita
Vendran con fee sincera
A seguir por Teresa, tu vandera.

Las musas de Aganipe
De perlas, de brocado
Vestidas, y adornadas este dia,
Para que participe
Su nectar consagrado
Propinan a tu mesa su ambrosia,
Y con dulce armonia
De lenguas, y de vozes
Te dan mil parabienes
Para gozar aquese bien que tienes,
Que alegre tengas, y dichosa gozes
Poniendole a tu Esposo
Tal vez en ella alegre, tal zeloso.

Cancion tened el buelo de mi pluma,
Que si adelante passa
Qual Ycaro caerè, que el Sol me abrassa.

OTRA A LO MISMO.

IEruſalen hermoſa
A quien luzes, y eſtrellas
Coronan, y a quien ſirue el Sol de manto,

Dulce,

Dulce y querida Esposa
Del que sus manos bellas
Preso por ti en la cruz, Dios de Dios santo
Reyna, y Señora, en tanto
Que celebran tu gloria
Los que pisan el cielo,
Oye de nuestro suelo
Vn hijo que en tu honor, y tu memoria
Quando a cantar empieça
Besa humilde los pies a tu grandeza.

Florido, y fertil prado
Coronado de flores
De nuestro Adan segundo Paraysо
Lecho de oro esmaltado,
Donde trata de amores
Vn hombre Dios, mas bello que Narciso,
Viña que tanto quiso,
Que con sangre diuina
Fertilizô tus plantas,
De marauillas tantas
Iglesia Madre, oy vna peregrina
Todo el mundo engrandeze
El parabien te dâ, y tu gloria crece.

Vna Teresa rara
Al mundo prodigiosa
Ciudad de Dios, y desta aqui coluna,
Vna Alma pura, y cara
De Dios hija, y Esposa
Escogida para el desde la cuna
La que en todo es tan vna
Que con ligero passo

Para

Para ſer coronada
A Dios, a quien agrada
Amando corre, ſin temer ocaſo,
Y Puſo en el Carmelo
Los pies, y del volô en vn ſalto al cielo.

La ſabia, la prudente,
La caſta, la conſtante,
La virgen Madre, del amor hazaña,
El Sol reſplandeciente,
Que en la ciudad triunfante
Piſa eſtrellas, y el cielo de luz bañ a
La que enriqueze a Eſpaña
Su teſoro, ſu ſer, y ſu conſuelo,
Y por dezir en ſuma
Lo que falta a mi pluma
Tereſa de Ieſus, gloria del ſuelo,
Vna muger deſcalça
Tu gloria augmenta, y tu valor enſalça.

Por infinitos años
Gozes Igleſia bella
Tal hija que es corona de tus ſienes
Digan proprios, y eſtraños
Que recibes luz della,
Y por ella infinitos parabienes,
Si deſtas hijas tienes
(Afrenta de los hombres)
Eterna es tu memoria
Viue tu honor, y gloria,
Dichoſos ſon tus titulos, y nombres
Vn millon cada dia
Tengas, y gozes de tu Monarquia.

Cancion ſi alguno tu ſonoro canto
Por hu milde tuuiere
Supla el aſſumpto lo que en ti no huuiere.

DE VN RELIGIOSO DE NVESTRA Orden, ſobre la reuelacion que tuuo nueſtra Santa Madre quando dexô eſcritos, y firmados de ſu nombre para ſus hijos aquellos quatro diuinos documentos. Primero, que eſten muy vnidas las cabeças. Segundo, que aunque aya muchos Conuentos, en cada vno aya pocos frayles. Tercero, que tratemos poco con ſeculares, y que eſſo ſea para bien de ſus almas. Quarto, que predi-quemos mas con obras que con palabras.

EPIGRAMA.

Cælitus interno quondam inſpirata ſuſurro
Percepit ſimiles Virga Tereſa ſonos.
Dic quibus eſt Sacri cuſtodia credita montis
Qui niueas paſcunt, & moderantur oues,
Spiritus Vnanimes iugiter regat Vnicus, omnes
Dulcia fraternæ Vincula pacis ament.
Multiplici quamquam numero cœnobia creſcant,
Haud tamen innumera creſcere plebe decet.
Sæcla relinquentes, fugiant commertia ſecli;
Dic niſi quæ poſſunt ædificare, probent.
Prænaleat Verbo exemplum: captiuat honeſta
Vita animos, aures lingua diſerta mouet.

FIES.

FIESTAS DE BVRGOS.

ES la magnificentiſsima ciudad de Burgos cabeça de Caſtilla, y vna de ſus metropolis, Republica donde la nobleza, y la virtud ſiempre han ydo a vna creciendo, haſta venir ya a tener tanta copia de Religioſiſsimos Conuentos, de varones, y de virgines, que parece ygnalar al crecido numero de las iluſtres caſas, y ſolares de ſus antiguos mayorazgos. Eſtos ſon tan calificados, que aun los que ſon tan grandes como el del Condeſtable de Caſtilla, y otros ſeñores, no ſe precian y glorian poco de tener ſus caſas en Burgos. Y aſsi, ſegun lo que auemos dicho, parece reduzir ſe toda la ciudad a eſtas dos fuertes de moradores, Caualleros, y Religioſos por lo que la iluſtran y hermoſean ſus caſas, y Conuentos. En eſta cuenta no podia dexar de entrar la reforma del Carmen, a quien en diferentes tiempos ſe ha dado entrada, y lo que ha ſido neceſſario para fundar, y acabar dos Conuentos de los mejores y mas obſeruantes de la Prouincia de Caſtilla. Quando fue alli a fundar el de las Religioſas nueſtra Santa, ſe hoſpedô en vna caſa noble, cuya familia toda, ſin que quedaſſe nadie, ſe deſcalçô deſpues, y viſtio nueſtro ſanto habito, madre, hijos, y hijas, que fueron por todos ocho, y todos perſonas de tanto caudal, que aſsi la madre como las hijas han ſeruido a la Religion en prelacias, y de los hijos (que ambos eſtan ya en el cielo) el vno fue Lector de Teologia en Salamãca, y raro ingenio, y el otro Prior diuerſas vezes, Prouincial, y Difinidor General, y aſsi parece que quiſo Dios premiar a eſta dichoſa familia el hoſpedaje que entonces hizo a ſu ſierua con eſcogerla toda para ſi. Tratô alli la Santa a muchas perſonas que oy viuen, y ſi la inclinacion que los fieles tienen a honrar a los Santos es tal, que donde nunca los vieron,

ron, les celebran deuotas, alegres, y ſolenes fieſtas: quien leyere las que Burgos hizo a nueſtra Santa Madre, en vez de admitarſe de ſu grandeza, dirâ que al juſto cumplio con la obligacion que tenia, a vna Santa que vio, tratô, y communicô. Aora es bien dar lugar a que goze el lector de la relacion dellas.

RELACION QVE EMBIAron de nueſtro Conuento de Burgos de lo que ſe hizo en las fieſtas de nuſtra Madre Santa Tereſa de Jeſus.

LO mas que tuuuieron las fieſtas de nueſtra Madre Sãta Tereſa en eſta ciudad de Burgos, es lo que menos ſe puede eſcriuir, que es la deuocion y afecto q̃ todos la tienẽ, y el guſto con que recibieron la nueua, y el amor entrañable con q̃ la celebraron. Tienen muy en la memoria ſus ciudadanos, y eſtiman grandemente el auer honrado y ſantificado la bie naueuturada Madre eſta ciudad, quando eſtuuo en ella muchos dias en la fundacion del Conuento de ſus Religioſas. Por eſta razon (demas de las generales, que ſon tantas) y por auer tenido dos confeſſores deſta ſanta Igleſia (que deſpues fueron Obiſpos) no es menos la deuocion y afecto del Cabildo Eccleſiaſtico antes muy crecida, como ſe ha viſto en eſta ocaſion: llegada pues la de la fieſta, ſe le dio muy alegre principio el Sabado a medio dia con el repique de campanas, dando principio la Igleſia mayor, y acompañãdo todas las parroquias y Conuentos, que por ſer tantos, y a vn tiempo, fue grande el regozijo que cauſaron.

ADORNO DE LA IGLESIA.

PVſieronſe en el presbyterio de nueſtra Igleſia dos doſeles ricos, el vno para el ſitial del ſeñor Arçobiſpo, y el otro para la credencia. El altar mayor tenia otro doſel de brocado riquiſsimo, y encima del vn adorno como coronacion a manera de pauellon hecho de ſedas verdes, y carmeſi que llegaua haſta la boueda de la Igleſia. Los altares eſtauan con frontales de brocado, y frontaleras bordadas, y todo el presbyterio, y gradas con muy finas alhombras. En la meſa del altar mayor auia quatro medios cuerpos de ſantos, y ſeys candeleros ricos con ſus velas: ſobre eſta meſa ſe leuantaua otra de vara y media en alto, y en la delantera que hazia frontal auia tres compartimientos a manera de nichos adornados con ricos brocados. En los dos nichos de los lados eſtauan dos cuerpos de Santos, y al lado de cada cuerpo muy viſtoſos ramilletes de flores. En el nicho de en medio eſtaua vn niño Ieſus veſtido de tela encarnada, y adornado con joyas y pied as de mucho precio. Encima deſte altar auia el miſmo adorno de velas y ſantos que en el de abaxo, y luego ſe leuantauan otras cinco gradas diminuydas, a modo de piramide, y en ellas eſtauan muchas reliquias, ramilletes, y velas que hazian vn trono viſtoſo, y graue. Rematauaſe todo con nueſtra Madre Santa Tereſa que eſtaua veſtida ricamente, y llena de piedras, y pieças de mucho precio, con mil labores en los habitos hechas de perlas, eſmeraldas, rubies, camafeos, y diamantes, con nouenta dozenas de botones, diſpueſtos por habito, capa, y velo, con admirable cocorreſpondencia y traça, enlazando y diuidiendoſe todo, con ſartas y cintillos de camafeos y perlas, campeando de trecho en trecho algunas piecas grãdes en ſi, y otras hechas de muchos diamantes; y rubies con mucha traça y curio-

y curiosidad. El escapulario tenia assi mismo algunas cifras y nombres de Iesus, y Teresa, formados de riquissimas piedras, era sin duda vna hermosa vista la de nuestra Santa, y ver en ella tanta variedad, y riqueza, competir con la arte, y curiosidad. A los lados del altar mayor, se leuan tauan dos altares que subian en proporcion con gradas hasta llegar a las del trono de la Santa, adornados con ricos frontales, braços, ramilletes, y flores de mano, gran cantidad de velas, todo con tan buena disposicion y traça, q̃ causaua singular alegria el mirarlo, y hazia muy hermosa perspectiua con el trono de la Santa. Quitose la reja de la Capilla mayor, y acomodaronse los vancos para el Cabildo, Religiones, Regimiento, y para los Caualleros. Oficiò las visperas el padre Prior, assistiendo todos los sobre dichos. La musica fue mucha, y toda nueua compuesta para esta ocasion: diuidieronse en quatro Coros las vozes y instrumentos, que eran tambien muchos, y en acabando se las visperas, cantaron algunos villancicos y romances con muy buenos estriuillos, y luego entrò vna dança muy bien concertada, con que se dio fin a este acto. Era tan grã de el desseo que muchos tenian de hazer sus demonstraciones, que antes de ponerse el Sol ya començauan a encẽder sus luminarias, fue grandiosa cosa las que huuo esta noche en esta ciudad, sin quedar en ella (y no es encarecimiento) torre, Iglesia, monasterio, plaça, calle, ni ventana donde no las huuiesse, y no luminarias como quiera, sino hachas de veynte en veynte, en casa del señor Arçobispo, en las del Regimiento, y en las de muchos Caualleros. Solo el monasterio d: S. Agustin dõde es â el santo Crucifixo, puso passadas de quatrocientas luminarias, hizo grãdes hogueras, y disparó muchos ingenios de fuego, y con ygual demonstracion le hazian competencia otros Cõuentos, especialmente el de Religiosas de santa Dorotea, q̃ llaman

de Canonigos Reglares. Toda la ciudad parece q̃ ſe ardía, y de mil partes della ſe diſparauan tiros, y bolauã cohetes, pero lo q̃ fue coſa de ver en eſte genero, erã las correſpondencias de tiros, y fuegos q̃ huuo entre los Cõuẽtos de S. Aguſtin, y la Merced, y el inſigne Colegio q̃ tiene la ciudad junto a nr̃a caſa: hizierõ eſtas tres comunidades mil coſas admirables cõ mucha traça y correſpõdencia. En dãdo las ſiete comẽçô la Igleſia mayor, y luego las demas, vn ſolene repique de campanas, por mas de tres horas. Salio eſta miſma noche vna muy luzida maſcara de veynte y quatro Caualleros cõ viſtoſas libreas, y gran ruydo de chirimias, trompetas y atabales, y clarines, trayan ſus hachas encẽdidas, y cõ buẽ orden, corrierõ muchas carreras junto a nueſtra caſa, haziẽdo delãte de la Igleſia muchas gentilezas cõ ſus cauallos, y a la deſpedida ſus inclinaciones con mucha gala. De aqui ſe fuerõ a regozijar la ciudad, y durô eſta fieſta haſta media noche, y muchas de las hogueras y luminarias, haſta la mañana. Amanecio en medio de nueſtra Capilla mayor leuãtado vn altar en forma de vn grã ſitial, y en el vna imagẽ de talla de nr̃a M. S Tereſa muy biẽ acabada. Sobre eſte altar, ô ſitial eſtaua tendido vn paño rico bordado de plata y oro, con muchas piedras, que vale cinco mil ducados, y lo tienen los Condeſtables de Caſtilla, para cubrir ſu ſepulcro ſolo los dias de Paſquas. Las andas y adereço dellas era de mucho precio, porque no ſe deſcubria coſa que no fueſſe oro, piedras finas, eſmeraldas grandes, y muchos rubies y diamantes. Vino el Cabildo por la mañana a tomar habito de Coro al Conuento, para eſto eſtaua aparejada y hecha por orden del ſeñor Arçobiſpo vna pieça de ſetenta y ſeys pies de largo, y diez y ſiete de ancho, colgada de terciopelos y damaſcos, con ſu doſel y ſilla de tela para ſu Señoria Iluſtriſsima, y ochenta ſillas bordadas para los prebendados. Aqui ſe viſtieron ſus habi-

habitos de Coro, y de aqui ſalieron ſu Iluſtriſsima, y Cabil
do al oficio. Antes de començar la Miſſa acabada Tercia,
ſe ordenô por nueſtro clauſtro vna muy ſolene proceſsion
con nueſtra Santa M. en eſta forma, lleuaua delante vn ri-
co pendon don Iuan de Caſtilla, ſeguiale gran parte de la
nobleza deſta ciudad, y luego muchos Religioſos de to-
das Ordenes, q̃ mezclados entre ſi parecian muy biẽ. Tras
deſto yua la muſica de vozes y inſtrumentos, y luego la ſan
ta en ſus andas que las lleuauan dos dignidades, y dos Cano
nigos de la ſanta Igleſia, y detras de la Sãta yua el Señor Ar
çobiſpo. Lleuauan todos, ô hachas, ô velas blãcas encendi
das, q̃ tanta muchedumbre dellas, y tã ſolene acõpañamiẽ
to, haziã vn acto muy deuoto, y graue, yuanſe cãtando en
diferentes pueſtos mucha variedad de villanciços y mote
tes. Fue dãdo buelta la proceſsiõ por dentro de la Igleſia, y
hizo vna eſtaciõ cerca de la puerta, y en llegãdo aqui ſe diſ
parô vna ſalua de artilleria, q̃ de ſecreto eſtaua tras de la cer
ça del Cõuẽto, reſpondiẽdo luego otra ſalua de trabucos y
morteretes de la lõja del Colegio. Encargoſe de adereçar el
portico q̃ eſtâ antes de entrar en el clauſtro vn Cauallero
del habito de Calatraua, fue coſa muy de ver ſu curioſidad
y riqueza, eſtaua colgado de vna tapiceria de ſeda y oro, las
lunetas y formas de las bouedas cõ roſones de diferẽtes ſe
das, y muchos lazos de flores, en lo mas alto eſtaua vn retra
to de nueſtra S. M. adornado cõ coſas de mucho valor: auia
dos altares a los dos lados, en el vno ſubiã ſobre la meſa del
ſiete gradas en diminuciõ, dõde auia mucha cãtidad de reli
quias guarnecidas de plata, de cuano, y criſtal, mezcladas
entre muchos cãdeleros de plata, ramilletes de pluma, y o
tros q̃ haziã agradable viſta. En la vltima grada eſtaua vn S.
Ioſeph de talla cõ el niño Ieſus de la mano, debaxo de vn ri
co doſel de tela de oro, y adornado todo de Geroglificos
muy curioſos en los pẽſamiẽtos, y pinturas. El otro altar aũ

parecia mejor, y de mas agradable perſpectiua. Era vn mon
te Carmelo, cuya falda era el altar, todo lo que en el ſe via
era como vn jardin hecho de flores y yeruas, naturales y de
mano, auia en el medio vn niño dormido ſobre vna muerte
cercado de muchas flores, en las dos eſquinas del altar dos
medios cuerpos de Santos metidos en dos ermitas. Yua el
monte ſobre eſta planta diminuyendo todo lleno de ermi
tas muy bien hechas entre las flores y yeruas, yen ellas me
tidos fraylecitos en diferentes, pero deuotas, poſturas, en
medio de las ermitas eſtaua otra algo mayor, y en ella vn
ſan Iuan Bautiſta pueſto de rodillas clauados los ojos en el
cielo. Era el riſco deſte monte artificial guarnecido de co
ral y plata, ſu cumbre era muy alta, y cubriala vna hermo
ſa nuue formada de tela de plata, rodeada de muchos fera
fines, y en medio eſtaua muy rica y hermoſa, la que es ma
dre y hermoſura del Carmelo, la Virgen nueſtra Señora
ſeys Angeles la cercauan con velas en las manos ardiendo
y cubrialo todo vn doſel bordado en blanco y carmeſi,
auia entre los riſcos conejos, palomas, y muchos paxari-
llos, y otros que eſtauan cubiertos con las flores, y en ſus
jaulas cantauan marauilloſamente, junto a eſte altar auia
otros muchos Geroglificos, y algunos ſonetos en gracia
del ſeñor Arçobiſpo, Cabildo, y Regimiento, dandoles
las gracias por lo que honrauan eſta fieſta, y ellos dando a
la Religion mil parabienes por la cauſa della, que era por
nueſtra ſanta Madre. Pueſta ya la Proceſsion en el clauſ-
tro (es de aduertir que ſe auia acabado de hazer para eſte
dia) no ſe le puſo adorno ninguno, porque ſu blancura, co
rreſpondencias, y linda viſta, dentro de los limites de nueſ-
tras traças, parecio que ſeria muy curioſo adorno, como lo
parecio a todos. En ſolos los pilares ſe puſieron las poe-
ſias por muy buen orden, eſcritas de buena letra, en muy
viſtoſas targetas. En los huecos de los arcos eſtauã pueſtas

zelo-

zelosias, y todo se ayudaua para luzir mas, y causar deuocion a todos. En la una deste claustro estaua vn grande altar a quatro hazes de veynte gradas, cinco por cada lado, con vn rico cielo de brocado que lo cubria todo. Estauan repartidos por los pilares arquillos, y antepechos, trecientos quadros muy primos, y vniformes, de suerte, q̃ cubriẽdo toda la canteria dauan mucho que ver y que admirar, assi por su lindeza, como por las correspondencias que haziã, y traça con que estauã dispuestos. El adorno y riqueza que auia en este altar era grande, y no era menor el arte con q̃ todo estaua acomodado. Los altares del claustro no tuuieron otros frontales que los que han de tener siempre de azulejos de Talauera. Los quadros que hazen altares son muy deuotos, y de buena pintura, todos de Santos de la Orden. La primera estacion del claustro estâ dedicada a los santos confessores, tiene por quadro principal a san Simõ Stock, primero General de los Latinos, a quien dio nuestro santo escapulario la Virgẽ nuestra Señora, estâ puesta en lo alto del quadro muy hermosa cercada de Serafines, y resplandores, y el Santo recibiendo el escapulario, ministrando en este acto algunos Angeles. En la demonstraciõ que hazen los quatro arcos deste angulo estan nuestros padres S. Elias, S. Eliseo, S. Brocardo, y S. Bertoldo cõ sus insignias en las manos mirando al quadro principal, como con admiracion y estima de la merced y fauor que la Virgen santissima haze a san Simon, y a la Orden. Auia en estas estaciones muchas y muy ingeniosas poesias, pondranse aqui algunas las mas breues, especialmente algunos sonetos, en que los Santos destos altares hablauan con nuestra Santa Madre. El de la primera estaciõ era este.

Con nueuo aplauso nueua fiesta haze
Oy a la nueua planta del Carmelo

La Virgen Madre ſuya, y de conſuelo
Con que a nueſtros deſſeos ſatisfaze.
A ſan Simon Stok la fieſta aplaze,
Mueſtran los roſtros Angeles ſin velo,
Alegraſe en eſtremo todo el ſuelo
De tener Santa que con Dios le enlaze.
Helias y Eliſeo ya la aguardan
Iuntos con ſan Brocardo, y ſan Bertoldo
En el cielo que haze nueſtro clauſtro.
Que todos juntos eſta caſa guardan,
Y ſegozan de ver el nueuo toldo
Con que entra de la Igleſia el nueuo aſtro.
Mas blanca que alabaſtro
Caminad, que de virgines el Coro
Aumentará con vos ſu gran teſoro.

La ſegunda eſtacion del clauſtro eſtâ dedicada a las ſantas virgines de la Religion, en eſta ay dos altares que hazẽ angulo, el vno tiene por quadro principal a nueſtra ſanta Madre, q̃ eſtando de rodillas cõ roſtro, y poſtura deuotiſsima le hiere vn Serafin el coraçon con vn dardo: eſtan dos Angeles ſuſtentandola amoroſamente, y en lo alto vna paloma con muchos reſplandores, y Chriſto nueſtro Señor que la eſtâ mirando. El otro altar del miſmo angulo tiene tambien a la Santa pintada de rodillas, recibiendo de mano de la Virgen vn rico collar, eſtá nueſtra Señora en vna muy hermoſa nuue echandoſele al cuello, y ſan Ioſeph cõ vna veſtidura blanca, y en el contorno muchos Serafines ſembrando flores por el ayre deſde las nuues. En las mueſtras de los arcos eſtan quatro Santas virgines con ſus palmas en las manos, ô ramos de azuzenas, ſon ſanta Eufraſia, ſanta Eufroſina, ſanta Angela, y ſanta Iuana. Dize el ſoneto.

Virgen

Virgen Maria, que el eſtado nueſtro
Con nueſtro Eſpoſo conſagrar quiſiſtes,
Y entrambos juntos a Tereſa diſtes
Tan ricas joyas, prẽdas de amor vueſtro.
Ioſeph glorioſo que tan gran maeſtro
De la virgen Tereſa ſiempre fuyſtes,
Y al ponerle el collar alli aſsiſtiſtes,
Con la ropa en las manos, Santo dieſtro.
Todas las quatro juntas os pedimos
Eufraſia, Eufroſina, Angela, y Iuana
Se quede con noſotras nueſtra Santa.
Pues juntas al Cordero ya ſeguimos,
Y del ſeguirle tanto bien nos mana,
Aunque Tereſa a todas ſe adelanta.
Caminad fertil planta
Que os llaman los Doctores con ſus plumas
Para eſcriuir con ellos coſas ſumas.

La tercera eſtacion del clauſtro eſtâ dedicada a los Doctores ſantos de la Orden, y por quadro principal tiene a nñro Padre S. Cyrilo Alexãdrino ſentado en vna ſilla carmeſi, cõ roquete y muceta, eſtâ cõ ſu pluma en la mano, y como ſuſpẽſo mirãdo a vna imagẽ de nña Señora. En las quatro mueſtras de los arcos eſtan quatro Doctores de aſpectos venerables cõ ſus inſignias y plumas en las manos, y ſus libros abiertos: el vno es S. Iuã Patriarca, eſtâ eſcriuiẽdo la regla: el otro S. Alberto Patriarca de Ieruſalen, q̃ la eſtâ perficionando: el otro es S. Cyrilo Hieroſolimitano, y el quarto Tomas Vualdenſe. El ſoneto dize.

Pues tu delgada pluma aſsi leuantas,
Ygualando a Methilde, a Catalina,
A Brigida, a Gertrudis, y en doctrina
Saber, y eſtilo a muchas te adelantas.

Todas

Todas juntas te piden eſtas Santas,
Que abriendo aqui el teſoro deſſa mina
Tan caudaloſa rica, y peregrina
Iluſtres ſus Doctores con tus plantas.
Los Cyrilos, las ſectas perſiguiendo,
Y el Vualdenſe a los Sacramentarios
Te incitan les ayudes a ſu intento.
Alberto, y Iuan la regla alli eſcriuiendo,
Que guardaſte (vencidos mil contrarios)
Te piden que la alientes con tu aliento.
Mas paſſa al elemento
De tus viuos deſſeos, que te llaman
Los martires, y a vozes por ti claman.

La quarta eſtacion eſtâ dedicada a los Santos martires de la Religion, tiene por quadro principal a ſan Pedro Tomas, eſtâ el Santo de rodillas, con muceta, manto morado y roquete, fue Arçobiſpo de Creta y Patriarca de Conſtantinopla, tiene delante de ſi vn ſitial de terciopelo, y vn ſayon que le atrauieſſa con vna lança el pecho, eſtale vn Angel confortando, y moſtrandole otro que baxa del cielo, cõ palma y Corona en premio de ſu martirio. En las quatro mueſtras de los arcos eſtan quatro martires, ſan Gerardo Patriarca Antiocheno degollado, ſan Angelo con vna parteſana en la cabeça, ſan Hilarion Prouincial de la tierra ſanta con el pecho abierto, y ſacado el coraçon, ſan Anaſtaſio Perſa herido el cuello y frente, todos con palmas en las manos, y en el pilar eſtaua eſte ſoneto, en que moſtraua la Santa los viuos deſſeos que tuuo de morir por Chriſto como ellos murieron.

Inuictos Capitanes y famoſos,
A quien Dios concedio tan gran ventura,

Qual

Qual es verter la ſangre roja y pura
Por ſu nombre, quedando vitorioſos.
Heroes iluſtres, Martires dichoſos
Embidia tengo a vueſtra hermoſura,
Y al matiz de la blanca veſtidura,
Que en tierra y cielo os haze tan glorioſos.
Anaſtaſio, Hilarion, Tomas, Gerardo
Angel, ſi honraros tanto a Dios le plugo,
Yo deſde niña en eſſas llamas ardo.
Y ya que el coraçon no abrio el verdugo
Le hiere, y le atrauieſſa con vn dardo
El que conmigo eſtâ en ſuaue yugo.
Perdonad ſi madrugo
A caminar, y al templo voy de prieſſa,
Porque Ieſus aguarda alli a Tereſa.

Deſta vltima eſtacion ſe entrô en la Igleſia, y ſe comen çô la Miſſa con toda la muſica. Predicô el Doctor Iuan Gil de Alfaro Canonigo Magiſtral de la ſanta Igleſia con mucha erudicion y eſpiritu, celebrãdo las virtudes de nue ſtra Madre ſanta Tereſa, y engrandeciendolas con mucha ſatisfacion del adiutorio. Cantoſe al tiempo del alçar vn villancico muy alegre a quatro Coros, y a eſte tiempo caîan de la media naranja de la Igleſia, y de otras partes muchas cedulillas de oro, y azul, eſcrito en ellas el nombre de la Santa, recogianlas todos con grande guſto y deuocion, eſtimandolas como a vna grande reliquia, y aunque cayeron mucha cantidad, no huuo para la mitad de la gente, ſaliendo deſconſolados los que ſalian ſin cedu lita. El ſeñor Arçobiſpo tomô vna cõ tan grande deuociõ, que la ponia a todos. Deſpues de la Miſſa ſalio vna muy concertada dança a la Capilla mayor, pero no ſe pudo ha zer por ſer la gẽte q̃ auia tanta, que no ſe podian reboluer

en

en la Igleſia y clauſtro. Para eſte miſmo dia por la tarde eſtaua preparada vna comedia en la pieça, o ſalon grande donde ſe puſieron los Canonigos ſus habitos, para que cõ a'gun deſahogo la pudieſſen gozar ſu Illuſtriſsima, y el Cabildo, y por el miſmo caſo que ſe procurô eſto, dixo el ſeñor Arçobiſpo, que fieſtas de la ſanta Madre, era mal hecho retirarlas con ningun color, y aſsi que ſe repreſentaſſe el Lunes en publico, y que eſtaria en ella con mucho guſto. Las viſperas y compietas ſe cantaron con mucha ſolenidad, con tanta gente, que no fue poſsible paſſar el Preſte a incenſar el altar mayor. Todo fue eſte dia contento, y con mun alegria, ſin que huuieſſe coſa que le aguaſſe a nadie. El Lunes ſe cantô la Miſſa con la miſma ſolenidad, no huuo ſermones los dias de la infra octaua, porque eſtando aguardando en Lerma a ſu Mageſtad, que auia mandado auiſar como venia, para hallarſe alli en las fieſtas, eſtauamos en caſa con cuydado, y preparados para acudir algun buen numero de Religioſos en auiſando que el Rey auia llegado, y aunque no huuo ſermones, no faltò de la Igleſia y clauſtro coſa de lo q̃ ſe auia pueſto, ni los oficios dexaron de hazerſe con la miſma ſolenidad que el dia primero. Eſte miſmo dia Lunes fue el ſeñor Arçobiſpo al Conuento de Miraflores de los padres Cartuxos, que eſtâ media legua de aqui, a dezir alli Miſſa de Pontifical, por ſer dia de S. Bruno, y con ſer el tiempo algo caluroſo, y auer tambien predicado ſu Illuſtriſsima a aquellos padres, eſtuuo cõ tan gran cuydado de nueſtra fieſta, y de hallarſe en ella, q̃ a medio dia ya auia buelto, y vino a nueſtra caſa bien temprano, pero hallô tanta gente, que no fue poſsible entrar por la Igleſia, ni por la porteria, y aſsi ſe abrio de preſto vna puerta ſecreta que cae al altar mayor para que entraſſe. No huuo fuerças humanas de Religioſos ni ſeglares, que baſtaſſen a aueriguarſe con la gente, ni reſiſtir la entrada

trada, y assi rompieron con todo, y entrarõ quantos pudieron caber en la Iglesia. Representose en ella la comedia q̃ para este dia la auia compuesto vn Religioso de casa, los representantes fueron niños de a doze años, hijos de Caualleros desta ciudad, vinieron ricamente vestidos, y hizieronla con notable gracia y grauedad, que parece auian vsado este exercicio muchos años, procediendo en todo este acto, y en lo demas que se ofrecio en esta ocasion, con admirable modestia y compostura. La comedia fue de la niñez de nuestra santa Madre, y por esto, y por lo que la adornaron de muy buena musica de vozes ê instrumentos, dio mucho gusto a todos los que la oyeron. El padre Prior procurô impedir algunas fiestas q̃ los Caualleros yuan traçando, como fue la de los toros, y vn torneo, y nro Señor alegrô mas la gente por otro camino, porq̃ el Iueues que estauan cõcertadas algunas fiestas mas generales, y menos peligrosas (que erã vna carrera real a toda gala, rematandola con alcanzias) llouio mucho, y vino tan a tiempo el agua que cayô Iueues y Viernes, que de muy buena gana perdonaron las fiestas con grande gusto: porque en estos mismos dias se remedio la tierra, y se moderô el precio del pan, atribuyendo todos esta merced a nuestra Santa Madre, lo qual y vn insigne, y notorio milagro que obrô nuestro Señor por medio de la Santa, causô general alegria y deuocion, no lo escreuirê a la larga, sino en breue, por estar ya tan estendido en toda España. Murioseles vn niño a vnas personas honradas, y muy deuotas de nuestra S. M. el sentimiento y lagrimas de la que lo pario fuerõ grandes, y cõ la inuocacion de la Sãta, y ponerle vn retrato suyo al niño sobre la cabeça, resucito: estendiose el milagro por la ciudad, y a peticion nuestra mandô el señor Arçobispo hazer informacion y aueriguacion juridica, con todas las solenidades del derecho, y en juyzio

contra-

contradictorio, salio prouado el milagro con muchos testigos, y con la deposicion de los medicos y Teologos graues que su Illustrissima mandó juntar para este caso, y assi lo declarô por milagro patente, y lo mandô publicar por toda la ciudad con trompetas y atabales, y en toda ella se hizieron muchas fiestas de fuegos, y tañido solene de cãpanas, leyendose la sentencia en los estrados de la Audiencia Archiepiscopal con la assistencia de todo lo mas luzido de los dos estados eclesiastico y seglar: y assi mismo vino el Prouisor de su Señoria acompañado de las mismas personas, y con mucho ruydo de chirimias, y otros instrumentos a publicarla a nuestra casa: la ciudad, los padres del niño, y otras muchas personas, la solenizaron con muchos fuegos de hachas, luminarias, y cohetes, quedando todos de nueuo muy deuotos de nuestra Santa Madre.

El dia octauo se hizo la fiesta en el Conuento de nuestras Religiosas, assistiendo el señor Arçobispo, Cabildo, y Regimiento en forma, como lo hizieron el primer dia en nuestra casa. Por la noche huuo muchos fuegos en los dos Conuentos, y la ciudad puso luminarias y faroles como el primer dia. La Iglesia en sus torres y cruzero, que parecia se ardian ella, y las casas de los particulares. Lo mismo hizieron los Conuentos de otras Ordenes, y en el palacio del Señor Arçobispo, y assi mismo huuo solene tañido de campanas como la primera noche. Tenian sembrada por toda la Iglesia mucha poesia, y muy buena. Cantose Tercia y la Missa con mucha solenidad, y predicô el padre Maestro fray Tomas Ramirez, Prior de Santo Domingo, vn sermon muy docto, y de muy extraordinarias alabanças de nuestra santa Madre Dio las gracias al señor Arçobispo, Cabildo, y a todas las Religiones, á la ciudad y Caualleros con vn estilo muy cortês, y discreto, y tan de coraçon, como si las fiestas, y el acudir esta ciudad con

tanta

tanta deuocion y gusto a solenizarlas, huuiera sido por santo Domingo, o por otro Santo de su Orden, hizo tambien vn grande ofrecimiento, y con palabras muy graues, y de ponderacion dio a entender a todos quan reconocidos estauamos, y quan bien sabe la Religion cumplir con sus obligaciones, como lo hará siempre que se ofreciere ocasion.

Este dia despues de auer los Caualleros jugado vna sortija, se corrio vn estafermo en la plaça mayor, por la comodidad del sitio, y la multitud de forasteros que auia venido a las fiestas, donde se auian puesto grandes tablados, y en las ventanas y valcones muchos paños de seda. Fueron mantenedores don Luys de Baeça, y don Gregorio Gallo, dizennos que salieron todos con mucha bizarria de libreas y galas, porque auia licencia para sacarlas en esta fiesta, y que todos cumplieron con sus obligaciones, como lo saben hazer los Caualleros de Burgos en quanto ponen mano con mucha grandeza. Repartieron los Iuezes muy luzidos premios, y con esto se dio fin a estas fiestas, sin auer sucedido en ellas desgracia, ni cosa de pena, que es bien particular marauilla, y que muchos la han atribuydo a nuestra Madre Santa Teresa: y todos pudieramos temer mucho entre tanta gente de la ciudad, y de a fuera, y con tantos fuegos, y corridas de cauallos. Sea la gloria a nuestro Señor, que assi lo dispuso todo, y nos dexó ver estos tan alegres dias para nuestra santa Religion, y para toda la Christiandad.

(?)

FIES.

FIESTAS DE BARCELONA.

TAN diligente y cuydadoso anduuo el padre Prior de nuestro Conuento de Barcelona en auisar luego de las solenes y celebres fiestas, que aquella nobilissima y gran ciudad, Corte y cabeça del Principado de Cataluña hizo en honor de nuestra Santa Madre Teresa de Iesus, que con ser de las mas apartadas y distantes de aqui, y auer tanto q̃ dezir, que ay materia para imprimir allâ vn particular libro de todo, vino el auiso casi de los primeros. Tenemos en aquella ciudad dos Conuentos, vno de frayles (que es casa de Nouiciado muy obseruante, Religiosa y graue) y otro de monjas, y tiene la ciudad Religiosissimos Conuentos de otras Ordenes. Ay la Iglesia Catedral, el Tribunal del Santo Oficio, el Consejo del Reyno, y assistencia del Virrey, que la ennoblecen y autorizan mucho, y no menos la celebre playa, y embarcacion para Italia. Y quã do nada desto tuuiera, bastauan ilustrarla los inestimables tesoros de cuerpos santos, que tiene a santa Eulalia, que fue alli martirizada, san Seuer Martir Obispo de aquella Catredal, cuya casa se conserua oy, san Aulaguer tambien Obispo, y santa Madrona. Pero conuirtiendonos a nuestro proposito, lo que desto se cercenare, se auentajara de tiempo para el intento que se lleua, leyendo las fiestas de nuestra santa Madre, y no es necessario repetir la razon porque se ciñen tanto estas relaciones, pues es tan sabida.

(?)

RELA.

RELACION DE LAS FIESTAS de Barcelona.

EN la ciudad de Barcelona fue recebida la nueua de la beatificacion de nueſtra Madre Santa Tereſa con gran de aplauſo, y celebradas ſus fieſtas con extraordinaria y comun alegria de todos. Llegô el pliego, y el breue eſtando acabando de dezir los maytines del Corpus, y con el miſmo adorno de luzes que auia en el altar mayor de velas, y otras coſas ricas, cantaron vn Te Deum laudamus, delante la Real preſencia de nueſtro Señor, dandole las gracias por tan gran merced. Dentro de vna hora que ſe fue a dar parte a las perſonas iluſtres y Conuentos de la ciudad, eſtuuieron en nueſtra caſa el Principe Filiberto, y el Marques de Almaçan, que es Virrey de Cataluña, y haſta las onze de la noche no ſe deſocupò la Igleſia de gente, q̃ con increyble alegria venian a viſitar a nueſtra Santa: y la ciudad parece ſe hundia de cãpanas. Encendieronſe muchas luminarias, y para de repente ſe hizo harto buena demõſtracio, y ſe deſcubrio tierra para creer q̃ en las fieſtas principales ſe moſtrariã mucho todos. El Principe y el Virrey eſtuuieron en vezes mas de hora y media de rodillas delãte de la Imagen de nueſtra Santa, cõ tan gran ternura y deuocion, que la cauſauan a todos. El dia ſiguiente, y algunos de la infra octaua del Corpus no ſe vaziana nueſtra Igleſia, viniendo todas las ſeñoras a viſitar a nueſtra Santa Madre. Lo q̃ toca a las fieſtas principales es coſa cierta, que ni aqui, ni en lo q̃ allâ ſe imprime ſe contarã dignamente. Pareceres ay en Barcelona de perſonas muy auiſadas, que no ſe hizo tanto, ni con tan general aplauſo en la canonizacion de S. Raymundo, ſera eſte encarecimiẽto, porque al fin aquella fue canonizacion, y de vn

Santo de aquel Reyno, y que tanto ſe honra, no ſolo a el ſino a la ſagrada Religion del glorioſo Patriarca S. Domingo y a toda Eſpaña.

Vn deuoto de la Santa dio en vna coſa bien particular, que fue hazerle vigilia con otaua, y aſsi ocho dias antes de la fieſta amanecieron en vna torre que eſtâ junto a nueſtra caſa quatro eſtandartes muy viſtoſos a las quatro eſquinas, y cada noche tuuo alli mucha muſica de clarines, chirimias, y otros inſtrumentos, con luminarias, diſparando tiros, y mucha cantidad de cohetes.

La fieſta ſe publicô por mandado de los Conſellers cõ publico pregon por todas las calles, hizoſe con acompañamiento de perſonas principales. En particular don Iuan de Baxados hijo mayor del Conde de Sauallâ, don Miguel de Moncada, hijo del Marques de Aytona, don Grau de Guardiola, cõ la demas nobleza de Cataluña. Hizoſe el primer pregon junto a nueſtra caſa, cõ muchos meneſtriles y trompetas, paſſearon aſsi toda la ciudad publicando las fieſtas, eſtando a eſta ſazon en las ventanas y valcones mucha gente con ſus paños de ſedas tendidos, como ſi paſſara vna proceſsion muy graue. El Cabildo embiô a ofrecer todos ſus ornamentos, y lo demas que el Conuento huuieſſe meneſter para las fieſtas, auiendoſe juntado para determinar lo que auian de hazer en eſta ocaſion. La viſpera de la fieſta al punto de medio dia ſe hizo en toda la ciudad, y en nueſtra caſa vn ſolene repique de campanas, y al miſmo punto que empeçaron las campanas, ſe diſpararon veynte pieças grueſſas, que todo junto cauſô muy grãde alboroto y alegria en la ciudad.

La Igleſia eſtaua de ricos brocados, y por la parte alta de las colgaduras corria vn buen orden de quadros. Puſoſe en el altar mayor vn rico ſagrario nueuo traydo de Milan, que fue muy mirado de todos, y muy alabado, aſsi por ſu hechura

hechura, como por la grandeza de adorno con que se puso. Hâzia el altar mayor vn quadro muy primo de nuestra Santa Madre, tenia a los lados quatro grandes Relicarios tambien de Milan, y de la misma labor que el sagrario que con el demas adorno de Relicarios menores, luzes, blandones, alhombras. y lindas flores naturales, y de mano, hazian vna hermosa, graue y deuota vista. Todo esto recebia nueuo ser y resplandor con vn rico dosel que lo cubria con sus cenefas de carmesi bordado. Estuuo esta otaua la Iglesia cõ el mismo adorno que el primero dia, y nunca cansaua el verla, antes los que vna vez la auian visto, incitauan a otros, y todo era yr y venir. Las primeras visperas fueron muy solenes, estuuo en ellas el señor Virrey, el Consejo, y toda la Caualleria de la ciudad. Estaua la rambla esta noche qual nunca la vieron en Barcelona, por los dos lados corrian dos ordenes de tablados hechos muy de proposito, los quales con lo demas del campo estuuieron bien ocupados de gente, assi de la nobleza, como del pueblo, que no parece auia quedado persona en la ciudad esta noche que no saliesse a tomar su puesto para gozar de las innenciones de fuego, y las demas que se hizieron en la rambla. Quien bastarâ a contar las inuenciones de fuego, globos, piramides, galeras, pauones, y otras maquinas que huuo en esta rambla? no es posible referirlo de manera que se pueda hazer cabal concepto de ello. A este mismo tiempo auia tambien fuegos y inuẽciones de poluora en el Cõuento de nuestras Religiosas, en el de nuestros padres del Carmen, y en otros muchos. La Iglesia mayor hizo tambien grã demonstraciõ, y en las casas del señor Virrey, del Regimiento, y otras de personas principales hizieron la suya cõ hachas y otros fuegos. Estaua en medio de la rambla, frõtero de la Iglesia, leuantado vn hermoso castillo

cõ ſus torreones, y encima muchos gallardetes, por dẽtro eſtaua todo embutido de tiros, cohetes y otras maquinas de poluora, y por de fuera en ſus ventanas y eſquinas, re partidas muchas hachas. Al otro lado eſtaua vna naue zita muy hermoſa cõ toda ſu xarcia de velas y vanderillas, &c. tambien llena de artificios de poluora, q̃ hazian ſus figuras humanas, las quales ſignificauan los Hereges y Apoſtatas. Al otro lado frontero de la puerta Ferriza eſtaua vn grande cocodrilo natural de veynte palmos de largo, traydo de Alexandria, lleno tambien de coſas de poluora. Eſtando pues todo eſto muy a punto, y la gente ſuſpenſa para ver en que paraua, ſe deſcubrio a deshora vna muy hermoſa naue a las diez de la noche, que venia por la parte de la marina con ſus velas tendidas, adornada de muchos gallardetes, y vanderillas, y por todas partes rodeada de hachas blancas. Venia en el caſtillete de popa vna linda imagen de nueſtra Santa Madre, cubiertos los habitos de joyas y piedras muy ricas, y ſembradas por la capa muchas puntas, ojales, perlas, y piedras finas, traya en la mano derecha vna pluma dorada, y en la yzquierda vn libro. Dentro de la naue venian ocho niños veſtidos de frayles Carmelitas deſcalços muy bien pueſtos, y en vn eſtrado venian otros quatro veſtidos de los que ſe aplican a las quatro virtudes Cardinales. Delante deſta naue venia vn carro triunfal, tirado de ocho caua llos, traya encima mucha muſica de vozes, y inſtrumentos, el qual y la naue venian rodeados con mas de dozientas hachas blancas. Venian demas deſto doze Caua lleros en ſus cauallos veſtidos de tela de plata a lo Moriſco. Delante de todo para que mejor lo gozaſſe la gente, venian dos maeſtres de campo haziendo plaça. Los Caua lleros corrierõ algunas carreras y caracoles por buen orden, y muy en forma, quebraron cada cinco lanças,

de

de modo que fue esta vna jnsta que pudiera seruir de fiesta principal. Vino la naue de nuestra Santa Madre acercandose al castillo y nauezilla de herejes, y de improuiso començò el cocodrilo a echar grandes llamaradas de fuego por la boca, manos y pies, por cinco bombas que con mucho artificio tenia repartidas en estas cinco partes, despues de auer despedido de si mucho fuego, y sonado dentro de su cuerpo algunos tronidos, se mouio meneando vnas alas artificiales, caminando como en defensa de los hereges, y puesto en medio dellos estuuo casi vn quarto de hora echando fuego de si. Luego començò a echarlo la naue en que venia nuestra Santa, por vna bomba tan artificiosamente puesta, que pegò fuego en el castillo, en el qual despues de grandes truenos y ruydo, se encendieron infinitos cohetes boladores, y el castillo fue disparando con mucho orden, primero los muros de los arrabales, luego los de la fortaleza y torres de centinela, finalmente la rueda q̃ estaua en lo alto: y por el mismo orden la naue fue encendiendose primero por todas sus xarcias, castilletes de popa y proa, y vltimamẽte se encẽdieron naue y castillo, leuantãdo grãdes llamas de fuego, y el cocodrilo con furiosa rabia al parecer comẽçò de nueuo a despedir fuego, y tantas mangas de cohetes boladores y tronadores que cubrian el ayre, y atronauan la ciudad, pues de vna vez salierõ mas de dos mil juntos. Fue este vn admirable espectaculo, y q̃ causò en personas muy cuerdas particular ponderacion, la grandeza de aparatos y gasto, y el salir, y efectuarse tan prosperamente, y tan a punto. Dentro de breue rato se serenò todo, y nuestra Santa Madre en su naue, quedò hermosissima y gloriosa, y señora del campo: estandose toda la gente quieta de rodillas, y derramando lagrimas de deuocion, nos la traxeron a casa acompañada de las

virtudes de ſus frayle zitos, y de los Caualleros de la juſta, que ya la auian conuertido en encamiſada. El Conuento recibio ſu prenda, y la puſo en medio de la Capilla mayor en vn rico altar que eſtaua hecho ſobre vn grande y rico bufete de plata, cantoſe vn Te Deum laudamus, y vna antifona de la Santa, conque ſe acabô eſta fieſta a las onze de la noche, aunque los faroles y linternas que eſtauan en la Rambla y en otras partes de la ciudad, no dexaron de arder haſta la mañana.

A las diez ſe començô el oficio, aſsiſtiẽdo el Virrey, ſu Conſejo, los Conſellers, y Diputados en forma conſiſtorial. El ſeñor Obiſpo y Marques de Aytona eſtuuieron en vna tribuna, predicô el padre Maeſtro Fr. Ioſeph Serrano Carmelita. Las viſperas ſe cantaron tambien en caſa con grande ſolenidad, y las completas en las Madres, tenian ſu Igleſia eſtremadamente compueſta, y llenos ſus altares de coſas muy curioſas y ricas. El compas eſtaua bien colgado, y en el repartidas muchas y muy curiolas poeſias. A la Miſſa aſsiſtio tambien el ſeñor Virrey con toda la nobleza de Barcelona, predicô el padre Preſentado Rebulloſa del Orden de Santo Domingo. Los demas dias de la otaua ſe continuaron los oficios en nueſtra caſa, encargaronſe de hazer las fieſtas las perſonas mas iluſtres deſte Principado. Hizo la primera el Martes el ſeñor Virrey, aſsiſtio a todas, y predicô el padre Prouincial de ſan Franciſco. Miercoles la hizo el ſeñor Obiſpo, predicô el padre Gazo de la Orden de ſan Franciſco. Iueues la hizo el Marques de Aytona, predicô el padre Maeſtro Aldouera, Prouincial de los Aguſtinos. Viernes hizo la fieſta el Conde de Sauallà, predicô vn padre de la Compañia El Sabado la hizo el Conde de Eril, predicô otro padre de la Compañia. La vltima fieſta del dia otauo, ſe guardô muy de acuerdo para el mas ſeñalado bienhechor de aquel Conuento

uento, pues casi le ha hecho todo, que es Micer Dalmau, predicó el padre Prior de san Geronimo del Conuento de Labron. No ay para que dezir la sumptuosidad y grandeza con que se hizieron estas fiestas, pues basta auer nombrado las personas que se encargaron dellas, y por la misma razon no se alaban los sermones, pues quedan muy alabados y engrandezidos, a cerca de las personas que conocen a los predicadores.

Regozijaron los Caualleros estos dias a la ciudad con mil diferencias de fiestas. Todos los dias corrieron carreras por las tardes. El Domingo dia otauo hizeron vn torneo con mucho aparato y gasto de libreas, esto se hizo delante de nuestra Iglesia, para ello leuantaron muchos tablados, y muy de proposito, en los quales estuuo el señor Virrey, y toda su casa, y Consejo: los Tribunales de los Consellers y Diputados, el Bayle general, y la demas nobleza del Reyno, que para estas fiestas acudieron las personas mas principales del, y de la gente mas comun, infinita. Los premios de las poesias se repartieron con mucha solenidad por los Iuezes, fueron muy luzidos, aunque no tan grandes como auia desseado Micer Dalmau, que los dio. Todos los que los ganaron, los ofrecieron a la Imagen de nuestra casa, y a la de nuestras Religiosas. Huuo otras fiestas seculares que duraron hasta el dia de san Lucas, assistiendo a todas el señor Virrey, que no ha faltado vn punto a todo para mas engrandezerlas. En el Conuento de las Religiosas huuo toda la otaua sermones, y el singular afecto y deuocion de la gente hizo que la huuiesse para entrambas partes, y esto mismo pudo hazer, que las fiestas fuessen cumplidissimas de todas maneras, y satisfacion de todo el Reyno y nuestra.

DEL PADRE IACOBO ALBERTO Religioſo de la Compañia de Ieſus, ſobre el primero de los auiſos de nueſtra Santa Madre, cuyas palabras ſon eſtas. La tierra que no es labrada lleuarâ eſpinas y abrojos, haze a Dios el hortelano, y a la Santa el jardin: proſigue la metafora haſta el fin, diziendo, que para tal jardinero, tal huerto conuenia.

EPIGRAMA.

QVos pingues olim Numen produxerat hortos
In Syluam verſos diua Tereſa videns;
Nonne rubos, clamat, loliumque in culta creauit
Terra? deeſt olitor. Quid niſi lucus erit?
Haud dat pro violis ſpinas, pro baccare lappas,
Non niſi pro pulchris fert aconita roſis!
Tu Deus, aſsiduos tanto concede labori
Agricolas. Fundet germina cultus ager,
His Deus, Eccè tuis, dixit, mox annuo votis,
Ipſe colonus ero. Tu meus hortus eris.
Vt dixit, terram verſat, mox ſemina mandat,
Binaque in aprica, germina plantat humo.
En viget hortus, opes florum ſegetemque creare
Certat, & è ramis mittere poma nouis.
Quo magis ille colit terram, magis illa colono
Certatim curat ferre tributa ſuo.
Non ager alter huic melior queat eſſe Colono,
Nec magè gnauus huic eſſe colonus agro.

GLOSSA

GLOSSA A LA QVARTILLA del cartel.

Si paloma en el Iordan
Al hijo de Dios descubre,
A nuestra Teresa cubre,
Y enseña, como a san Iua[illegible]
(de

Como en las obras q̃ empr̃e
El que procediendo estâ
Comunicarse pretẽde (de,
ya es fuego, y qual fuego encie̅
Ya paloma, y lenguas ya.

Sirviole el amor fiel
De diuino guarda Sol
A Teresa, y de dosel
Cortado al mismo niuel
Del que de justicia es Sol.

En estos trages reuela
Los renombres que le dan
De q̃ inflama, y q̃ consuela
Si es lẽguas, se vio en su escue
Si paloma, en el Iordan. (la,

Con sus alas la abrigô,
Con que claro se descubre
La grán honra que le dio,
Pues como a Maria cubriô
A nuestra Teresa cubre.

Teresa en lugar de palma
Vio aquesta paloma pura
Trocar su tormẽta en calma
Que es vn santelmo del alma
Que la bonança asegura.

El cãto dessa aue hermosa
Que escuchays Teresa vos,
Ciẽcia os infende de Diosa,
Que sobre quiẽ Dios reposa
Quanto sabe, sabe a Dios.

En ella del trino bien
Nada a Teresa se encubre
q̃ es vn claro espejo, en quiẽ
Descubre al padre, y tambiẽ
Al hijo de Dios descubre.

No es mucho Sãta bẽdita
Si oy el grado y borla os dã,
Pues quien las almas visita
Liciones del cielo os dicta
Y enseña como a san Iuan

OTRA.

OTRA.

Si por la paloma ſanta
q̃ a Chriſto y Iuã hizo ſombra
Famoſo el Iordã ſe nombra
No menos oy ſe leuanta
El Carmelo, y nos aſſombra

Con igual titulo vaya
De la gloria que les dan,
Que ſi por aí ſe toma,
Ya en el Carmelo ay paloma
Si paloma en el Iordan.

La del Iordan a los dos
(Siendo tercera perſona)
A Chriſto y a Iuan abona:
De Chriſto dize que es Dios,
Y de Iuan quien le pregona.

Siendo remedio ſalubre
del viejo mal, q̃ aũ ſe encubre
Para empeçar la conquiſta
En deſcubriendo el Bautiſta
Al hijo de Dios deſcubre.

Pero en el Carmelo ſacro
Donde Tereſa viuio
Eſta paloma ſiruio
De ſombra, y de ſimulacro
Con que a la Santa viſtio.

Y como el agua de Otubre
Que toda la tierra cubre,
Aſsi el Eſpiritu ſanto
Con ſu virtud, y ſu manto
A nueſtra Tereſa encubre.

Dale vn pecho tan facũdo,
Que como Doctor ſagrado
Ha ya eſcrito y enſeñado,
Y ha dexado a todo el mũdo
Con ſu dotrina iluſtrado.

O quan ſublimes ſeran
Los conceptos que ſaldran,
Si la paloma diuina
(Cõ ſer ſu Dios) la encamina
Y enſeña como a S. Iuan!

FIESTAS DE GRANADA.

MVchas coſas hazen celebre a la gran ciudad de Granada, el auer ſido tan de aſsiento Corte de los Reyes, cuyo

cuyo teſtimonio dan oy la famoſa Alhambra y Genalarife caſas Reales, la amenidad, freſcura, y fertilidad de ſu vega que es vn apazible jardin de tres leguas poblado de arboles, y a trechos caſas, que hazen vna viſta hermoſa como pintura de Flamencos Payſages. La Igleſia mayor metropoli principaliſsima, con la Capilla Real tan calificada, los tribunales de la Inquiſicion y Chancilleria tantos y tan inſignes Conuentos, ſu poblacion tan crecida, la nobleza de tantos Caualleros, y finalmente la riqueza y trato de las ſedas: pero quando todo eſſo no huuiera, baſtauale para celebrar ſu nombre el ſantuario de aquel miſterioſo mõte que en nueſtra edad ſe ha deſcubierto, y el teſoro de reliquias, y libros llenos de profecias que en el ſe hallaron. Por todo lo qual ſera mucho que aya quien ignore quan juſtamente la podemos colocar entre las mas iluſtres ciudades de toda Eſpaña. Pero quando alguno huuieſſe tan ignorante que en eſto dudaſſe, para hazer della el deuido aprecio, no auia meneſter mas de auer viſto las fieſtas que aquella nobiliſsima ciudad hizo a la beatificacion de nueſtra Madre Santa Tereſa: porque como ſe conoce la fortaleza de vn Leon por ſola vna vña del, y los quilates del oro por el pequeño toque de la piedra: eſto ſolo le ſiruiera de mueſtra para concebir la generoſidad y grandeza de tan eſclarecida Republica. Tiene alli nueſtra Religion vn Cõuẽto de los mas Religioſos y graues de toda ella, es caſa de Nouiciado, y ſeminario de inſignes varones: tambien ay Conuento de monjas, en ambos, y en la ciudad ſe hizieron tan ſolenes fieſtas, quales ſe veran en el libro que dellas ſe imprime, aqui ſolo ſe pone lo mas notable, y començamos por el lugar mas digno, que es la Igleſia en nueſtro Conuento de los Santos Martyres.

RE-

RELACION DE LAS FIESTAS de Granada.

LA buena traça, ingenio, y imaginacion de las personas a cuyo cargo estuuo el adereço de la Iglesia, abrio camino para que la que se va fabricando aora de nueuo (cuyas paredes suben ya cinco varas en alto) no solo fuesse padrastro que causasse fealdad, sino cosa que para la autoridad y grandeza de la fiesta, parece que se auia de preuenir, porque seruio de compas y lonja, puesto en ella vn toldo para reparo del Sol. Y porque la Capilla mayor q̃ ay es estrecha, y era poco capaz para tan grande concurso de gente como se esperaua: para alargarla se quitô la varandilla del arco toral, y leuantando el suelo en gran parte del cuerpo de la Iglesia al niuel del de la Capilla mayor, se hizo vna que fue harto suficiente, cerrandola toda con varandillas al rededor para reparo de la gente. Pusieronse dos sitiales, el vno para el señor Arçobispo (que con sus assistentes se hallô en la fiesta) y el otro para el señor Presidente que tambien vino con los Oydores, los quales por acuerdo assistieron a esta solenidad. Huuo lugar para todos los Prelados de las Religiones que vinieron con otros muchos Religiosos, y gente graue.

En toda la Iglesia, y claustro, paredes, y techumbres no auia dos dedos de espacio q̃ no estuuiesse vestido de brocados, bordaduras, y ricas sedas El arco toral (que es donde la vista mas repara) tenia los bordados, y sedas tan ajustadas, como si de proposito se huuieran hecho solo para vestirle. Estaua guarnecido con florones de oro y plata, y labores a modo de Romano con su retorcha de oro por guarnicion, y mezcladas a trechos bordaduras de imagineria matizada con que se enrriquezia, y hermoseaua grandemente

demente. En lo alto, y teſtero auia vn retrato de la Santa con vn letrero de oro, que dezia: *Decor Carmeli.* Al rededor de todo el arco, como en dedicacion de todo el ornato del altar corria eſta inſcripciõ cõ letras grandes de oro. *Monaſticæ diſciplinæ erectrici Beatæ Virgini Tereſæ de Ieſu dedicatum.*

Sobre el retablo del altar mayor ſe fabricô otro muy ricô, y todo a propoſito de la Sãta, leuãtãdo vn arco de eſtremada hechura y proporcion con ſu corniſamento de friſo architraue y cornija, ſegun el orden toſcano guardada la proporcion del arte en todos los miẽbros, molduras, boceles, y rebajos. Cargaua eſto ſobre quatro bellas columnas encapiteladas, veſtidas todas de velillo de plata entorchadas de paſſamanos de oro, y enrriquezidas de varias flores azules y rojas, las quales tãbiẽ auia en los demas eſpacios de toda la fabrica, y pueſtos en ſus lugares a trechos maſcarones, y ſerafines de oro, guardadas las reglas de Architectura. A la mano derecha de la Sãta (q̃ era como la figura principal del retablo) eſtaua vn bulto de vna Sãta muy biẽ adereçado cõ vna letra al pie q̃ dezia, *Maria*, y al izquierdo otro bulto de la miſma manera cõ otra q̃ dezia, *Marta*: ambas le ofrecia guirnaldas de laurel en reconocimiẽto de la eminẽcia q̃ tuuo en la vida cõtẽplatiua, y actiua. Auia entre las dos columnas del lado derecho vn mõte quajado de flores cãpeſinas, q̃imitauã al natural, retamas, cardos ſilueſtres, mãzanillas, y otras ſemejãtes: En la cumbre deſte mõte eſtaua vna figura de muger veſtida de blãco ſentada, q̃ ſignificaua la paz (efecto proprio de la ſoledad, y cõtẽplaciõ) y vnas letras de oro, q̃ dezian *Pax*. A la falda deſte mõte eſtaua acoſtado ſobre vn riſco Chriſto N. S. cõ tuniecella morada quajada toda de aſsiẽtos, y pieças de oro de mucho valor, y correſpõdiente a ſu cabeça en vna curioſa tarjeta eſta letra. *Tunc ductus eſt Ieſus à ſpiritu in deſertum. Matth. 4.*

En

En la cornija del arco a esta misma parte tenia vn Angel en la mano otra targeta con letra que dezia: *Tempus tacendi*, por ser el silencio tan proprio y necessario para la contemplacion. Entre las otras dos colunas de la parte yzquierda auia en correspondencia vna bella fachada de vna puerta de ciudad con tres torreones, y muchas almenas todo cubierto de velillo de plata, y las cintas y diuision de la silleria eran passamanos de oro, y las ventanas espejos. Toda esta fabrica estaua enrriquezida de flores de oro de mucho valor, y mascarones dorados. Sobre el torreon de en medio que coronaua la puerta estaua esta letra. *Circuibat Iesus omnes ciuitates, & Castella docens. Matth. 4.* y a la puerta otra figura de Christo nuestro Señor del tamaño, y con el ornato, vestidura, y proporciõ que el del otro lado: aqui estaua en pie, y como predicando. Y otro Angel correspõdiente con targeta que dezia. *Tempus loquendi*, sobre este mismo torreon estaua vn niño desnudo hermosissimo cõ su arco y flechas, y letra que dezia, *Amor*, (simbolo de la caridad, cuyo efecto es hazer bien al proximo) y hazia correspondencia a la paz.

La misma alusion hazian tres visos que auia sobre el altar para cubrir el santissimo Sacramẽto, porque en medio estaua bordado y adornado de pieças ricas de oro, Christo nuestro Señor con los braços estendidos, como amparãdo a nuestra Santa empleada en ambas vidas actiua y contemplatiua. A la mano derecha estaua la Santa puesta como en contemplacion, y a la yzquierda escriuiendo, y vna paloma del Espiritu santo, que embiaua rayos sobre ella, y en ambas partes rica, y costosamente vestida. La pluma era de aljofar, el libro de oro, la paloma de perlas, y los rayos de diamantes. Al rededor destos preciosissimos visos corria vn letrero (como que salia de la boca de Christo) cuyas letras eran compuestas de pieças de oro, y dezian las

que

que yuan a rematar al lado de la accion *Fauus distillans labia tua sponsa: mel & lac sub lingua tua.* Y las del lado de la contemplacion dezian. *Odor vestimentorum tuorum sicut odor thuris.* La riqueza y pedreria del altar no serâ encarecimiento dezir que valia treynta mil ducados: pero con todo esso la materia se daua por vencida de la curiosidad. En los dos espacios que quedauan sobre el monte y el castillo auia dos quadros de excelente pintura, hiſtorias de la vida de nuestra Madre Santa Teresa, y en el friso del arco principal vna letra tomada del capitulo 11. del Ecclesiastes, que abraça todo el intento, diziendo. *Si vtrumque, melius.* Y para mayor declaracion, en el vno de los postes del arco toral auia estos versos.

Lenta Maria Vacat Domino, cita Marthaque seruit,
Et Vacat, & seruit sola Teresa Deo.
Consecrat exemplis vitam Deus vnus vtramque
Pax vbi blanda sedet, statque vbi fortis Amor.

En el otro poste estaua la declaracion en romance, en esta redondilla.

Sirue Marta con amor,
Maria de orar no cessa,
Y a las dos vne Teresa
Imitando al Redemptor.

Passando en silencio lo demas que huuo tocante al adereço de la Iglesia nos entraremos en el claustro, que no era inferior en riqueza, curiosidad, y ingenio a lo que se ha dicho.

EL

EL CLAVSTRO.

NO podrê dexar de quedar muy corto por mas que quie ra esmerarme en la descripcion del claustro, porque no podran llegar las palabras adõde llegô el artificio del, suponiendo dos cosas que lo engrandezen mas. Vna es la breuedad del tiempo en que se compuso, y adereçô, que fueron solos quatro dias, y otra la poca disposicion que en el ay, por tener en partes huecos, y sobrepuestos de labor de albañeria como ventras, y cornijas en vez de empostа, y no ser yguales los mismos arcos del claustro. Todo lo qual añadia dificultad para auerse de proporcionar, ygualar, y adornar como se hizo.

ALTAR PRIMERO.

A La primera entrada desde la Iglesia estaua a la mano yzquierda vn altar muy curioso, sobre el qual auia vna media naranja, que tenia por claue vna cabeça de S. Iuan Bautista de relieue sobre vna fuente de plata dorada y esmaltada. La escultura era muy prima, y la eminencia del lugar apto para vna bellissima vista, qual fue la desta inuencion. Rodeauanla vnos rayos como del Sol, hechos de passamanos de oro anchos, que fenecian en la circunferencia de la media naranja. Enrriquezianla muchas flores de plata y argenteria que auia sembradas por todos los vazios. No estaua menos curiosa y rica toda la demas fabrica del altar, cuyas colunas, nichos de Santos, arco, y venera, estaua todo vestido de terciopelo carmesi, y preciosas sedas. Sacaronse muchas de la tienda, y para acomodarlas y ajustarâ las molduras fue menester romperlas a la

larga

larga en angoſtas fajas, con lo qual, y con los paſſamanos de oro, y cordones que auia ſobrepueſtos, eſtaua todo marauilloſamente adornado! Auia en ſus lugares bolas cómo de criſtal hechas de velillo de plata, y en los vazios quadros, laminas, Agnus, y franjones de oro, de manera q̃ no auia donde poner la viſta que no ſe deleytaſſe con la hermoſura, variedad, riqueza, y curioſidad que en todo auia. En medio eſtaua la Santa de rodillas con vna ropa de velillo de plata y oro, y vn collar precioſiſsimo de oro cõ cruz pendiente de lo miſmo, joyas que recibio de mano de la Virgen ſantiſsima, y ſu virginal eſpoſo ſan Ioſeph, los quales hermoſamente veſtidos aſsiſtian a ſus lados. Encima del arco eſtaua vn niño Ieſus belliſsimo, veſtido con el habito de nueſtra Orden con el nombre de Ieſus en la mano hecho de plata y oro rodeado de rayos, dandoſelo a la Santa, y dezia eſta letra.

Toma Tereſa mi nombre
De Ieſus, porque ſe entienda
Eres mi querida prenda.

A los lados eſtauan los Santos principales de la Orden con eſtas letras.

S. Elias dezia.

Reforma mi Religion,
Pues mi eſpiritu te he dado
De fundador y Prelado.

S. Cyrilo.

Como Dotor y maeſtro
Te hago mi ſucceſſora
En ſer Maeſtra y Doctora.

S. Eliſeo.

Haz milagros, profetiza,
Sana, y muertos reſucita,
Que en ti mi eſpiritu habita.

S. Hilarion.

El inſtituto eremita,
Porque pongas en ſu punto
De mi ſeras vn traſumpto.

S. Angelo Mart.

Amor me quitô la vida
Y no es el tuyo menor,
Pues has de morir de amor.

S. Alberto.

La virginidad te ofrezco,
La oracion, la penitencia
Que tengo con eminencia.

Aunque con esto se declarauа bien el intento de enriquezer el Niño Iesus, y su madre, san Ioseph, y los Santos de la Orden a nuestra Madre Santa: para mayor declaracion al lado derecho estauan estas redondillas.

De la Assumpciõ en el dia
Estando en Missa (Teresa)
Os pone Christo la mesa,
Y el vestido os da Maria.

A sus donzellas y pajes
Teneys experiencia vos,
Que dan estos Reyes dos
Mil galardones y gajes.

Mas ya bien podeys seruir
Por la comida y vestido,
Pues es galardon crecido
Solo comer y vestir.

Que el soberano manjar
Tesoro infinito vale,
Y no ay precio que se iguale
Al vestido y al collar.

En su expectacion dichosa.
Dio la Virgen de su mano
Al Prelado Toledano
Vna casulla preciosa.

Y a vos para celebrar
De su Assũpciõ la memoria
Cõ prẽdas ciertas de gloria
Alua os ha querido dar.

Mas es tal la deuocion,
Que con la pasion teneys,
Que ya que cõ Alua os veys
Celebrareys la pasion.

Y bien se os echa de ver,
Que en ella gloria sentis,
Pues mil vezes repetis,
O morir, o padecer.

Mas claro estâ què la luz
Vuestro padecer gozoso,
Pues en dia tan glorioso
Os dan el collar con cruz.

Y como

Y como vuestra aficion
Conocẽ los que os cõponẽ
Por gala mayor os ponen
La cruz en el coraçon.

Y es tal el gustoyprouecho
Que en ella experimentays,
Que a la espalda no la echais
Sino le ofreceys el pecho.

Dadle abraços apretados,
Que ella sola os subirâ
Adonde Maria està
Sobre los cielos sagrados.

Al lado yzquierdo en correspondencia estauan estas decimas.

Nadie (Teresa) con vos
Se atreuerâ a competir,
Viendo os baxan a seruir
El Padre y Madre de Dios,
Vistieron ambos a dos
Al mismo que los criô,
Y ninguno imaginô
Vistieran a criatura
La que a Dios dio vestidura,
Y el mismo q̃ a Dios vistio.

Hasta los cielos pisar
Podeys Teresa subir,
Que pues os dan de vestir
Bien os podeys leuantar.
Inferior ha de quedar
La mas reluziente estrella,
Pues para salir mas bella
Con tal collar y ropaje
Ioseph os sirue de paje,
Y Maria de donzella.

Assi en este lienço como en los demas del Claustro (que son de bouedas de media caña) auia vniformes bordaduras, brocados, terciopelos, y damascos, de suerte que todo estaua cubierto y vestido curiosa y ricamente, y por cima sembradas infinitas laminas, Agnus, joyas, y flores. Corrian por lo alto a modo de cenefa excelentes quadros de pintura, y el mismo ornato y riqueza auia en proporcion en los arcos y pechinas.

ALTAR SEGVNDO.

NO estaua menos curioso y rico el segundo altar, antes parece que excedia a los demas en la riqueza de telas finas, y brocado de tres altos. El argumento del era vn diuino fauor que Christo nuestro Señor hizo a esta Santa virgen, apareciendole glorioso y resplandeciente, y pidiendole la mano, con que celebraron purissimos y soberanos desposorios. Y le dio por arras vn clauo grande, mostrando el horado que auia hecho en su sagrada mano, y le dixo, que ya no la trataria solamente como Dios, y como Señor, sino como esposo suyo, y que ella no auia de cuydar sino de la honra del. Estaua de bulto Christo nuestro Señor resucitado con el clauo en la mano, y la Santa tambien de relieue de rodillas recibiēdole de la mano del Señor. Declarana este assumpto vn soneto que dezia.

SONETO.

JAmas vio el mundo al despertar del dia
Tan bello al Sol, y tan arrebolado,
Como (auiendole el pecho preparado)
Mira Teresa al hijo de Maria.
Que viendo que en su amor toda se ardia
Le dà la mano, y se de desposado,
Con aqueste requiebro regalado,
Mi honra tuya es, la tuya mia.
Este clauo es señal de ser mi esposa
Mi honra zelaras, no solamente
Como de tu Señor y Rey supremo.
Sino como de esposo cuydadosa,
Y esposo que te quiere por extremo
En premio digno de tu amor ardiente.

Al propoſito del dar la mano a la Santa Chriſto nueſtro Señor eſtaua eſte Epigrama.

EPIGRAMA.

EN tibi cœlorum Dominus poſt munera palmam
Maxima, dat ſponſæ (magna Tereſa) ſuam.
Hac pia virgo fruens vincens Cacodæmona, palmam.
Et tibi victricem tartara victa dabunt.
Multiplicem poſt dira feret certamina palmam
Palmatamque togam Tereſa virgo feres.
Strenua conſcendes, ſublimem denique palmam
Et comedes fructus. Præmia digna Poli.

Al miſmo intento eſtauan eſtas redondillas.

Biẽ ſe vee Eſpoſa de Chriſto
Que el os dio ſu mano bella
Pues muger hazeys cõ ella
Lo q̃ los hõbres no hãviſto.

Y aſsi conſidero en vos,
Que añq̃ ſin numero hã ſido
Vueſtas obras, han ſalido
Como de mano de Dios.

Y aun ſerâ conſejo ſano,
Que otras muchas intẽteis,
Pues marauillas hareys
Teniendo tan buena mano.

Con vn clauo traſpaſſada,
La mano os dio, y a entẽder
Que manirroto ha de ſer
Para con ſu deſpoſada.

Y con el tanto priuays
(Aun entre ſus eſcogidas)
Que a las mas fauorecidas
Por la mano les ganays.

El miſmo lo declarõ,
Pues llegãdo de amor llena
Dio los pies a Madalena,
Y la mano a vos os dio.

Gozadlo cõ pecho vſano,
Como a Eſpoſa ſe concede,
q̃ nadie deziros puede (no
q̃ os da el pie, y tomais la ma

TERCERO ALTAR.

TEnia el tercero altar por aſſumpto la viſion marauillo ſa q̃ la Santa tuuo de la eſſencia diuina, y de las tres perſonas de la ſantiſsima Trinidad, la qual dize ella que ſe le repreſentô como en vn grande globo de puriſsimo criſtal que eſtaua ſobre los quatro miſterioſos animales de Ezequiel. Mucho fue que huuieſſe quien ſe atreuieſſe a emprender la execucion deſte ſoberano, y eſcondido miſterio: el qual para ſignificarlo, aun la Santa que gozô de tal fauor no halla palabras, y lo miſmo el Apoſtol ſan Pablo, y el Profeta Iſaias. La fabrica, architectura y ornato ſobrepueſto deſte altar fue como ſe dixo del primero, ſaluo que en las quatro pechinas auia quatro eſcudos de armas de la Orden, bien bordados de oro, y hechos de propoſito para aquellos lugares, que coſtaron muchos ducados. La bordadura de las bouedas y media caña deſte clauſtro era toda a eſcaques de quadros diferentes, vnos de lazos, y flores, y otros de palmas y coronas bordadas y enlazadas, con letra que dezia. *Triumphat Beata Virgo Tereſa.* En la parte ſuperior deſte altar eſtaua pueſto vn eſpejo grande, terſo, y puro, guarnecido al rededor con muy hermoſos carrujados de velillo de plata blancos y azules, y cercado de muchos ſerafines y de los quatro animales de la viſion. En el teſtero no tenia el altar mas de vna cruz rica de euano, guarnecida de plata, con muchas reliquias, para que en ſolo el eſpejo ſe buſcaſſe el penſamiento y traça del. Repreſentauaſe en la luna del eſpejo el nombre ineffable de Dios en campo de oro, rodeado de innumerables rayos de oro, y muchos ſerafines, eſtrellas, y nuues blancas, ſin que nadie pudieſſe ver donde eſtaua eſta gloria q̃ alli reuerberaua, y ſe repreſentaua en el eſpejo. En los

nichos

nichos de los lados auia reliquias puestas en cristales, y a vn lado estaua la Santa puesta de rodillas, las manos en el pecho, y el rostro y ojos leuantados y fijos en el espejo donde miraua su gloria. Declaraua este intento la otaua siguiente.

Sobre vn excelso trono sustentado
De quatro misterioſos animales
Por todas partes lleno y rodeado
De ardientes serafines celestiales,
Teresa Santa, a quien de amor ha dado
Dios faborables muestras y señales,
Mira el diuino ser inaccesible
Quanto al hombre (viuiendo) le es posible.

No dixo mas el poeta, porque la Santa no supo dezir mas de su vision. Que assi como el Sol es la cosa mas visible del mundo, y la que menos se dexa ver, assi Dios es la sustancia mas inteligible, y la que menos se dexa entender. Con todo esso hazia este altar mas gente que los demas, porque acudia a la marauilla de ver la essencia diuina representada. Y a la verdad quiça no seria tanto esto, como el ver la reberueracion en el espejo del nombre ineffable ver en el tantos rayos, estrellas, y nuues blancas (pareciendose toda la luna clara) y no ver nada desto en el altar, ni en frente del espejo. Andauan los hombres embelesados mirando arriba y abaxo, enfrente y a todas partes buscando al rededor del espejo lo que en el veyan representado, y como no lo hallauan, se dezian sobre esto graciosas sentencias. Donde no es de marauillar, que la essencia diuina agote todo entendimiento criado: pues vna sola representacion della inuentada, y executada materialmente por el ingenio de vn hombre a los demas, les cia

tan oculta con verla a viſta de ojos. Auia ſobre el altar grã cantidad de ramilleteros de plata dorados con muchas flores naturales, y artificiales, Angeles de eſcultura dorados, con ramilletes en las manos, y todo eſto ſe repreſentaua en el eſpejo admirablemente, y acrecentaua la gloria que en el ſe veía.

ALTAR QVARTO.

EN el vltimo altar auia vna muy hermoſa portada, arco, y quatro colunas todo veſtido de velillo de plata con muchas labores de paſſamanos de oro, flores azules y rojas ſembradas por toda la architectura en ſus lugares. Eſte altar, y ſu diſtrito eſtaua adornado y enriquezido de muchos y muy coſtoſos bordados de oro. En las quatro pechinas ſe puſieron quatro aguamaniles de plata dorados, en que auia no ramilletes, ſino ramos muy crecidos de flores artificiales marauilloſamente contrahechas. En medio deſte altar auia vna cruz de Euano de la eſtatura de vn hombre, y ſu pie en deuida proporcion. Eſtaua toda llena de circulos y ouados que hazian viſtoſa obra, donde auia infinitas reliquias. Fuera del altar eſtaua vn retablo de plata de figuras de Santos de medio relieue, y otras muchas laminas y quadros ricos. Pero como el principal motiuo de la fabrica deſtos altares era hiſtoriar la vida de nueſtra Madre Santa Tereſa: eſtaua ella pueſta de rodillas los braços abiertos, y los ojos en el cielo en contemplacion, y vn Serafin tambien de bulto dorado (ambas figuras de admirable eſcultura) tenia en la mano vn dardo de fuego con que la traſpaſſaua y hazia Serafin (Diuino fauor, hecho a la Santa, y nunca dignamente ponderado de ſus hijos.) En la clauc de la media naranja eſtaua vna

bellif-

belliſsima paloma del Eſpiritu ſanto, de cuyo pico ſalian rayos de oro (en ſignificacion de fuego) que venian a parar a la llaga que hazia el Serafin, y en medio deſtos rayos vna letra que dezia. *Vulnerasti cor meum ſoror mea, ſponſa.* De la Santa ſubian otros rayos encaminados al Eſpiritu Santo, en cuyo principio eſtaua eſta letra. *Vulnerata charitate ego ſum. Iuxta 70.* Donde Dios ſe mueſtra herido de amor deſta Santa, y ella herida de amor de Dios. Eſte aſſumpto declaraua el ſiguiente ſoneto, el qual eſtaua engaſtado en vna curioſa tarjeta.

SONETO.

DE lo ſupremo del Impireo cielo
Baxa bolando vn Serafin gallardo,
Blandiendo el ayre vn penſamiento tardo
En buſca de otro Serafin del ſuelo.
Mira por blanco el generoſo buelo
Vn pecho blanco, pero embuelto en pardo,
En que haze el golpe el encendido dardo
(Premio deuido a ſu amoroſo zelo.)
El dieſtro y acertado cirujano
Si afiſtolada en cuentra alguna herida
Con fuego y hierro la herida ſana.
Dios con ſu dieſtra, y acertada mano
A ſu Tereſa Santa dexa herida,
Y con la herida, y con el fuego ſana.

Puſoſe para ornato deſte altar otro Epigrama, que dezia.

EPI-

EPIGRAMA.

Igneus ignito transfigit viscera telo
Angelus, ignescit corque Teresa tuum.
Hinc petit alta, leuis fertur velut ignis in altum.
Et tua quæ eructant pectora verba cremant.
Plasmatis ignauo depulso hinc frigore ferues,
Igne sicut calido, frigida feruet aqua.
Hinc pius ignis eris, totus quo æstuet orbis,
Atque Patri similis (qui fuit ignis) eris.

Pero las siguientes decimas aun eran mas a proposito de los dos lugares de los cantares del Esposo herido con el cabello, y la Esposa herida de amor.

Passar cõ vn dardo el pecho
A tan solicita Esposa
(Dulcissimo Esposo) es cosa
Que ningũ Esposo a hecho
Ques por vẽgaros los pecho
Aunque estas vengãças son
Dignas de vuestra aficion,
q̃ a todo amor echa el sello,
Porque ella con vn cabello
Hirió vuestro coraçon.

No pudo ser grãde herida,
Si con cabello os hirio,
Mas la que ella recibio
Es penetrante y crecida,
Quitarle tiene la vida,
Y dizelo el accidente
Devn causon brauo y ardiẽte
Que la tiene enagenada
Cosa ninguna le agrada,
Sino es sentirse doliente.

Sientese toda abrassar,
Y aunq̃ el fuego la cõsume,
Siente mas quãdo presume,
Que la fiebre ha de cessar,
No se puede medio dar
En esta abrassada Esposa,
Porque la llama amorosa
A la muerte la auezina,
Y el dolor es medicina
Con que la enferma reposa.

Vos

Vos el pecho le abraſays, Piadoſo, y moderado,
Y ella con ſed exceſsiua Y aora auiendo mirado,
Os buſca a vos (fuẽte viua) Que intereſſa el alma en ello
Que deſta ſuerte os vẽgays La herida de vn cabello
Siempre el caſtigo aplacays Cõ vn dardo aueys vẽgado.

EL JARDIN DEL CLAVSTRO.

NO era menos lo que auia en que deleytar los ojos, y dar paſto al entendimiento en lo interior del Clauſtro, que lo que ſe ha dicho de los ambitos del, porque todo eſtaua ocupado con coſas muy ingenioſas y agradables a la viſta. Sobre la fuente que ay en el medio ſe leuantô vn gran monte de piedra de alfacar con tan viſtoſos riſcos, que imitauan bien a lo natural. Repreſentauaſe en eſte monte el del Carmelo. Por los peñaſcos manauan muchas fuentes, y por todo el ſe veîan diferentes animales monteſes, y variedad de aues: por partes auia manadas de ouejas con ſus paſtores. En la cima deſte monte auia vna figura de la Virgen nueſtra Señora, Patrona principal deſta ſanta Religion, a cuya contemplacion auia vna gallarda tarjeta coronada con vn coronel y letra que dezia. *Maria Decor Carmeli, Iſa.* 35. y eſta Lyra.

La vida y hermoſura
De que gozan las almas del Carmelõ
El verdor y freſcura
De ſus virtudes le influyô el cielo
Hermoſo de Maria,
Que copioſo rozio les embia.

Por

Poco mas abaxo de la Virgen Santissima en vn repecho del monte estaua otra figura del Santo Profeta Helias nuestro Padre, y fundador de nuestra Orden, a cuya contemplacion estaua otra tarjeta semejante en correspondencia, y en ella otros versos que declaran el lugar del Ecclesiastico cap. 48. *Sic amplificatus est Helias in diebus suis.* Y otra lyra que dezia.

Como vna nuue hermosa,
Que con pluuia la tierra fertiliza,
Y con ella gozosa
De flores bellas toda se matiza
Helias da al Carmelo
Hermosas flores con que alegra al cielo.

Otras dos targetas auia dedicadas al mismo Santo Profeta fundador, con que quedauan adornados todos quatro lados del monte. Dezian las letras. *Quis potest similiter sic gloriari tibi? Eccl.* 48.

Auiendo merecido
Ser Origen, y Padre tan fecundo,
Pues vemos se ha esparzido
Tu descendencia (Helias) por el mundo
Quien podrâ assi hallarse,
Que le conuenga como a ti gloriarse?

Dezia la vltima. *Surrexit Helias Propheta quasi ignis. Eccl.* 48.

Como fuego encendido
Que sus llamas reparte y comunica,
Y en estando prendido
En si mismo conuierte a quiẽ se aplica,

Assi

Aſsi abraſſa Elias
El monte del Carmelo en nueſtros dias.

En vna cueua deſte monte eſtaua el Santo Profeta orando, y junto a el vna letra que dezia. *Cumque veniſſet illuc, manſit in ſpelunca, & ecce ſermo Domini ad eum.* 3. *Reg.* 19.

Buſcô a Dios en ſoledad
Elias, y en la oracion
Gozô ſu conuerſacion.

En las quatro eras que diuiden el jardin, y miran a los antepechos del clauſtro, huuo otros quatro montes dedicados a nueſtra ſanta Madre Tereſa de Ieſus, que hazian aluſion a algunos de los miſterios que obrò Dios en la reformadora del Orden de Elias, y heredera de ſu eſpiritu, ſemejantes a otros fauores que a eſte glorioſo Patriarca auia hecho ſu Mageſtad, como ſe lee en las ſagradas letras. En correſpondencia pues de nueſtro Santo Profeta eſtaua en otra cueua nueſtra Santa Madre tambien orando, y a la puerta eſta letra. *Quaſi leo in ſpelunca ſua. Pſ.* 9.

En la remontada cueua
Da clamores el leon,
Y Tereſa en la oracion.

En otra parte eſtaua nueſtro Padre ſan Elias recoſtado debaxo del junipero, y vn Angel a ſu lado, ofreciendole pã y agua. Dezia la letra. *Angelus Domini tetigit eum, dixitque illi, ſurge, & comede, grandis enim tibi reſtat via.* 3. *Reg.* 19.

Leuantate, y come Elias,
Para poder caminar,
Que tienes mucho que andar.

En

En correſpondencia deſte paſſo eſtaua la Santa hincada de rodillas, recibiendo de la mano de Chriſto nueſtro Señor vna rebanada de pan, fauor que le hizo ſu Mageſtad vna vez, que eſtando enferma y deſganada no podia comer. Dezia la letra. *Eſcam dedit timentibus ſe. Pſ. 110.*

Porque puedas ſin canſarte
Reformar eſte Carmelo
Te doy eſte pan del cielo.

Al miſmo propoſito ſe puſieron alli eſtas ingenioſas quartillas.

El pan os parte y os da
(Tereſa) el Rey ſoberano
Comed, que pā de tal mano
Pan a ſecas no ſera.

Y aſsiſtiēdo a vueſtra meſa
De ſuerte os mira y regala,
Que parece Maeſtreſala,
Y trinchāte de Tereſa.

Pues q̄ ſabeys q̄ los buenos
Llenos de duelos eſtan,
Comed, aunq̄ es ſolo pan,
q̄ duelos cō pā ſon menos.

Del pan y palo otros dan,
Mas el que tanto os amō
Para ſi el palo tomō,
Y para vos dexō el pan.

Aunque tā enferma os via
Pan ſolo os dio, pero vos
Vereys que por darlo Dios
Serā pan y mejoria.

Agradecida tomalde,
Y ſi el comer os fatiga
Alegraos, porque no diga
Que comeys el pā debalde.

Dios como tierno galan
Viendoos proſtrada la gana
El pan (Tereſa) os rebana,
Y os pone en la boca el pā.

Mirādo Dios vueſtro afān
Para que ſu amor ſe entiēda
Como a niña, y dulce prēda
Os quiere acallar con pan.

No por ver en vos flaqza
Aunque tanto padeceys,
Que bien sabe que sabeys
Comer el pan con corteza.

Colacion es gran razon
Hagays, auiendo ayunado,
Que pan de tal mano dado
Serà dulce colacion.

Mas quiere dar a entender
Al mundo desta manera,
Que Teresa es su cordera,
Y en su mano ha de comer.

Y porque mas os aliente
Y os alegre el coraçon,
Son para esta colacion
Sus manos de oro la fuente.

En otra destas diuisiones estaua el Santo Profeta Helias, dando el habito a su discipulo Eliseo, y la letra era. *Misit palium suum super illum.* 3. *Reg.* 19.

Dando Elias a Eliseo
El palio, en su Religion
Comiença a hazer esquadron.

En Contrapossicion estaua la Santa a la puerta de vn Conuento, dando el habito a muchas monjas: y la letra era. *Induite nouum hominem. Eph.* 4.

De las manos de Teresa
Reciben muchas gozosas
Habito de Religiosas.

En otra parte estaua el Santo Profeta resucitando vn niño, y la letra dezia. *Expandit se, atque mensus est super puerum, &c. & reuersa est anima pueri intra ipsum, & reuixit.* 3. *Reg.* 17.

Con el aliento de Elias
Recibio el cuerpo difunto
Del niño vida en vn punto.

A este

A este milagro correspondia el que la Santa hizo semejante, resucitando otro niño. Y la letra dezia. *En viuit filius tuus*. 3. *Reg*. 17.

Hermana, esse llanto cesse
Conuertido en regozijo,
Pues veys viuo a vuestro hijo.

En los quatro angulos del jardin auia por la parte alta otros quatro montes con quatro cuevas. En la vna estaua san Iuan Bautista predicando. En otra san Antonio Abad tentandole los demonios. En otra san Hilarion diciplinandose, y en la otra nuestra Santa Madre con vna cruz en la mano, y diciplinandose, y algunos demonios que huîan della, significando por estos Santos la obseruancia que en sus tiempos tuuieron de la vida Eremitica, a los quales imitô, y siguiò nuestra Santa en la reforma que hizo de su Religion, cuya regla es de Ermitaños. Por lo alto de los arcos del jardin auia diez y seys Angeles de bulto, cada vno con su tarjeta en la mano, en las quales auia muchos y muy elegantes versos, a proposito de las historias que aqui se tocan, que por la breuedad se escusa referirlos en esta relacion.

Breue y succitamente passaremos por lo que en la fiesta principal y otaua se hizo, porque auiendonos alargado en lo que toca al ornato de la Iglesia y Claustro serâ bien remitir lo demas a la impression que allâ hazen de sus fiestas tocandolas aqui en suma. Dixo la Missa el padre Prouincial, huuo grande solenidad y musica. Diose a la Catredal el sermon, y predicôle el Doctor Auendaño Canonigo della, y Capellan de honor de su Magestad, persona de muchas letras y nombre. Vino de Vbeda la Capilla del insigne hospital de Santiago, y con ella doze niños que ay

muy

muy dieſtros en hazer ſaraos y dançaspara regozijar ſemejantes ſolenidades. Venian impueſtos,y enſayados en cinco ſaraos diferentes, los quales fueron repartiendo por la otaua. Vno era del ſantiſsimo Sacramento,otro de nueſtra Santa Madre, otro de Indios, otro de Turcos,y otro de Moros, y Chriſtianos, variando en ellos diuerſas mudanças e inuenciones,como ſon juegos de cañas,alcancias,y otros ſemejantes,tan ajuſtado y medido todo al compas de los inſtrumentos,y ellos con tanta gallardia y deſtreza,que dieron mucho guſto a toda la gente.

Antes de las viſperas orò el primer dia en verſo Latino vn niño nouicio de poco mas de catorze años,con grande ſer y autoridad,con afectos,y acciones tã propias como ſi fuera vn gran maeſtro del arte oratoria. Tomò por aſſumpto el milagro de la reſurrecciõ del niño poco ha referido. Dixeronſe las viſperas con grande ſolenidad, y deſpues dellas ſe hizo vn ſarao con que ſe dio fin a la fieſta del dia principal. Fue tanto el concurſo de la gente toda la otaua, que no ſolo la Igleſia vieja y nueua, y el Clauſtro, pero todo el campo eſtaua lleno, auia en el gran tropel y multitud de cauallos, mulas, coches, y ſillas, que a penas ſe podia hender por parte alguna, huuo la miſma ſolenidad en los demas dias de la otaua. El ſegundo ſermon predicô el padre Fr. Diego de la Cueua Marin de la Orden de S. Domingo. El tercero vn Religioſo graue de la Orden de S. Frãciſco Cuſtodio de vna prouincia de Indias. El quarto el padre Prior de S. Aguſtin. El quinto el padre Andres Rodriguez de la Cõpañia de Ieſus. El ſexto el Padre Comẽdador de la Merced. El ſeptimo el P. Fr. Pedro de Cuenca de la Orden de S. Franciſco de Paula: y el otauo el Padre Maeſtro Fr. Aguſtin Delgadillo de la Orden de nra Señora del Carmẽ de la Obſeruancia. Predicarõ todos doctiſsimamẽte,y dixerõ grãdes alabãças,aſsi de la Sãta como

de ſu reforma con que aumentarõ la deuocion del pueblo deleytaron y aprouecharon mucho a los oyentes.

La ciudad hizo vna bizarra maſcara la primera noche de cincuẽta y quatro Caualleros cõ hachas y libreas muy ricas y viſtoſas, y tambien lo eran las cubiertas de los caua llos. Llenauan muchos criados a pie con hachas encendi das, y con las luzes que auia en las torres de la Alhambra (que eſtâ muy cerca de nueſtro Conuento) parecia mas de dia que de noche. Deſpidieronſe innumerables cohetes de diferentes maneras, ruedas y otras inuenciones de pol uora: y con los juegos de chirimias que auia aſsi en la maſ cara como preuenidas para ſu recebimiento, ſe regozijô notablemente la fieſta.

No es juſto paſſar en ſilẽcio vna liberalidad que en eſta ocaſion ſe hizo en gracia de nueſtra glorioſa Madre (ſegũ refiriô aquella noche en nueſtro Conuento vno de aque llos ſeñores de la Chancilleria, a quien auia cabido la viſi ta de carcel) y fue que ſoltaron quantos preſos auia la miſ ma viſpera de nueſtra fieſta, ſaluo tres cuyas cauſas no da uan lugar a que ſe les pudieſſe hazer la indulgencia que a todos los demas, los quales eran en gran numero, y aſsi quedando la carcel yerma de ſus moradores, huuo mu chos mas que en ſu propia libertad celebraron la fieſta de quien ſe la auia dado.

El Iueues inſraotaua, por ſer dia dedicado al ſantiſsimo Sacramento eſtuuo deſcubierto, añadiendoſe ornato de luzes y coſas precioſas y perfumes ſorbe el altar. A la tar de orô vn hermano Coriſta de poca edad en proſa Latina ſembrãdo algunas ſentẽcias de romance: tratô admirable mente de la heroyca obediencia de la Santa. Deſpues de las viſperas ſe rematô la ſolenidad deſte dia con vno de los ſaraos dichos, y vn coloquio del ſantiſsimo Sacramen to. El dia ſiguiẽte ſe auia de leer el certamen poetico: pero

por

por ſuficientes motiuos ſe dilatô para el Domingo dia de la otaua. Y ſuplioſe eſte acto cõ otra oracion breue en que ſe dixo la cauſa de la dilacion, y ſe leyeron las poeſias de ca ſa, q̃ eran muy buenas, y dieron mucho guſto. Diuidieronſe de las demas por cumplir la oferta del cartel, que de la Religion no auria juez ni parte.

El Domingo huuo vn grauiſsimo auditorio de perſonas muy calificadas de todos eſtados, el qual tambien autorizarõ los ſeñores Inquiſidores. Puſoſe vn teatro muy biẽ adereçado, y ſillas de terciopelo carmeſi con clauazon dorada para la judicatura del certamen poetico, junto al pulpito donde eſtaua el que le leyô: y los premios eſtauan pendientes, y a la viſta. Leyoſe la ſentencia, dando a cada vno lo que le tocaua, que fue vn acto ſoleniſsimo y de grande recreacion. Con lo qual (auiendoſe hecho vn ſarao) ſe dio remate a las fieſtas, y aqui ſe da a la relacion dellas.

FIESTAS DE CVENCA, Siguenza, Paſtrana, Daymiel, Mançanares, Cogolludo, Almodouar del Campo, Critana, Conſuegra, Malagon, Arenas, Tepes, y Vcles, ciudades y villas de Caſtilla la nueua.

AViendo precedido vna relacion tan larga como la de las fieſtas de Granada, aunque tan llena de flores que aurâ entretenido al lector, y recreadole mas que canſado: nos llama la breuedad, y el fin principal deſte compendio,

 pendio,

pendio, a hazer aqui vna junta de todas las ciudades, y villasque contiene el titulo, cuyas fieſtas por la mayor parte fueron como de vna claſe: y las relaciones y cartas de auiſo dellas, tambien ſe diferenciauan poco, aunque de algunas que no nos dieron auiſo de nueſtros Conuentos, por otra via llegaron de que auian tenido excelentes fieſtas. Apuntaranſe aqui de la manera que ſe tuuo la noticia de ellas: las demas fueron ordinarias. Y no es de marauillar que en tantas partes echaſſen mano de vnas miſmas coſas: pues lo que haze todo genero de fieſtas celebres, es lo referido en eſtos papeles algunas vezes; eſto es alegres repiques de campanas, multiplicadas luzes de noche, artificioſas maquinas de fuego, ingenioſas inuenciones de poluora, dieſtros juegos y regozijos de a cauallo, ricos y curioſos atauios de Igleſias, ſuaue concierto y armonia de muſica, aſsi de buenas y dieſtras vozes, como de afinados inſtrumentos, y el vltimo complemento de todo, que ſon deuotos, graues, y doctos ſermones. Adonde auemos de yr a buſcar otras coſas para hazer ſolene vna fieſta, quando mas ſe quiera engrandezer? De todo lo dicho, y como ſe vſô dello, vinieron diuerſas cartas y relaciones de las mas ciudades y villas que aqui ſe contienen. Primeramente la inſigne ciudad de Cuenca, donde demas de lo ordinario, ſe hizo vna bizarra y coſtoſa maſcara, y ſe gaſtaron muchos ducados en las fieſtas: ſegun que lo eſcriuio la madre Priora del Conuento de Religioſas que alli tenemos embiando la relacion dellas. Haze aora alli el ſeñor Obiſpo don Andres Pacheco vna fundaciô de Religioſos en el ameno ſitio de vna Iſla donde tenia ſu caſa de recreaciô, haziendonos donacion de vn refugio de deleytes, para que lo goze la Religion, como tan ſingular bienhechor della. Gaſtará en eſta obra cincuenta mil ducados, y ella ſerâ digna de tal patron y dueño.

La ciudad de Siguença. Son estas dos ciudades muy calificadas, y ambas cabeças de dos Obispados de los mas pingues y graues de España. La villa de Pastrana (titulo de los Duques) y de las mas fertiles, y bien proueidas de todo genero de cosas que tiene, no solo la Alcarria, mas toda Castilla, a causa del ordinario mercado de cada semana, adonde concurre gente de toda la comarca, y de muchas leguas en contorno. Ay alli Iglesia Colegial, clero muy exemplar, y la Republica es muy pia y deuota. En vn montezillo cerca della, que enseñorea tres valles muy amenos, y goza de saludables ayres, y alegres vistas, fundô nuestra Religion, con el fauor y socorros del Principe Ruygomez el primer Conuento desta Prouincia, que oy lo es de toda la Religion. Es el sitio de aquella casa tan fertil, que con ser poca la tierra la fruta della es mucha, y toda muy buena. En sus patrones parece, que con el mayorazgo se va deriuando de padres a hijos, y heredâdo la deuocion, segun muestran todos el afecto a este santo habito, y le fauorecen y honran. Instituyeron y dotaron alli, *Vna laus perennis*, que es continuada oracion, por todas las horas del dia y de la noche: para lo qual ay marauillosa disposicion, porque el santissimo Sacramento, de que la comunidad goza en el altar mayor, haze haz por la otra parte al oratorio de los Nouicios. Ha sido esta santa casa la semilla de los varones espirituales, y perfetos, que han dado ser a nuestra reforma, siruiendo de piedras fundamentales a esta Congregacion, y a la de Ytalia. Hizo la villa a nuestra Santa Madre muy solenes fiestas, corrieron dos vezes toros, huuo vna muy bizarra encamisada, y carrera de cauallos, hizieron vna ingeniosa dança, y otros regozijos. La villa de Daymiel, cuya piedad, y la deuocion de sus moradores, no se ha contentado con vn Conuento nuestro, sino que tiene dos, vno de Religiosos, y otro de

monjas, y el nuestro se trasladô a otro sitio, y se ha labrado vna de las mejores casas que la Religion tiene en muy poco tiempo sin arrimo de patrones que descubre bien la liberalidad y largueza de aquella noble Republica. La villa de Mançanares cerca de alli, y lugar muy fertil y rico, donde nuestra Religion tiene el Colegio de artes desta Prouincia, por ser la casa muy buena y acomodada para esse ministerio, hizieron en esta muy noble villa solenissimas fiestas: vna mascara tan gallarda y costosa, que en la Corte no pudieran auer sido mejores las libreas jaezes, y adereços de los cauallos, huuo carros triunfales, carrera de ganssos, maquinas muy ingeniosas de pol uora que embiô alli vn hermano de vn Relgioso nuestro, que con ser persona que professa letras, es eminente en estas inuenciones. Huuo tambien excelentes sermones. La villa de Almodouar del Campo donde ay Conuento nuestro. Son estas tres nobles villas de las que la Orden militar de Calatraua tiene en la abundante y socorrida mancha. La villa de Cogolludo (titulo del heredero de la casa y Estado de Medinaceli) tenemos en aquella villa vn Conuento que fundô la buena memoria del padre Iuan Fonte, mayorazgo y natural de alli, varon de singular virtud, el qual siendo Sacerdote, por humildad tomô estado y habito de Donado, y en el perseuerô alli hasta su dichosa muerte, dexando exemplo raro de su vida. No es justo dexar de reparar, aunque de passo en las fiestas desta noble villa, y en la grandeza con que se celebraron, a causa de auerse hallado en ellas la señora Duquesa (cuya deuocion es tanta, que no se contentô con ser el dueño de todo, y auer hecho la costa al Conuento, sino que por su mano quiso adereçar la imagen de la Santa, enrriqueziendola con todas sus joyas y pedreria, que son de sumo valor) y el Duque su hijo juntamente con los Marqueses de san Roman,

todos

todos con ſus caſas y familias aſsiſtieron, y la muſica de Medinaceli, con que no ſe echaua menos en nueſtra Igleſia, el numeroſo concurſo de gente luzida que tiene la Corte. Eſtauan colgados en ella y en el Clauſtro paños de brocado riquiſsimos, y ſobrepueſtos muchos quadros, Gerogli ficos y poeſias. Huuo dos ſermones, el vno predicò el padre Prior de ſanto Domingo de Ita, y el otro el padre fray Diego de la Vega, Guardian de ſan Franciſco de Guadalaxara, y ambos trataron de nueſtra Santa, y de la Religion alta y doctamente. La villa de Conſuegra, que es del gran Priorato de ſan Iuan, y tenemos en ella Conuento de monjas. La villa de Yepes, cuya poblacion, la abundancia de todo lo neceſſario, y ſu buen gouierno ſe arrima mas a parecer ciudad que villa, y con eſtar tan cerca de Ocaña, q̃ es tan grande y principal, es la tierra tan fertil, que en ambas ay gente muy rica y hazendada: han ſalido deſta villa varones inſignes, y baſte vno por mil, quando no huuiera otros, que es el Santo Obiſpo de Tarazona fray Diego de Yepes, confeſſor que auia ſido del Rey Filipo Tercero, y que tambien lo fue de nueſtra Santa Madre, y de los mayores deuotos que ella ha tenido, y que mas han fauorecido la Religion: y porque eſſe ſolo baſta a iluſtrar ſu patria, no ſe haze aqui mencion de otros.

En eſta villa, y en Malagon, y Arenas tenemos Conuentos de monjas: y tenemos los de Religioſos en las villas de Critana y Veles, que ſon del Maeſtrazgo de Santiago. Algunas deſtas villas hizierõ ſoleniſsimas fieſtas, y entre ellas Veles, dõde fuerõ tales, q̃ ſe pudiera dellas hazer vna muy cumplida relacion a auerſe tenido el cuydado de deſcubrirlas, que caſi en todos nueſtros Conuentos de Eſpaña tuuieron los Prelados y Preladas dellos. Aura ſeruido eſta digreſsion de deſuiar vn poco el ruydo de las campanas y cohetes de los oydos del letor, y de no canſarle con la re-

peticion de vnas mismas cosas, como justamente se pudiera temer si de cada ciudad o villa de las nombradas se huuiera de hazer distinta relacion: pero poneseen vez dellas vna grata comemoracion de cada vna destas ilustres Republicas en agradecimiento de la obligacion grande en que les quedamos todos los hijos y hijas de la Santa por lo que la han honrado.

El Claustro de nuestro Conuento de Pastrana estuuo adornado con mucha poesia (y la mas della fue casera) assi en Latin, como en otras lenguas, huuo Epigramas muchos, y graues, hymnos dulces y sonoros, agudos soneros, y ingeniosos Geroglificos. De cada cosa destas se pone aqui vna, porque la breuedad no dâ lugar a mas, y para recreacion del lector se refiere vn soneto a lo Vizcaino, y otro Guineo, y otro a lo Sayagues pastoril.

EPIGRAMA, EN QVE BREVEMENTE se toca el transito de nuestra Santa Madre desta vida a la eterna (auiendo llenado de hijos y hijas los vmbrales del Carmelo) sus frequentes milagros, la incorrupcion de su cuerpo, el oleo, y fragrancia que del sale, por todo lo qual se le hazen estas sagradas fiestas.

IMpleuit postquam Sexus vtriusque Theresa
Carmeli niuei limina mille sui,
Ad cœlos iuit, parto fœcunda beato:
Præmia vt accipiat parta labore solo.
Mens tamen illa nitens non est oblita sepulchri
Ex quo nectareo balsama odore fluunt.
Adde quòd integrum miracula multa cadauer
Edit, & ægrotis est medicina pijs.
Ergo vt Christigenæ corpus venerentur, adorent,
Orgia diuina hæc instituuntur ei.

HYMNO

HYMNO, CASI AL MISMO PROPOsito. Apunta la eloquencia de la Santa, sus obras heroycas, su penitencia y austeridad, y la deuocion con san Ioseph.

Alumna Sancti spiritus
Fœcunda laus Hispaniæ
Nullis tacenda gentibus,
Quas Phœbus ambit lumine.

Mundo relicto perfido,
Mundum domas ieiunijs
Saccoque corpus induis,
Ne sit deinceps efferum.

Frustra Theresa supplici
Hymnum retexo Carmine
Ni de supernis ædibus
Adsles benigno sydere.

Tu prima Ioseph auspice
Ad Sacra patris æteri
Vexilla ducis Virgines
Contra Leonis impetus.

Tu sola verbis sufficis,
Et sola gestis fortiter,
Quæ sola digna pandere
Nil artis externæ indiga.

Cum circulator inuidus
Ambit sorores auidus
Vt palma presa pondere
Semper resurgis irrito.

SONETO EN LATIN CASI AL MISMO propositó, exorta a los hijos a la imitacion de la Madre.

Rumpant silentium nostra labia muta
Laudes Tereſſæ dicant, cui lucebat
Diuinus ille Sol, quo & ipſa ardebat,
Et cuius eſt fulgore iam induta.
Rigidam verò vitam inſecuta
Nos quoque pati ſemper edocebat,
Nam, pati aut mori, dicere ſolebat
Diuino quaſi ſpiritu loquuta.

Nos

Nos ergo filij matrem imitando
Feruore, charitate, ardenti amore
Veſtigia pedum eius ſic ſequamur,
Vt Dominum Ieſum perfectè amando
Nec morte deficientes nec labore
Quam poſſidet iam gloriam aſſequamur.

OTRO ITALIANO A NVESTRA Santa, a quien la muerte en vez de aterrar leuantô entre los Virgineos Coros, y ſi los ojos corporales le atraueſſô con ſu dardo, dexole otros mas claros, con que qual aguila puede mirar de hito a aquel diuino Sol que dâ ſer y luſtre al Sol criado.

Te la morte non preme, e non aterra,
Ma leua al Cielo frà i virginei campi
(Alma Tereſa) e in lor ſchiera ſtampi
Di quell' amor, che non Vaneggia, & erra.
Tu che ſpedita gia da mortal guerra
Tante fiamme la ſſû, dou' hora auampi
Aues, che gui di gloria acceſi lampi
Ingombri (lieta de tu ben) la terra.
Si l' empio ſtrale gliochi tui trafiſſe
Sû, tra luci puî beate, ſchiett' e Sante
(Doue t' in alza la tua gratia e il merto)
Gia puramente d' aquila volante
Scorgerano (ſi come ſtelle fiſſe)
Il Sol ch' illuſtra il Sole charo e certo.

OTRO

OTRO EN PORTVGVES EN ALABANça de nueſtra Santa Madre, a quien compara con las mugeres que han ſido inſignes.

APelles contemplou com ſubtileza
Das mais fermozas virgens a figura
E pondo o melhor dellas na pintura
De Venus a Fez rara en gentileza.
Vſou do meſmo ardil en vos (Tereza)
Deos que vos fez Rachel na fermoſura,
Em graça Abigail, e na ventura
Eſter, e outra Iudith na fortaleza.
Que muito, que concorra toda a terra
A ver as marauilhas que em vos canto,
Que como tais encantao terra e ceos?
So eu da perfeiçaõ que en voe ſe encerra
Confeſo que naõ faço grande eſpanto
Poys voſſo Apelles foi o meſmo Deos.

OTRO EN BVLGAR CON ESTA LEtra. *Domus repleta eſt fumo. Iſa. 6.* por el apellido de nueſtra Santa Madre de Ahumada.

EL fuego que conſuma, y que conſume
Quiſo en el mundo perfumar ſu caſa,
Y como el es paſtilla, y el es braſſa
Iunto fue ſu hazedor, y ſu perfume.
En humos oloroſos ſe reſume
La gloria deſte templo que ſe abraſſa
Con humo y fuego, que aunque al cielo paſſa
Tambien para mi bien ſe humilla y ſume.
Gloria en humo, y en niebla no dio entrada
Antiguamente a ſumos Sacerdotes,

Que

Que tuuo el humo sus deuidos humos.
Mas ya la gran Teresa queda ahumada
Con gracia, gloria, perfeccion y dotes,
En luz, en enseñar, en todo sumos.

OTRO A LO VIZCAINO.

(ESpaina lustre) presumido quedes
Con hija que teneys, de mundo espanta
Teresa le eres, Madre) virgen, Santa,
Que en todo harrecebis Dios de mercedes.
Padre de noblehûido los paredes,
Carmen mouido vays, con furia tanta,
Que adrede porfiado hasta que Santa
Bautificas, canonizar que puedes.
Monjas para ordenais, vida enseinando
Descalça en pies, frio con que abrasas,
Demonios, con sayal vestis de gloria.
Donzeilas muchos que tras del, dexando
Mundo de pompa, y regalado casas,
Con Dios allâ te vas (catâ el historia.)

OTRO A LO GVINEO.

NOn zabe vosansê ziñolo Andleya
Como anqueyan Teleza que en Sibiya
En Gâuila plimeio, y en Casiya
Fondon tanto lan casa, e monasseya.
Glan fiessa selen fase (o cosam beya!)
Con tanto luminayo e chilumbiya,
Y dizquen Santan ya? que mala viya,
Pulque Santan plimeyo ze elan eya?
Deziñolo Alcebispo a sacliśano

E den-

E dendelo Aſiſtento acolchetome
Turolu Cabayela e melcandere.
Contento zalen, tulo ſan galano
Valamen Dioſo que alenglian pone!
Quen tulo lo meneſes tal munzere.
Plimo, a mi palencere
A Guineya encliuimo
Hagan fieſſa (rambe non ſomo plimo?)

OTRO A LO PASTORIL SAYAGVES.

O Tereſa y que bien meeys parecido
Sobre las andas oy en nueſſa Ygreja
En viendoos ſe quedô mi alma perpleja,
Y ſe me huê de ſopito el ſentido.
En zaga van de vos quantas yo he vido,
Que a tal vertu nenguna ſe aſſemeja,
Mas no ſe que marmullan a mi oreja,
Que con vn deſpoſado auês tenido.
Seâ lo que huere: quando el crauo os puſo
Mucho os preciô, pues ſiendo Dios ſu padre
Nacio de la que dixo, yo ſo eſclaua.
Ved lo que el crauo eſtima! Yo os alabo
Con diros que no vi virgen y Madre
(Hueras las dos) de Dios acâ en ayuſo.

GEROGLIFICO. PINTASE VN MONTE, en medio del vn eſcudo de la Orden con dos coronas, en la mas alta ha de auer vn letrero que diga. *Tu Corona noſtra*, y al pie, *Mulier diligens Corona eſt.* Y la letra Eſpañola diga.

Coro-

Coronado estaua el monte,
Mas oy con vna persona
Segunda vez se corona.

FIESTAS DE PANPLONA.

LA Insigne y Real ciudad de Pamplona Corte y cabeça del Reyno de Nauarra, y llaue de los de Castilla, fue dichosa en vn hijo tan celebre como el glorioso S. Fermin, que despues fue Obispo de la misma ciudad: pero no menos gloriosa por auer tenido otro valeroso soldado, que fue el bienauenturado padre S. Ignacio, a quien de la Milicia seculàr Dios sacò, para hazerle Capitan de vna de las mas ilustres compañias, que tiene la Iglesia militante, y de las que en ella mas han florecido y florecen, en letras, santidad, y exemplo: pero en el zelo de almas pocas le han hecho a Dios tan auentajados seruicios, pues desde que esta santa Religion començô con ella: començô en la Christiandad la mayor frequencia de Sacramentos, y el mayor aprecio del asseo y limpieça en las cosas del culto diuino, y ministerio del altar. Tiene esta nobilissima ciudad la Audiencia del Reyno de Nauarra muchos Conuẽtos muy obseruantes y Religiosos; entre ellos ay dos de nuestra Orden, vno de frayles, y otro de monjas. En este està el cuerpo de la venerable Madre Catalina de Christo, deuda de nuestra Santa Madre, y no solo su hija en auer recebido della el santo habito sino en la imitacion de sus heroycas virtudes, y altissima contemplacion, y en estar su santo cuerpo, como el de nra S. M. entero, incorrupto, tractable, y de suaue olor, y en auer obrado Dios por su medio muchos milagros en vida y en muerte. A la republica desta

esclare-

eſclarecida ciudad le quedô tan dieſtra la mano, y tan ſaboreado el guſto de las fieſtas, que hizo a la beatificacion del glorioſo Padre S. Ignacio, que en la de nueſtra Santa Madre excediò a muchas ciudades, y a la primera nueua ſe hizieron grandes alegrias. Las del proprio dia, y la fieſta que en el ſe hizo deſcriue la ſiguiente relacion.

RELACION QVE NOS embiaron del Conuento de Pamplona.

DIoſe principio a las fieſtas de nueſtra Santa Madre cõ vnas ſolenes viſperas, aſsiſtiendo a ellas todas las Religiones, y el Conſejo. El ſeñor Virrey no vino, porque deſde eſte dia le ocuparon las cartas, y nueuas triſtes de la enfermedad del ſeñor dõ Iuan Ydiaquez ſu padre. Tambiẽ el ſeñor Obiſpo eſtaua en la viſita de ſu Obiſpado, y no ſe pudiendo hallar en eſtas fieſtas, ſignificô por cartas al Cabildo, quã grãde guſto recibiria en q̃ſe moſtraſſe mucho la Igleſia en celebrarlas. La ciudad les dio aſsi miſmo principio, corriendo la viſpera toros en la plaça. Al anochecer començaron a encenderſe los fuegos y luminarias, y ſolas las de nueſtra caſa y cerca paſſauan de ochocientas. Leuãtoſe en vn campo que ay enfrente de nueſtra Igleſia vn hermoſo caſtillo de madera ſobre ocho colunas, que tenia mas de quarenta pies en alto, eſtaua lleno de cohetes boladores, y por la parte de a fuera de muchas hachas, y otras luzes. Luego començô el ſolene repique de las campanas, aſsi de nueſtra caſa, y de la de nueſtras Religioſas, como de todas las Igleſias, y Conuentos de la ciudad, que concurriendo tantas juntas, y mezclandoſe el ruydo de

tiros,

tiros, y otros instrumentos de fuego, parece se hundia toda ella. No solo estauan los fuegos en nuestra casa, pero no quedô en la ciudad plaça, ni calle en que no huuiesse muchos. En el lienço de la muralla que mira a nuestro Conuento auia algunos clarines, que causaua alegria y deuocion el oyrlos, y quando ellos cessauan se oîa el tañido de chirimias y trompetas que estauan repartidas en diuersos puestos. Baxô aquella noche todo el lugar a nuestra casa, porque el Virrey auia mandado que no se cerrassen las puertas de la ciudad, que fue muy particular gracia, y cosa raras vezes vista aqui.

El Domingo a cinco de Otubre, amanecio nuestra Iglesia marauillosamente adereçada, estaua colgada de ricas telas de oro, y por encima de la cornija estauan bien dispuestos algunos cuerpos de Santos, y entre ellos albahacas y otras flores. El altar mayor se alargô otros dos tâto, y para todo huuo riquissimos frontales de tela. Encima se leuantauan tres gradas, que estauan llenas de medios cuerpos de Santos, y otros relicarios, y cosas de mucho valor y curiosidad, hazia retablo vn famoso quadro de nuestra Santa Madre, y este le cubria vn dosel muy rico y vistoso de tela, y cenefas bordadas. Salia todo mucho, por que ardian en solo el altar Mayor ochenta velas de a libra en candeleros de plata, el suelo y gradas se cubrian con vna alhombra, que valia seyscientos ducados. En medio de la Capilla se leuantô otro altar con quatro frontales de tela, en el qual estaua en sus andas nuestra Santa Madre vestida, y adornada con mucha riqueza, con ocho velas blancas muy gruessas, que ardian en los quatro angulos, y otros ocho blandones de plata en el suelo. Otro altar hizieron nuestros padres del Carmen en frente del mayor, tenia mucho que ver de cosas ricas y curiosas. A la Missa mayor assistieron los señores Virreyes, Corte, y Cõsejo y el,

y el Cabildo que vino en forma de proceſsion. Eſtauan a la puerta dos juegos de chirimias, y vna curioſa dança, y algo mas adentro de la Igleſia algunos Religioſos ancianos para recebir las perſonas mas graues que venian. Oficioſe la Miſſa con toda la muſica de la Igleſia mayor, dixola el padre Prior, y predicô el padre Abad de Yrache del Orden de ſan Benito, Diputado en eſte Reyno de Nauarra, y primero voto en Cortes, perſona muy graue y docta, y el ſermon fue excelente, hablando en el de la Santa y de la Religion, con mucho afecto y ternura. A las tres de la tarde boluio el Cabildo en forma a nueſtra caſa, que es coſa rara, y de mucha conſideracion la demonſtracion que hizo eſta Santa Igleſia en eſta ocaſion. Dixeronſe viſperas muy ſolenes, y deſpues dellas ſe començô la proceſsion por nueſtro Clauſtro. Eſtaua muy bien colgado, y lleno de varias y curioſas poeſias, y en ſus angulos quatro altares llenos de coſas ricas, con muchas velas, y todo muy olo roſo deſde que començô la proceſsiõ haſta caſi de noche, parece ſe hundia la ciudad, porq̃ ſu excelencia auia mandado poner en el muro que cae a nueſtra caſa dos compañias de ſoldados que no ceſſauan de diſparar moſquetes eſcaramuçando vnos con otros con reſpueſtas continuas. En el caſtillo ſe diſpararon quarenta pieças grueſſas, y otras menores, que andando en la proceſsion con eſtar toda la ciudad en medio del y de nueſtra caſa, parece ſe venia toda ella al ſuelo. Su Excelencia embio eſta tarde a caſa al Marques de ſan Damian ſu hijo. Acabada la proceſsion, hizieron vnos eſtudiantes en nueſtra Igleſia vna comedia de nueſtra Santa Madre harto buena, que el auerlo ſido, y el guſto con q̃ todos quedarõ della les hizo lleuar bien el acabarſe muy de noche, y aſsi fueron meneſter hachas, para q̃ el Cabildo boluiera a ſu Igleſia, y caſa, y con ſer tan tarde,

y auer baxado dos vezes, no ſolo no ſe canſaron, ni moſtraron ſentimiento, antes quedaron contentiſsimos, y como agradecidos del buen dia que les auiamos dado, alabando y engrandeziendo mucho nueſtra fieſta, que aunque fue grande, creo no fue menor ſu deuocion y piedad. Eſte miſmo dia à la noche huuo tambien muchos fuegos en nueſtra caſa. Y ſucedio, que preparando vno de los ingenieros los que tenia en la cerca de nueſtra huerta, dio vna grande cayda al ſuelo, y a lo que el dixo, quexandoſe por grande rato, le parecia auerſe quebrado vna pierna. Tuuimosle todos laſtima, y parecionos que en la fieſta grande de los fuegos (que el ſolo la entendia) nos auia caydo (como dizen) vn jarro de agua. El portero del Conuento le apiadô mas en particular, y le rogô que ſe encomendaſſe a nueſtra Santa Madre, en cuyo ſeruicio andaua ocupado, y aplicole a la parte donde el ſe quexaua vn pañi ro de los que andan de la Santa, y luego de improuiſo quedô de manera, que afirmando eſtar bueno y ſin dolor alguno, luego boluio con mucha alegria a ſus inuenciones, y las diſpuſo y executô admirablemente. Eſtaua toda la ciudad aguardãdo eſtas fieſtas, y fue para todos coſa de grande alegria el ver tanta maquina de tiros, bombas, montantes, y boladores q̃ cubrian el cielo. Al miſmo tiempo paſſaua otro tanto en la muralla, y el ruydo de ſus moſquetes y tira bucos hazia competencia con los nueſtros, y todo junto fue vn eſpectaculo de mucho guſto y alegria, afirmando todos, que ni en canonizaciones de Santos, ni en recebimiẽtos de grandes Principes, ni en ocaſion alguna ſe auia viſto coſa en eſta ciudad mas grandioſa, añadiendo algunos, que ni en la celebridad del Corpus (que es aqui ſiẽpre muy grande) ſe vio jamas tal ſolenidad y grandeza.

Como nueſtra caſa eſtâ tan fuera de la ciudad, y el auiſo de que ſe auia de celebrar la fieſta con otaua; llegô

gô tarde por la quiebra de las estafetas: no tuuieron apercebidos mas sermones, aunque toda la otaua se hizieron los oficios solenemente quanto fue posible, y assi dirê algo de lo que se hizo en nuestras Religiosas que tienen la casa en la ciudad.

Hizieron el Lunes su primera fiesta con mucha solenidad y aparato, tenian la Iglesia curiosissimamente compuesta, y como estaua mas a mano que nuestra casa, fue infinita la gente que acudio a ella de todos los estados, predicô el padre Prior del Carmen. El Miercoles hizieron la segunda con la misma solenidad, predicô el padre Abad de Yrache, fueron los dos sermones muy graues, y dixeron en ellos grandes alabanças de la Santa y de la Religion, con mucha erudicion y afecto. En el dezir las Missas se guardô puntualmente el tenor del breue de su Santidad, aunque nos costô algun trabaxo el cumplir con algunas comunidades, y personas graues, que dessearon mucho dezir estas Missas.

El Sabado a la tarde (que fue la fiesta principal de las Religiosas) se cantaron visperas muy solenes, con vniuersal concurso de todas las Religiones, y Caualleros de la manera que acudieron a nuestra casa, el dia de la fiesta principal y primera. Al anochecer cantô la musica las completas, en las quales dezian auer echado el resto, assi por la muchedumbre de villancicos que cantaron, como la variedad de vozes y instrumentos. Entrada ya la noche encendieron los fuegos, y començaron a disparar tiros y cohetes de muchas maneras, vnos que subian parece que hasta las estrellas, y alli respondian como vn mosquete, otros andauan entre pies con harto contento de la gente, otros hazian efetos diferentes. Auian armado los ingenieros dos castillos a las dos esquinas de la casa de las Religiosas, y a deshora baxauan,

parece que bolando vnas palomitas, con fuego en el pico, y pegando en los caſtillos los hazian diſparar infinitos cohetes y tiros. Eſtaua en medio de la plaça otro caſtillo que tambien diſparó, y ſe quemó a ſu tiempo con muy grande eſtruendo y regozijo. Eſtando toda la ciudad en la plaça de las Religioſas, y en los balcones y ventanas que ay en ella, que es mayor, y tan bien quadrada como la de Valladolid, entró vna vizarra encamiſada de muchos Caualleros, corrieron muchas carreras, y deſpues de auer regozijado la plaça, hizieron lo miſmo por toda la ciudad. El Domingo aſsiſtio al oficio el Cabildo en forma, y dixo las viſperas por la tarde, deſpues dellas contaron en nueſtra caſa, que ſe hizo por la plaça vna muy ſolene proceſsion en que concurrio toda la ciudad y Cabildo, y mas de dozientos Religioſos de diuerſas Ordenes. Dizen, que hallandoſe en las viſperas tanta multitud de gente, y los muſicos bien afectos, ſolicitandolo el Cabildo, echaron mano de las andas en que eſtaua la Santa quatro Religioſos, ſiguiendoles los demas hizieron ſu proceſsion muy ſolene, lleuando a la Santa por toda la plaça con mucha grauedad y eſpacio cantandole mil moteres. Acaboſe eſta proceſsion caſi de noche, y luego ſalio por aquella plaça, y por la ciudad vn toro, con que dieron alegre fin a la fieſta, aunque no a la deuocion con la Santa, que es coſa marauilloſa, ver la que eſta ciudad y Reyno de Nauarra ha moſtrado, y la que le ha cobrado de nueuo, a la qual quedamos muy obligados y con deſſeos de moſtrarnos agradecidos.

(?)

DE

DE VN RELIGIOSO DE NVEstra Orden en perſona de nueſtra Santa, hablãdo con el Seraſin del dardo.

SONETO.

HIere, que pide heridas vna herida.
Mata, que pide muertes vna muerte,
Haz ſuerte (Seraſin) que es buena ſuerte
Hallar ganancias con quedar perdida.
Quita la vida, que me das la vida,
En rigor tu dulçura, amor conuierte,
Mata lo flaco, viuirá lo fuerte,
Quedarê conſumada y conſumida.
Son Seraſin precioſos tus azeros
Tu herir de gracia, tu matar de oro,
Tu empreſa, libertad al alma preſa.
Tu punta, hazerla en bienes verdaderos,
Tu enterrar, deſcubrir vn gran teſoro,
Y todo lo executas en Tereſa.

DEL MAESTRO JOSEPH de Valdiuieſſo a nueſtra glorioſa Madre.

OTAVAS.

VIRGINIDAD.

CAndido lirio, que al Abril del cielo
Con virginal candor eſmalta y pinta,

Meliflua aueja, que en corporeo velo
De nectar virgen da la eſſencia quinta,
En quien el Lince (Dios de todo el ſuelo)
La virginal pureza vee diſtinta,
Tereſa nace al mundo, en feliz hora
Virgen, del Sol Ieſus bañada Aurora.

SCIENCIA.

Como para Dios nace: la enrriqueze
De mil joyas belliſsimas, y luego
De ſu ſciencia el caudal rico le ofrece
En baño de templado, y dulce fuego:
Crece Tereſa, y a porfia crece
Su ſciencia imperceptible al mundo ciego,
Que como Dios ſu eſpoſo la fomenta
Haſta llegar a Dios ſiempre ſe aumenta.

PATRIARCATO.

De la maternidad el don ſabroſo
Goza la Virgen bella en ſumo grado,
Y claro eſtà, que ſi es Chriſto ſu eſpoſo,
Que ſuyos ſon los hijos, y el cuydado:
El eſpiritu en ella generoſo
Se goza de auer hijos procreado
Entre los virginales regozijos,
Que ſean ſuyos, y de Dios ſean hijos.

RAPTOS.

El endioſado pecho feruoriza
De tal ſuerte el eſpiritu eleuado

Que

Que a los humanos ojos agoniza
Aquel que solo en Dios está ceuado:
Con esto sus afectos eterniza,
Transformado el amante en el amado,
Y con inmensa gloria se alboroza
Del inexhausto bien que mira y goza.

SED DEL MARTYRIO.

El desseo de verse a Christo vnida
Llamas de amor del casto pecho exala,
Si vee martyrio en Christo, enternecida:
El sentimiento a su desseo yguala
Con sollozos le pide que no impida
Morir por el, pues es hermosa gala
Del roscicler de sangre del martyrio
Esmaltar, de pureza el blanco lirio.

TRANSITO DE AMOR.

Concurre Dios a su desseo y ruego,
Mas quiere que de amor muera su esposa,
Que es holocausto el coraçon en fuego
Que a Dios agrada, y victima sabrosa:
Abrassase de amor diuino, y luego
A Christo buela su paloma hermosa
Qual fenix renouada, y goza juntos
Los bienes, de que acá tuuo barruntos,

FIESTAS DE LABAÑEZA.

ES Labañeza de los Duques Condes de Miranda, titulo de su heredero, que es Marques de aquella villa, y es tã deuota de nuestro santo habito, como sus señores que lo son mucho: y aunque su poblacion es pequeña, pues no passa de quatrocientos vezinos, el animo dellos, y el desseo que significô el Regimiento de festejar en esta ocasion a nuestra Santa Madre, fue muy grande, y assi en demonstracion del, mandò el Corregidor encender muchos fuegos la noche que llegô la nueua de la beatificacion, y de otras muchas maneras la solenizô aquella villa, ordenando sus mayores fiestas para el dia principal y su octaua, señalando diputados con comissio para gastar, y preuenir todo lo necessario. Tiene nuestra Religion alli vn Conuento de frayles, del qual nos embiaron la relacion siguiente.

RELACION QVE EMBIO vn Religioso de nuestro Conuento de Labañeza.

EL Sabado a quatro de Otubre vino el señor Obispo de Astorga (de cuya dioceси es esta villa) vestido de fiesta a nuestro Conuento acompañado de lo mejor de la villa, y despues de auer hecho oracion breue en nuestra Iglesia, que es la que ha seruido de prestado estos años, se vistio de Pontifical para bendezir la Iglesia nueua que para esta sazon se auia acabado de blanquear, la qual (aunque por ser tan nueua, y estar harto bien acabada, parecia a todos que

no

no tenia neceſsidad de mas adorno) eſtuuo colgada de ricas telas y brocados, y de todas maneras tan compueſta, y llena de coſas ricas y curioſas, que cauſaua particular alegria y deuocion el verla. Veſtido pues de Pontifical ſu Señoria, la bendixo con las ceremonias que manda el Romano, cantando los Pſalmos, y todo lo demas la Capilla de Aſtorga, que vino aqui para eſtas fieſtas.

Acabada la bendicion de la Igleſia ſe cantaron las viſperas ſoleniſsimamente con tres Coros de vozes diferentes, dos organos, y otros inſtrumentos. En anocheciendo aparecieron muchas luminarias, faroles, cohetes, e inuenciones de fuego, que junto con la correſpondencia de las chirimias y trompetas que eſtauan en nueſtra caſa, y de las q̃ tenia la villa, ſe hazia vna muy deuota y regozijada fieſta.

El Domingo dia primero de nueſtra S. M. acabaron los oficios en las Parroquias muy a tiempo, y luego ordenarõ para venir a nueſtra caſa vna ſoleniſsima proceſsion, para la qual ſe valieron de las cruzes, cofradias y pendones, no ſolo de la villa, ſino de muchas de la comarca. Salieron pues de la Igleſia mayor con buen orden toda la clerecia, y Regimiento, veniã delante muy buenas dãças, disfraces, y otras inuenciones que tenia preuenidas la villa. En medio de la clerecia veniã quatro Sacerdotes veſtidos cõ ricas dalmaticas, y en vnas andas muy biẽ adornadas traiã a nueſtra S. M. ricamente veſtida, y en otras vn niño Ieſus.

Salio el ſeñor Obiſpo y nra Comunidad a la puerta de la Igleſia antigua cantãdo la Capilla lindos motetes, lleuaua el padre Prior debaxo de vn rico palio el ſantiſsimo Sacramento para trasladarlo a la Igleſia nueua, y aſsi en eſta ocaſion concurrieron la fieſta de ſu dedicacion, y la de nueſtra Santa Madre, y para entrambas toda eſta ſolenidad. El ſantiſsimo Sacramento ſe puſo en ſu lugar, y nueſtra Santa en vn rico altar que eſtaua preparado en la

Capilla

Capilla mayor, todo lleno de velas, y mucha curiosidad. Luego se cantó la Missa mayor assistiendo su Señoria, y lo demas de la villa, y infinita gente de la comarca. Cantó la Missa el padre Prior del Cõuẽto, y vistierõse de ministros dos Religiosos graues del Orden de Santo Domingo: predicó el señor Obispo admirablemente, diziendo grandes cosas en alabança de nuestra Santa Madre, y de la Religiõ, mostrando a todos el singular afecto, y la estima que tiene de nuestra Orden, con que se dio fin al oficio deste dia, y principio para los siguientes, en los quales por la assistencia de su Señoria, de la clerecia, Regimiento, y por la musica, y famosos sermones que huuo, se solenizó la fiesta como el dia primero. Acudieron tambien Religiosos de otras Ordenes en tan grande numero, como si tuuieran Cõuentos suyos en la villa, y con tan grande deuocion, que aumentauan la de todos los demas.

En la villa se hizieron todos los dias y noches de la octaua mil generos de fiestas. Este Domingo primero salio vna mascara de a cauallo de siete quadrillas muy bien ordenada, vestidos de diferentes libreas, con sus hachas encendidas, dieron muchas buelras al pueblo, y al rededor de nuestra casa, que con las muchas luzes estaua todo este circuyto tan claro como el medio dia. Para otra noche hizieron los ingenieros que auia traydo la villa cosas marauillosas de fuego, salio a deshora de vna montaña vn fiero Dragon echando fuego por la boca, y acometio a vn castillo que estaua distante cien passos, del qual salio vn Capitan con vna lança de fuego que le resistio, boluiose la sierpe a la montaña, y con quatro faunos que sacó della echando todos fuego por vnos bastones, acometieron al castillo, de donde salio el Capitan con otros quatro soldados con pieças de fuego que le resistieron la entrada. Boluiose la sierpe, y tomando otros ocho faunos sobre los quatro,

que

que todos ſin ella eran doze, acometio tercera vez al caſtillo, que le defendio el Capitan con doze piqueros. En eſta vltima refriega, ſe prendio fuego al caſtillo, de donde ſalio tanta infinidad de cohetes boladores y tronadores, q̃ eſpantaua a los que lo vian. De la ſierpe tambien ſalio infinidad de cohetes, y vltimamente en el caſtillo, y montaña quedaron muchas ruedas, y ingenios de fuego, que regozijaron grandemente la fieſta, quedando todo abraſſado, caſtillo, ſierpe, y montaña. La gente ſe turbó tanto cõ el fuego, que por huyr de las bombas y cohetes, ſe atropellauan y caian, que todo ſeruia de fieſta, los caualos tambien ſe alborotaron del ruydo, y aſsi eſpantados hizieron algunas coſas de recreacion. Finalmente gaſtaron toda la noche en fieſtas, regozijos, y muſicas, y el Martes corrieron ſortija y toros. Toda la otaua eſtuuo nueſtra caſa, Igleſia, y Clauſtro con el miſmo adereço que el primer dia, venian todo el dia a viſitar a nueſtra Santa Madre infinitas gentes de la villa y de la comarca, y en todos ſe ha aumentado muchiſsimo la deuocion, encomendandoſe muy de veras a la Santa, y eſperando por ſu interceſsion el remedio de ſus neceſsidades.

FIESTAS DE SORIA, OSMA, Calahorra, Vitoria, Tudela, Rioſeco, y Peñaranda.

POR Suficientes motiuos hazemos aqui junta de cinco magnificas y famoſas ciudades y dos villas, no porque en todas dexaſſen de ſer muy buenas las fieſtas, y en algunas tan ſolenes y cumplidas, quanto lo han ſido las q̃

mas

mas ſe han auentajado en Eſpaña, ſino por no auernos embiado las relaciones a tiempo, y hechas por menudo, aunque por otra via eſparziendolas la fama por mayor, llegaron a nueſtra noticia.

TALES FVERON las que hizo la ciudad de Soria, a quien la antiguedad dio nombre de la gran Numancia tan inexpugnable, que los Romanos conquiſtadores del mundo, alli amaynaron, porque en catorze años de ſitiacion y cerco jamas la pudieron rendir ni entrar. Ennoblecen grandemente a eſta ciudad los muchos y calificados mayorazgos, y caſas de Caualleros que tiene, y no la enrriquezen menos los ganados que traẽ en Eſtremo. Alli llegô nueſtra Santa Madre vn año antes de ſu glorioſo tranſito, y fundô el Conuento de Religioſas que en aquella ciudad tiene nueſtra Orden. Y en la ocaſion preſente de ſu beatificacion todos los ocho dias de la otaua fueron las fieſtas notablemente alegres, y entre otras demonſtraciones publicas que los Caualleros hizieron, vna fue vn famoſo torneo que ſe tuuo con gran deſtreza y bizarria de armas, ſobreueſtes, y penachos. Tambien corrieron toros, y en ellos ſucedio vn caſo laſtimoſo, aunque tuuo feliciſsimo ſuceſſo, y fue, que acometio vn toro a vno de los Caualleros que andauan en la plaça, y le hiriô vn pie paſſandoſele de parte a parte deſde el calcañar haſta lo ſuperior, y deſgarrando el pie del todo, de ſuerte que verlo, y aun oyrlo cauſaua notable compaſsion. Llegô vn Religioſo y curôle, y luego eſtuuo bueno, teniendoſe el ſuceſſo por coſa milagroſa, porque por la via ordinaria de la cirugia, a bien librar tenia cura para mucho tiempo. No trato de la ſolenidad con que ſe hizieron los oficios diuinos con la aſſiſtencia del ſeñor Obiſpo, y la excelencia del ſermon, que alli predicô. La liberalidad en los gaſtos de los fuegos, inuenciones, y todo lo demas que alli ſe hizo con tanta gran-

grandeza por la razon dicha. La ſegunda ciudad de las q̃ contiene el titulo es Oſma, cabeça de Obiſpado, aunque la Catredal no eſtâ en la ciudad, ſino en el Burgo, y fue tan feliz, que tuuo por Canonigos al bienauẽturado ſan Pedro (cuyo cuerpo tiene, y cuyo ſepulcro de jaſpe de eſpejaes de las ſumptuoſas fabricas de Eſpaña) y al Iluſtriſsimo Patriarca Santo Domingo, honra de la nacion Eſpañola, y coluna de la Igleſia, el y ſu ſanta Religion, pues es de las que mas florecen en letras, en ſantidad de vida, en Religioſa obſeruancia, y en auer tenido innumerables Santos martyres, confeſſores y virgines. Tiene aquella ſanta Igleſia vn Crucifixo milagroſo, y muy frequentado de la deuocion de los fieles, que no es como quiera crecida. Y aſsi cõ ſolas ſus limoſnas, ſin arrimo ni ſombra de patrones ha podido nueſtra Religion labrar, y acabar vno de los mas biẽ acomodados Conuentos, y alhajados de coſas para el culto diuino que tiene la prouincia de Caſtilla. Ay en el vna imagen de nueſtra Señora, que es la deuocion de toda aquella comarca. Hizoſe la fieſta de nueſtra Santa Madre con grande ſolenidad, y predicò el ſeñor Obiſpo vn ſermon tan graue y docto, como ſe verà en el tomo dellos que ſale a parte, y baſta ſaber que es de ſu Señoria para que ſe preſuma quan bueno ſeria. La tercera ciudad es Calahorra cabeça de Obiſpado, cuya Catredal ha tenido Obiſpos Santos, y ſiempre han florecido en ella capitulares ſeñalados en letras, y virtud. Tiene vn clero muy compueſto, y de grande reformacion. Han ſalido de Calahorra varones inſignes, como el eloquentiſsimo Quintiliano Principe de la Retorica. Algunos ha auido en nueſtros tiempos, y aun viuen oy, cuyas letras y virtudes los llamauan a vn Encomio particular, a no eſtar de por medio el Conſejo del Eccleſiaſtico, por el qual remitimos a quien los alcançare en dias el pregon de ſus alabanças. A aquella ciu-

dad

dad fertiliza el famoſo Ebro, tiene nueſtra Religion en ella Conuento de frayles y conuento de monjas. La qnarta es Vitoria cabeça de la Prouincia de Alaba, y Republica de las mas bien regidas, y gouernadas, y mas excelentes en el trato politico que ay en todos eſtos Reynos, es de gente muy calificada y noble. Tiene entre otros Conuentos dos que ſon muy graues, y fundaciones Reales, eſto es, Santo Domingo, y Santa Clara. El de nueſtras Religioſas es de los mas obſeruantes de aquella Prouincia, y ſus Religioſas muy imitadoras de las virtudes de ſu Madre Santa (aunque todas lo ſon quantas hijas tiene.) Es la quinta ciudad Tudela, y la primera en Nauarra (fuera de la Corte del Reyno) porque aunque no es tan grande, y populoſa como algunas de las contenidas en eſte tratado: pero en nobleza a ninguna es inferior. Haze la famoſa, no ſolo la fertilidad y apazibilidad de ſus vegas, a quien manſamente viſitã las corriẽtes del caudaloſo Ebro, ſino la inſigne y famoſa puẽte de Mãtible, tã conocida en el mũdo por eſſe nõbre quãto celebre por ſu grãdeza, fortaleza y ſumptuoſidad. Ay en eſta ciudad vna Igleſia, que aunque es Colegial a muchas Catredales excede en la autoridad y grauedad. Tiene nueſtra Religion alli vn Conuento de frayles muy bien recebido, cuya fabrica y ſuſtento, no ſin mucha razon ſe ha librado deſde ſus principios en la piedad y deuocion de los fieles, que ſin duda es muy grande. Las villas ſon Rioſeco, lugar de gran poblacion, de mucho trato y riqueza, muy abaſtado y prouey do, y de gente muy pia y deuota. Es del Almirante de Caſtilla, el qual ſe llama Duque de Medina. Tenemos alli Conuento de frayles y de monjas. La vltima es Peñaranda titulo del Duque Conde de Miranda, ay en ella Igleſia Colegial, tienen alli eſtos ſeñores vn excelente palacio, y nueſtra Religion vn Conuento de frayles de los mas aſſeados, y bien labrados

que

que ay en ella, fundôle, edificôle, y dotôle de quatrocientos ducados de limosna Annua el Conde don Iuan primer Duque de aquella villa, Virrey que fue de Napoles, y Presidente de Castilla, el qual dexando a muchos huerfanos en sus dias, se retirô a lograr los que le quedauan de vida, adonde le hallasse la muerte con solo el cuydado de su alma, y no embuelto en los negocios de tan gran lugar como ocupaua, y assi la tuuo felicissima en aquella villa, cerca de donde tenia su entierro, que es vn santuario o archiuo notable de reliquias, y la mayor grandeza del es, tener sobre su sepulcro el santissimo Sacramento en Capilla a parte, y siempre descubierto y patente. Fue este gran Principe el mas pio y deuoto, y de los mayores fauorecedores que tuuo este Santo habito, còmo lo mostrô en muchas ocasiones. Dexô en nuestro Conuento (cuyo Patronato es de su casa) vn Christo en la Cruz del tamaño del natural, tan excelente, que ha menester quien le mira reparar, y persuadirse a que es figura artificial, y no vn hombre verdadero espirando. Las fiestas que en estas ciudades y villas se hizieron, en algunas dellas fueron famosissimas, y en otras no inferiores a las que este compendio contiene, cuyo volumen se acrecentâra demasiado, si de quando en quando alguna vez (aunque pocas) no ocurriera especial causa para abreuiarlas, o por no auer venido su exacta relacion en carta, sino al buelo de la fama, o por no contener cosa particular y memorable.

(3)

SONE-

SONETO A NVESTRA Santa Madre.

VNos hijos de Dios muy mal caſados,
Hijos Gigantes, por ſu mal, tuuieron,
Que tambien en el mal gigantes fueron
Crecidos mucho, pero mal criados.
Chriſto y Terela puros deſpoſados
Caſta y diuinamente ſe quiſieron,
Y diuinos gigantes produxeron
Si dioſes no, varones endioſados.
Prodigio el padre, Madre monſtruoſa,
Muger Doctora, y aunque muerta, viua,
Que vida el oleo del ſepulcro vale.
Tengan tambien familia prodigioſa
Para empreſas del cielo gente altiua,
Que todo al padre, y a la madre ſale.

DEL LICENCIADO PORRENNO EN alabança de nueſtra Santa Madre, cuyos loores contara quien contare las arenas de la mar, las eſpigas y flores del campo y las eſtrellas del cielo.

EPYGRAMA.

CLaudere qui modica pelagus tentauerit vnda,
Aut numerum cunctis ponere ſyderibus:
Qui volat exili pelagus concludere texta,
Diſcere quot piſces parturit Oceanus.
Aeſtiuis quot apes modicas parit hybla diebus,
Quotque geris ſuaues dulcis Hymete fauos.

Ponere

Ponère littoreæ numerum conetur arenæ,
Dicere quot foliis ſylua ſuperba viret.
Quotque Ceres campis flauas emittat ariſtas,
Quot violas verno tempore terra parit.
Huic ſimilem facio (Thereſa) includere laudes
Qui voletille tuas. Laus tua magna nimis.

FIESTAS DE VALLADOLID.

SI como dixo el Magno, y diuino Gregorio *Per hoc, quod foris agitur, quicquid intus latet aperitur.* Auemos de filoſofar a cerca de las coſas que no vemos, por aquellas q̃ nos ſon patentes: ſin duda ſe ha de conceder en las cabeças de la Republica de la inclita ciudad de Valladolid, vña ſingular magnanimidad en concebir, y no menor eficacia, y poder en executar. Pues a imitacion de Dios que con vna palabra, *ipſe dixit & facta ſunt*, el dezir fue el hazer, aſsi acà las grandezas que la imaginacion fabricò, puſo en obra la mano ſin parecer que mediaua tiẽpo. *Aliud alios decet*, dixo Seneca muy a eſte propoſito, pues no fuera juſto contẽtar ſe cõ medianias, los q̃ ſon en todo Gigantes, en la nobleza, en la virtud, en la potẽcia, y en la deuocion cõ nueſtra Madre Sãta, quales fuerõ las perſonas q̃ ſe quiſierõ encargar de ſu fieſta, dexãdo cõ ſanta embidia a las comunidades, y particulares perſonas que califican aquella gran ciudad, eſto es la Catredal della, la Inquiſicion, la Chancilleria, la Vniuerſidad, el Conſiſtorio, y Regimiento, y mucha nobleza q̃ tiene, pues fuera de la Corte, pocas ciudades ſe conocen de tantos ſeñores, Grãdes, y titulados, cada vno de los quales a ſolas quiſiera alçarſe cõ eſta empreſa. Tenemos en aquella nobiliſsima ciudad Cõuẽto de religioſos, q̃ es de los

mas antiguos y graues que la Orden tiene, es casa de Noviciado, de donde han salido varones insignes, que han ilustrado nuestra Reforma, ay Conuento de monjas fundado por nuestra Santa Madre. Lo que alli se hizo en su beatificacion contiene esta sumaria carta.

CARTA Y RELACION DE Valladolid, embiada por vn Religioso nuestro.

LA grandeza y deuocion desta insigne ciudad no tomò las fiestas y alegrias de la beatificaciõ de nuestra Santa Madre, de manera, que sin mucha dificultad se puedã reduzir a breuedad y suma, para poder yr en vna carta: y assi se està imprimiẽdo vn libro particular, con la relacion a la larga desta comun alegria, de la sumptuosidad que en ella huuo, de los famosos sermones que en alabança de nuestra Santa Madre, y honor de su Religion se predicaron, y de los muchos y marauillosos versos q̃ al mismo proposito se compusieron. Y aun me dizen, que la persona que se ha encargado de sacar esto a luz, lo dedica todo a nuestro santissimo padre y señor Paulo Quinto Para que pues mediante la assistencia y luz del Espiritu santo, dio motiuo y causa a tan crecido, y vniuersal gozo, le tẽga de ver quan biẽ recebido ha sido, y quan festejado de todos, y se digne de darnosle con el cumplimiento q̃ desseamos. Conforme a esto, muy escusado me veo de alargarme en esta carta, remitiẽdome a lo que saldrà tan presto, y se podrà gozar, no solo en España, sino en Roma. Solo digo breuemente, que pareciendoles al Regimiento, y Caualleros desta ciudad

conue-

cõueniente publicar eſtas fieſtas, y cõbidarſe a ellas vnos a otros cõ publico pregon, lo hizirõ con la mayor grandeza y demõſtraciõ, q̃ ſe ha hecho coſa deſte genero en eſta ciudad. Para lo qual ſe ordenó vn certamen poetico, y cõ ocaſion de ſu publicaciõ la hizierõ de las fieſtas, por todas las plaças y calles de la ciudad, no perſonas de qualquier calidad, ſino q̃ con publico y ſolene acõpañamiẽto lleuaua vn pendon don Alonſo Niño Chantre de la Igleſia Catredal, acompañado de los Grandes y titulados q̃ aqui auia, de los que eſpecialmente me acuerdo ſon el Marques de los Velez, el Marques de Aguilar, el Conde de Luna, el de Monterrey, el de Oſorno, el Marques de Aguilafuente, el del Villar, el de Molina, y otros titulos y Caualleros, que paſſauan de ciento de a caualo, lleuauan juegos de chirimias y trõpetas. Con toda eſta pompa y grãdeza, y cõ aplauſo de la ciudad, fixaron el cartel en algunas partes publicas, en ricos doſeles, y vltimamẽte leviniẽrõ a fixar a nueſtra caſa, q̃ yo quedê admirado quando vi q̃ tan iluſtre acõpañamiento ſe huuieſſe juntado para eſte efecto: y que cõ tan grande guſto vinieſſen a poner vn cartel a nueſtra caſa, que por ſer en tiempo tan caluroſo (a los vltimos de Agoſto) y eſtar eſte Conuẽto tan lexos de la ciudad parece auer ſido eſta vna de las grandes mueſtras de deuociõ q̃ pudieron dar, y no menor barrunto de lo que penſauan hazer llegada la ocaſion. Para ella, por ſer tan grande, dieron en vn penſamiento, q̃ ſola la magnanimidad de los que le concibierõ pudiera ſacarle a luz, y fue. Que ſupueſto que en nueſtra Igleſia, por eſtar tan diſtante de la ciudad, no era poſsible poderſe celebrar eſtas fieſtas, y la de las Religioſas nueſtras q̃ eſtaua mas a mano, es muy pequeña, y parece q̃ fuera lograrlas menos bien ſi alli ſe hizieran: ſe fabricaſſe de nueuo vna Igleſia de madera tan capaz quanto era meneſter para ſolo eſte efecto. Aſsi como lo penſaron lo hizieron,

que las mayores dificultades suelẽ poner mas animo a los generosos coraçones, y los assumptos grandes, quãdo caẽ en personas que lo son, a penas son concebidos quando se veen executados. Hizieron pues en breues dias, a poder de dinero, y diligencia vna Iglesia de madera junto a la de las Madres tomando la calle que haze testero a la que llaman Real, de pared a pared, que tiene suficiente anchura, y dieronle de largo ciento y quarenta y cinco pies en proporcion del ancho. Hizose tan firme, y salio tan constante de todas sus partes, y tan vistosa, como si huuiera de durar para siempre, y assi el azar que tuuo fue solo el mirarse como cosa de prestado, y que se auia de boluer a deshazer passada la ocasion: cosa que a todos causaua tanto mayor lastima quanto la obra era mas excelente en todo genero. Estuuo adornada de brocados, y en ella se celebraron los diuinos oficios cõ grande solenidad y junta de personas graues, el señor Obispo, el Regimiento y Caualleros, y mucho concurso de gente. Huuo famosos sermones, y excelentes musicas. Precedieron a la fiesta principal vna inmẽsidad de fuegos, en nuestras casas, y en los demas Conuentos, Iglesia Matriz, Parroquias, plaças, calles, y casas, y en las mas principales, quales son las de la Santa Inquisicion, y Consistorio. Bien tendrâ que dezir, estendiendo lo que aqui vâ tan resumido quien imprime estas solenes fiestas en las que despues hizieron la ciudad y Caualleros, los gastos y grandeza con que se celebraron, teniendo por muchos dias muy buenas comedias, y algunos dellos, juego de cañas y otros exercicios de Caualleros, y vna solene fiesta de toros, y juego de alcancias, en todo lo qual mostrò la ciudad, y sus moradores mucha deuocion y nobleza. Y porque con el fauor de Dios se verâ todo impresso, y quan corto he yo quedado en esta relacion, no digo mas, nuestro Señor, &c.

EPI-

EPIGRAMA EN ALABANZA DE LA Santa, a quien vn deuoto haze como causa y general motiuo del alegria de la tierra, elementos, aues y plantas por via de loor.

Qværitis vnde nouo diffusum lumine cœlum
Rideat, iniusas quid ve fugarit aquas.
Cur liquidus nullis agitetur fluctibus aèr,
Cur placidum tacitis stet mare littoribus?
Alma ve cur posito tellus squalore vireſcat,
Et se purpureis floribus induerit.
Quis quæque exultet ramis frondentibus, arbor
Cur solitum repetat garrula Carmen auis?
Non hic causa fuit mutato sydere Phœbus,
Nec vara roriferis, Cynthia luminibus.
Sed modo cum peteret nostrum Tereſia Regnum
Reddidit aſpectu cuncta ſerena suo.
Hæc virgo humanos meritis superauit honores,
Mirantur diuam sæcula nostra suam.

DEL LICENCIADO PABLO Verdugo.

SONETO.

EL camino del cielo van buſcando
Muchos que deſte mundo andan huyendo,
Y al fin le topan, y le van ſiguiendo,
Que quien quiere le acierta, preguntando.
Salio a cauallo Pablo, y fue volando,
Franciſco como pobre a pie pidiendo,
Entre çarças Benito fue rompiendo,
Y por piedras Eſteuan caminando.

Salio de tras Tereſa, y al inſtante
Para poderlos alcançar ſiguiolos,
Que fue, con ſer de a pie, gran caminante.
Y porque no Llegaſſen ellos ſolos,
Viendolos que yuan ya tan adelante
Por correr deſcalçoſe, y alcançolos.

DEL DOTOR EZQVERRA Catredatico de viſperas de leyes en Zaragoça, gloſſando vnos verſos de nueſtra Santa Madre.

DECIMAS.

Viuo ſin viuir en mi,
Y tan alta vida eſpero,
Que muero porque no muero
Viuiendo y muriendo anſi.

GLOSSA.

Quãdo amor no cõſumia
Mi pecho, aũq̃ lo abraſſaua,
Mucho mas en lo q̃ amaua
Viuî, pero en mi viuia,
Mas deſpues q̃ en ſu porfia
Toda conſumida fui,
Y a Dios vnida me vi
Con amor puro y fiel,
Ya toda, y del todo en el
Viuo ſin viuir en mi.

Porq̃ aũq̃ en Dios toda viuo
Toda muero en mi tambiẽ,
Porque no gozo aquel biẽ
De que viuiendo me priuo,
Y es el dolor tan eſquiuo,
Que al parecer deſeſpero,
Pues en lo miſmo q̃ quiero
Tengo tal ſobra, y tal falta:
Que gozo vida tan alta,
Y tan alta vida eſpero.

En

En eſte dolor tan fuerte
Es la pena tan crecida, (da
Que eſtà en la muerte mi vi
Y en la vida eſtâ mi muerte
Y como tan buena ſuerte
En la muerte ſola eſpero.
Y en la vida vn mal tã fiero
Tal daño de aqui recibo,
Que no viuo porque viuo
Que muero porq̃no muero
Porque viuo ſolamente
No viuo, que ſi muriera
Entonces ſolo viuiera,
Pero no ſe me conſiente,
Viuo y muero juntamente
Mientras ſe detiene aqui
Mi vida, mas ay de mi,
Para que buſco otra vida?
Que eſtar por Dios afligida
Viuiendo, y muriendo anſi.

FIESTAS DE SEGOVIA.

ES la grande, rica y populoſa ciudad de Segouia cabeça de Obiſpado en Caſtilla, a quien los Romanos, entre todas ſus hazañas y grandezas, ſeñalaron con la fabrica de la inmortal puente, y los Reyes Eſpañoles con la del inſigne alcaçar y ingenioſo artificio para labrar oro y plata: cuyas verdes deheſſas ſiruen de alhombra al ſuelo mas luzido de Caſtilla, porque atraueſſando puertos, y entrandoſe por el Reyno de Toledo, llegan a recrear caſi los ojos de la miſma imperial ciudad, coſa que de pocas de las de Eſpaña ſe dirâ. En eſta fundò nueſtra Santa Madre el Conuento que oy ay de ſus hijas y Religioſas nueſtras, y el primer deſcalço deſta Reforma, que fue nueſtro Venerable padre fray Iuan de la Cruz varon de rara ſantidad (que otro dia regozijarâ a Eſpaña, como lo haze aora nueſtra Santa) fundò el Colegio de Artes, que alli tiene la Religion, fue ſu primer Prelado, y aora lo es deſde el cielo, teniendo pueſto en prendas en aquella dichoſa caſa el teſoro

deſu ſanto cuerpo. Deſta generoſa Republica no dirê mas de dos coſas que tiene por excelencia, que ſon nobleza de penſamientos, para heroycas empreſas, y riqueza grande, para executarlas, que lo vno ſin lo otro no baſtâra. Echaſe de ver, en que auiendo el año paſſado hecho a la translacion de nueſtra Señora de la Fuencisla (imagen de mucha deuocion y de grandes milagros) vnas fieſtas tan grandioſas, que ni auran viſto los ojos, ni referiran las hiſtorias otras que lo ſean mas, y auiendo gaſtado en ellas vn teſoro, ni el animo le quedò encogido, ni las fuerças debilitadas, ſino que con el braço ſano, y el afecto ganoſo, emprendio luego las de nueſtra Santa madre, y ſalio tambien dellas, como ſe verà. De las primeras alegrias quando llegô la nueua de la beatificacion fui yo buen teſtigo eſtando alli, porque paſſaron por mis manos, y fueron notables. Las vltimas del miſmo dia de la Santa refiere eſta relacion.

RELACION BREVE DE LAS fieſtas que ſe hizieron en la ciudad de Segouia, y en nueſtros Conuentos della.

LA crecida deuocion que eſta ciudad ha tenido ſiempre, y tiene a nueſtra Madre Santa Tereſa, y a nueſtro habito ſanto, daua ſeguridad de q̃ la nueua de ſu beatificacion tan deſſeada de toda eſta Republica, auia de ſer recebida con grande guſto y alegria della, como de hecho lo fue, en cuya conformidad quãdo aqui llegô, la Catredal matriz, y todas las Parroquias, el Real alcaçar, y todos los Conuentos de las Religiones, que ſon muchos y muy graues, hizierõ mil demonſtraciones del general contento que les cauſô. Pudieraſe

dierafe deſtohazer vna larga y apazible narratiua,mas acer candome al dia de la fieſta principal:digo q̃ la hizo publi car elRegimiento por ſus calles y plaças,cõ mucho ruydo de trõpetas y atabales,obligando con penas a la limpieza de las calles,y mãdãdo poner luzes,y encender fuegos, cõ q̃(auiendoſe hecho aſsi)ſe moſtrô biẽ la comun y general alegria de todos. Tal era la q̃ teniã de verſe ya en el dia deſ ſeado,q̃ no ſe puede repreſentar cõ palabras, ni eſcriuirſe en breue y ſuccinta relaciõ.Salio vna noche deſtas vna tro pa de Caualleros,diuidida en quatro quadrillas a cauallo, cada vna cõ diferente librea,todos cõ ricos jaezes,y cõ há chas blancas encẽdidas,acõpañados de las chirimias y trõ petas,y auiẽdo regozijado la ciudad cõ las carreras y cara coles q̃ dierõ por las calles y plaças della, en vna parte pu blica fijaron vn cartel,q̃ cõtenia vn cortês,y anioroſo deſa fio entre los dos Cõuentos nr̃os,el de las mõjas,y nr̃o Co legio,ſobre qual de los dos era mas deuoto de nueſtra S.M. ofreciẽdoſe por cada vna de las partes,algunos Caualleros nobles a defender la ſuya por armas,en publico torneo,ſe ñalando por ſitio para mãtenerle la plaça publica,y por dia el de S. Lucas a 18. de Otubre. Firmô el deſafio,por parte del Colegio don Luys de Mercado ſu patron,y por el Cõ uento de las Religioſas,don Antonio del Sello Vermudez, q̃ tiene en el vna hermana. Tras deſtos Caualleros firmarõ muchos por ambas partes,y deſde luego ſe comẽçô a leuã tar en la plaça vn grãde tablado,y a preparar lo neceſſario de armas y libreas para el torneo. Nueſtra Igleſia (que es muy gracioſa) ſe adornô co grãde mageſtad y riqueza,eſtu uo colgada de brocateles muy viſtoſos,y ſembrados por ci ma muchos papeles de poeſias en Latin y Romãce,y curio ſos Geroglificos,pintados en ſus targetas. Sobre la cornija corrian los quadros de pintura que pudierõ acomodarſe,y entre ellos mezclados algunos tieſtos buenos de albahacas

y rami-

y ramilletes de flores, aſsi naturales, como artificiales, que parecian extremadamente.

Al altar mayor ſe le añadieron ſiete gradas, las quales ſe adornaron de relicarios, y otras pieças de mucho valor, y todo el con mucho numero de luzes de cera blanca, y en medio de las gradas eſtauan leuantadas vnas andas, cõpueſtas de muy ricas joyas de oro, y piedras ſembradas de algunas flores naturales, y de mano, y en ellas eſtaua la imagen de nueſtra Santa Madre con grande Mageſtad y hermoſura alegrando los coraçones de quantos la miratuan. Tenia el roſtro algo eleuado, con vna diuina ſuſpenſion, como recibiendo del Eſpiritu ſanto lo que auia de eſcriuir: y para eſto eſtaua con ſu libro abierto en la vna mano, y la pluma en la otra. La Capilla mayor ſe diuidio por medio, y a la parte del Euangelio ſe puſieron aſsientos cubiertos de terciopelo para el Regimiento, y a la otra vn grande y rico eſtrado para las ſeñoras. Eſtuuo aſsi miſmo el Clauſtro muy bien, y ricamente colgado, y en ſus tres angulos auia tres altares llenos de mucha riqueza adornados de Agnus, reliquias, y cera, todo pueſto con curioſidad y aſeo, y ſobre las colgaduras muchos y muy ingenioſos Geroglificos.

La Igleſia de nueſtras Religioſas eſtuuo admirablemente compueſta, y tuuieron para eſto, demas de ſus adereços y reliquias, todas las de la Igleſia mayor y ſu teſoro, porque deſpues que ſucedio en ella el incendio, que obligô a ſu Cabildo, a buſcar donde celebrar los diuinos oficios, mientras el daño del ſe reparaua, los hazen en eſta de las Madres Deſcalças, acomodandó ſu grandeza a tanta angoſtura, por ſer crecida la deuocion que eſtos ſeñores tienen a nueſtra Santa Religion y habito, y la ſatisfaciõ ſuya, de que eſtamos tan contentos como honrados con tales hueſpedes.

Las

Las fiestas se partieron alternatiuamente entre las dos casas, por ser este el Orden que auia de nuestro padre General. A quatro de Otubre tañeron solenissimamente a las visperas de nuestra Santa todas quantas Iglesias, y Conuentos ay en la ciudad, como si la fiesta fuera de cada vno dellos. Luego todas las Religiones, el Regimiento y Caualleros de la ciudad, començaron a descubrir la deuoció y afecto que tienen en todas las ocasiones de la honra de Dios nuestro Señor, y de sus Santos, especialmente en esta, que todos tomaron por tan propia: y assi se fueron todos llegando a nuestra Iglesia, y con estar fuera de la ciudad, parece que la desamparauan de todo punto. En toda aquella tarde, no solo estuuo llena de gente nuestra casa, el Claustro, y las peñas de la huerta, mas tambien lo estuuieron estos campos: que para todo tiene gente esta ciudad, y en la ocasion presente ninguno se tenia por estraño desta festiuidad. Despues de anochecer se encendieron los fuegos, y fueron tantos, que muchas personas ancianas y discretas afirman no auerse visto cosa semejante en Segouia. La ciudad auia mandado que se pusiessen en sus casas, y en las de todos los vezinos, y lo mismo hizieron todos los Conuentos de Religiosos y Religiosas, y el señor Obispo mandô ponerlas en su palacio, en la plaça que està junto al alcaçar Real en sus torres, murallas, valuartes, y ventanas. Nuestra casa y huerta que està muy a vista de la ciudad, estaua llena de faroles, lanternas, globos, y maquinas de fuego, y las que auia en la ermita que està en lo alto de las peñas campeauan mucho. Despidieronse assi de nuestra casa como de otras partes innumerables cohetes boladores, dispará el Alcaçar su artilleria, y huuo otros muchos tiros que no cessarô hasta casi media noche, con que se dio remate al regozijo desta, quedando todos desseosos de ver ya las fiestas de los demas dias de la octaua.

La

La del primero ſe hizo en nueſtro Colegio, ſegun el repartimiento dicho, a la qual cõcurrieron todos los ſeñores del Regimiento Caualleros, y muchos Prebendados de la Igleſia. Celebroſe la Miſſa con toda la muſica de la Catredal, que cantô aſsi en eſte, como en todos los demas dias, marauilloſamente. Predicô el Doctor Treuiño Canonigo Magiſtral de la Igleſia. Deſpues de la Miſſa ſe hizo vna ſolene proceſsion por dentro de nueſtro Clauſtro lleuando la Santa en ella, y ſiguiendo el ſeñor Obiſpo y Prebendados, el Regimiento todo, y Caualleros con la miſma deuocion y guſto que auian aſsiſtido a la Miſſa. Todos los demas dias ſe fueron continuando los diuinos oficios en las dos Igleſias con la miſma ſolenidad que el primero: auiendo a las fieſtas mucha muſica de vozes, inſtrumentos, y danças, acudiendo a gozar dellas toda la gente principal de la ciudad. El dia otauo cupo la fieſta a las Religioſas, aſsiſtieron a ella todas las perſonas que el primero en nueſtra caſa. Viſtieronſe para miniſtros de la Miſſa dos Religioſos de nueſtros padres de la obſeruancia, y por aſsiſtentes con capas ricas el padre Prouincial, y otro Religioſo graue de ſu Orden. Predicô el padre Prior del Conuento que tienen en eſta ciudad, y aſsi hizieron los padres la fieſta en todo lo que huuo lugar. Eſte ſermon, y todos los demas fueron muy graues y doctos, eſmerandoſe los predicadores, no ſolo en las alabanças de nueſtra Santa Madre, ſino tambien en alegar las razones que cada vna de ſus Religiones tenia, para ſolenizar con mayor afecto ſu fieſta: teniendoſe por mas dichoſa la que parecia tener mas parte en ella.

Llegado el dia ſeñalado para el torneo, le jugaron en la plaça los Caualleros, en la forma que ſe dixo arriba, los vnos por parte de los Religioſos, y los otros por la de las Religioſas, y fue, ſegun todos dizen, vna muy luzida fieſta,

fiesta, y que assi en la destreza, gala, y valentia, como en los aparatos de armas, sobreuestes, gastos, y adereços de tablados mostraron los Caualleros lo mucho que tienen de nobleza, liberalidad, y deuocion a nuestra Santa Madre Teresa de Iesus.

DE VN RELIGIOSO DE nuestra Orden, que habla en persona de nuestra Santa Madre con el Serafin.

SONETO.

Hiere con gusto Serafin gallardo,
Que el blanco coraçon adonde apuntas
Gozoso espera vida y muerte juntas,
Que matando da vida aquese dardo.
Por mas que bueles me pareces tardo,
Que en punto estoy que tus agudas puntas
Quanto mas vuas para hazer difuntas
Mas alentadamente las aguardo.
Si vn Serafin sin fin es mi querido,
Y madre soy de humanos Serafines,
Golpe de Serafin me hiera, y sane.
Para que deste coraçon herido
Fuente de amor, y leuantados fines
Hasta los fines de la tierra mane.

EPI-

EPIGRAMA EN ALABANZA DE NVES tra Santa Madre, cuya gloriosa fama dize que despues de auer bolado por el mundo se subio al cielo, y los moradores del saliendola alegres a recebir con melodia de vozes y acordados instrumentos celebraron el nombre de Teresa, y hazen fiesta a la nueua estrella de que ya gozan, cosa digna de toda admiracion. Es de otro Religioso de nuestra Orden.

CVm tua per totum se fuderit alma Theresa
Fama orbem: in rutilum se rapit illa polum.
Vtque fores pulsauit ouans, ruit Vndique turba
Cœlica: Vt accipiat nuntia læta libens.
Personat aula melos radians modulamine Vocum,
Atque Chelys retulit nomen eburna tuum.
Insuper Astrifera Cœli gens incola sede
Prospectat festum luce oriente nouum.
O res mira, nitens quòd te miretur Olympus
In cœlisque tui fama moretur ouans.

FIESTAS DE MEDINA del Campo.

NO ha perdido su antiguo lustre y grandeza la nobilissima villa de Medina del Campo, aunque aya padecido quiebra en las ferias y tratos, quanto la enrriquezieron en los siglos passados, y tan famosa la han hecho, y assi toda via en su apariencia excede a no pocas ciudades de España, y en los respectos nobles a ninguna es inferior. Y como estos sean de la condicion de las virtudes, en no poderse

derſe ocultar, como lo dixo Seneca. (*Nulla virtus latet.*) La ocaſion de nueſtra fieſta los hizo campear mas, y que aquella Republica hizieſſe en ella lo que la ſiguiente relacion contiene. El Conuento nueſtro de Religioſas que alli ay, fue de los primeros que fundô nueſtra Santa Madre Tereſa de Ieſus.

RELACION DEL CONuento de Religioſas Deſcalças de Medina del Campo.

LVEGO Que llegò a eſta villa la nueua de la beatificacion de nueſtra Madre Santa Tereſa, ſe dio de parte deſte Conuento de Religioſas a la Igleſia Colegial, Cabildo mayor y Regimiento, que ſon tres comunidades muy principales, y que en muchas ocaſiones auian dado mueſtras de lo que eſtiman nueſtro ſanto habito, y de la deuocion q̃ tienen a nueſtra Santa Madre. Luego vinieron de ſu parte ſeys Comiſſarios a dar el parabien al Conuento, y a ofrecer las Igleſias, y la villa para todo lo que ſe les pidieſſe. La miſma tarde, que fue à veynte y cinco de Mayo, ordenaron vna gran demonſtracion de regozijo en las Igleſias con general repique de campanas, y fuegos, y por la villa con muchos fuegos, y luminarias, mandando el Corregidor que ſe puſieſſen, no ſolo en las plaças y calles publicas, ſino tambien en las caſas particulares, como ſe hizo, andando todos a porfia, ſobre qual ſe moſtraria mas. Hizieron vnas perſonas deuotas en nueſtra calle delante de la Igleſia algunas inuenciones de fuego diſsimuladas dentro de vn arco grande de yedra, que al diſpararlas, parecia hundirſe

hundirse nuestra casa. Corrieron algunas vacas con sogas por las calles, que juntamente con los muchos fuegos, tañidos de campanas, chirimias, y otros instrumentos, gozó esta villa de la noche mas alegre y regozijada que ha visto jamas. Y no tanto por estos ruydos y fiestas exteriores, quanto por el gozo que todos sentian en sus coraçones, manifestandolo con deuotas lagrimas que derramauan, sin poderlas reprimir en esta Iglesia, adonde acudio toda la villa sin poder cerrar las puertas hasta cerca de media noche.

Llegó el tiempo de la fiesta principal, adornamos nuestra Iglesia lo mejor que nos fue posible, colgose de damascos toda la delantera de la casa y Iglesia, y en el portico della huuo vn muy curioso altar, lleno de muchas cosas harto ricas y curiosas. Toda la Iglesia estuuo colgada de telas, y por la parte alta de la cornija, se pusieron por orla o cenefa, dos Ordenes de muy buenos quadros, tan iguales y bien dispuestos, que hazian vna vista muy graue y deuota. Pusieronse tambien sembrados por las colgaduras tres ordenes de Geroglificos muy bien pintados, con pensamientos que declarauan algunas excelencias de nuestra Santa Madre, y de la Religion. De mas de los dos altares colaterales, se leuantaron en la Capilla mayor otros dos, no solo para el adorno de la Iglesia, y para acomodar en ellos, algo de las muchas joyas, Agnus, y reliquias que auia, sino tambien para las Missas que en toda esta octaua se fueron diziendo, sin auer hora desocupada, contentandose si quiera con dezirlas en esta Iglesia, ya que no las podian dezir de la Santa, aunque en esto no se si algunos se dexaron llenar del impetu de su deuocion, sin que les bastasse lo que de nuestra parte se les aduertia. El altar mayor se acrecentó otro tanto por ambos lados, y todo estuuo lleno de yna inmensidad de cosas preciosas, como

son

ſon grandes reliquias de Santos, muchos Agnus guarnecidos en criſtal, ò en plata, arbolitos de coral, y ramilletes curioſos, naturales, y de mano. Yuan ſubiendo del altar algunas gradas, que hazian forma de vn muy rico trono, cubrialo vn doſel de brocado, donde auia formados algunos lazos, y ſembradas entre ellos algunas pieças de mucho valor. Eſtaua nueſtra Madre Santa Tereſa debaxo deſte doſel, y en lo mas alto del trono, que cauſaua particular deuocion y ternura a todos. Tenia pueſto vn rico collar de piedras finas, y vna cruz pendiente de diamantes. En la vna mano tenia vna cruz de lo miſmo, harto grande, y toda quaxada de ricas pieças. De los pies de la Santa nacia vn arbolito, a modo de vna parra, que yua enlazando ſus vaſtigas en los balauſtres de las andas, y el fruto que lleuaua eran muchos medios cuerpos de Religioſos, y vna letra que yua haziendo ondas por los los vaſtagos, dezia. *De fructu manuum ſuarum plantauit vineam.* Eſtaua por eſtremo viſtoſa y graue, y campeaua todo marauillosamente con las muchas velas que ardian ſiempre en ſus candeleros de plata. Los dos altares que ſe le añadieron al mayor, tenian tambien ſus doſeles y andas, y en el vno eſtaua vna Imagen de nueſtra Señora, ricamente veſtida, y en el otro el glorioſo S Ioſeph, y ambos eſtauan con mucha correſpodencia, aſsi en los doſeles, como en las velas, y el demas adorno. En el cuerpo de la Capilla mayor eſtaua formado como vn vergel lleno de mucha variedad de flores, las mas dellas naturales, y algunos pajaritos q̃ dauan deuociõ y guſto cõ ſus vozes. A los quatro angulos que hazia eſte vergel auia quatro blãdones de plata muy grãdes cõ ſus hachas blãcas, y lo demas de la Capilla y Igleſia eſtuuo biẽ cõpueſto, cõ los bãcos de lavilla cubiertos de terciopelo, y muchas ſillas de lo miſmo para las demas perſonas graues. La reja de la Capilla mayor

estaua coronada de Angelitos muy hermosos cõ sus albas y palmas en las manos, y en los dos remates estauan dos mas grãdes cõ sus dalmaticas de tela de plata, y entre ellos ardian velas blancas, y estauã acomodados algunos curiosos ramilletes. La villa tenia dado orden a sus Comissarios, para que con mucho cuydado y puntualidad ordenassen lo que fuesse necessario, y en cumplimiento de su comissiõ echaron peticion, o suplica a la Iglesia mayor, para q̃ honrasse en ocasion tan obligatoria a la villa, haziendo vna solene procession por sus calles en honra de la Santa, llenando su imagen con toda la clerecia, y la musica de la Iglesia. Los señores della estauan desseosos, y determinados de hazer lo mismo, y assi no fueron dificultosos de concertar; antes ordenaron vna de las mas solenes y graues processiones, que en esta villa se han visto. Y pareciendoles que erã menos de los que pedia su crecida deuocion, y ocasion tan grande, combidaron para este acto a todas las Religiones (que tiene esta villa Conuentos muy antiguos, muy Religiosos y ricos) los quales se ofrecieron con tã grande gusto como si fuera ocasion suya. Combidaron tambien las Parroquias, y todas las cofradias cõ sus pendones y oficiales. Limpiaron todas las calles, aun antes q̃ se les mandasse cõ publico pregon, adornandolas, y colgandolas, cada vno lo mejor que podia. Cuentanme que en muchas partes estauan puestos ricos altares, y tan compuestos de todas maneras, como se suele hazer para el dia del Corpus. Hizose esta procession el dia de san Francisco, vispera de nuestra Santa Madre. Salio de la Iglesia mayor, y fue tanta la gente que yua despues de las Religiones, Parroquias, y cofradias, que segun nos lo pintan, llenaua de largo media legua. Las personas mas principales, assi del clero, como del pueblo, trayan hachas blancas ardiendo, y de los demas yuan muy pocos por lo menos sin velas.

Fue

Fue increible el alegria que cauſò en todos, ver por ſus calles y plaças a nueſtra Santa, y la reuerencia y amor con que la recebian infinitas gentes, que por gozar de ſu viſta, yuan deſamparando la proceſsion, y ſaliendole al encuentro, y nunca quedauan ſatisfechos. Acaboſe al fin ſu proceſsion algo tarde, y luego vinieron dos Canonigos de la Igleſia a contarme lo que auia paſſado, y como a pedirme perdon de que no huuieſſe ſalido de nueſtra Igleſia, dando por razon que la ſuya y la villa auian hecho eſta proceſsion muy por ſu cuenta, y que no pareciera fieſta ſuya, ſi ſaliera de caſa agena. Yò me di por muy ſatisfecha, y quedê harto edificada de ver ſu afecto y deuocion, ſupe deſpues muy en particular las eſtaciones que hizieron, las muchas y muy curioſas danças, y la diuerſidad de vozes, ê inſtrumentos con que feſtejaron a N. Santa Madre, que cierto que es para alabar a nueſtro Señor el oyrlo. Por eſtar todos ocupados y embeuidos en ſu proceſsion acudio poca gente a las primeras viſperas, aunque en acabandola acudio toda la que auia en la villa a viſitar nueſtra Igleſia, que eſtaua bien para ver, como dixe arriba. Eſte Sabado en anocheciendo ſe encendieron las luminarias en todos los Cõuentos, parroquias, calles, y caſas del lugar, que parece ſe ardia todo, diſparauanſe de muchas partes cohetes, y tiros en abundancia, y cierto que anduuieron tan liberales y deuotos, que ſin prenenir a ninguno de los que lo ſon particulares deſta caſa, hizieron coſas marauillosas de ingenios de fuego, que no ſeria con pequeño gaſto, aunque a ellos no les parecia grande. El Domingo y dia de nueſtra Santa, a buena hora, a peticion de la Igleſia mayor, ſe juntaron en ella todo el Regimiento en forma, y los Caualleros, y perſonas mas principales de la villa, y con cruz leuantada, y miniſtros veſtidos, y en forma

de procesion salieron para nuestra casa, y en esta forma, y con notable deuocion, assistieron a la Missa, que la cantô vn Religioso anciano que vino de nuestro Conuento de Toro: predicô el padre Rector de la Compañia de Iesus. Este mismo dia tuuo la villa por la tarde representaciones, y por las calles anduuieron algunas danças. En anochecië dose encendieron por las calles muchas hogueras, y me dizen que huuo mas fuegos aun que la noche passada, y viendo el gran cõcurso de gente que acudia a visitar nuestra Iglesia, y Santa, estuuieron abiertas las puertas, y ardiendo en los altares y cornija al pie de quatrocientas luzes. Para el Lunes dessearon los Caualleros, que no huuiesse sermon, porque tenian ordenadas sus fiestas, para que huuiesse lugar de hazerlas. La Missa se dixo este dia, y los demas, como el de la fiesta principal, con toda la musica de las Iglesias, y con el concurso de toda la villa. Corrieron este dia sus toros, y jugaron cañas. El Martes predicô el padre Francisco Labata de la Compañia de Iesus, Preposito de la casa professa de Valladolid. El Miercoles el padre predicador deste Colegio. El Iueues vn predicador muy docto y graue, que vino de Salamanca a solo esto. Para el Viernes nos tenian pedida la fiesta los Religiosos Descalços Francisços desta villa, y assi vino todo este Santo y Religiosissimo Conuento en solene procession con harto acompañamiento, y supuesto que la Missa la auia de dezir Religioso nuestro, tuuieron por fauor por su gran humildad heredada de tal padre seruir alli de ministros. Predicô vn gran sugeto que truxeron de fuera para esta ocasion.

Para el Sabado tenia tomada fiesta el Cabildo mayor, vino a su hora en procesion solene, acompañado del Regimiento, y de muchas cofradias con sus pendones. Y las Parroquias con sus Cruzes, y con toda la

graue-

grauedad que acoſtumbra quando ſale en forma: predicó el Decano del dicho Cabildo. El dia otauo boluio a venir la Igleſia mayor con el acompañamiento, y proceſſion en forma que el dia primero, truxeron predicador muy graue, y todos los que predicaron eſtos dias monſtraron ſerlo, y con particular deuocion y afecto dixeron lindezas de nueſtra Santa, eſmerandoſe todos de manera, que al parecer de perſonas doctas y diſcretas, no ſe han predicado en eſta villa ſermones mas graues y doctos que eſtos nueſtros, y todos le pedian perdon a la Santa, como q̃ la huuieran agrauiado y ofendido, menguando ſus alabanças. Haſta la vltima noche ſiempre huuo luminarias, y ſolenes repiques en muchos Conuentos, y en las Parroquias, de manera que parece les peſaua de que ſe acabaſſe la ocaſion de ſus demonſtraciones. Sucedieron eſtos dias algunas coſas, que pues todos las atribuyen a nueſtra Santa Madre Tereſa de Ieſus, y ellas parecen milagroſas, no dexarê de apuntarlas. Vn hombre ſordo, y conocido de todos por tal, deſſeoſo de oyr algo de los ſermones de nueſtra Santa Madre Tereſa, ſe vino a la Igleſia, con mucha fee y confiança, y al fin oyô el ſermon, coſa que ſino es por milagro, no podia ſer, por auer eſtado eſte hombre muchos años priuado del oyr. Otro hombre tambien eſtaua ſordo en eſta villa, y poniendole vn pañito de los que eſtan tocados en la carne de la Santa, oyô luego. El Decano del Cabildo que predicô el dia de ſu fieſta, afirma de ſi que eſtaua harto ſordo, y que eſtando eſtudiando el ſermon de nueſtra Santa Madre Tereſa ſe hallô ſano, y lo dixo en el pulpito. En eſtos miſmos dias eſtaua todo el pueblo clamando a nueſtro Señor por agua, que auia grande neceſsidad della en la tierra, y llouio en grande abundancia, y ſe moderaron los precios del pan, y de las demas coſas,

atribuyendolo todos a nueſtra Santa que auia alcançado de nueſtro Señor el remedio de tan gran neceſsidad, en premio de la deuocion y aplauſo con que la celebrauan ſus fieſtas.

Los Caualleros ſe moſtraron mucho en las ſuyas, gaſtando en libreas y otros adereços con mucha largueza, dizeſe que truxeron de fuera paſſados de nouenta caualllos, ſin los que ſe eſtauan en la villa, que eran muchos y muy buenos. Iugaron otro dia cañas, y corrieron toros, ſin deſgracia ninguna, antes en llegando algun hombre a eſtar en algun peligro o aprieto, dauan todos vozes: Valgate Santa Tereſa, y al parecer de los ſeglares milagroſamente a la inuocacion deſte ſanto nombre, ſe librauan muchos. Para eſtos dias de fieſtas confeſſaron y comulgaron muchos de los Caualleros, y otra gente del pueblo, en honra de la Santa, y todos la han cobrado de nueuo mucha deuocion. Pudiera alargarme (Padre nueſtro) a otras coſas muy particulares y deuotas, mas no quiero canſar a V. R. &c.

DEL PADRE FRAY Sebaſtian de la Parra Monje del Orden de ſan Bernardo, Prior del inſigne Conuento de nueſtra Señora de Carracedo, y ſingular deuoto de nueſtra Santa Madre.

EN

EN LOS DOS HIMNOS SIGVIENTES, toca y engrandeze elegantemente la inmaculada vida, heroycas virtudes, extasis, raptos, alteza de espiritu, don de profecia, y de hazer milagros de nuestra Madre Santa Teresa. Leuanta su animo, alaba sus libros, y la pureza de su alma, pues nunca pecô mortalmente, y dize como goza en el cielo de tres coronas, de virgen, de martyr en el desseo, y la que gozan los Patriarcas de las Religiones.

HYMNVS.

ORbis exultans celeri volatu
Angulis dulci resonare mira
Curat actorum cytara Beatæ
Fama Teresæ.

Nobilis sæclo, generosa Christo
Nil sibi, grandis, Domino caduca
Respuens mundi, superi coronam
Quærit ardens.

Ima Carmeli decorat puella
Hinc pedes vastum reficit cacumen
Nuda, quod multo genitrix repleuit
Pignore virgo.

Namque ceu mitis referens columba,
Pacis optatæ geniale signum,
Spiritum vitæ, regulam sacratam
Traxit ab alto.

Virgines isthac teneras Magistra
Imbuit, castum cumulat virorum
Agmen, & celsi penetrare ducit.
Abdita cœli.

Huius infusam rapit alma sæpe
Rore mens altum, Seraphin amoris
Vulnere impresso iaculauit ima
Viscera cordis.

Clara miraclis, reserans futura
Suscitans functos patiens laborum
Martyr in voto, medicina cunctis,
Grata potenti.

Ordine effuso patulum per orbem
Diues immensi meriti, corona
Triplici, diuo superata amore
Astra subiuit.

Gloriam summo resonet Parenti,
Patris, ac Nato Chorus Angelorum
Et tibi compar vtriusque semper
Spiritus alme. Amen.

HYMNVS.

CAndidi mores redeunt (Teresa)
Et fides, splendet pretiosa virtus
Teque Carmeli reparatur orta
Gloria montis.

Patris,

Patris, & charæ patriæ relinquis
Iura ſeptennis ſitiens eremum
Te ſinu mater, veneranda caſto
Excipit orbam.

Vnde in æternum placitura Patri
Mentis in cœlum, raperis vigore
Matre te multo cumulanda cernis
Germine claustra.

Nec mora immenſis lacerata morbis
Suſcitans fœlix animos Eliæ
Palmites orbi patulo profundis.
Vitis abundans.

Angelis compar, ſpeculum pudicum
Norma, virtutum, celebris ſynopſis
Optimi, exceſſus penetras frequenter
Sydera mentis.

Pluribus viſis ſapiens ſalutis
Flumen inhauſtum populo propinas
Clamitant libri quibus vt columba
Spiritus adſtat.

His vel argutos humilis Magiſtros
Edoces, gentes reuocans nitori
Gratiæ: & vitæ rapiens ab imis
Faucibus Orci.

Noxia es nunquam maculata labe,
Proderis mundo meritis coruſca:
Impetra nobis veniam precamur
Inclyta vates. Glo.

Gloriam ſumo reſonet Parenti
Patris, ac Nato chorus Angelorum,
Et tibi compar Verumque ſemper
Spiritus Alme. Amen.

DECIMAS AL AVERSE descalçado nuestra Santa Madre Tereſa de Jeſus.

Peſulum Oſtij mei aperui dilecto meo. Cant. 5. — *Omnes quidem currunt, ſed Vnus accipit brauiũ 1. Co. 9.*

Llegô el ſoberano Eſpoſo
A la puerta de ſu Eſpoſa,
Moſtroſe ella rigoroſa,
Y el deſto quedô zeloſo.
Si ſentido (aũque amoroſo)
De muchas los ojos alça:
A vos (Tereſa) os enſalça,
Pues llegando a vña puerta
Para el la teneys abierta,
Y le recebis deſcalça.

Si por correr mas ligera
Tereſa aſsi os deſcalçays,
Seguro el premio lleuays
Para el fin de la carrera,
Que en vos marauilla fuera,
Que todo lo que Dios es
Se os eſcaparâ por pies.
Y aun quiẽ de vos ſe ſocorre
Alcançando al q̃ mas corre
Llega, y lleua el interes.

SONETO AL MISTERIO del Serafin, que con el dardo de fuego hirio el coraçon de la Santa.

EN extaſis diuinos ſe deſalma
Vueſtro ſer y memoria a Dios vnida,

Y en

Y en reciproco amor, de eterna vida
Goza prendas certissimas vuestra alma.
Con Lauro honroso, y con triunfante Palma.
Os premia Dios (Teresa esclarecida)
Cuyo efeto parece que os combida
A que dexeys el cuerpo como en calma.
No es mucho que a este punto llegue el dardo
Del Serafin, y su diuino fuego
Toque este coraçon, que aunque es de cera
En el se muestra el fuego tan gallardo,
Que su actiuo calor le infunde luego
Y el al fuego de Dios sirue de esfera.

FIESTAS DE SALAMANCA.

LA nobilissima ciudad de Salamanca, segunda Athenas, ha sido, y es tan conocida, y estimada en el mundo, por salir cada dia de alli varones eminentissimos en letras a hontar con ellas los tribunales de Europa, y de la America, que tiene poca necessidad de que aqui se pregonen sus alabanças, pues a penas aurà quien las ignore. Porque el credito de aquella insigne Academia, es tal, que dõde quiera que alguno dessea calificar sus buenos estudios, lo haze con dezir que los tuuo en Salamanca. Todas las Religiones, Monacales, Mendicantes, y Militares, tienen alli principalissimos Colegios. Ay quatro mayores, entre otros muchos que ay de manto y beca (que son tantos, que a penas se pueden contar) y gran parte dellos muy graues y ricos. Tiene nuestra Orden alli el Colegio de Teologia de la Prouincia de Castilla la vieja, donde de ordinario sin

tener

tener renta alguna se sustentan treynta estudiantes, sin los demas Conuentuales que acuden a todas las ocupaciones, porque ellos solo vacan al estudio y Coro, que no es pequeña prueua de la piedad y largueza de aquella Republica donde tenemos hecha casa, y Iglesia muy bien alhajada de ornamentos, todo de limosnas. El Conuento de nuestras Religiosas fundò nuestra Santa Madre, aunq̃ ya se ha trasladado a otro sitio, y està la casa labrada, y se habita. Parecerà a alguno, que donde tanto se trata de letras, no ha de quedar nada para otros exercicios: pero como juntamente con esso ay en aquella ciudad tanta nobleza, que ay en España pocas que en esto la excedan, estan los Caualleros muy diestros en alegrarla con regozijos y fiestas. Y para que el lector goze de las que se hizieron a nuestra Santa Madre en su beatificacion: serà bien no dilatar mas el auiso que de ellas vino por la siguiente carta.

CARTA DE VN RELIGIOSO de nuestro Colegio de Salamanca.

SI el contraste de los buenos ingenios (como dize Plutarco) es la cifra y breuedad, bien fuera menester otro mayor, para pintar en tan poco espacio las fiestas que se hizieron a nuestra Madre Santa Teresa de Iesus en Salamanca: mas harelo con breuedad por ser obediencia, combidando al lector a vn libro entero, que se imprime dellas, donde salen las poesias que Salamanca, madre de las ciencias, ofrecio a nuestra Santa, y los sermones que en sus alabanças se predicaron, con otras cosas muy curiosas.

Llegado

Llegado el breue, ſe dio en primer lugar parte del al ſeñor Obiſpo, como a tan gran Prelado, quanto deuoto de N. S. M. Lo miſmo ſe hizo con el Corregidor, Caualleros, Conuentos, y Colegios, porque la deuocion que en eſta ciudad tienen todos a nueſtra Santa Madre, no ſufria deſcuydo, ni lo lleuauan con paciencia. Puſoſe en la Capilla mayor deſte Colegio vn curioſo altar, con la Santa, y muchas luzes, y en anocheciendo (que era noche de la Santiſsima Trinidad) ſe començô a tañer en la Igleſia mayor, Conuentos, y Parroquias con mucha ſolenidad. Huuo aquella noche grandes luminarias y cohetes en todos los Cõuẽtos de la ciudad, y en las plaças y calles della Los Caualleros veſtidos de gala, cõ hachas en las manos regozijarõ la ciudad cõ muchas carreras y caracoles, era grãde el cocurſo de gẽte, que por algunos dias acudio a eſta caſa.

Viniendo pues a las fieſtas principales del dia de la Sãta, y auiẽdo eſte Colegio de acudir dẽtro de vna otaua a tres obligaciones, q̃ dirẽ, aunq̃ cada vna pedia ſu otaua entera; fue forçoſo, caminando cõ la letra del breue, y cõ el orden, preciſo q̃ teniamos de V. R. ordenaron las fieſtas en eſta forma. Hizierõſe primero las de Alua (como era juſto) por eſtar alli el cuerpo de N. S. M. acudierõ a ellas la ciudad, y Religioſos deſte Colegio. Halloſe preſente tãbien cõ grãde autoridad y acõpañamiẽto de prebẽdados de ſu Igleſia el ſeñor Obiſpo, y por dar mas autoridad a todo acudio a todos los actos que ſe hizieron los tres dias primeros (como ſe dize a la larga en la relaciõ de aquellas fieſtas) gaſtãdo cõ grande magnificencia todo lo neceſſario. Buelto el ſeñor Obiſpo, y los Caualleros a las de Salamãca, ſe repartierõ entre los dos Cõuẽtos de Religioſos y Religioſas de nra Ordẽ q̃eſtã en eſta ciudad, dos dias en cada parte. Dioſe principio a todo cõ vn certamẽ poetico, q̃ ſe puſo algunos dias antes, para q̃ de todas maneras ſe celebraſſe cõ mayor

demonſ-

demonstracion esta gran fiesta. Fijose en diferentes partes de la ciudad solenissimamente, lleuandole impresso en vn raso pajizo vn sobrino del Conde de Alua de Lista, con acompañamiento de todos los Caualleros de la ciudad y gran ruydo de atabales, trompetas, chirimias, y clarines, rematandose el passeo en vnas muy vistosas carreras. Quedaron fijados en muy ricos doseles, y los poetas se animaron a hazer mas de lo que en tan breue tiempo parecia hazedero. Estuuieron en esta ocasion los dos Conuentos en sus Iglesias con grande asseo, y en lo demas exterior, con faroles, cohetes, macetas de alquitran, y bombas de fuego, acompañandoles los Conuentos de la ciudad, especialmente los mas vezinos nuestros.

Llegada la fiesta principal, y adornada nuestra Iglesia y Claustro con grande curiosidad y riqueza, cantarõle vnas visperas solenissimas con toda la musica de la Catredal, acudiendo todo lo mas granado de las Religiones, Iglesia mayor, Colegios, y Caualleros, y al fin dellas se cantaron a la Santa muy graciosos motetes. Despues desto don Vicente Pimentel hijo de los Condes de Benauente, Rector que es de la Vniuersidad, saliendo con grande acompañamiento de Religiosos, y Caualleros, y puesto en el pulpito de nuestra Iglesia, hizo por espacio de tres quartos de hora vn Panegyrico, ô oracion Latina en alabança de nuestra Madre Santa Teresa, dixola con mucha gracia y magisterio. Esta misma noche huuo muy grandes inuenciones de fuego, con alegrias de las campanas de la ciudad, y otros muchos regozijos, que no se pueden dezir en breue suma. El dia principal de nuestra fiesta vino la ciudad a visperas y a Missa en forma de ciudad a esta casa, y concurrio inumerable gente de todos los estados, y lo mas luzido de las comunidades desta ciudad, que sin encarecimiẽto se puede dezir que es lo mas graue de España,

pre-

predicô el padre Maeſtro fray Aguſtin Antolinez del Orden de ſan Aguſtin, Catredatico de prima de Teologia. No ay para que alabar ſu Sermon, ſiendo perſona tan conocida en todo el mundo, por tantas partes como Dios le ha dado, dixo altamente de nueſtra Santa Madre, y de la Religion. Este dia hizo voto la ciudad en manos del Señor Obiſpo de guardar para ſiempre jamas, como la Igleſia Catolica guarda las fieſtas y Domingos, el dia de nueſtra Santa Madre Tereſa de Ieſus, recibiendola por ſu patrona y madre, tomandolo aſsi por teſtimonio la Religiõ. Fue eſte acto tan deuoto y tan ſignificatiuo del entrañable afecto y deuocion que aqui tienen a nueſtra Santa, que no huuo coraçon que no ſe enternecieſſe y derramaſſe lagrimas. Por la tarde ſe dixerõ viſperas con gran ſolenidad, y caſi con el miſmo concurſo. Deſpues dellas ſe ordenó vna proceſsion por el Clauſtro, el qual eſtaua adereçado con ricas colgaduras, y altares muy curioſos, y llenos de riqueza. El dia ſiguiente huuo la miſma fieſta, predicô el padre Maeſtro fray Pedro Cornejo Carmelita de la Obſeruancia, Catredatico en la Vniuerſidad en la Catreda de Durando. La fuente que en Alua cauſô tanta admiracion a todos por ſu admirable traça (como alli mas largamente ſe deſcriue) eſtuuo tambien pueſta en el claro deſte Clauſtro, y fue coſa tan mirada y ponderada de los que la vierõ, que muchas perſonas curioſas (como ſe puede creer, que las auria en Salamanca) quedaron admirados, viendo coſa tan ingeniosa, ſin poder atinar ſus artificios y ſecretos. Acabados los dos dias de fieſta en nueſtra caſa, ſe celebraron otros dos en el Conuento de nueſtras Religioſas, tuuieron muy bien adereçada la Igleſia, con ſus altares ricamente adornados, ſegun la capacidad de la caſa, que por agora aun no tiene Igleſia acabada, mas la que tienen de preſtado eſtaua tan curioſa y rica de brocados, telas, quadros,

dros y reliquias, que parecia vn pedaço de vn cielo. Vino tambien a eſta fieſta la ciudad en forma de ciudad, cantaronſe las viſperas ſolenifsimas con toda la muſica de la Igleſia mayor. Aquella noche huuo tambien por la ciudad muchos fuegos, y otras fieſtas harto regozijadas domo en nueſtra caſa los dias que ſe hizo la fieſta en ella. Predicaron a eſtas fieſtas, el padre Maeſtro fray Pedro de Herrera, del Orden de Santo Domingo, diziendo diuinamente de la Santa, y de la Religion, con ſingular afecto, grauedad, y eſpiritu: y el padre Franciſco Giron Rector de la Compañia de Ieſus, que aſsi miſmo predicô con grande ſatisfacion de los oyentes, deſcubriendo con mucha ternura la deuocion que tiene a la Santa, y a nueſtro habito. La ciudad entre otras demonſtraciones que hizo de ſu mucha deuocion, quiſo regozijar al vulgo con vnos toros, y aunque fueron brauiſsimos, repararon todos en que no hizieron daño a ninguna perſona, aunque los Caualleros hizieron en la plaça mil gentilezas con ellos, atribuyendolo todos a nueſtra Santa Madre. Con eſta breue relacion pienſo Padre nueſtro auer cumplido con lo que V. R me ha mandado, remitiendome en todo al libro que ſe imprime, donde ſe veran eſtas fieſtas, las Poeſias y ſermones, mas a la larga, y ſiempre quedarà cortô el hiſtoriador, por la excelencia que tienen en eſta ciudad (que es vn teatro del mundo) en ſolenizar fieſtas

(?)

DE

DE BLAS LOPEZ CATREDATICO DE Retorica de la Vniuerſidad de Salamanca. A la gracia de curar que tiene nueſtra Santa Madre, pues ni Apolo con ſus ſimples, ni Machaon hijo de Eſculapio con ſu arte medica hizieron lo que ella ſin vnguentos, ſin zumos de yeruas, ſin lanceta, hierro, ni fuego, y ſin atormentar a los dolientes, que fue dar luz a los ciegos, a los ſordos oydos y pies a los que en teſtimonio le cuelgan ſus muletas: y finalmente ſanar, no ſolo las enfermedades del cuerpo, ſino las del eſpiritu, y lo que mas es reſtituyr la vida perdida. Y que eſto haze no ſolo ella, ſu carne y reliquias, pero ſus veſtidos y retrato.

EPIGRAMA.

ARs tua victa iacet, morbis iam parce Machaon:
Ecce nouæ maius panditur artis opus.
Nil herbæ tua dona iuuant, melioribus herbis
Cede, nec inuentis vtere Apollo tuis.
Namque Tereſa omnes nullo medicamine morbos
Eripit, æthereo munere facta potens.
Non vnguenta parat, non ſuccos illa tepentes
Nec grauis attactu ſaucia membra quatit.
Vulnera, ne ferro compeſcit ſæua, nec igni,
Nec ſecat in venis triſte cruoris iter.
Hæc oculos cæcis, hæc ſurdis auribus aptat,
Quos mala vertigo perdidit ante ſonos.
Et manus agnoſcit diuæ medicamina: claudi:
Suſpendunt alto lignea fulcra tholo.
Nec non ardenti deducit pectore febres,
Cum ſitis exhauſtum torret anhela iecur.

Vel sacer ignis edit cum corpora, siue fatigat
Viscera concutiens tussis vtrumque latus.
Quin animos etiam sanat quos ira premebat
Seu furor, aut liuens his comes inuidia.
Nec satis. En iterum, vitæ quos halitus errans
Deserit extincto hæc animare solet.
Mira Teresa facit: miror non ista, sed illud
Quod cruor, ossa, caro, vestis, imago facit.

DE DON LVYS DVPREL, AL MISMO propoſito, y con vna curioſa obſeruacion, que es vn Acroſticon duplicado, que en la letra que comiença cada verſo acaba, y por ambas partes dize. *Teresa Carmeli montis Mater.*

EPIGRAMA.

TERESA CARMELIM

TE noſtrum reſonabit ebur, miracula pandet
Et qua mortales tollis ad aſtra face.
Ruſtica muſa nimis, ſed tu caſtiſsima Mater
Erige quod fragili Carmen inimus ope
Solemnes deuota tibi dat Iberia plauſus
Atque caput multâ ſtat redimita roſsâ.
Carmeli què decus miratur vertice, illic
Aegris qua deceat præcipis ire viâ.
Reſpicis vt fractum redant tua marmora robur
Morbidaque ad tumulum corpora ſuſa tuum.
Ecce Oleum manat, ſurdus ſit certior aure,
Lux cæco datur hic optima, ſitque vigil.
Iſta importuno occurunt monumenta dolori
Morſque tuam neſcit fallere ſæua manum.

TERESA CARMELIM

O quo-

O quoties hoc ſanata eſt pia turba ſepulchro!
Nomen ad erectum iam poſitura tholon.
Templa patent donis, poſitoque altaria lucent
Igne, triumphalis nuntia certa rogi.
Supprime quas viuens vetuiſti dicere Laudes
Me iubeas feſtum conticuiſſe diem.
At nequis, æterea ſiquidem nunc veſceris aurà
Teſtibus innumeris factaque ſigna patent.
Et cæcus vidit, ſurduſque audiuit, vtroque
Recluſus dudum teſte, patebit honor.

DE PABLO VERDVGO DE la Cueua, Cura de la Parroquial de ſan Vicente de Auila. Gloſſa a la redondilla del certamen.

En ſayal hilô delgado
Tereſa, y lo que intentô,
Aunque en jerga lo dexô
Lo dexô bien acabado.

Tereſa el hilo vital
Texiò con delgado eſtilo,
Y ſacô vna tela tal,
Que aũq̃ es delicado el hilo
Fue la tela de ſayal. (ſado
Todo quãto el mũdo ha v-
Debaxo del pie lo puſo,
Y tanto lo ha adelgazado,
Que cõdar de mano alhuſo
En ſayal hilô delgado.

Delgado hilô para el mãto,
Que fue de ſayal y cerdas,
Y de ſerlo no me eſpanto,
Pues lo q̃ hilô fuerõ cuerdas
Que han ſabido ſerlo tanto.
Sayal de cuerdas labrô
Tal, q̃ aũq̃ arraſtra en el ſuelo
Solo vn hilo no afloxô,
Que fueron obras del cielo
Tereſa, y lo que intentô.

Como en la cruz lo deuana
Salio el ſayal bueno y rezio,
Y del mundo en la aduana
Oy ſe vẽde a menos precio
Con que infinito ſe gana.
Todo el caudal que alcançô
Lo echô en jerga y en ſayal,
Y con eſto enrriquezio,
Que fue grande ſu caudal
Aunque en jerga lo dexô

Por dar a la gloria ſaco
Saco del ſayal ha hecho
Cõ q̃ animô el pecho flaco
Para que hõra y prouecho
Quepan juntos en vn flaco.
Aqueſto es lo q̃ha intẽtado
Por poder hazer alarde
De ſu eſquadrõ reformado,
Y aũq̃ lo empeçô tan tarde
Lo dexô bien acabado.

FIESTAS DE CORELLA.

LA muy leal y noble villa de Corella, a quien podemos llamar la Andaluzia del Reyno de Nauarra por ſu gran de apazibilidad y excelencia de temple, porque los achacoſos que enclima menos benigno murieran, alli viuen, y mejoran. Prueua eſto la experiencia en el Conuento de Religioſos, que en ella tenemos, en el qual ſe hallan mejores los Religioſos que van enfermos confirmados de otras partes. Eſta villa dio tales mueſtras de alegria en la beatificacion de nueſtra Santa Madre, como las ha dado de deuocion con ſu orden en la fabrica de aquel Conuento, y las da cada dia con el ſuſtento del. Las fieſtas fueron tan ſolenes, que dellas, y del hornato que tuuieron de poeſias ſe hizo allà vn libro de buen tom o, el qual con ſuma breuedad ſe reſumio en lo que contiene eſta relacion.

(.?.)

RE-

RELACION DE LA VILLA de Corella.

EL dia que llegò la nueua de la beatificacion de nueſtra Madre Santa Tereſa a eſta villa de Corella, hizo el Alcalde mayor pregonar, que la noche ſiguiente ſe puſieſſen luminarias en todas las caſas, plaças y calles della, y ſe hizo cumplidiſsimamente, ſignificando todos el grande conſuelo y guſto que auiã recebido. Lo miſmo ſe hizo en las Igleſias de la villa, concurriendo con ſolene tañido de campanas, a la hora, y por el eſpacio que ſe tañeron las de nueſtro Conuento. Vino de la villa de Alfaro vn juego de chirimias, que alegraron mucho la noche, y las luminarias fueron tantas, y tan grandes los fuegos, que deſcubriendolos deſde algunos pueblos, acudieron aqui, penſando que ſe abraſſaua la villa. Nueſtra Igleſia fue muy frequentada de toda la gente, que con gran deuocion y conſuelo venian a viſitar a nueſtra Santa Madre, que la auiamos pueſto en el altar mayor, con muchas luzes, y con el mayor adorno que nos fue poſſible. Primero el dia ſiguiente cantamos vna Miſſa muy ſolene de la Santiſsima Trinidad, en hazimiento de gracias, por la merced tan grande, y tan deſſeada que nueſtro Señor nos auia hecho. No me atreuo a dar a entender el afecto y deuocion tan grande que eſta villa tiene, y ha moſtrado tener a nueſtra Santa Madre: porque ſin reparar en gaſtos, ni en deſamparar la gente ocupada, y de trabajo, ſus exercicios, el de todos fue por muchos dias antes de la fieſta, prepararſe para feſtejarla la gente rica, y que auia de moſtrarſe en hazer libreas, comprar galas, preuenir cauallos y otros adereços ſemejantes: la gente mas comũ haziendo veſtidos como para el dia de Paſqua,

Algunos dias antes concertaron los hidalgos de la villa, ayudandoſe de otras perſonas de afuera, vna ſortija, y cõ grande acompañamiento de a cauallo fijaron en las caſas de la villa ſu cartel, con muy buenos premios, y luego ſe firmaron en el muchos hidalgos, y perſonas principales, auia premios para quien mejor corrieſſe las lanças, para quien ſalieſſe mas galan, y con mas luzida librea, y para quien ſacaſſe mejor letra en alabança de la Santa. Puſoſe otro cartel, o certamen poetico muy bien ordenado con ſus premios, para los que mejor celebraſſen con ſus verſos los aſſumptos que en el ſeñalauan. De parte del Conuento, ayudados con limoſnas de la villa, tuuimos dos grandes ingenieros de poluora que hizieron coſas marauilloſas.

Adereçoſe la Igleſia nueua para eſta ocaſion, colgandola con ricas telas, y de algunos paños de la China, ſembrado todo de muy hermoſos quadros, verſos y Geroglificos, pintados en muy viſtoſas tarjetas. El altar mayor y colaterales eſtuuieron llenos de muchas coſas curioſas y ricas todo muy aſſeado y oloroſo. La Igleſia que antes ſeruia de preſtado, eſtuuo aſsi miſmo muy adornada, que en eſta ocaſion ſeruia como de Capilla, y fue todo muy neceſſario, porque la gente de la villa es mucha, y de toda la comarca vino infinita, de tal manera, que jamas en ocaſion ninguna dezian auer viſto tanta multitud junta: y no es de marauillar que algunos pueblos enteros ſe venian, animandoſe aũn las perſonas muy impedidas. Por no tener hecha imagen de talla, ſe adornò vna veſtida, y eſtuuo tan llena de coſas ricas, y eſtas tan bien diſpueſtas, que perſonas de buen guſto, y que han curſado muchos años la Corte, juzgauan que era de las coſas viſtoſas y grandes que ſe auia hecho en Eſpaña. La capa era de damaſco blanco, llena la orla de troços de oro engazados

con

con cadenas de lo mismo, sembradas a trechos cantidad de cinquenta pieças grandes esmaltadas. En la parte que caia a las espaldas de la Santa, auia vn escudo grande de la Orden formados sus campos, monte, estrellas, cruz y corona, de muy finos diamantes, acompañados de perlas y labor de guisanillo. Por lo restante de la capa yuan otros treinta escudos algo menores con mucha proporcion y correspondencia, formados de rubies, esmeraldas y otras piedras de mucho valor. Especialmente auia por monte, o por estrella del escudo en los treinta vna pieça riquissima, como topacio (de que huuo muchos) o esmeralda grã de, y otras tales. El velo de la Santa estaua quaxado assi mismo de cosas preciosas, que lo menos eran algunas labores de perlas, y cadenas de oro muy menudas, y a trechos algunas pieças mas crecidas, hermoseado todo con algunas flores muy vistosas que yuan sembradas en los vazios. La diadema estaua formada de ochenta y quatro pieças de oro de mucho valor, guarnecidas ellas mismas de diamantes, esmeraldas, y topacios finissimos, al contrario de lo que se acostumbra guarneciendo estas joyas con el oro, y no el oro con ellas: estauan releuadas vnas letras de cañutillo, con muchos rubies y perlas, que dezian, *Beata Teresa*. Tenia repartidas en el escapulario, por buena traça, sesenta pieças de oro esmaltadas, con muchas perlas, algunos collares de oro antiguo de a cinquenta pieças algunos dellos, vn rico pectoral grande de oro con vn buen pedaço del lignum crucis, adornado con seys Iacintos, y algunos diamantes. Tenia sembradas por los campos que se descubrian mas de otras sesenta pieças, cõ gran cantidad de perlas, muy bien repartido todo. La pluma y libro que tenia en las dos manos, estauan tambien curiosa y ricamente adornados, y toda la Santa finalmente era vn agregado bien dispuesto de cosas de grande precio, que

deſpues por curioſidad parecio que traîa la Santa treynta libras de oro y piedras finas en el habito y velo. Las andas en que eſtaua pueſta, fuera de ſer muy viſtoſas, nuenas, y doradas, ſe viſtieron de raſo blanco para poder enlazar en ellas cadenas, collares, y cintas de oro, y prender Agnus y otras pieças de muy crecido valor. Traian pendientes por la flocadura veynte campanillas de plata que parecian y ſonauan muy bien. El Clauſtro eſtaua colgado de muy luzidos damaſcos con ſus cenefas y goteras de carmeſi muy bien diſpueſto todo. Por la parte del claro del Clauſtro eſtaua vna rica tapiceria de Flandes, y las dos hazes coronadas de buenos quadros pueſtos con toda correſpondencia. Los quatro lienços eſtuuieron aſsi miſmo adornados de mucha abundancia de verſos y Geroglificos. Encargaronſe algunas perſonas deuotas del Conuento de hazer los altares del Clauſtro, que eſtuuieron admirablemente compueſtos de muchas coſas, aſsi curioſas como ricas, y algunas muy notables de la China. Tenian todos ſus ricos doſeles, y en todo ſu adorno, grãde mageſtad y correſpondencia. Todos los dias antecedentes a la fieſta, no ſe trataua de otra coſa en la villa y en la comarca, jũto a nueſtra caſa auia por las tardes carreras, y los Caualleros y perſonas que auian de correr ſe eſtauan enſayando, que ſegun lo tomauan de veras, y la gente que acudia a verlos, ſe puede dezir que todos eran viſperas del dia principal. Llegada pues la hora de cantar las primeras, ſalio el padre Prior con capa de brocado muy rica, con ſus acolitos y turiferario, y mas adelante ſalieron quatro niños muy ricamente veſtidos con ſus hachas blancas en las manos, los quales aſsiſtieron a las viſperas y a todos los demas dias a la Miſſa mayor, haziendo ſus corteſias y ceremonias con mucha gracia y vniformidad. Aſsiſtio aſsi miſmo a los oficios de Miſſa y viſperas la villa en forma quatro vezes.

Can-

Cantaronſe las viſperas cõ mucha ſolenidad, y villãcicos, y deſpues dellas ſalio vna dança muy curioſa, y luego ſe repreſentô vna comedia, con lo qual ſe dio fin a las fieſtas deſte dia, y principio a las de la noche. Fueron eſtas por eſtremo alegres, pues es coſa cierta, que ni en las torres de las Igleſias, ni en las plaças, calles y caſas particulares quedô ventana ni lugar acomodado donde no huuieſſe luminarias y fuegos muy crecidos, diſparandoſe muchas rociadas de moſquetes, y trabucos muy a menudo. Fuera largo de contar las maquinas e ingenios de fuego, arcos, bombas, ruedas, y otras muchas inuenciones que los ingenieros tenian hechos, que verdaderamente en algunos paſſos, quando ſe diſparauan cauſaua grande admiracion la correſpondencia de truenos, y el hazer al parecer temblar la tierra, y cubrirſe el cielo, y q̃ todo parecia hundirſe, corriẽdo infinita gente a meterſe en ſagrado, otros ſe atapauan los oydos y los ojos, y huyendo de la infinidad de cohetes que ſalian de las ruedas, no hallauan lugar ſeguro. Soſſegoſe eſte ruydo, y luego ſalio vna encamiſada de Caualleros, y perſonas principales, con ſus hachas blancas encendidas, ricas libreas, que algunas auian coſtado mas de quinientos ducados, los caualos con muy viſtoſos jaezes, y corrieron ſus carreras con mucho orden. Acabada eſta fieſta, començô otra no menos guſtoſa, que fue vna bateria que ſe dieron las dos torres de las dos Parroquias de la villa, cõ muchos tiros de moſquetes, y otros ingenios de fuegos q̃ por ciertos cordeles ſe arrojauã de lavna a la otra, q̃ fue coſa de notable recreacion. Dexo de cõtar otras muchas q̃ la cauſarõ, aſſegurãdo q̃ ſe pudierã muy bien hazer las fieſtas deſta noche, en qualquier ciudad de las graues de Eſpaña, y para todo huuo animo en eſta villa, q̃ quãdo mucho tiene ochocientos vezinos. El Domingo (deſpues de auer hecho ſeñal al amanecer todas las Igleſias, y algunos

pifanos

pisanos que anduuieron por las calles) començó a venir gente destos pueblos, sobre la que auia venido el dia de antes, y todo era admiracion, porque antes de entrar en la Iglesia y claustro, la causaua a todos, ver los arcos que auia en esta calle de los Alamos, con las figuras tan notables, empresas, Geroglificos, y versos que tenian, vinieron los Vicarios y beneficiados de las Iglesias con sus habitos, la villa en forma, y los Caualleros, huespedes, y todo lo restante del pueblo, todos vestidos de gala. Cantose Tercia, y luego la Missa con grande solenidad y musica, predicó el Reuerendo padre Maestro Fr. Francisco de Frias, Difinidor General del Orden de S. Benito, y Diputado de Nauarra. Fue su sermon muy graue, lleno de mucha erudició, y mostró bien en ella deuocion que tiene a nuestra Santa, y a la Orden. Acabada la Missa se hizo vna solene processíon por nuestra Iglesia y claustro, lleuauan a nuestra Sãta Madre seys Religiosos vestidos con ricas dalmaticas, y al llegar junto a la puerta de la Iglesia, dispararon muchos mosquetes y trabucos. Especialmente los ingenieros de la poluora hizieron mil bizarrias de sus personas, porque salieron muy de gala, y dançaron delante de la Santa, y al mismo compas que lleuauan en los pies yuan despidiendo cohetes de muchas partes de sus vestidos, y allegandose el vno al otro como que baylauan, despedian de los braços gran cantidad dellos, acabando en vna muy graciosa escaramuça, y las danças que yuan en la processíon, la hizieron assi mismo muy alegre y de gusto. Por la tarde auiendose cantado las visperas con toda la solenidad possible, corrieron sortija los Caualleros y hidalgos que estauan preparados para ella: dizese que lo hizieron con mucha destreza, ganaron muy buenos premios, siendo juezes personas muy versadas en estos exercicios.

Este dia por la tarde se prepararon otras inuẽciones de fuego

fuego diferentes de las passadas, especialmente en el pare-don de la Iglesia pusieron los mismos hombres vna aguila de catorze pies de alto, con sus alas tendidas, que a su tiempo despidio infinitos cohetes boladores y de otros. Lo mismo fue de otras dos inuenciones que estauan a los lados de la Iglesia, y fue tanto lo que esta noche hizieron, que al parecer excedieron a la passada. Despues de lo qual sucedio en lugar de danças alegres, vna que por sus fuegos y figuras ponia admiracion y espanto. Esta fue de veynte y quatro hombres en figuras de demonios horribles con sus garfios, y otras insignias espantables, despidiendo mucho fuego de si, y tan hediondo, que parecia ser lo que representaua. Andauan desconcertados, discurriendo por entre los alamos y arboles desta calle, dando espantosos bramidos. Estando en esto, salio de improuiso vn Angel muy hermoso por detras de la Iglesia, en vn cauallo blanco, con sus alas tendidas, y espada en la mano, y peleô gran rato con ellos, defendiendose ya con el fuego que despedian, ya con sus instrumentos, mas al fin el Angel los fue rindiendo y arrinconandolos a la parte de la Iglesia, alabaron todos la inuencion, y pensando que ya estaua todo acabado, asomô de repente por la puerta del Conuento vn carro triunfal muy vistoso, y enramado de flores con muchas chirimias y vihuelas, y otros instrumentos, y en lo mas alto venia vn niño muy hermoso vestido de monja descalça, que representaua a nuestra Santa Madre, los demonios yuã por los lados del carro repartidos, pero encadenados, y con grillos y cormas. Detras del carro venia el Angel, como gozandose de ver quan gloriosamente triunfaua la Santa de los demonios. Passo el carro toda la alameda, y parte de la villa con grande alegria y regozijo de todos. El Lunes se hizo el oficio con la misma solenidad, predicô el Doctor Matias Ximenez, Canonigo Magistral de Alfaro,

muy

muy como Maeſtro, y como gran deuoto de la Sãta. Acabada la Miſſa veneraron las perſonas mas principales, y q̃ eſtauan mas cerca del altar, vn ſudario de nueſtra Santa Madre que tiene eſte Conuento, y entre tanto ſe cantaron muchos y muy buenos villancicos. Eſte dia por la tarde deſpues de viſperas huuo mil coſas de entretenimiẽto, porque luego ſe corrio en eſta calle de los Alamos vn muy gracioſo eſtafermo, para el qual y para las demas fieſtas ſe auian preparado en toda eſta calle muchos tablados, y la gente que no cabia en ellos ſe acomodaua de otras muchas maneras, ô a cauallo, o en las ramas deſtos arboles, que eſtauan llenos, eſpecialmente de muchachos, y tal vez ſe deſgajauan las ramas, y cayan a dozenas, ſiruiendo eſto de parte de fieſta, ſin que ninguno recibieſſe daño. Acabado ſu eſtafermo, corrio la voz de que ſe auian de correr toros en la plaça de la villa, y aſsi muy preſto deſampararon la calle, y los alamos, y acudieron alla todos. Corrieronſe ſiete o ocho, y eſtuuo eſta fieſta y las demas tan agena de deſgracia, y de coſa que la entriſtecieſſe, que auiendo eſtado algunos hombres en grandes peligros, ya en las corridas de cauallos, ya en las de los toros ninguno recibio mal ni daño alguno, antes deſtos peligros, y donde ſe podian eſperar deſgracias, redundauan ſuceſſos marauillo-ſos, y algunos de mucha recreacion y riſa, y otros de admiracion. Corriendo vno de los Caualleros, ſe le deſbocò el cauallo, y vino a topar con vna buena muger que eſtaua con vna criatura en los braços, echole las manos caſi en los hombros, y dio con ella en el ſuelo, la qual dio vna grande voz, diziẽdo. Ay Santa Madre valedme, acudio mucha gente pareciendoles que auria muerto a la madre y al hijo, y los hallaron ſin daño alguno, mas que con algun poluo en el roſtro, y en los pechos de la madre parecieron las ſeñales de las manos y herraduras del cauallo.

Eſtando

Estando vnas señoras retiradas al vn lado de la Iglesia, la noche segunda, quãdo se disparauan los ingenios de fuego, y del tormento que hizieron en vn paredon, o por andar encima algunos hombres, cayô vn grande madero, y dio a vna dellas en medio de la cabeça, fue cosa de marauilla no la quitar la vida, o hazerle algun daño grande, y tampoco le recibio, inuocando todas: Santa Madre, Sãta Madre. Otra cosa mas admirable sucedio viendola infinita gente, aunque el triste sucesso que esperauan todos, los deslumbrô de manera que no se puede auerigual en particular el caso, por entre grã muchedumbre de gente corrio desmandado vn cauallo cafi media carrera, y vino a parar impetuosamente en vn coche, dizẽ que dio el cauallo vna buelta entera en el ayre, y que saluô la lança del coche, y los cauallos que lo tirauan derribando entre ellos al cochero, el qual no recibio daño alguno, ni le recibio el Cauallero, y pudiendo muy bien auer muerto, y lisiado algunas personas, por encima de las quales auia passado corriendo, tampoco las hizo daño alguno: juzgaron todos, y se pueden muy bien juzgar en este caso, no vna marauilla, sino muchas, y la voz del pueblo milagros los llamaua, que nuestro Señor obraua por intercession de nuestra Santa Madre, para que no se aguassen sus fiestas.

Otras cosas sucedieron de mucha consideracion, tenidas de todos por milagros, no se compadece cõ la breuedad destas relaciones cõtarlas todas, y assi las dexo, cõcluyendo cõ q̃ todos los demas dias de la octaua huuo en nuestra casa solene oficio, y gran concurso de gente. El Sabado a la noche, huuo en casa, y en la villa muchos fuegos Y luego el Domingo y dia octauo acudio el Regimẽto en forma a la Missa, predicô vn Religioso de casa. A la tarde huuo por la villa muchas dançasy bayles, y en esta nuestra calle otro estafermo no menos gracioso, que el otro fue

graue

graue y bien concertado, porque le corrieron muy buenos moços veſtidos de riſa, y en jumentos, hizieron ſu entrada, fijaron ſu eſtafermo, y los juezes aſsignauã muy graciosos premios. Tambien los huuo muy buenos para los poetas, cuyos verſos no ſe pudieron leer publicamente por auer ſido los dias tan ocupados en otras fieſtas, mas en las partes del Clauſtro e Igleſia donde eſtuuieron pueſtos, ſe hizo el juyzio dellos, y fueron premiados los mejores, y a todos les agradecimos lo que trabajaron en feſtejar a nueſtra Santa, y en honrar ſus fieſtas. Eſto baſte para breue relacion, pues mas a la larga lo refiere todo juntamente con los verſos, ſermones, y coſas particulares, el Licenciado Diego Martinez de Arellano, beneficiado de la villa de Arnedo en vn libro entero que ha eſcrito de todo, que para tanto como eſto ha dado ſuficiente materia la piedad, deuocion, y nobleza deſta villa.

DE MANVEL DE VEDOYA
Canonigo de la Catredal de Calahorra a nueſtra Santa Madre.

SONETO.

HEroyca Madre, Virgen, y fecunda,
Sabia ignorante, a quien el alto cielo
Ha reuelado por premiar ſu zelo
Tanto, que ya en ſaber ſoys ſin ſegunda.
Piedra fundamental, en quien ſe funda
El famoſo edificio del Carmelo
Nube, que leuantada deſde el ſuelo
Qual la que Elias vio, de gracia abunda.

Dezidme

Dezidme vos con vueſtra ciencia Santa
Como ſi virgen ſoys os llaman Madre?
Y ſi Madre, de virgen como palma?
Mas ya vueſtra reſpueſta el cielo canta,
Que como ſolo ſon hijos del alma
Virgen los concebis, y es Dios ſu padre.

DEL LICENCIADO VICENTE, a la vnion y junta del amor entre Chriſto nueſtro Señor, y nueſtra S. M. Tereſa, quando ſu Mageſtad le dio la mano y vno de ſus clauos.

SONETO.

VNion diuina, junta ſobre humana!
Mueſtra de amor, que a las demas prefiere,
Pues celebrando bodas Chriſto quiere
Daros de Reyna la purpurea grana.
Tanto (Tereſa) vueſtra ſuerte gana
En ſer ſu eſpoſa, que ſi el cielo os viere
La ſumiſsion hará que ſe requiere
Hazer a vna Princeſa ſoberana,
Y tanto os califica el matrimonio
Que celebrays con Chriſto vueſtro eſpoſo,
Que no ay plus vltra que buſcar ſe pueda.
Porque deſta verdad en teſtimonio
Os da la mano el miſmo Rey glorioſo,
Y vn clauo que aſſegure vueſtra rueda.

GERO-

GEROGLIFICO.

PIntose vn coraçon clauado cõ tres clauos en vna cruz, y en el suelo derribados algunos despojos de guerra rotos, yelmo, espada, arco, y paues, y dezia la letra. *Ibi confregit potentias arcuum, scutum, gladium, & bellum. Ps. 75.*

Quando me venci, venci,
Y abraçando el padecer
Pude vencerme, y vencer.

OTRO.

PIntose vn globo celeste, y dentro el terrestre, y vn Sol que al passo que se ponia en nuestro Emisfero salia y luzia en el de los Antipodas. Dezia la letra que yua de poniente a Oriente. *Ab Occasu*, y la que subia de Oriente a Poniente. *Ab Ortu.*

La que en Alua muere y yaze,
Antes nace.
Porque en Alua el Occidente
es Oriente.

FIESTAS DE TARAZONA.

LA ciudad de Taraçona en el Reyno de Aragon (que por juntarse en ella el de Castilla y Nauarra goza del comercio y riqueza de todos tres) es muy ilustre por la nobleza de sus ciudadanos, y proueyda de todos los frutos de la tierra, por fertilizar la suya vn grande rio, y las

y las claras aguas que embia por ſus vertientes la famoſa ſierra de Moncayo, tan celebrada de los Poetas, por las luchas de Hercules, y Caco, quanto admirada de todos, por ſu altura; pues haze roſtro a los Pirineos, y tiene ſiempre como ellos cubiertas ſus cumbres de nieue, regalando a ſu ciudad con ella de verano; y abrigandola de inuierno con ſu altura, haze que goze ſiempre de vna apazible primauera. Ha ſido eſta ciudad dichoſiſsima en Prelados, pues ha tenido a ſan Gaudioſo, y a ſan Prudencio, de quien reza; y a otros muy eſclarecidos varones en eſtos tiempos: haſta el vltimo que fue fray Diego de Yepes, de cuya ſantidad no eſtâ menos ſatisfecha q̃ gozoſa de poſſeer ſus venerables cuerpos. Ay en ella Conuẽtos muy Religioſos de Frayles y de Monjas, y aſsi en ellos, como en la ciudad, y Yglesia ſolenizarõ mucho las fieſtas de nueſtra ſanta Madre, como ſe verà por la relacion que la Madre Priora de nueſtro Cõ uento embiô a nueſtro padre General, refiriẽdolas ſuccintamente. Tiene nueſtra Religion en eſta ciudad vn conuẽto de Monjas que hizo y fundò el ſeñor dõ Diego de Yepes, de quien arriba hizimos mencion, Obiſpo que fue de aqui, tan ſingalar varon en ſantidad y zelo de la honra de Dios, como todo el mundo ſabe. Fue confeſſor de nueſtra Madre ſanta Tereſa, cuya vida, virtudes, y milagros referia a todos, y ſolia predicarla en el pulpito, con admirable deuocion y eſpiritu. Y porque deſpues de ſu dichoſa muerte no faltaſſe quien en ſu lugar eſtuuieſſe ſiempre predicando de la Santa, dexô vn libro impreſſo deſte argumento, dedicado a nueſtro ſantiſsimo Padre y ſeñor Paulo V.

RELACION DE LAS FIESTAS de Tarazona.

EN Eſta ciudad, cuyos animos tenia el ſeñor Obiſpo tambien afectos a nueſtra Santa, cauſô la nueua de ſu Beatificacion ſingular gozo y alegria, porque en dandola al Cabildo y ciudad, vinieron a eſta caſa Diputados de las dos comunidades, a darnos el parabien, y a ofrecerſe para ſolenizar las fieſtas. La noche primera ſe tañerô todas las campanas de la Yglefia mayor, y de las Paroquias. Lo miſmo hizieron en todos los Conuentos de la ciudad, poniẽdo luminarias en muchos dellos. Otros ſe nos quexaron mucho de que no les auian auiſado, peſandoles mucho de auer faltado en hazer ſu demonſtracion. Otro dia por la mañana nos auiſaron de parte de la Yglefia mayor, que querian venir el Dean y Canonigos a dar gracias a nueſtro Señor por eſte beneficio a nueſtra Yglefia, recibiendole por muy propio. Vinieron pues, y luego la Capilla de ſus muſicos cantô vn *Te Deum laudamus*, y oficiarô vna Miſſa ſolemne de la Santiſsima Trinidad. Para el dia principal ſe compuſo la Yglefia (que es muy buena) de muy ricas colgaduras y quadros: leuantoſe al lado del Altar mayor otro muy adornado de coſas ricas y curioſas, cubriale vn doſel muy viſtoſo, y debaxo eſtaua leuantado vn Trono para poner a nueſtra ſanta Madre. Para eſta fieſta ſe auian preparado las mas de las Religioſas del Conuento, con particulares exercicios eſpirituales, y mas Oraciô de la ordinaria. Lo miſmo ſabemos que hizieron muchas perſonas de la ciudad, confeſſandoſe, y comulgando para eſte dia. La viſpera ſe hizo a medio dia vn ſolemne repique de todas las campanas de la ciudad y Conuento, cô las de nueſ-

tra

tra casa. A las primeras visperas vino toda la Yglesia mayor, Regimiento, y Comunidades enteras de Religiosos, cantaronse con gran solemnidad y musica, y despues desto se dispusieron todos como estauan a acompañar la imagen de nuestra santa Madre de la porteria donde la auiamos puesto, al Altar que le estaua preparado en la Yglesia. Por no la tener de talla, la compusimos vestida, el manto, o capa, y habito de muy vistosas sedas, quaxado todo de piecas muy ricas de oro, de muchos diamantes, rubies, esmeraldas, y camafeos, y todo curiosamente enlazado, y cercado con labores formadas de perlas, y otras piedras finas y cadenas de troços muy menudos. Lleuaua en la mano vna palma tambiē sembrada de piecas muy ricas, y la diadema hecha de joyas de oro esmaltadas, con sus lindos rayos de cristal. Estaua toda finalmente hermosa, deuota, graue, y llena de riqueza: vinieron pues todas las personas que auian estado en las visperas con velas, y hachas encendidas, y cantando la Capilla muchos Motetes, la tomaron en sus andas quatro Religiosos Franciscos, precediēdo toda su Comunidad, la de los Capuchinos, Mercenarios, Cabildo, y Regimiento; y con ser cosa de cinquēta passos los que auian de andar, les durarian mas de vna hora. Llegados al Altar, que estaua muy bien adereçado, y con gran cantidad de luzes, pusieron en el a nuestra Santa, y cantandole algunos Villancicos con instrumētos y buena musica se despidieron.

A las siete de la noche comēçarō las luminarias, y fuerō en tāta cātidad, q̄ desde nuestra casa parecia arderse la ciuad. Huuo en las casas del Regimiēto muchas hachas, y en las de los Canonigos, y Caualleros, no solo en las vētanas, y balcones, sino en los texados. En la Seu, o Yglesia mayor auia tantas, q̄ nos dixo vna persona q̄ auia tenido mano en ello, q̄ huuo mil y ochociētos faroles, sin otro grā numero

de hachas, e inuenciones de fuego que teniã. Durô eſta comun alegria caſi haſta las onze de la noche, y muchos de los fuegos haſta la mañana. A la hora competente ſe tañò a Miſſa: auian deſſeado dezirla el Dean, y Canonigos, y aũ dotar eſta fieſta de N. S. M. mas viſto el Breue, y el orden tan apretado, de que ſolos nueſtros Religioſos podian dezir las Miſſas, no tuuieron lugar los deſſeos de la Yglesiã mayor: y en la mejor manera que podian los procuraron executar, diziendo ſus Miſſas en eſta caſa, y aſsiſtiendo ſiẽpre a los diuinos Oficios. Eſtuuo tambien la ciudad enforma, y lo demas de Caualleros y perſonas principales, con particular deuocion y afecto. De las comunidades de Religioſos auia tantos que parece eſtauã aqui todas enteras. La Miſſa mayor ſe oficiò con mucha ſolemnidad, y variedad de villãcicos. Predicò en ella el padre Rector del Colegio de ſan Aguſtin de Agreda. El lunes, el padre Rector de la Compañia de Ieſus. El martes, el padre Comẽdador de la Merced. El miercoles vn Religioſo Capuchino. Sabado, el padre Predicador de ſan Franciſco. Y el Domingo, el padre Guardiã del miſmo Conuento; y todos muy docta y grauemente, procurando engrandecer las virtudes y vida de nueſtra ſanta Madre, y de la Religion tambien dixeron muchas alabanças con harta deuocion y afecto: el padre Guardian en ſu ſermon combidô al Cabildo, Religiones y ciudad: para la tarde a las viſperas, y para boluernos a nueſtra ſanta Madre a caſa con acõpañamiento, fue tan ſolemne el que huuo, ſin faltar ninguna de las Comunidades de los Religioſos, Cabildo, y Ciudad, que valio ſolo eſto por vna muy luzida fieſta. Traian a la Santa quatro Religioſos, y otros veſtidos de muy ricos ornamẽtos, y todos los demas con ſus velas blancas: puſieronla donde antes la recibieron, que es en el portico que haze nueſtra porteria, que para eſto ſolo eſtaua muy bien adereçado: y de

aqui

aqui ſe boluio el acompañamiento a la Yglesia, donde cõ vna Antifona y Oracion de la Santa ſe acabaron nueſtras fieſtas.

Pudiera embiar vna larga relacion que me han dado de las que hizo la ciudad; mas dexo de hazerlo por no canſar con ella: ſolo digo, que corrieron toros vn dia, y otro con mucha preuencion y gaſto de libreas, ſe hizo vn torneo en la plaça, y en ella los Caualleros hizieron muchas gentilezas a cauallo, y todos moſtrarõ muy bien la deuocion grã de que tienen con nueſtra ſanta Madre, y la eſtima de nueſtro ſagrado habito, prometiendo mayores demonſtraciones para la canonizacion. Plegue a ſu Mageſtad la veamos preſto.

DE DON IVAN CAZCARRO *a nueſtra ſanta Madre Tereſa de Ieſus.*

SONETO.

A Treuioſe el pinzel, acâ a lo humano,
A pintar a Tereſa (intento altiuo!)
El cielo en darnos tanto bien eſquiuo,
No le ayudò, y fue trabajo en vano.
Miró el retrato Chriſto ſoberano,
Y lleuado de amor ſuyo exceſsiuo
La retratô en ſi miſmo, tan al viuo,
Que dà a entender ſer obra de ſu mano.
Pues tal es el traſſumpto; quien quiſiere
Ver al viuo a Tereſa, mire a Chriſto,
Que en el conocerâ ſu eſtampa expreſſa;
Y no dexe de verla quien pudiere,
Porque quando a Tereſa no aya viſto,
Con ſolo ver a Chriſto, ve â Tereſa.

GEROGLIFICO.

PIntase vna mano escriuiendo, y vna cartilla arrojada en el suelo, y dize la letra. A. a. a. *Domine Deus ecce nescio loqui. Hierem.* 1.

A penas supe leer
Quando para mas subir
Me puso Dios a escribir.

FIESTAS DE CALATAYUD.

LA Noble y antiquissima ciudad de Calatayud, en su sitio y terminos es el mejor, mas abundante y ameno pedaço de tierra del Reyno de Aragon, y en la riqueza de sus ciudadanos, regaladas frutas, y abundancia de lindas aguas, ayres puros, y apazible temple: compite con las mejores ciudades de España. Tiene tres Yglesias de Canonigos, con muy luzidas y grãdes rentas: es su comarca (que llaman la Comunidad) sesenta y cinco lugares, que el que mas dista della es cinco leguas, todos tan bien poblados, y los mas dellos tan grandes y ricos, que se echa bien de ver sobre la fertilidad y abundancia de la tierra, la prouidencia de quien los gouierna. Reconocenla por madre, y ella venera por hijos y Patrones suyos a san Yñigo Confessor, y a san Emiliano Abad. Tiene tres ilustres castillos, y los torreones de sus muros son nueue Religiosos Conuentos de frayles, y tres de monjas, entre ellos ay dos de

nuestra

nuestra Religion en las dos puertas principales de la ciudad, acabados en su vltima perfeccion: el de Religiosos, es Colegio de Artes, y aunque en el se celebraron nuestras fiestas con toda la solemnidad posible; solo se recibió auiso del Conuento de Religiosas, que assi como en publicar para los Poetas certamen, fueron las primeras de España, y en celebrar las fiestas diligentissimas, lo fueron tambien en auisar dellas, en la forma siguiente.

RELACION DE CALA-tayud.

LOS Vltimos de Mayo llegô a este Conuento de Carmelitas descalças de la ciudad de Calatayud la dichosa nueua de la beatificacion de nuestra Madre santa Teresa de Iesus, no se hizieron luego las demonstraciones exteriores de alegria, por no auer llegado el Breue. En llegando a este Conuento, y a la noticia de todos, fue muy crecido el gozo que recibieron, y de parte de la ciudad, y otras personas principales vinieron a darnos mil parabienes, y entre si se los dauan con mucho gusto vnos a otros. El justicia de la ciudad tomô a su cargo combidar a los Conuentos, y Parroquias, assi para el tañido de las campanas, como para las luminarias que se auian de encẽder, mandando que se pusiessen, y haziendolas poner en las casas de toda la ciudad, y en otras muchas partes publicas, y en las calles, y plazas, y casas particulares. Lo qual se hizo con mucho gusto, y con tanta largueza, que demas de los Conuentos, y plaças publicas en q̃ auia muy gran cantidad dellas, y huuo muchos cohetes en casas de personas principales, donde regozijaron la fiesta de aquella noche,

Fue muy particular la demonſtracion de nueſtros padres calçados. Los demas Conuentos ſe moſtraron mucho, y los vezinos al nueſtro, con eſtremo. Para eſta noche eſtuuo nueſtra Yglesia muy bien adornada y oloroſa: en el Altar mayor eſtaua vn quadro de nueſtra ſanta Madre muy primo, con vn arco de flores naturales, y de mano, que con las muchas luzes, y otras coſas ricas y curioſas que le acõpañauan cauſaua deuocion y alegria a todos, acudiendo a viſitar la ſanta toda la ciudad, haſta muy tarde que ſe cerrô la Yglesia, no ceſſando en todo eſte tiempo el repique de las campanas, y muſica de chirimias y trompetas que eſtauan en eſta lonja. Andauan alegrando la ciudad dos pifanos, y algunas caxas, que cauſauan mucha alegria. Para cantar el, *Te Deum laudamus*, vinieron nueſtros padres los calçados, y otros muchos Religioſos de otras Ordenes, y infinita gente que ſe auia juntado a la fieſta, diſparandoſe a eſte tiempo muchos tiros, y deſpidiendoſe gran cantidad de cohetes. En el Conuento de nueſtros Religioſos, y en el de los padres calçados cantaron el dia ſiguiente ſolemnes Miſſas de la ſantiſsima Trinidad en hazimiẽto de gracias, con lo qual ſe acabaron las demonſtraciones de la nueua tan deſſeada.

Para la fieſta principal nos procuramos preparar con algunos exercicios eſpirituales, y exortar lo miſmo a muchas perſonas deuotas. La que lo es muy ſingular deſte cõuento, es don Miguel Perez de Nueros Comendador de Codos (legitimo heredero de la nobleza, Chriſtiandad, y piedad de ſus padres:) Mandô imprimir vn Certamen Poetico, prometiendo en el ricos premios a los q̃ mas ſe auẽtajaſſen en las alabãças de N. S. M. y de la Religiõ. Deſſearon muchos Caualleros que ſe fijaſſe con ſolemnidad y acompañamiento, y por ſu mucha modeſtia no dio lugar a ello, contentandoſe con que ſe embiaſſe a diuerſas partes.

Los

Los Caualleros, y la ciudad trataron de correr toros, y ordenar torneo, juego de cañas y otras fieſtas, y de nueſtra parte ſe les impidio algo deſto, por ſer fieſtas ſeculares y peligroſas, aunque hizieron algunas muy luzidas. Colgoſe la Capilla mayor de nueſtra Yglesia, de brocados de tres altos, que los tiene la ciudad para los recebimientos de los Reyes, y Principes. Eſtaua coronada eſta rica colgadura con muy buenos quadros, eſpecialmente todos los fundadores de las Religiones, de muy primo pinzel. El Altar mayor eſtuuo compueſto con muchas reliquias, medios cuerpos de Santos, Agnus y otras coſas ricas y curioſas. Al lado del Euangelio ſe leuantò vn Altar grande, y adornado de las mejores coſas que auia en la ciudad, con muchas velas blancas, y ſu doſel verde parecia muy bien: aqui eſtuuo nueſtra ſanta Madre el dia de la fieſta, y toda la octaua. Encima de ſu cabeça, y en la mitad del doſel eſtaua vn eſcudo de las armas de nueſtra Orden, formado de mucho oro y pieças ricas. Lo miſmo auia en las cenefas y goteras, diſpueſto todo con mucha curioſidad y traça. Lo reſtante de la Yglesia eſtuuo cubierto de colgaduras muy viſtoſas de damaſcos, y por la parte alta de la cornija auia muchos quadros muy curioſos, albahaqueros, y velas, que parecia todo eſto con lo demas de la Yglesia, vn cielo. Las Viſperas ſe cantaron con gran ſolemnidad, aſsiſtiendo a ellas lo mejor deſta ciudad: y porque eſte miſmo dia auia entrado aqui el ſeñor Obiſpo, la primera vez deſpues de electo, y ſe acoſtumbra venir de todas aquellas aldeas las Cruzes y Clerecia en tal ocaſion para ſu recebimiento, que fue viſtoſo. Deſſeò mucho ſu Señoria venir a eſta caſa y honrar la fieſta, no ſolo con ſu perſona y preſencia, ſino con todo el acompañamiento y ſolemnidad con que le auian recebido, mas por llouer mucho no fue poſſible, y aſsi vino a las Completas, que fue la primera ſali-

da que hizo de su casa,) acompañado de la ciudad, y de muchos Canonigos, y personas principales. Assistio toda la octaua a las Missas, y visperas, con singular deuocion. Mãdò se nos diesse de limosna todo quanto costasse la musica, y cera. Lo mismo hizo la ciudad, ofreciendo con estas buenas obras, todo lo mas en que nos quisiessemos valer de sus personas. Esta misma noche huuo tambien el mismo repique de campanas y fuegos que la passada: y lo mismo huuo algunos dias de la octaua. Celebrose en quanto a los oficios diuinos toda con mucha musica y sermones de los mejores predicadores que se hallaron, esmerandose todos ellos mucho en las alabanças de nuestra santa Madre Teresa, como se verà en los mismos sermones que se han pedido para embiarlos a nuestro padre General. Por las tardes despues de las Visperas, auia vn rato de mucha deuocion y recreacion. Estaua en el cuerpo de la Capilla mayor leuantado vno como teatro muy alto y bien proporcionado, cubierto de muchas y buenas alhombras, y repartidos en el lugares muy graues para el señor Obispo, justicia, jurados, y juezes del Certamen Poetico: y auiendo los Poetas presentado muchos y muy buenos versos, de diferentes poesias, fue gusto de su Señoria, y de los deuotos de casa que se fuessen leyendo cada tarde publicamente, y assi acabadas las visperas, se ponian dos personas Ecclesiasticas, en dos pulpitos, y estando toda la demas gente del pueblo sentados en sus lugares, todos con mucho silencio, se leia vna poesia en el vn pulpito, y otra en el otro, tañendose en acabando cada vno algunos instrumentos, que con esto y algunos versos graciosos tuuieron vn rato de harto gusto y alegria. La primera destas tardes subiò vna persona graue y docta al vno de los pulpitos, y dio vn vexamen a nuestra santa Madre, y luego con mucha gracia, en verso muy elegante la dio el gradò de

do de Doctora. La vltima fiesta, que fue el dia octauo, se dio la sentencia de los versos con mucha musica, y se repartieron los premios, que la abundancia de las poesias, y la deuocion y liberalidad del Comendador hizo que se diessen doblados de los que se auian prometido en el cartel: y quisole nuestro Señor pagar de contado la deuocion y afecto que tiene a nuestra santa Madre, y a la Religion: en el caso siguiente. Vn sobrinico suyo, de edad de quatro años se subio al teatro, que estaua hecho en la Capilla mayor, y descuydandose la persona que lo tenia a su cargo, y assomando por vno de los antepechos, turbado de la altura que auia, cayò de alli abaxo, y dio de cabeça en el suelo, pensando todos que se la auria abierto, acudieron a el, el qual se leuantò por si mismo sin daño alguno, teniendo todos quantos alli estauan este caso por milagroso, y atribuyendolo a nuestra santa Madre, alabarõ a Dios y le dieron muchas gracias por le auer librado de aquel peligro. En la plaça de la ciudad, y en otras partes della se hizieron fiestas muy regozijadas.

Por remate desta relacion, dire lo que sucedio en toda esta comarca, quando llegò la nueua de la beatificacion de nuestra santa Madre, y fue que auiendo visto en estos sesenta y cinco lugares, que llamamos la comunidad de Calatayud, la gran deuocion que todos tienen a nuestra santa Madre, y el general desseo que auia de su canonizacion. Vn Religioso de nuestro Conuento, a quien aman mucho en estos pueblos de la comarca, donde ha algunos años que predica, dio luego auiso al Procurador general, que es la cabeça dellos, como a deuoto suyo, y de nuestro santo habito, el qual mandò auisar en toda la Comunidad que se hiziessen fiestas, y demonstraciones de alegria, y fue tan grande el regozijo y contento que todos recibieron, que luego las ordenaron: y auemos entendido

que

que en muchos lugares las hizieron muy notables, y en todos hizieron segun su posibilidad: y en muchos pueblos con la falta que tuuieron de noticia y sobra de deuocion, sin aguardar otros auisos dixeron Missas de nuestra santa Madre, y la hizieron solemnes oficios, y creo que se continuaran para siempre, y con grande consuelo de todos, si nuestros padres no fueran desengañando a los Clerigos, auisandoles del tenor del Breue: y plegue a Dios que esto baste, porque la priessa que dan los seglares pidiendo Missas de nuestra santa Madre es grande, y la deuocion que ellos tendran en dezirlas, no deue ser menos. Tenga nuestro Señor por bien que con breuedad veamos cumplido el general desseo de toda la Christiandad.

DEL LICENCIADO MIGVEL de Toledo, a los desseos del Martyrio q̃ tuuo N.S.M. (honra de nuestra nacion) desde tan tierna edad, que a penas auia dexado la leche, quãdo ya queria derramar la sangre por su Esposo Christo, a penas sabia andar y queria atrauessar mar, y tierra, con ansias de padecer: pero Dios la detuuo, que ya la miraua como coluna fuerte en que auia de cargar esta fabrica y casa grande del Carmelo, que como es de dos familias merece tambien su autora duplicada la corona.

EPIGRAMA.

LVx, decus Hesperiæ, vix mulserat vbera matris
Vix patrios Abulæ vidit alumna lares,

Cuius

Cuius adhuc florens nondum penetrauerat ætas
Vix pedibus graditur ſacra puella ſuis.
Tunc licèt imbellis natura viribus annis
(O cœlum, o terras, o Deus!) alta petit
Plena Deo mortem, iactans ad ſydera vultum,
Optat ouans, lachrymis imbre rigante genas.
Irrueret medios animo tunc grandis in hoſtes
Aſtrigeri ſponſi concita amore ſui.
Exciperet niueo, tunc pectore vulnera caſto
A Turcis Arabum iam ſubitura fretum.
At Deus aſciuit validam ſtabilemque columnam
Carmeli vt molem fulciat ore, manu
Vt clauum teneat geminum ſic paſcat ouile,
Vt geminam palmam virgo pudica ferat.

DEL PADRE IAYME ALBERT DE la Compañia de Ieſus, el aſſumpto es el miſmo, tiene vna curioſidad dificil, que es vn Acroſticon en las letras inicia les que dize, Tereſa deſſea la muerte, y juntando todas las dicciones finales de los verſos, compone dellas vn diſtico que dize, que por amor de Chriſto apetecio morir por el a cuchillo, pero que el deſſeo ſuplio por el Martyrio.

EPIGRAMA.

T *Tereſam clipeo dæmon munitus & Enſe*
E *Euaſtare ferox vi, inſidijsq; Flagrat*
R *Reſpuit haut pugnam non effera bella Tereſa*
E *Extimet, at clamat, palma erit enſe, Mori*

Sæuus,

SACVRITNECEM

Sæuus Arabs, pacto cum dæmone fœdere Christum
Armis æterea trudere sede Cupit
Christe, dato auxilium, imbelli dato robora & Ardens
Votum fac semper me vrere Martyrij
Pugnante sicque ipsa duos Arabemque, stygem Què
Impigra sæuineam. Quid nisi tela Ferunt?
Tela ferunt? Patiar. Moriendi sunt mihi Vota
Numine pro celso, sunt stabiliq; Preces
En tibi, Christus ait, voti mercede precum Què
Colam; & si cædis non patiere Vicem.
Ense flagrat Teresa mori Christum cupit Ardens
Martyrijque ferunt vota precesquè Vicem.

DE DOÑA ANA DE VRREA A la redondilla del Certamen.

Teresa, qual fertil planta,
Dos renuenos que en el suelo
Produzen fruto del cielo,
Ofrece a la Yglesia santa.

GLOSSA.

En vez de espinas y abrojos
Produze el Carmelo mõte
Tan apazibles manojos,
Que ilustran el Orizonte,
Y roban del sol los ojos.
Y aũq̃ la hermosura estãta
De las plantas q̃ en el nacen
Sobre todas te leuanta,
Pues tus renuenos renacen
Teresa, qual fertil planta.

Fertil eres, pues creciste
Tanto que los cielos tocas,
Y a los pimpollos q̃ diste
A crecer qual tu provocas,
Y a ver el Sol que tu viste.
En el jardin del Carmelo,
Te quiso el cielo plantar,
Y para boluelle cielo,
Donde mejor puedes dar
Dos renuenos q̃ en el suelo?

Que

Que como al trõco parecẽ
Los pimpollos, eſtos dos
Tanto en la virtud florecen
Que ſiendo Tẽplos de Dios
Tambien ſer cielo merecen.
Plantados en eſte ſuelo
Solo del cielo ſe riegan,
Y debaxo vn toſco velo,
Quanto mas la tierra niegã
Produzen fruto en el cielo.

Y que eſte fruto ſe deu
A ti Tereſa, es muy llano,
Pues eres planta que lleua
Eſte jardin Heliano,
Que en ti ſu verdor renueua.
Eſtas dos ramas leuanta,
Llenas de copioſo fruto,
Y en el cielo las traſplanta:
Y de Santos el tributo
Ofrece a la Yglesia ſanta.

DEL LICENCIADO DON Franciſco Fernandez de Peralta, a la meſma redondilla.

GLOSSA.

Tereſa, qual fertil planta,
Dos renueuos que en el ſuelo
Produzen fruto del cielo.
Ofrece a la Yglesia ſanta.

El ſol de Auila ſoys vos
(Tereſa) q̃ pueſto en Alua
Os hizo el cielo la ſalua
dõde os dio mas gloria Dios
Que luz clara el ſol al Alua.
No es mucho q̃ gloria tãta
Os de, ſi a ſu Igleſia ſanta
(En cãbio de eſſos fauores)

Vos llenays d̃ fruto, y flores
Tereſa (qual fertil planta.)
Como tal renueuos dos
le dais, y hazeis lo q̃ os toca
Tereſa en darſelos vos,
En el ſuelo, para Dios
Lugar, a pedir de boca,
Si tiene el Criador d̃l cielo

Con

Con los hõbres ſu cõſuelo
No le pudierades dar
En otro mejor lugar
Dos renuevos, q̃ en el ſuelo.
Soys la muger varonil,
Cuyo precio es ſin igual,
La Sunamitis gentil,
Y la Raquel celeſtial
Del eſcogido entre mil.
Soys la gloria d̃l Carmelo
Zarça, q̃ a Dios en el ſuelo
tuuo entre amoroſas llamas
Y ſoys planta, cuyas ramas
Produzen fruto del cielo.
Soys Virgẽ, Madre tãbien,
Y aũq̃ a otra sel ſerlo quadre
Sino es la d̃ Dios, no ay quiẽ
Pueda Tereſa mas bien
Llamarſe Virgen y Madre.
Y aſsi con gozo que eſpãta
Eſpaña Aleluyas canta,
Y haze fieſtas, porque Dios,
Otra Virgen Madre en vos
Ofrece a la Yglesia Santa.

GEROGLIFICO.

PIntoſe vna Oſſa (ſimbolo de la muger fuerte *Apud Aegyptios teſte Pierio,*) con dos hijuelos ſuyos que los eſtà lamiendo y perficionando a ſi, dize la letra. *Spiritus Domini locutus eſt per me, & ſermo eius, per linguam meam. 2. Reg. 23.*

Hijo, y hija he dado al mundo
Y en ambos qualquiera mengua
La perficiona mi lengua.

FIESTAS DE TORO.

NO Menos que la antiguedad nobleza, y crecido numero de caſas, aſsi de ſeñores como de Principales Mayorazgos q̃ tiene la nobiliſsima ciudad de Toro; baſtaua a hazerla famoſa la muchedumbre de gente que alli ſe ocupa en la labor de la tierra, la grande fertilidad della, y el agra-

agradecimiento que en sus copiosos frutos muestra tener a las claras vertientes del caudaloso Duero, que la alegra, visita, y baña, añadiendose a todo esto, el auer sido asiento de los Reyes de Castilla, quando tenian diffensiones cõ los de Portugal dignas de decidirse por armas. Alli se establecieron las leyes que dizen de Toro tan repetidas en la jurisprudencia. Ay alli vna muy calificada Iglesia de Canonigos, q̃ tiene hermandad con la Catredal de Zamora, ay Conuentos muy graues de las Religiones, y entre ellos vno nuestro muy bien labrado, cuyo patronato es de la buena memoria del ilustrissimo Cardenal Deça, y del Conde de la Fuente su sobrino. Hizieronse las fiestas de nuestra Santa Madre en aquella Magnifica ciudad, como se refiere en la siguiente relacion.

RELACION DE LAS FIESTAS DE TORO.

EN esta ciudad de Toro fue muy bien recebida la nueua de la beatificacion de nuestra Madre Santa Teresa, por que en llegando aqui, vino lo mejor de la Ciudad a darnos el parabien con grandes muestras de alegria y gozo. El dia siguiente despues de auer llegado, vinieron todos los Prelados de las Religiones a lo mismo, ofreciendose de ayudar a las fiestas de vna tan grande Santa. El Regimiento se juntô, y nombraron dos personas principales por Diputados, los quales vinieron a darnos el parabien, y vna librança de seyscientos ducados para las fiestas. La vispera de la fiesta principal, despues de cantadas vnas visperas muy solenes, con la Capilla de Zamora, que vino

para esta octaua, y con la de la Iglesia mayor q̃ es muy bue ua, huuo por la ciudad muchas dança̅s, y fiestas de alegria: mas llegado la noche hizieron los Caualleros y hijos dal go vna muy luzida mascara, con ricas y vistosas libreas, y con sus hachas blancas encendidas, q̃ fue vna cosa muy pa ra ver, y pudieron verla y gozarla todos, porque passearon todas las calles y plaças, y aun salieron por fuera de la ciu dad, y vinieron a nuestra casa haziẽdo delante de la Iglesia muchas gentilezas cõ sus cauallos, y a nuestra S. M. muy deuotas inclinaciones. Estauã esta noche las calles de la ciu dad llenas de fuegos, hogueras y luminarias q̃ parecia toda arderse. Las campanas de las Iglesias y Cõuentos de Religiosos y Religiosas no parauã vn punto, y tocauanlas con tanto gusto, q̃ parece era para hazerlas pedaços. Las casas del Cõsistorio, que estan en la plaça, y muchas casas de Ca ualleros, no solo tenian muchas hogueras, sino q̃ estauã las vẽtanas y valcones llenas de hachas, disparãdo muchos ti ros, y volãdo infinidad de cohetes. De nra casa a la puer ta de la ciudad estauã dos ordenes de hachones muy espes sos, y en las mas partes del Cõuento e Iglesia auia repartidas muchas luminarias. El Regimiento mãdò tãbien coro nar la muralla de fuegos, q̃ como el sitio es tã alto parecia por extremo bien, y se diuisauan las luzes mas de seys le guas por algunas partes. Para las primeras visperas tuui mos muy con tiempo ricamente adereçada la Iglesia, que es de las mas bien acabadas, deuotas y graues q̃ tiene esta prouincia: estuuo colgada la Capilla mayor de telas de oro, q̃ con grãde liberalidad y gusto nos auia embiado el Cõde de Benauente con otras cosas muy preciosas de su casa: por encima de la cornija auia por buen orden puestos mu chos quadros de pinzel muy primo, de casa algunos, y o tros de la ciudad, y algunos del señor Cardenal Deza nue stro fundador: lo restante del cuerpo de la Iglesia estaua

tam bien

tambien de muy buenos damaſcos, y lo vno y lo otro ſembrado de ingenioſos verſos, enigmas, y Geroglificos muy curioſos. El altar mayor ſe formô para eſta ocaſion en triangulo, porque fuera mas capaz, para repartir en el las coſas ricas y curioſas que teniamos, ſubian diminuyendo a modo de piramide muchas gradas que tambien eſtauan ricamente adornadas de relicarios, y reliquias inſignes, y muchos ramilletes naturales y de mano, en la vltima grada eſtribaua vn trono cercado de Serafines, y aqui eſtaua nueſtra Santa Madre Tereſa de talla, que por auer ſalido ſobre manera hermoſa, deuota, y graue, con mucho acuerdo no ſe le puſo otro adorno ſobre vn rico eſtofado que ella ſe tiene, y las muchas joyas de oro, rubies, diamantes, eſmeraldas, y otras piedras de gran valor que las ſeñoras deſta ciudad auian embiado, ſe acomodaron con curioſidad y traça en el doſel que cubria a la Santa, aunque el era de tela de oro y muy viſtoſo. Los altares colaterales ſe puſieron de manera graues, y viſtoſos, que cada vno dellos pudiera ſeruir de principal, y los dos por las coſas tan preciosas que tenian, dieron mucho que ver y que admirar a todos. Los oficios diuinos ſe celebraron ſoleniſsimamente toda la otaua, aſsiſtieron algunos dias la ciudad en forma, y en todos ellos el concurſo de toda ella. El dia primero eſtuuieron de todas las Religiones mucha parte de las Comunidades, el Abad, Vicario General, y Clerecia, con notable deuocion y afecto a nueſtra Santa Madre Tereſa: predicô el primero dia el padre Prior del Conuento de los Dominicos, dixo marauilloſamente de la Religion y de la Santa. Lo miſmo hizieron los demas predicadores, moſtrandole todos vn entrañable amor, y deſſeo de deshazerſe en ſus alabanças.

No menos le mostraron la ciudad y los Caualleros della en sus fiestas y regozijos, que los huuo grandes en la plaça y calles, con representaciones, dança, toros, y otros juegos de Caualleros, mostrandose de todas maneras deuotos.

DE VN RELIGIOSO DE NVESTRA Orden al transito de nuestra Santa Madre, y a la incorrupcion y fragrancia de su cuerpo.

EPIGRAMA.

TE veluti metuens morsest agressa (Teresa)
Nam ferit, ad sponsum cum super astra volas.
Hoc certum cœpisse mori, cum cœpit amore
Vis tua deperdi diliquiumque pati.
Sed moror id minime: stat inexorabile fatum,
Viua quod haud capiunt membra, cadauer habet.
Non incorruptum? fragrans non perstat? amentem
Non sic naturam reddit, & exuperat?

FIESTAS DE LISBOA.

EN la gran ciudad de Lisboa (mundo abreuiado, metropoli principalissima de tres que ay en el insigne Reyno de Portugal, insigne en auer sojuzgado Reyes y hecho los tributarios de su Corona, y estendido su dominio por la mayor parte del mundo, con valor y fuerça de armas) tiene nuestra Santa Religion dos

dos Conuentos, el vno de Religiosos, que es casa de Nouicios, y de las mas graues, y antiguas de la Orden, y el otro que es de monjas. Esta grandiosa ciudad está muy versada en honrar sumptuosamente las fiestas de los Santos, No solo quando quiere salir de madre, como quando festejó a la nuestra, sino las de cada año, enque arma las Iglesias tan curiosa y costosamente, que pudieran ya estar cubiertas de brocado a no ser estotra mayor grandeza. Poco fuera para Republica de tanta grandeza, nobleza y deuocion, contentarse en la ocasion presente con sola vna fiesta, y assi hizo dos, ambas solenissimas: vna a la primera nueua de la beatificacion, y otra el dia principal. Lastima fuera mal lograrlas con la breuedad de tan ceñida relaciõ, a no saber que se imprime allá especial libro dellas: pero no se dexará de adornar este, con qual o qual de las muchas y buenas poesias que tuuieron, no solo en la lengua natiua, sino en la Latina que la saben los de aquel Reyno con eminencia entre muchas naciones.

RELACION DE LAS FIESTAS que se hizieron en Lisboa quando llegó la nueua de la beatificacion de nuestra Madre Santa Teresa de Iesus.

POR Estar este Reyno de Portugal cõ vna general tristeza y sentimiento de vn caso graue que sucedio en la ciudad que llaman Oporto, y dessear el Señor Arçobispo y Regimiento desta insigne y noble ciudad de Lisboa, que las fiestas y alegrias de nuestra Sãta Madre se solenizassen

libres de azar, parecio conueniente dilatarlas vnos dias. El que llegó la nueua cãtamos en nueſtra caſa vn Te Deũ laudamus, con alguna muſica, y vn moderado repique de campanas. La traça que tuuo el Regimiento (en ceſſando la pena con que todos eſtauamos) para que en la mar ſe hizieſſe alguna coſa notable, fue ordenar que truxeſſen las galeras vna rica vandera, con la imagen de nueſtra Sãta Madre, enarbolada deſde la vna punta de la ciudad, haſta la otra, donde eſtà nueſtra caſa: y que acompañaſſen eſta vandera muchos barcos enrramados con ſus eſtandartes y mucha artilleria, y muſica, y en ellos fueſſen todas las dançaſ y folias y chacotas que ay en la ciudad, y ſuelen ſalir el dia del Corpus, y eſto ſe hizo aſsi puntualmente q̃ fue coſa de marauilla ver tanta deuocion y guſto en todos, para mouer tanta embarcacion, tã de fieſta, y tã adornado todo: y afirmaron muchas perſonas, que paſſaron de mil los vaſos que andauan por la mar, enrramados, y llenos de gente, aſsi hombres como mugeres, que parece no quedaua otra tanta en tierra. Auia de auer en el mar vna juſta de Flamencos a palos, que es vna fieſta muy regozijada, y a eſto ſe juntò toda eſta gente en el mar.

Para que todos tuuieſſen lugar de preuenirſe de barcos y de lo neceſſario, quatro dias antes ſalio la fama en vna encamiſada a las dos de la tarde, que era vn lindo niño ricamente veſtido, en vn cauallo blanco con ſus alas y trompeta, y con algunos correos en ſus cauallos, y otros a pie dando pliegos a todos por las calles, eſpecialmente al Virrey, Arçobiſpo, Conuentos, y titulados, y para el vulgo yuan echando coplas por el ſuelo, en q̃ ſe dezia las fieſtas que auian de hazerſe. Con vna buelta que dio por la ciudad volò la nueua, y la fama por todo el Reyno, y aſsi acudieron de muchas partes a ver la fieſta. La fama lleuaua el veſtido lleno de coſas de mucho precio, como eran pie-

ças de oro, diamantes, &c. Esta traça fue de vn Caualiero seglar, y hizola tan presto, que ya estaua executada quando se entendio el autor della. Para el Domingo siguiente, que fueron 13 de Iulio se dexô la fiesta del mar: y el Sabado antes, huuo por la tarde gran repique de campanas en todas las Iglesias y Conuentos de Lisboa, tan bien repicadas, que parece se hundia todo. Encendieronse por la noche las luminarias, huuo en la Iglesia mayor por orden del Cabildo gran cantidad dellas, en especial veynte y quatro barriles de Alquitran. En el castillo, y en todas las casas de seculares, principalmente fidalgos, y gente rica. Huuo tambien muchos fuegos de hogueras en las calles, y de hachas, faroles, y barriles en las ventanas y tejados. En nuestro Conuento huuo de aquesto todo quanto se pudo acomodar en la Iglesia, tejados, azuteas y ventanas, pero en la huerta sobre el muro della auia mas de dozientos vasos de Alquitran, infinitos hachos de pino, barriles, toneles y pipas, muchos murrones embreados, que parecia arderse todo el sitio, huuo assi mismo arboles y piramides de fuego, infinidad de cohetes y camaras de artilleria, y en muchas partes de la casa y huerta chirimias y clarines, y las campanas que nunca cessauan, hazia todo demonstracio grandiosa de fiesta. Acabose la de esta noche con vna famosa encamisada de quarenta de a caualio que anduuierõ hasta las onze de la noche con sus hachas blancas encendidas alegrando el pueblo.

El Domingo a las dos de la tarde fueron las galeras al cayz del carbon, donde estauan los barcos que dixe, y las dança y folias, y embarcandose todos, tomô la Capitana (en que yua el General Conde de Elda, y toda la fidalguia de Lisboa) la vandera en que yua la Santa, y la enarbolô en la popa, al lado derecho del estandarte Real, y cõ ella, auiendola saluado al entrar con toda la artilleria de

todas quatro galeras, y de muchos nauios y barcas que alli eſtauan, y juntamente todos los ſoldados de que yuã llenas las galeras, començô a bogar poco a poco hâzia nueſtro Conuento, paſſando por delãte de toda la ciudad, dando ſaluas en algunas partes, como al Virrey que eſtaua en el fuerte, y â algunas Igleſias, y de tierra la ſaluaron todos los ſoldados del General, y del caſtillo, con toda la artabuzeria y moſquetes, y con doze camaras. Eſtaua a ver eſto en la ribera tanta multitud de gente que ponia admiracion y eſpanto, yuanſe muy poco a poco las galeras, y ſeguianlas feſtejandolas todos los barcos, que parecia ſe hundia el mar con fuego y artilleria. Llegados al pueſto de la juſta y palos, eſtando para començar, ſobreuino tanta multitud de gente en barcos, y de tal manera turbaron y cubrieron el mar, que no fue poſsible hazer coſa de lo que ſe penſaua. Pero no faltò quien ſupliеſſe la juſta, porque en otros barcos yuan vnos bolteadores y bolatines que hizieron marauillas. No ſe puede mas dezir de que por el mar yuan el Dragon, la ſierpe, los Gigantes, Periquitos, Rey Dauid, y Ruateros con toda la chuſma de folgares que ay en eſte Reyno. Inuenciones ſon las que ſe han tocado aqui, que ſuelen coſtar quinientos y ſeyſcientos ducados, y a vezes mil, ſegun la diuerſidad de figuras, y la coſta de los atauios que lleuan. Antes de pueſto el Sol deſembarcaron la vandera, la qual traxo el Capitan Ouando acompañado de todos aquellos ſeñores, auian venido en eſta ſazon nueſtros padres los calçados a caſa con ſu muſica, que es famoſa, y aſſi todos la recebimos a la puerta de nueſtra Igleſia, cantando vn Te Deum laudamus, puſieronla en vn maſto o arbol muy alto que eſtaua preparado en nueſtra huerta, dando a eſta ocaſion todas las naos y galeras que eſtauan en el puerto vna grande ſalua, y huuo nauios que diſpararon

raron mas de treynta piecas. Luego encendimos los fuegos, y luminarias, y se echaron infinitos cohetes y camaras, mas que la noche primera, con que se dio fin a la fiesta, sin desgracia ninguna en mar ni en tierra, que fue gran merced de nuestro Señor, mas ya es tiempo de contar lo que se hizo en las fiestas principales, lo qual harê breuemente, porque de todo se estâ imprimiendo vn libro, donde se verâ mas a la larga. Para celebrar nuestra octaua, se determinô alternarla con el Conuento de nuestras Religiosas, haziendo vn dia fiesta en nuestra casa, y otro dia en la suya. Estaua nuestra Iglesia muy rica, y curiosamente colgada con los paños de su Magestad, que llaman de Tunez, y los famosos de Romulo y Remo, que para quien los ha visto, o tiene noticia dellos no es necessario dezir mas. De la cornija arriba estaua la Iglesia brincada de cera y flores con marauilloso artificio, que es vn modo de adorno en esta ciudad, admirable, curioso, y costoso. Auia en muchas partes de la Iglesia caçoletas y pomos de diferentes olores, y toda ella parecia vn retrato del cielo. Todo el Clausstro se adornô assi mismo con brincos de cera y flores, y muchas poesias admirables en Latin, y Portugues, Castellano, Frances, Ingles, y Aleman, que como en esta ciudad ay toda esta diuersidad de naciones, y muchas mas, huuo platos para seruirlos a todos, y en alabar a nuestra Santa, ninguna nacion se tiene por estrangera, ni por menos deuota que la Españôla.

El Sabado a quatro de Otubre para hora de visperas concurrieron en nuestro Conuento muchas diferencias de danças, folias, chacotas, los Periquitos, el Rey Dauid, y toda la chusma de folgares (que llaman acâ) con que grandemente se regozijaua el pueblo. Cantaron las visperas los musicos

de

de la Capilla Real, con gran diferencia de vozes, e instrumentos, y muchos villancicos compuestos al proposito de la fiesta. Acabadas las visperas, se començaron a poner en orden los fuegos que estauan aparejados en esta manera. Para el Conuento auia infinidad de luminarias, para las ventanas de las celdas a quatro, en las de los quartos a ocho. Los corredores del Conuento y del nouiciado por lo alto, y por lo baxo estauan llenos de luzes. La galeria, cimborio, caualletes, y el campanario parecia todo vn monte de fuego. Por la cerca de la huerta estauan repartidos dozientos barriles de alquitran, y otros fuegos. En la placeta de la huerta junto al Conuento, auia arboles, ruedas, bombas, y montantes de fuego con muchas canaras de artilleria, y grande cantidad de coheres de todas suertes, y acompañaua este regozijo mucha musica de clarines, chirimias, repique solene de campanas, que causaua singular alegria en todos. La gente que esta noche acudio a visitar a nuestra Santa Madre, y a rezarle, no tiene numero, y puedese hablar desta manera en Lisboa, mejor que en otra ciudad de la Christiandad, y como es grande en numero y poblacion, lo es assi mismo en deuocion y piedad con las cosas del culto diuino, y de los Santos, y la que tiene con nuestra Madre Santa Teresa, es singular y rara.

El Domingo dia de la fiesta principal, dixo la Missa el padre Prouincial, y predicô el padre fray Isidro Melo Prouincial de nuestros padres Calçados, como se esperaua de vna persona tan graue y docta. Assistiô a la Missa el señor Virrey, con mucha nobleza de fidalgos que le acompañauan. Comio en nuestro Refitorio con muchos Religiosos de todas Ordenes, pero ningun secular se quedô a comer por la estrechura de casa, aunque huuo personas harto graues, y deuotas de la Religion que lo estimaran mucho.

Su

Su Excelencia ſe eſtuuo todo el dia en caſa, y a la tarde ſe fue al Coro, y cantô las viſperas con los Religioſos, preciã doſe mas de ſerlo, y moſtrandolo en quantas ocaſiones ſe ofrecieron eſte dia, que de la dignidad de Arçobiſpo, y oficio de Virrey, y de tal ſuerte nos fauorecio, que no nos dexô menos edificados que fauorecidos. Mientras durô la comida, orô en Latin vn hermano nouicio, con harta elegãcia, y muy a guſto de ſu Excelencia, y pidiendole la oracion, la dio muy en breue en proſa y en verſo Latino. Eſta miſma tarde començaron las Madres ſu fieſta, teniendo para ella muy rica, y curioſamente adereçada ſu Igleſia. Tuuieron la miſma muſica, danças, y chacotas que huuo en nueſtra caſa, y por la noche muchas luminarias. El Lunes les dixo la Miſſa el Padre Prouincial, y predicô el ſeñor Obiſpo de Zeuta muy doctamente por ſer ſu Señoria inſigne predicador, y muy deuoto de nueſtra Santa Madre: huuo aſsi miſmo grande concurſo de gente noble, y por eſtar los dos Conuentos en vna miſma calle, apenas ſe diferenciauan las fieſtas, antes parecian yrſe continuando en entrambos. Las viſperas del Lunes nos cantaron los Religioſos Calçados nueſtros, junto con las mejores vozes de la Capilla Real, eſtuuo aparejado para eſta noche el miſmo numero de fuegos que huuo en las paſſadas. El Martes aſsiſtio en la Miſſa con autoridad Pontifical el ſeñor Nuncio, predicô el Reuerendo padre fray Franciſco Pereyra Auguſtino, alabaron todos ſu ſermon con muchos ſuperlatiuos por ſer gran predicador. Comieron en caſa muchos Religioſos de otras Ordenes. Las viſperas fueron en las Madres, y predicô el Miercoles el Reuerendo padre fray Vicente Pereyra de la Orden de Santo Domingo muy docta y deuotamente. El Iueues aſsiſtieron a los oficios en nueſtra caſa los ſeñores Inquiſidor General, Obiſpo de Lamego, y Obiſpo de Angra en las

Terce-

Terceras, y muchos titulares deste Reyno, predicô el padre fray Iuan de san Bernardino Lector de Teologia de san Francisco, celebrose mucho su sermon de docto, y afectuoso a la Santa, y a la Religion. El dia siguiente predicô en las Madres el padre Heredia de la Compañia de Iesus, a quien por su grande espiritu y eminencia de pulpito llamã Apostol en este Reyno. El Sabado se hizo la vltima fiesta en nuestra casa, y como vltima se echô el restô de todas maneras. Assistio el señor Arçobispo con autoridad Archiepiscopal, predicô el padre Bartolome Guerrero de la Compañia de Iesus, echando el sello a nuestra fiesta y sermones, huuo este dia como los demas muchos Religiosos cõbidados a comer, y en el Refectorio, oracion Latina de vn hermano nouicio muy elegante, y bien concertada. El vltimo dia predicô en las Madres vn Religioso Francisco Descalço estremadamente de bien,

Tomadas estas nuestras fiestas por junto, y cada cosa dellas fueron alabadas de toda suerte de gente, y tuuose traça de que las quatro cabeças que ay en esta ciudad, es a saber el señor Nuncio, el señor Virrey, Inquisidor General, y Arçobispo, se hallassen cada dia vno en casa. Tambien huuo personas nobles que se encargaron de hazer las fiestas, y assi fueron tan cabales, porque cada vno queria señalarse en la que le tocaua. Desseô mucho la ciudad que se hiziesse vna procession General, y fuera cosa grandiosa, mas procuramos estoruarlo, por guardarla para mejor ocasion, y cumplir con el orden de nuestro padre General. Dios nuestro Señor nos la dexe ver presto.

EMBLEMA.

DE VN RELIGIOSO DE NVESTRA ORDEN.

PIntaſe vna Aue Fenix ſobre vn nido hecho de Caſia, nardo, Cynamomo, incienſo, mirra y otras aromas al rayo del Sol, encendiendolo todo con las alas, y quemandoſe alli. Con eſte epigrama.

QValiter Vnus Arabs Phœnix perhibetur, Iberus
Vnus adeſt, aliter morte ſed Vnus adeſt.
Ardet Vterque, foco redolent Vtriuſque fauillæ,
Hic manet, in cineres totus it ille tamen.
Vanus at Vnus Arabs certo, ſed Verus, Iberum
Iſte Tereſa, refert dum, typus atque ſuus.

Ya no es vna Fenix ſola
Otra ay que queda mejor
Muriendo en fuego de amor.

Morre a Phenix que Arabia produxera
De crepitantes flamas rodeada,
Que da morte naô teme a dura eſpada
Quem renaſcer deſpois da morte eſpera.
Ajunta alenha que da Caſia era
Do cinamomo a planta mais prezada,
E nas cheirоſas flamas abraſſada
Morrendo aſsi, outra Phenix perſeuera.
Tal vos Tereſa a morte naô temendo
En taô cheirоſas flamas vos queimaſtes
Quais Arabia naô vio, naô vio Sabea
E de vos noua phenix renaſcendo
Nouo ceo na terra nos deixaſtes
Com que aſpoſa de Deos, e Deos ſe arrea.

RE

REDONDILLAS A MEdida de endechas en alabança de nueſtra Santa Madre.

DOce peregrina
Do melhor de Eſpanha
Que na terra eſtranha
Veſtis de ſclauina.

Se tanto realza
Voſſa gentileza
Ceos e natureza,
Porque andays deſcalça?

E ſe caminhais
Con tanto feruor
A Patria melhor,
Porque edificays?

Se humilde e prudente
Quereys eſcondida
Ter tam Santa vida,
Porque aiuntais gente?

Ah, Tereſa Santa
May de tantos Santos!
Que vos ſigaô tantos
A nenhûs eſpanta.

Que peila aſpereza
Onde abris eſtrada
Se moſtra cifrada
Dos Ceos a grandeza.

Tam perto de Deos
Sempre caminhais,
Que ô chaô que piſais
Compete coôs Ceôs.

Deſcalça ligeira
Tam pouco couarde,
Que ſaindo tarde
Foſtes a primeira.

E ſe foraô muitos
Qual vos hortelaôs
Deraô voſſas maôs
Mas copioſos fruitos.

Neſſa graça voſſa
Nos dais confiança,
Que he a noſſa herança
Pois ſois madre noſſa.

EPIGRA.

EPIGRAMA EN ALABANZA DE nuestra Santa Madre, cuyas heroycas virtudes exceden a las de quantas mugeres se le han seguido, y de millares de varones pocos han llegado a tenerlas. Dize el crecido fruto que ha hecho la Santa en el mundo con la reforma de Religiosos y Religiosas que fundò

EPIGRAMA.

Immortalis honos Carmeli gloria montis
Quam magni Helias magnus habere potest.
Quæquè per hæc miseris donata est sæcula terris,
Munera magnifici non peritura poli.
Virtutum radijs pepulisti crimina mundo,
Dum sexum ad rectas ducis vtrumque vias.
Aspiciant auidam tua facta Theresia lucem,
Mireturque tui pectoris orbis opus.
Cernet ibi mores, quos fœmina nulla secuta est,
Quosque ex in numeris pauci habuere viri.

OTRO AL MISMO PROPOSITO, SOBRE aquellas palabras, *Decor carmeli: & Saron.* Dize que fue Teresa rosa de tanta belleza y hermosura, que excede, y puede hermosear a quantas flores ay, fuè cultiuada por mano de Maria y de Ioseph, y queriendola cada vno para si entrò el Niño Iesus de por medio, y dixo que el nombre dize que Teresa es de Iesus, y assi se la cogio toda para si llegado el tiempo y sazon de cogerla.

EPIGRAMA.

Carmelo vicina Saron vbi tempora tollit,
Distendunt ostro pulchra rosseta sinus.
Hic rossa Theresiæ rubuit sub nomine, cunctis
Floribus, atque rosis adderet illa decus.
Illam Iosephus pura cum Virgine fouit,
Hæc floris cultrix, cultor & ille fuit.
At matura rossæ cum iam foret hora legendæ,
Ille sibi hanc voluit carpere, & illa sibi.
Tunc puer in matris gremium se voluit Iesus,
Talia longuæuo cum patre verba serens.
An frustra est huius floris cognomen Iesus?
Tunc mea (subijciens) est rosa tota: Legit.

OTRO AL NOMBRE DE IESVS, QVE tomô nuestra Santa Madre, que es el pensamiento que se toca en los vltimos versos del passado.

SI Teresa tibi pretio est cognomen Iesu,
Theresæ pretium nobile nomen habet.
Cognomen dedit ille tuo quod nomine solues,
Nominis hoc pretium postulat esse sui,
Iesu Theresa est, Theresa fertur Iesus,
Alter ab alterius nomine nomen amat.

FIESTAS DE EBORA.

DE Tres Metropolis que ay en el Reyno de Portugal, vna es Ebora, ciudad principalissima, no solo por la nobleza

nobleza que en ella ay, ſino por lo que han florecido allí los ingenios con el exercicio de letras que aquella Vniuerſidad profeſſa, la qual es gremio de inſignes Colegios, y la ciudad, receptaculo de muchos, muy graues y Religioſos Conuentos de todas Ordenes. Tienele la nueſtra alli, el qual es de los buenos que tiene en aquella Prouincia, y Reyno. Imitô eſta nobiliſsima ciudad a Lisboa, en hazer duplicadas las fieſtas de nueſtra ſanta Madre, y tã ſolemnes las de la primera vez que llegô la nueua de ſu beatificaciõ, que las oſtentaciones que hizo las autorizô el ſeñor Arçobiſpo con ſu aſsiſtencia en lo Eccleſiaſtico, y con el Clero de aquella Metropolitana, que es muy graue y de gente muy docta. Lo que deſpues ſe hizo en la fieſta principal, contiene eſta relacion.

RELACION DE LAS FIESTAS de Ebora, que embiò el padre Prior de nueſtro Conuento.

AVnque eſta ciudad de Ebora, en la ſazon que ſe celebraron las fieſtas de nueſtra Madre ſanta Tereſa, eſtaua por cierto accidente muy ſola, eſpecialmente de los fidalgos que ſuelen regozijar las fieſtas: es con todo eſſo tã ta ſu deuociõ, y la q̃ todos tienen a N.S. es tan grande, que no parece le faltaua perſona de las q̃ auian de acudir a eſta ſolenidad. Cõpuſimos para ella nueſtra Yglesia, cõ muy ricas colgaduras, quadros, y otras coſas curioſas, y para adorno del Clauſtro hize pintar mas de quarenta papeles grandes de Emblemas, o Geroglificos muy ingenioſos, cõ otros

muchos papeles que puſimos de Poeſias diferentes. La viſ
pera de nueſtra ſanta Madre a la noche, huuo en todas las
Yglesias y conuentos de la ciudad, muy ſolemne repique
de campanas, y luego ſe encendieron en las miſmas partes,
y en las plaças y calles, y en las caſas de muchos fidalgos,
y mas ſeñalados deuotos, infinitas luminarias, y en mu-
chos Conuentos de otras Ordenes, diſparauan tiros, y co-
hetes boladores, moſtrandoſe mucho en alegrar la fieſta,
como ſi fuera propia ſuya. En nueſtra caſa ſe hizo lo miſ-
mo: y como a los que principalmente nos tocaua, procu-
ramos ſer los que mas ſe ſeñalaſſen: huuo en las ventanas
del Conuento, torres, terrados, y Igleſia infinitas lumina-
rias. El concurſo de la gente, que venia a viſitar nueſtra ſan
ta Madre, y la deuocion y alegria que moſtrauã todos, fue
grande, y durò todo eſto haſta muy tarde, quedando
todos muy deſſeoſos de ver el dia ſiguiente para gozar de
las fieſtas que ſe eſperauan. El Domingo, que fue el prime-
ro dia, ſe cantò la Miſſa con mucha ſolemnidad, con la mu
ſica de la Igleſia mayor, que es famoſa, aſsiſtiendo a ella el
ſeñor Arçobiſpo, el Regimiento, y Caualleros deſta ciu-
dad con ſingulares muestras de deuocion y afecto. Predi-
cò eſte dia primero vn Canonigo de la ſanta Igleſia, con-
ſecutiuamente ſe celebraron los oficios Diuinos todos los
ocho dias ſolemniſsimamente con la miſma muſica y aſ-
ſiſtencia del ſeñor Arçobiſpo, Caualleros, y fidalgos, y cõ
el concurſo de toda la ciudad, que el miſmo dia. Huuo to-
dos los dias ſermones, de los Predicadores mas auentaja-
dos de los Conuentos deſta ciudad: y lo que es de marauil-
llar, que auiendo combidado para la primera noche de la
fieſta ſolamente los muſicos de inſtrumentos, como ſon
chirimias, clarines, &c. Y para ſola eſta noche primera auia
mos pedido nos honraſſen en las Igleſias y conuentos cõ
el tañido de las cãpanas, y luminarias, acudierõ con lo vnõ

y con

y cõ lo otro todas las noches de la octaua, cõ la misma intẽsion, y cõ el mismo gusto q̃ la primera vez; y assi todas estas noches fuerõ muy regozijadas, y de fiesta, y en todas ellas acudian a visitar la imagen, no solo la gente principal y de huelga, sino tãbien los pobres jornaleros, y oficiales acabadas sus tareas, parece q̃ en venir aqui hallauã descãso.

Los Hidalgos que en esta coyũtura estauã en la ciudad, aunq̃ (como dixe al principio) eran pocos, se animaron de manera para solenizar estas fiestas q̃ suplierõ por muchos, y assi vn dia corrierõ sortija en la plaça publica cõ mucha grandeza de premios y libreas, como se sabe muy bien hazer en esta ciudad. Otro dia jugaron cañas, en la misma plaça, y dizen q̃ fue vna fiesta muy graue, assi por la destreza y gala con q̃ todos corrieron, como por la nobleza de personas q̃ huuo en este juego, q̃ fueron algunos titulados y otros Caualleros muy principales. Hizieron assimesmo otras fiestas publicas, y con mil maneras de demonstraciones regozijarõ el pueblo, y dierõ muestra de sus nobles animos y deuotos coraçones. Dierõ a este Cõuento para las fiestas algunas buenas limosnas el señor Arçobispo, y otras personas principales, cõ q̃ se acomodô la Iglesia nueua para este dia, y se acudio con el cumplimiento y largueza necessaria a todo. Muchas otras cosas particulares pudiera escrinir de la deuocion singular, y el general aplauso de todos, mas parece que serà conueniente no alargar mas esta relacion.

FIESTAS DE COYMBRA Cascays, y Figueyro,

AViendo oydo esta relacion, nos darâ licencia el lector para no le cansar con otras, que se diferẽcian poco de

ella,y para que guardemos el eſtilo q̃ en tres,o quatro partes deſte libro ſe lleua,dexando a que por las fieſtas que ſe acabã de leer,ſe conciban las que aqui ſe auian de poner, y ſe eſcuſaron de intento, por huyr la repeticion tan poco grata al oydo humano. La ciudad,y villas de donde ſe embiaron las relaciones que auian de yr en eſte lugar, ſon las que ſe ſiguen.

Coymbra, ciudad nobiliſsima de Portugal, cabeça de Obiſpado,y iluſtrada con vna Vniuerſidad,tan celebre, tã llena de Seminarios de letras,y de Colegios de varones inſignes y raros en todas ciencias,como ſe ſabe. Es por eſtremo fertil y agradable eſta ciudad,por donde quiera que ſe mire: y por venir tan a propoſito vn dicho de cierta perſona graue de Italia, que venia de Lisboa a Coymbra, no ſe puede dexar de referir aqui. Y fue,q̃ en deſcubriendola con la viſta,comprehendio en vna breue ſentencia ambas ciudades,diziendo de Lisboa. *Vidi Orbem in Vrbe*, y luego de Coymbra. *Video ciuitatem vndique ridentem.* Y verdaderamẽte dixo biẽ,porque Coymbra por todas partes parece que ſe rie. Riegala Mondego,rio,que ay pocos en Europa de ribera mas amena,y aſsi quãdo vienẽ los barcos de vela Latina por el nauegãdo,veẽſe de muchas partes yr rompiẽdo el ayre las puntas de las velas por cima de las copas de los arboles,que parecen mas carroças de viento,que vaſos q̃ nadan. En eſta eſclarecida y celebre ciudad,tiene nueſtra Religion vn Colegio de Artes,y Theologia.

En la villa de Caſcaes (donde tambien ſe celebraron ſolemniſsimamente las fieſtas de nueſtra Madre ſanta Tereſa) ay vn Conuento nueſtro de frayles,que edificaron, y de que ſon Patrones, y le honran y fauorecen mucho los Condes de Monſanto, cuya es la villa: bate en ella la mar,y es regaladiſsima de todo genero de peſcados, y muy proueyda de quanto viene por agua,pues primero llega alli q̃ a

Lisboa,

Lisboa. Tampoco son para dexar dehazerse memo ria dellas las fiestas de Figueyro, otra villa de aquel Reyno, donde nuestra Religion tiene vn Conuento de Religiosos. De todas estas partes huuo auisos, y lo cierto es que todos se han alargado y procedido liberalissimamente en esta ocasion, como si la Santa fuera natural, o huuiera estado muchos años en las villas, ciudades, y lugares donde han celebrado con regozijos, y excessiuas demonstraciones de alegria su beatificacion: tal es la deuocion que cõ ella se tiene, y el desseo de hazerle mayores fiestas quando su Santidad la proponga para esso a toda la Iglesia vniuersal.

AL APELLIDO DE IESVS QVE nuestra santa Madre tomô, se compuso el siguiẽte Epigrama. Dize, que por vno de tres titulos adquiere y se apropia a si alguno el nombre de otro, que es, o por troseo de victoria, o por herencia de sangre, o por razon de esclauitud. Y assi, si se dize que la Santa se llamò de Iesus por el primer titulo, seria dezir, que Dios se dio por vencido della, y ella triunfa del: si por el segundo, dirase que es su hija y si lo tercero, que es esclaua, que no quiso menos que a Dios por Señor. Pero que de tal suerte le conuiene este nombre, por todos tres titulos, que se podra dudar (segun diuersas razones) qual sea mas de qual, o Iesus de Teresa, o Teresa de Iesus.

EPIGRAMA.

QVod Teresa tibi ius vt dicaris Iesu?
Cur mixtum tanto nomine nomen habes?

A victis victor tantûm cognomina, ſeruus
A Domino, proles â patre ferre ſolet.
Aut decus hoc dicitur ſine iure aſsumitur, aut vt
Serua aut vt victrix, nata vel illud habes.
Si victrix, ceſsiſſe Deum in tua iura fatebor.
Deque triumphato Numine nomen erit.
Si proles adeò tibi propria legat Ieſus:
Vt te etiam hæredem nominis inſtituat.
Deniquè mancipij ſi nomen iure repoſcis,
Oſtendis Dominum non niſi velle Deum.
Omnibus his titulis tibi ſic additis Ieſum
Illius vt dubitem, ſis ne, vel ille tuus.

OTRO AL MESMO PROPOSITO.

NOn tua es, o Thereſa, ſibi te finxit Ieſus
Nec ſuus ille tuo eſt nomine clarus apex:
At tua tunc vere es, cum nempe vocaris Ieſu
Et ſuus ille: tuo nomine dictus erit.
Ergo lucrum Thereſa, ſimulque reportat Ieſus
Seu ſua dicta manes, ſeu manet ille tuus.

SONETO EN ALABANZA de los libros do N.S.M.

QVanto mays vay ſobindo a tenra planta
Das rayzes, ſe vay mays alongando,
As flores do mays alto derramando,
Das quays outras de nouo colhe, e planta.

Eſta

Esta que en nossos tempos se leuanta
Os coraçoes da terra leuantando,
(Teresa de Iesus) fica espantando
A quem de cousas santas naô se espanta.
O que nella escreueo seu doce Esposo,
O que com sua maò ella escreuia
Mostra seu brando stillo gracioso.
Aynda, que era mays oque sentia,
Porque diuino amor mays poderoso,
Por muyto mays espazo a suspendia.

FIESTAS DE LERMA.

DIferentes auisos llegaron a manos de nuestro Padre General, de las solemnes y señaladas fiestas, q̃ la muy noble y antigua villa de Lerma hizo en esta ocasion. La qual no es mucho auer mostrado en ella tanta sumptuosidad y grandeza, a sombra de tan gran señor como tiene, a cuya deuocion fundô alli nuestra Orden vn Conuento de Monjas, cuyo Patron es su excelencia: fabricôle todo y dotole de renta, y hale ydo enriqueciendo de reliquias muy bien adereçadas, y de otras preciosas alhajas y ornamẽtos. Para piedra fundamental, en lo espiritual fue alli la Madre Luysa de la Cruz, Condesa que fue de santa Gadea, madre del Adelãtado de Castilla, y de la señora Duquesa de Vzeda: pero desnudandose de todo lo que el mundo precia, y poniendo la gloria del, debaxo de sus pies, se descalçò, y corrio loablemente su carrera, dexando en su vida exemplos de raras virtudes, que imitar, y con su muerte, el vazio que personas tales hazẽ donde quiera q̃ faltan. Assistio alli en esta ocasion, el padre Prouincial de Castilla la vieja, por orden de nuestro padre General, para la buena y acertada

diſpoſicion de todo: lleuò conſigo de los Cõuentos mas vezinos buen numero de Religioſos, de los quales algunos eſcriuieron las fieſtas que ſe auian hecho: mas la madre Priora de aquel Conuento las deſcriue tan bien, que me parecio trasladar aqui ſu miſma carta.

CARTA DE LA MADRE PRIORA *de nueſtro Conuento de Lerma.*

DIas ha Padre nueſtro q̃ deſſeo hazer eſto, mas las fieſtas de nueſtra ſanta Madre que me lo han impedido, me hazen agora eſcriuir para dezir a V. reuerẽcia algo dellas. No ſe pudo hazer la fieſta en ſu propio dia haſta el octauo, porque auiendo de hallarſe el Rey nueſtro ſeñor en ellas, tuuimos auiſo del Duque, que era guſto de ſu Mageſtad eſtar los primeros dias en las de Madrid, y que luego vendria a las deſta caſa, por acudir a hazernos merced en las dos partes, y aſsi ſe dilatò nueſtra mayor ſolemnidad para el dia octauo. Los antecedentes hizimos los oficios cõ mucha ſolemnidad y muſica. Dixo las Miſſas el padre Prouincial, y por ſu conſejo no huuo ſermones, eſperando la venida del Rey. Para el dia octauo ſe quitaron las colgaduras de la Igleſia (aunque eran ricas) y quanto auia en ella, para adornalla con mayor grandeza, mandandolo aſsi el Duque, por cuya quenta corrió la fieſta. Puſieronſe las colgaduras que llaman de la fama, que ſon muy preciosas, y otras de brocados en el cuerpo de la Igleſia, puesto todo cõ tanta curioſidad, y tan ajuſtado q̃ por ninguna parte ſe deſcubria vn dedo del blãqueo de la Igleſia. Mandò tãbien ſu Excelencia que a los tres Altares de la Igleſia, ſe añidieſſen otros dos en el cuerpo della, y todos cinco eſtuuieron llenos de gradas, para que pudieſſe acomodarſe la riqueza, de pieças, joyas, vaſos, y relicarios que fueſſe poſsible. No

digo

digo lo que se dezia que valdria el terno y frontales que siruieron en esta ocasion, porque no parezca encarecimiẽto, pero mucho creera quien lo tanteare, conforme a lo q̃ se les podia sobreponer de la recamara del Duque, pues toda estuuo patente. Y lo q̃ a su Excelencia, y a los criados q̃ lo componian les daua pena, no era sino auer poca capacidad en la Iglesia y Altares, para poder emplearlo todo en seruicio de la Santa. Al fin se cubrieron los frontales, y el terno de oro, y piedras de valor inestimable, sin que casi se descubriesse de que color eran. En el Altar mayor se puso vn trono, o tabernaculo cubierto de piedras finas, y en el estaua formado el nombre de nuestra santa Madre, con otras piẽças muy preciosas. Tuuimos vestida la Imagẽ por no se auer acabado la de talla: estaua a su lado vn Serafin, endereçandole vn dardo al coraçon. Tenia la Santa sembrado el habito, de perlas, diamantes, camafeos, y otras piẽças preciosas. La diadema era hecha de otras muy resplandecientes y ricas. Este Altar de la Santa estaua adornado con muchos Angeles, de estos que se trae de Italia, que tenian en las manos, o velas blancas, o ramilletes muy curiosos. En las partes que se pudieron tender alhombras, las huuo riquissimas, y alguna huuo que valia seys mil ducados. La cornija de toda la Iglesia estaua llena de relicarios, y entre vno y otro ardian velas grandes blancas q̃ sin las de los Altares, passauan de dozientas. En las gradas del Altar mayor y de los demas Altares estauan repartidos por buẽ orden sesenta y dos blandones de plata, con sus cirios blancos. Finalmente, la Iglesia y Altares estuuieron llenos de quanta riqueza se pudo acomodar del Palacio del Duque, y estaua todo tan curiosamente dispuesto, que admiraua, no menos el adorno, que las cosas tan preciosas que auia donde quiera que boluian los ojos. Venido pues su Magestad a Lerma, acõpañado del Duque, y de todos

dos los grandes que auian eſtado en Madrid, y llegada la hora de las primeras viſperas, ſalio de Palacio para nueſtra caſa, y antes de entrar en ella guſtò de ver la Igleſia, y ſu adorno, y con ſemblante muy alegre lo aprouò todo, diziendo, que en la fieſta de la ſanta Madre eſtaua biẽ empleado. Entrò luego en caſa, y fauorecionos de muchas maneras, eſpecialmente dixo, que ſe auia dado mucha prieſſa en el camino por llegar a tiempo a nueſtra fieſta, y que venia cõ mucho guſto, y ſin canſancio. Auiale parecido tambien la Igleſia, que con nueuo guſto la boluio a mirar muy de eſpacio por las ventanillas del relicario que tiene eſte Conuento, y por las del oratorio alto, para gozar por todas partes de tan hermoſa viſta. Mucho ſe contentò de todo la Reyna de Francia, mas ſu gran deuocion con nueſtra ſanta Madre, la arrebatò mas que otra coſa alguna a mirar ſu Imagen, y viendola tan ricamente adereça, tan hermoſa y graue, preguntò al Rey nueſtro ſeñor, como ſe auia adereçado tan curioſa y ricamente, y ſu Mageſtad con el amor y benignidad de padre, y con la piedad de tan Catolico Principe, le fue dando quenta a la Reyna muy de eſpacio, con particular deuocion y guſto. Llegada la hora de viſperas, las oficiò el padre Prouincial, y cantolas la Capilla Real. La Miſſa del dia ſiguiente ſe celebrò con grande ſolemnidad de muſica, y inſtrumentos, y mucha diuerſidad de villancicos. Predicò el padre Prouincial de los Dominicos, no ay para que alabar el ſermon, ni el auditorio. Eſtuuo en la Miſſa el Cabildo y Abad de la Colegial deſta villa en forma, y el padre General de los Franciſcos, con toda ſu Comunidad. Eſtuuo tãbien la del Conuẽto de los Dominicos. Las viſperas ſe cãtarõ con la miſma ſolemnidad q̃ la Miſſa, y con eſto ſe dio fin a la fieſta de la Igleſia.

Venida la noche ſe puſierõ en nueſtra caſa, y al rededor de la cerca, mas de quiniẽtas luzes, y en Palacio, y en la villa,

lla vna infinidad dellas, porque en cada caſa auia mãdado el Duque que ardieſſen dos hachas, y en las plaças, y calles ſe encendieſſen fuegos. Pudoſe eſta fieſta gozar poco, por que hizo vna noche algo turbada, mas en quanto a las luminarias y fuegos ſe recompenſo las dos noches ſiguientes, porque en ellas parece ſe ardia la villa. El ſeñor Abad hizo correr eſta noche vn toro muy cargado de cohetes por ſu quenta, y lo miſmo ſe hizo otras quatro noches por la de ſu Excelẽcia. Los eſtudiantes y Clerigos de la villa, ayudados de algunos perſonages de la comarca, repreſentaron vna Comedia en la Igleſia mayor. Las demõſtraciones de los Caualleros fueron grandes, corrieron vn dia cañas delante de ſus Mageſtades y Principes, y el Rey ſignificõ algunas vezes el guſto que tenia de q̃ ſe regozijaſſe mucho eſta fieſta, al fin como obra de ſus manos, y q̃ ſe gozaſſe toda Eſpaña cõ el buen dia q̃ tenia entre las ſuyas. Tã bien ſe corrierõ toros quatro vezes, por quẽta del Duque, deſpeñandolos todos deſpues de auerlos corrido. Cõ cierto artificio hecho a propoſito, demanera, q̃ ſaliendo el toro de la plaça, y entrãdo por vn callejõ, q̃ va a dar al rio, ſu meſmo peſo buelca vna trãpa, y dizen los q̃ lo han viſto, q̃ va dãdo buelcos por vn derrũbadero q̃ ay, haſta dar en el agua. La Reyna de Francia, los Principes y algunas damas repreſentarõ vna comedia en Palacio a puerta abierta, para que todos los q̃ pudieſſen caber, gozaſſen della. Antes de yrſe el padre Prouincial a proſeguir ſu viſita a otros Cõuẽtos beſõ la mano a ſus Mageſtades, agradeciẽdoles de parte de la Religiõ, y deſte Cõuento la ſeñalada merced, y fauor q̃ nos auiã hecho. Cõ el Duque eſtuuo tãbien de eſpacio, dandole las gracias por todo: y las miſmas paredes de la Igleſia ſe las dierõ, las quales hablarõ cõ muy primas pinturas, y Geroglificos ingenioſos, todos en hazimiẽto de gracias tã deuido a ſus Mageſtades, y a ſu Excelẽcia como a

Patro-

Patrones, y señores de nuestra Religion sagrada. El Duque hizo muchos ofrecimiẽtos de nueuo al padre Prouincial, quedando muy satisfecho de su persona, y de lo bien que con su traça se auia dispuesto todo. Buen desseo tuuimos todos de acertar, recibalo nuestro Señor, y nuestra Santa Madre, &c.

DE SOROR ANA RAMIREZ

Atesa, Religiosa de santa Clara, de la ciudad de Calatayud, tan gran Poeta de cosas diuinas, que en pocas ocasiones se dexã de premiar sus versos, donde quiera q̃ los embia.

CANCION A N. S. M.

SAle el sol por las puertas del Oriẽte,
Y el rozio sacuden de la noche,
Danle la bienuenida con su canto,
Apresuran el passo a su corriente,
Quando descubren el dorado coche,
Las flores, aues, y aguas: y entretanto
Su matizado manto,
Helytropio descoge, y se recrea,
Mirando el concertado y veloz curso,
Y en todo su discurso
(Cuya luz lo compone y hermosea)
Hasta que llega, y entra en el Ocaso
Le sigue y acompaña, passo a passo.
Baxa del seno del eterno Padre,
Y qual fuerte Gigante se apercibe
A correr el camino desta vida;

En el

En el Oriente de la Virgen Madre,
De la justicia el Sol, de quien recibe
Nuestra carne mortal, que al Verbo vnida,
Fue carroza escogida,
En la qual por trabajos, Cruz, y muerte
Llegô al poniente del sepulcro santo.
Y tu Teresa, en tanto,
El curso deste Sol sigues de suerte.
Que a sus trabajos, muerte, Cruz, y penas,
La sangre ofreces de tus propias venas.
Resistiendo al martillo que lo aprieta,
Y del ayunque fuerte la dureza,
El reluziente Arauigo diamante,
De vn animal la sangre le sugeta,
Ablanda su inuencible fortaleza,
Y a ella rinde su valor constante.
En todo semejante
Teresa, yo tu animo contemplo,
Al qual golpe, o trabajo no derriba,
Y tu Fè pura y viua,
Es de paciencia verdadero Templo,
Y enternecer tu coraçon de azero,
Sola la sangre pudo del Cordero.
Su pureza (segun que Plinio dize)
En el fuego descubre el Amyantho,
La Salamandra en el viue contenta,
Bien es que tus grandezas solemnize,
Pues quisiste prouar de tu amor santo
La pureza, en la muerte, y en la afrenta,
Y de tu gusto essenta
Buscas el fuego del trabajo y pena,
Celestial Salamandra, Virgen santa,
Y tu virtud es tanta,

Que

Que entre las llamas gozas paz serena
Y assi porque tu animo se note,
Morir, o padecer tomas por mote.
Sigues Teresa Helitropio santo
De Christo Sol, el curso trabajoso,
Y abraçada a su Cruz viues contenta,
Y qual fino diamante sufres tanto;
Que el golpe de la injuria te es gustoso,
Y da descanso y paz la misma afrenta:
Y viues descontenta,
Hasta que prueua de la embidia el fuego,
Tu pureza y virtud, Amyanto sacro,
Diuino simulacro,
Qual Salamandra gozas de sossiego
En las llamas, y assi con Dios vnida
Consagras a su amor el alma y vida.
Cancion, si te preguntan
Como tu dueño tuuo atreuimiento
Para aspirar a tan sublime empresa
De alabar a Teresa;
No te descuydes de dezir su intento,
Y aduierte que caminas para el cielo,
Donde todas las faltas suple el zelo.

DE VN RELIGIOSO DE *nuestra Orden.*

SONETO.

LLeuan cinco donzellas inocentes
Lamparas de cristal bien encendidas,

Y por

Y por ser en dar olio detenidas
Las canoniza el cielo por prudentes.
Pero si en ti Teresa corren fuentes
Deste licor por venas escondidas;
No es tu prudencia de las encogidas,
Ya van en ti por madre sus corrientes.
Otras tienen prudencia, pero en gotas,
En ti por tu caudal, es caudalosa,
Y a vn diluuio q̃ habita en tus moradas.
Nadie te agota, a todos los agotas,
Y es tu doctrina tan profunda cosa,
Que en tu mismo saber, tu misma nadas.

FIESTAS DE SEVILLA.

ENtre las ciudades que hizieron a nuestra santa Madre fiestas dignas de memoria, y tales que de solas ellas se haze libro particular: vna es la muy esclarecida y generosa ciudad de Seuilla, a cuya grandeza pertenecia tener abundancia como la ay de todo lo demas, de ingenios raros y de varones que florecen en buenas letras, y en todas facultades, y entre ellos insignes Poetas, cuya agudeza y gracia excitada con el cartel del certamen Poetico se descubrió como los quilates del oro, en el toque de la piedra, y haziẽdose en todo genero de versos excelentes poesias: huuo en esta ocasion vna de las mas solemnes, alegres, y deuotas justas literarias, que hasta oy se han visto. Escusanse aqui estos papeles, por auerse de duplicar la relacion, como lo fuerõ las fiestas, haziendose vnas a la primera nueua de la beatificacion, y otras el propio dia de la S. Quãdo a Seuilla no la hizierã famosa en todo el mũdo, el comercio q̃ tiene cõ las naciones del, el ser puerto dõde desembarcato do el oro y plata, su antiguedad y nobleza, el auer sido Corte de tãtos

Reyes

Reyes en diuersas Eras, y tener oy incorruptos los cuerpos de los Reyes santos que la ganaron, tanto numero de Conuentos insignes como tiene, y tan grande multitud de ciudadanos, lo que a otras ciudades haze celebres le bastaua a ella, que es auer tenido en todos estados tanta copia de santos los mas memorables, son el gran Isidoro, y Leãdre sus Arçobispos, santa Florentina su hermana, san Hermenegildo Rey, santa Ingunda su esposa, las dos hermanas Iusta, y Rufina Virgines y Martyres, y otros, como san Fernando, y Germano Martyres. Tiene nuestra Religion alli tres Conuentos, dos de Frayles, y vno de Monjas: los de Religiosos estan vno en Seuilla, que es Colegio, y otro en Triana: este es de los mas antiguos y graues de la Religion y casa de nouiciado, de donde han salido insignes varones. Ay en el vna Imagen de nuestra Señora, cuya vocacion es de los Remedios, y cuya deuocion està aun mas estendida en las Indias que en España, con serlo tanto como se sabe. Està su Templo lleno de presentallas de plata, de personas que inuocando su nombre, y experimentando su amparo, y proteccion escaparon de graues peligros. Hazenle la salua disparandose su artilleria, quantos nauios entran, o salen, que causa notable deuocion y ternura en quien lo oye. El Conuento de las Religiosas fundò nuestra santa Madre, y las fiestas que en ellos y en la ciudad se hizieron, dizen las relaciones que se siguen.

PRIMERA RELACION DE LOS regozijos y fiestas que se hizieron en Seuilla, quando se recibio la primera nueua de la beatificacion.

A Veynte y ocho de Mayo deste año đ 614. llegò la deseada nueua de la beatificaciõ de nuestra santa Madre a los

a los tres Conuentos que la Religion tiene en esta ciudad de Seuilla, en ellos, y en ella se derramô luego vna celestial alegria, y auiendo dado parte al señor Arçobispo, Assistente, Ciudad, y Religiones, despues de significado el gozo que todos auian recebido, hizieron sus juntas y resoluciones del modo como celebrarian tan gran fiesta. La que salio del Cabildo fue que se hiziessen las mayores demonstraciones, y con el mayor ornato y grandeza que fuesse posible, ordenandole al mayordomo de la fabrica, que assi lo executasse, y que se auisassen las parroquias q̃ estan sugetas a la Santa Iglesia para que hiziessen otro tanto. El Cabildo de la ciudad decretô lo mismo respectiuamente, mandando limpiar todas las calles della, y que en todas las casas se pusiessen luminarias, y assi se mandô por publico pregon.

El Domingo antecedente a las demonstraciones, amanecio en el tejado de nuestro Colegio vna asta enarbolada en la qual jugaua vn farol de papel de cinco varas de largo, y dos de diametro, y en las dos hazes del estauan de blanco escritas estas palabras, *Beata Teresa*, las letras teniã de alto cada vna vna vara, y de grueso lo conueniente, alcançauanse a leer de partes muy distantes, y causô admiracion el nueuo artificio, y dio principio a la fiesta. En anocheciendo començô la Iglesia mayor a encender sus luminarias en su torre, que es vistosissima. Tocaron los menestriles, trompetas y atabales, y vn gran numero de campanas sin orden, que es el que se guarda para las festiuidades del Corpus, y de la Assumpcion. Siguieron a la Catredal sus parroquias, y los Conuentos de Religiosos y Religiosas fue nueua y singular la demonstracion de los padres de la Cartuja, y de san Diego, porque nunca en semejantes ocasiones la auian hecho, y en esta la hizierô de manera grande, que competian con nuestros Conuentos.

Hizieron lo miſmo los padres del Carmen, correſpondiendo a la parte que en eſta fieſta tienen. El iluſtre Conuento de S. Leandro de Religioſas Auguſtinas para mayor oſtenſion de ſu deuociõ y grandeza no ſe quiſo atar a los dias y al modo que en los demas Conuentos ſe tuuo, ſino antes hizo ſus fieſtas de fuegos, muſicas, tañido, y otras en dia diferente, y fue todo tan luzido y tan grande que campeò de nueuo, y regozijò grandemente toda la ciudad. No quedò finalmente Conuento, ni comunidad que no eſforçaſſe la fieſta con ſus luminarias, fuegos y campanas, ni caſa, ni calle tan eſcuſada, ni plaça, o edificio publico dõde no ardieſſe fuego. La plaça mayor y en ella las caſas del Cõſiſtorio, y Audiencia eſtauã muy llenas de hachas, y de alto a baxo quaxado todo de luzes, aqui auia muchos juegos de chirimias, y otros inſtrumentos, q̃ alegrauã grandemente, junto con la infinidad de cohetes boladores que ſalian muy a menudo. Solo lo que auia de todo aqueſto en los alcaçares Reales era baſtante para celebrar vna gran fieſta, ò la venida de vn gran Principe. Las caſas particulares de los ſeñores titulados eſtauan muy de ver, y en vez de otras luzes muy llenos los balcones, rejas, ventanas, y terrados de buenas hachas y cirios, y en muchas caſas auia ſus juegos de chirimias, que ſiendo buſcados de tantas partes, no fue poco ſu intereſſe eſta noche, concertandoſe por horas y medias horas, para poder acudir a todas partes. En nueſtros Conuentos no dormiamos, porque eſtuuieron marauillоſamente adereçados: las Igleſias con ricas colgaduras y quadros, y las torres, ventanas y texados quaxado todo de luzes, y de fuera en las cercas, y compaſes, muy buenos fuegos, barriles de alquitran, antorchas de pez y reſina, globos de varias colores, cohetes, ruedas, bombas, y otras mil inuenciones de fuego, que hizieron vnos ingenieros muy dieſtros.

No

No deue quedarſe el Conuento de nueſtras Religioſas ſin que ſe haga alguna mencion de ſu pie dad, y deuocion, pues dieron muy Religioſas, y aun ingenioſas mueſtras de todo. Tuuieron muy bien colgada la Igleſia, y adereçados los altares con la riqueza y curioſidad que ſuelen, de cera, olores y flores, y al vn lado del mayor eſtaua vna muy biẽ acabada imagen de talla de nueſtra Sãta Madre Tereſa. Del aſsiento de la peana ſalian quatro varas doradas, y entre ellas quatro arcos llenos de argenteria, y de otras coſas muy viſtoſas y ricas. Acudio parte de la muſica de la Igleſia mayor, y tanta gente de la ciudad que parecia eſta noche vna proceſsion continuada: anduuieron aſsi miſmo muchas dançasporlas calles de ſu vezindad, y en la Igleſia las huuo muy buenas, y con tales circunſtancias, que cauſauan a todos no menos deuocion que alegria y deleyte. Las perſonas mas principales del barrio ayudaron con ſus fuegos, a los que ſe auian encendido en la lonja, cerca, y tejados de las Religioſas, que todos juntos fueron muchos, y parecieron por extremo bien. Auiendo ſatisfecho vna vez las Madres con la obligacion exterior, ſolenizaron grandemente la fieſta en lo interior del Conuento, adereçando ſu Clauſtro, poniendo altares muy curioſos, y regozijandoſe a ſu modo todo lo poſsible con la deuocion y eſpiritu que la ocaſion requeria.

No eran menores las demonſtraciones que ſe haziã fuera de la ciudad, porque la torre del oro que eſtâ a la orilla de Guadalquiuir, parece ſe ardia: eſte rio diuide la Region de Seuilla y Triana, que es poblacion de mas de cinco mil vezinos, y paſſa por eſta parte tan tendido, y hondo, que ſe nauega con vaſos menores y mayores, y eſta noche tuuo muchos pajes de hacha que le alũbrauan, porque deſde la Inquiſiciõ haſta nueſtro Cõuento, q̃ aurâ

la otaua parte de vna legua, a cortas distancias, estauan barriles encendidos de pez y resina, que alumbrando el ayre, boluian las aguas en cristales, por las quales texian y cruzauan barcos, chalupas, bateles, y otros vasos menores con gente passando por ellas. Acabaua la carrera destas hogueras en nuestro Conuento de los Remedios que estaua todo como dicho es vestido de luzes, y su plaçuela y espacios llenos de mil inuenciones de fuego. Frontero de la puerta estaua vn arbol de ocho varas en alto, cuyas ramas, hojas, pimpollos, y frutos, eran diferentes modos de cohetes, y otros ingenios de poluora, y quando se le pegô fuego, dio mucho que ver a la gente. Iugauanse cohetes de cuerda, encontrauanse partiendo de diferentes puntas. Ardia todo este campo hasta el rio que es muy llano y descubierto, con muchas hogueras, entre las quales andaua infinita gente de todos estados y edades, que no es la menor parte de las fiestas seculares y exteriores. Dierõ los nauios mayores y menores el postre a la fiesta con vna muy buena salua de artilleria, en que los de dentro de la ciudad echaron de ver, que aun no estaua auerigua-do adonde huuiesse sido mayor la demonstracion, si dentro, o fuera, pues en ambas partes huuo tanto que ver, que los que assistieron a la vna, quedaron embidiosos de la otra, y admirados de vna mocion tan comun y general, que como despues dixo el señor Arçobispo, fue la mayor que jamas se ha visto, y la que parece pudo hazer el mundo en competencia del cielo, que con tanta gloria recebia a la nueua esposa en el talamo de gloria.

Vltimamẽte se cõcluyo la fiesta cõ vna muy luzida mascara, que las personas nobles auian traçado de muchos de a cauallo, sin otros disfraces de los vestidos propios de color y gala, diferenciados de lo ordinario con algunos

sobre-

sobrepuestos de franjas, velillos de plata, oro, vandas, mangas, y plumas, salieron de dos en dos, cada vno con sus lacayos y sendas hachas blancas, y en mas de tres horas no pararon de correr carreras, y hazer otras gentilezas, con que regozijaron la ciudad grandemente. Sucedieron algunos casos milagrosos, que todos los atribuyeron a nuestra Santa Madre. Al Conde de Saluatierra, Asistente desta Ciudad se le desbocó el caualllo, y se le embraueció, a ocasion de vn cohete, que le cayó entre las manos, y le puso sin duda en grande aprieto, mas gloria a Dios, salio tan felizmente deste peligro, que sin caer se hallô a pie en tierra con su vara en la mano, y la gorra en la cabeça, y compuesto, que no causó pequeña admiracion, y el mismo dize, que no pudo ser sin milagro. Otro paje del señor Obispo de Canaria, traya en la fiesta llenas las calças de cohetes, y se le pegô fuego en ellos, que fuera poco maltratarle mucho, o dexarle muy herido, y lastimado, hizieronle mil pedaços el vestido, y en lo demas de su persona no recibio daño alguno. A otro muchacho le dexô totalmente ciego el fuego de vn cohete, de modo, que sus padres, y todos los que lo vieron afirman que lo estaua, y aplicandole vn lienecezito de olio de los que andan de nuestra Santa Madre, al punto cobrô la vista, y començô a dar bozes de alegria, repitiendo muchas vezes estas palabras: Ay que veo, que veo. Otra Religiosa del Carmẽ Calçado estaua en la cama, y muy enferma quãdo las demas andauã en el ruydo de las fiestas, y arrojose de la cama, como si estuuiera sana, para assistir a ellas, y salioſe con ello, con grãde admiracion de todo el Conuento. Mas acerquemonos al dia de la fiesta principal, que ya es tiempo de tratar della.

SEGVNDA RELACION DE las demonstraciones y aparato, con que celebrò las fiestas de la beatificacion de nuestra bienauenturada Madre Santa Teresa de Iesus, el Colegio del Angel Custodio de Seuilla.

PRimeramente tres semanas antes del dia principal de su fiesta, se fijô vn desafio literal, que pedia en las mas vsadas lenguas de todas composturas y metros, prometiẽdo a los que en ellas se auentajassen con algunas canciones, Lyras, sonetos, redondillas, epigramas Latinas, romances, tercetos, y otras composturas, premios de razonable valor, como Agnus guarnecidos, cortes de jubon de diferentes telas, libros de deuocion, enquadernados curiosamente, cucharas de plata, estuches, rosarios de las Indias engazados, guantes de ambar, y poluillo, y otras cosas, como mas largamente se refiere en el certamen. Fijose sobre vn cartel de tres varas en quadro de papel, en q̃ estauan algunos Geroglificos, y enigmas, que representauan la grandeza de virtudes de nuestra Santa Madre bien compartidos, y dispuestos, y en lugar eminente, sus troseos, y vitorias espirituales, con algunas oraciones Latinas, y Españolas en su alabança, y de la Religion. Assentaua este papel entre el espacio que ay de la cornija a la rosca del arco de en medio del cuerpo de la Iglesia, sobre damascos y terciopelos, y de alli a baxo, pilastras y hueco estauan vestidas de tela y brocado, y vn tablado de pilastra a pilastra, vna vara alto del suelo, cubierto de buenas alfombras, en que estauan tres sillas de terciopelo carmesi, y delante de cada silla vn bufete de plata, y delante de cada bufete

bufete vna almohada de tela y terciopelo carmesi, en cada vna destas auia vna fuente de plata dorada, ocupadas con buen numero de certamenes para repartir. En el bufete de en medio auia vna corona y ceptro de plata, dedicado al Rey de los Poetas, y en los dos bufetes colaterales, dos pomos de plata de dos tercias de altura que siruieron de vrnas, de donde segun el vso antiguo se sacauan electos los juezes, las sillas ocuparõ tres niños de â doze a treze años, de ygual disposicion y habito largo, los quales oraron cada vno de por si en Latin, con donayre y elegancia, y al fin en dialogo controuirtieron, y disputaron en verso Latino y Español, sobre la conueniencia que auia, para que el Rey de los Poetas diesse franca y liberal licencia a todos ellos, a que saliessen a la justa poetica, y en ella cada vno mostrasse la valentia de su ingenio. Sacaronse de las dichas vrnas las suertes de los juezes, vno de cada parte. Salio en primer lugar el Conde de Saluatierra Assistente de la ciudad. Segundo el Conde de Palma. Tercero don Iuan de Vera del habito de Santiago, diestro en la poesia. Quarto don Felix de Guzman Arcediano de Seuilla. Quinto don Gaspar Velez de Alburquerque Arcediano de Xerez. Sexto el padre Martin de Roa Rector del Colegio de la Compañia. Septimo el padre Rector de nuestro Colegio. Celebrauase cada estacion destas con musica de bozes, e instrumentos, assistio mucha gente principal, y de nota, seglares, Clerigos, y Religiosos de todas Ordenes, y assi se concluyô la publicacion del Certamen.

Tratose luego de dar traça como se echasse el resto de curiosidad, y riqueza en la Iglesia, que era el teatro donde todo auia de luzir. Adereçose lo mas rica y curiosamente que se ha visto otra en esta ciudad a juyzio de muy grãdes censores que podian votarlo. La Capilla mayor (que es

capaz, y descollada) estuuo toda colgada de dos ordenes de brocados de largas caydas, con sus cenefas, y flocadura de oro, los de la cabeça del cruzero verdes y carmesies, a pieças; las restantes amarillas encendidas, y baxauan desde el friso hasta vna vara del suelo, sobre ellas corria vna dançade arcos, vestidos de velillos de plata y sedas de varias colores de entorchado, pendientes de cada vno vnos quadritos de tercia con diferencia, por ser vnos de alabastro y perfiles de oro, y otros laminas finissimas, con guarniciones vistosas: y del medio de cada arco salia vna flor de lis de plumas. Por falta de retablo, se huuo de formar vno en el altar mayor, ingenioso, curioso y rico, acompañose el Sagrario (que es de buena arquitectura) de dos cuerpos dorado y estofado, y en que estauã doze columnas doricas con mucho follage de matizes al temple: digo que se acompañó por ambos lados, de cada dos portadas, labradas en semicirculo, de listones de madera de cinco dedos de ancho, y dos varas de alto, y sobre ellas se formauan vnos oualos, los quales coronaua vn galano cornisamento, que abraçaua todas quatro portadas y oualos, y sobre este cuerpo cargaua otro en la misma forma, pero con alguna diminucion, y en medio deste subia vn gran nicho desahogado, y eminente, que venia a caer sobre el Sagrario, en que estaua vna imagen de buena escultura dorada, y estofada de las colores del habito de nuestra Santa Madre, con sus sandalias de esparto bien imitado, en la mano yzquierda tiene apretado consigo vn libro cerrado, y de entre el y la mano sale vna palma de tres quartas, y la mano derecha algo leuantada en el ayre, con vna pluma curiosa, representando magisterio, en la cabeça vna diadema dorada y estofada, divisa de su beatitud, y al cuello vn precioso collar, de oro y pedreria, con sus perlas gruessas Narares, pendientes, al pecho. Por los demas

nichos,